

EL MENSAJE DE
AZ-ZAQALAIN

PUBLICACIÓN PERIÓDICA SOBRE LA DOCTRINA Y EL PENSAMIENTO ISLÁMICO

En las páginas del Profeta Idrîs (P):

Quien conoce la creación conoce al Creador; quien conoce las gracias conoce al Agraciador; y quien se conoce a sí mismo conoce a su Señor.

AL-BIHÂR, T.95, P.456.

Editor Responsable

Huyyatulislam
Mohsen Rabbani

Director:

Huyyatulislam Feisal Morhell

Jefa de Edic. y Corrección:

Lic. Sumeia Younes

Colaboran en este número:

Prof. Zohre Rabbani
Prof. Leyla Younes
Mauricio David Morlett
Ing. Rafaela Andrea Morales Mesa

Compaginación y diseño:

H. Feisal Morhell

Diseño de portada:

Yauad Kameli

EL MENSAJE DE AZ-ZAQALAIN, N° 26,

Yumâda Al-Üla 1425 / Junio 2004

Se permite la reproducción del contenido editorial de este número, mencionando su procedencia.

FUNDACIÓN CULTURAL ORIENTE

P.O. Box 37185 / 4138

QOM - ISLAMIC REPUBLIC OF IRAN

Tel y Fax +98 (251) 7733695

E-mail: shargh@noornet.net

Publicado por



LA ASAMBLEA MUNDIAL DE

AHLUL BAIT (P)

Los Amargos Frutos de la Liberal Democracia

En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Antes de invadir Irak los norteamericanos vociferaban tan alto que ensordecía los oídos: “Vamos a Irak para salvar a ese pueblo oprimido, para llevarles la democracia, la libertad, el bienestar, el trabajo, la prosperidad, la justicia, los derechos humanos y brindarles todo aquello de lo que Saddam les privó durante años”; y finalmente prometían un paraíso sin antecedentes en el medio oriente, repitiendo: “Construiremos un país que servirá de modelo para todos los pobres y subdesarrollados países del medio oriente. Y luego nos ocuparemos de otros; etc.”

Aunque nadie en el mundo creyó en las palabrerías de los yanquis, tampoco se podía imaginar tanto salvajismo y crueldad, al punto que los grandes criminales del mundo se regocijaron. Nadie podía creer que Estados Unidos y sus aliados pudieran tan pronto derrumbar el castillo de la cultura occidental que durante tantos años habían edificado y propagado en el mundo, se atrevieran a desenmascararse ante la vista de todo el mundo y no les importara la opinión pública ni los sentimientos de los seres humanos a lo largo y ancho del orbe. Y de este modo rebajarse aun más bajo que el nivel de las bestias, como dice el Sagrado Corán: *«Ellos son como los ganados y no, aun peor que éstos»*. (7: 79)

¿Acaso hoy están cumpliendo lo que han prometido? Debemos confesar que sí: Ellos, en lugar de la democracia y de recurrir a los votos de la gente que tanto alegaban, han impuesto a un norteamericano que gobernó violentamente y luego les eligieron un presidente y un primer ministro. Es como si se tratara de un pueblo sin raciocinio.

En lugar de salubridad y el establecimiento de infraestructuras esenciales para el bienestar del pueblo destruyen lo poco que tenían. En vez de brindarles seguridad les arrojan bombas de racimo y misiles. En lugar de proporcionarles alegría y bienestar convierten en duelo y desgracia sus festejos de bodas. En lugar de respetar sus creencias y sus lugares santos, los profanan -y terminan aniquilándose a sí mismos al igual que todo aquel que

se atrevió a hacer lo mismo, como Al-Mutawakkil, el califa abbasida, y otros opresores.

En lugar de llevarles la tranquilidad y una feliz vida junto a sus familias les han construido un infierno. En vez de imponer leyes y normas las han reemplazado por la ley de la jungla. En vez de presentar un buen modelo a los países vecinos les han otorgado el horror, el temor y la desesperanza. En lugar de llevar al mundo hacia la tranquilidad, la paz y el diálogo, llenaron los corazones de impotencia, dolor y tristeza. En vez de convertir a las cárceles en lugares de educación y trabajo y liberar a los inocentes, las han convertido en centro de las más aterradoras torturas, lo que desgarró los corazones de todos los seres humanos en el mundo y llevó a las calles hasta a los más desatentos e indiferentes. ¡Qué horribles torturas! Horrores, violaciones, amenazas de muerte, tiroteos, shocks eléctricos, hacerlos dormir en el suelo inundado de agua, lanzar en sus celdas perros salvajes, obligarles a desnudarse y a hacer actos indecentes de modo que un testigo decía, “vi en un solo día violar a una joven 17 veces, y a otra ser violada frente a los ojos de su esposo de modo que la mujer tras ello se suicidó”, y tanto más que ya nuestras almas no soportan relatarlo, qué decir de aquellos que se encuentran en medio de ese infierno.

Y finalmente, los charlatanes y los convocadores hacia la justicia y libertad en el mundo han convertido a todo el territorio de Irak en una gran prisión y sofocan, al momento de nacer, cualquier voz que reclame la verdad y la justicia, y de este modo han cosechado el odio y el rechazo de todos los pueblos del mundo.

Lo cierto es que Estados Unidos no ha pisado la tierra de Irak para salvar a este pueblo que sufrió durante décadas sino que con el fin de llegar a los pozos de petróleo, y asimismo brindar seguridad a Israel. Como dijo un famoso personaje estadounidense: “No somos tan necios como para dejar el petróleo en manos de los árabes”.

Éste es el significado real de la liberal democracia. En verdad que todos los infortunios, dolores y penurias que sufre la humanidad son el amargo fruto de la idea de la liberal democracia, cuya perfección alegaba el mundo occidental.

Las calamidades impuestas al pueblo de Irak, Palestina, Afganistán, e incluso a los propios estadounidenses son consecuencia de la liberal democracia. Los crímenes cometidos por “los guardianes de la democracia” que vemos hoy en día en el mundo, lo que observamos en la cárcel de Abu

Guraib, Guantánamo y otros lugares, contienen para toda la humanidad lecciones y escarmientos para que puedan percatarse cómo tratan a los seres humanos aquellos que alegan la democracia, los derechos humanos y el respeto a los valores humanos.

El factor principal de todo este infortunio se halla en el hecho de que la escuela de la liberal democracia occidental se ha distanciado de la espiritualidad y de Dios y solo se ve a sí misma, ve solo a su propio ego, un ego repleto de equivocaciones, caídas, orgullos y pecados.

La precipitación de Estados Unidos está próxima, se oye, incluso de lejos, el estrépito de la caída de las piedras en el borde del abismo. ¡Oh seres humanos libres del mundo! Escuchad bien y esperad la precipitación final del gran ídolo de Occidente, como lo predijo el Imam Jomeini años atrás. ¡Oh seguidores de los grandes profetas de Dios! ¡Seguidores de Moisés, de Jesús y de Muhammad -que la paz sea con ellos! ¡Albricias! Se acerca el momento en que los creyentes se regocijarán. Preparaos para ese gran día, el día en el que festejarán su victoria todos los oprimidos del mundo.

«Pretenden extinguir la luz de Dios con sus infames bocas, pero Dios perfecciona Su luz aunque ello disguste a los incrédulos» (61: 8).-q

Huýyatulislâm Mohsen Rabbânî

Manifestaciones del Líder de la Revolución Islámica, Aiatul-lah Seïed 'Alî Jâmeneî, en las ceremonias de conmemoración del quinceavo aniversario del fallecimiento del Imam Jomeinî (ra):

Las torturas en las cárceles de Abû Guraib:

Resultado inevitable del alejamiento del poder respecto de la moral y los valores humanos

LOS DÍAS 3 Y 4 DE JUNIO de 2004 se celebraron las ceremonias del quinceavo aniversario del fallecimiento del Imam Jomeini (ra), el fundador de la República Islámica de Irán, en su puro santuario, con la presencia millonaria de los diferentes estratos de la sociedad, funcionarios de Estado y militares, pensadores e intelectuales del mundo islámico e invitados extranjeros de todas partes del orbe.

Estas esplendorosas ceremonias, han contado también con la presencia de los jefes de los tres Poderes del Estado y el Presidente del "Consejo de la Determinación de la Conveniencia del Sistema". Millones de visitantes musulmanes, al tiempo que renovaban su compromiso con los ideales del fallecido Imam, ratificaron su continuidad en el sendero iluminado del gran Jomeini (ra).

En estas ceremonias que estuvieron acompañadas del duelo y la lamentación de los recitadores de cánticos de Ahl-ul Bait (P), los apasionados de *Rûhul-lah* ("El Espíritu de Dios") en el quinceavo aniversario de su fallecimiento lloraron la ausencia de su maestro, y otra vez, como hace quince años, repitieron el lamento de "¡Oh Imam!".

El jueves y el viernes, el santuario del Imam Jomeini (ra), mediante la presencia entusiasta de la gente en el quinceavo aniversario de su fallecimiento, se convirtió en una esplendorosa escena de manifestación de la lealtad del pueblo de Irán a los venturosos ideales del gran Jomeini.

Según informó la agencia de noticias de la República Islámica, en esta formidable reunión el Gran Líder de la Revolución Islámica, explicando los ejes de la escuela política del Imam Jomeini, enfatizó en el factor de la inaceptabilidad de rendirse por parte de la nación de Irán: *"A pesar de todos los esfuerzos de los centros de la arrogancia mundial, el Imam y su escuela política se encuentran vivos en medio de la comunidad islámica y las sociedades humanas; y asimismo, será una fuente de grandes y perdurables efectos en Irán y en el mundo."*

El gran líder de la Revolución, señalando el éxito del Imam Jomeinî en cuanto a conformar el régimen islámico y concretar su propia escuela política, agregó: *“La escuela del Imam contiene palabras nuevas y venturosas de las cuales la humanidad siempre se encuentra sedienta, y por esa misma causa, nunca serán antiguas.”*

Al explicar los ejes de la escuela política del Imam, hizo referencia a “la inseparabilidad de la política y la espiritualidad” y agregó: *“Desde el punto de vista del Imam, la política y la gnosis, el poder y la moral, se encuentran ligados, y ese criterio y eje, se encuentra diametralmente opuesto a la vieja política de los occidentales basada en la separación entre la religión y la política, y la disociación entre el poder y la moral y la espiritualidad.”*

Su Excelencia el Aiatul-lâh Jâmeneî, consideró al hecho de actuar en base a las disposiciones divinas como la principal motivación de todos los esfuerzos y actos realizados por el Imam y señaló que: *“El Imam consideraba que actuar en base a las obligaciones divinas conforma la llave de la prosperidad y por esa misma causa en ninguna circunstancia flaqueó, ni se desesperanzó, ni se ensoberbeció, ni titubeó, ni se estremeció, ni languideció, sino que apoyándose en la ley islámica, persiguió el triunfo en diferentes ámbitos.”*

Él consideró al fenómeno del imperialismo, los gobiernos despóticos y marxistas, la avidez de poder y la propagación de diferentes tipos de corrupciones personales y sociales, como consecuencias palpables de la confrontación de la sociedad occidental con la espiritualidad y la moral y la separación de la política y el poder de la religión; y agregó: *“Las torturas en las cárceles de Abû Guraib y otras prisiones de Irak que en estos días han sumido a la humanidad en la consternación, son el resultado inevitable del alejamiento del poder respecto de la moral y los valores humanos.”*

El gran líder de la Revolución, consideró a la creencia arraigada y sincera en el papel que desempeña el pueblo como el segundo de los ejes de la escuela política del Imam Jomeinî, y agregó: *“En la perspectiva del Imam, el gobierno popular ha sido tomado del seno de la religión islámica y no de las escuelas occidentales, y por eso, en la escuela política del Imam, la gente posee tanto valor y dignidad, como así también cumple un papel determinante en la administración de la sociedad.”*

En este mismo sentido agregó: *“En el real gobierno popular que el Imam planteó, la opinión y la aspiración de la gente, además del profundo efecto que tiene en la administración de la sociedad, brinda al sistema político un tipo de firmeza. El Imam, apoyándose en la fuerza y voluntad de acero del pueblo, se irguió frente a todos los poderes mundiales.”*

El gran líder de la Revolución consideró a la democracia que invocan los norteamericanos como una artimaña y un engaño; y agregó: *“El presidente de los EE.UU. desfachatadamente invoca que se le ha puesto sobre los hombros la responsabilidad del mensaje de propagar la democracia y los derechos humanos, pero el hecho es que en estos días los habitantes del planeta han observado bien cuáles son los*

derechos humanos desde la perspectiva norteamericana en el aval a los crímenes de Sharon, el comportamiento despreciativo para con los pueblos de Palestina, Irak y Afganistán, y las torturas inhumanas en las cárceles de Abu Guraib y Guantánamo."

El Aiatul-lâh Jâmeneî consideró que la visión internacional y mundial conforma el tercer eje de la escuela política del Imam Jomeinî y agregó: *"El Imam quería la grandeza, la independencia y la dignidad no sólo para la nación de Irán sino para toda la comunidad islámica e incluso para toda la humanidad. Por supuesto, a diferencia de aquellos que persiguen su pretendido mensaje mundial mediante el envío de tropas a otros países, la tortura, el terror y el crimen, el Imam explicaba y exponía correctamente sus propósitos en las mentes de los musulmanes y los habitantes del planeta, e invitaba a los pueblos a despertarse y tomar conciencia."*

El líder además consideró a la reanimación del pueblo palestino, la victoria del pueblo libanés por sobre el ejército del régimen sionista, el sentimiento de grandeza de las masas musulmanas y la confianza en sí mismos de los pensadores, jóvenes e intelectuales musulmanes, como resultados de la visión mundial de la escuela política del Imam Jomeinî, y añadió: *"En base a la escuela del Imam, ningún musulmán puede permanecer indiferente frente a las situaciones desgarradoras de los palestinos y otros crímenes del imperialismo en el mundo."*

El gran líder de la Revolución consideró como cuarto eje de la escuela política del fundador de la República Islámica de Irán a la custodia de los valores, y añadió: *"Explicar correctamente la Wilâiah del Faqîh (o supremacía del sabio jurisconsulto) se considera un exponente de la custodia de los valores islámicos por parte del Imam Jomeinî."*

El Aiatul-lâh Jâmeneî, aludiendo a las interpretaciones erróneas y las maliciosas propagandas que ha habido desde el comienzo del triunfo de la Revolución Islámica hasta el presente en relación al tema de la Wilâiah del Faqîh (supremacía del sabio jurisconsulto), señaló: *"Los enemigos y un grupo que se siente atraído por ellos, tratan de calificar mentirosamente a la Wilâiah del Faqîh como un gobierno absoluto de una persona, pero el hecho es que la Wilâiah del Faqîh, en base a la Constitución, no anula las responsabilidades de los organismos del sistema, sino que las responsabilidades de los diferentes aparatos gubernamentales no son factibles de ser eliminadas."*

Él, consideró a la posición de la Wilâiah del Faqîh como la de *"la ingeniería del sistema, para impedir la tendencia hacia la derecha o hacia la izquierda y proteger la orientación correcta del país"*, y enfatizó que: *"La Wilâiah del Faqîh, a diferencia de algunas interpretaciones, no conforma un asunto meramente protocolar desde que no carga con la responsabilidad de desempeñar el papel de los poderes ejecutivo, legislativo ni judicial, sino que consiste en la custodia y observancia de la marcha general del sistema rumbo a la concreción de los objetivos ejemplares."*

El Aiatul-lâh Jâmeneî, afirmó que la perspectiva del Imam respecto a la Wilâiah del Faqîh es extraída de las entrañas del *fiqh* o jurisprudencia del Islam, y

señaló: *“En todos los periodos de la historia de la Shí’ah, los grandes juristas reconocían a la Wilâiah del Faqîh como una de las cuestiones categóricas de la jurisprudencia islámica, sólo que no encontraron la oportunidad de poner en práctica este asunto.”*

Él, señalando que la Wilâiah del Faqîh se vale de las pautas religiosas y la voluntad popular, agregó: *“El conocimiento, el temor a Dios y la percepción, son las pautas principales de la Wilâiah del Faqîh, puesto que el conocimiento trae aparejada la comprensión, el temor a Dios hace valiente al Walî al-Faqîh, y la percepción garantiza los intereses y ventajas del país y el pueblo.”*

Él, haciendo énfasis en la importancia sin parangón de las pautas y los criterios mencionados, señaló: *“Si la persona que se ubica en esta responsabilidad extremadamente crucial e importante pierde algunos de esos criterios, ya no es el Walî al-Faqîh, aún cuando toda la gente lo consintiera.”*

El Aiatul-lâh Jâmeneî, al explicar el papel que desempeña el pueblo en la cuestión de la Wilâiah del Faqîh, agregó: *“Aquel que posee el conocimiento, el temor a Dios y la percepción, es elegido por la gente a través del Consejo de Expertos (jubregân). Esto es, el derecho a elegir lo tiene la gente.”*

Él, consideró que la bella combinación entre las pautas religiosas y el voto del pueblo que se da en el cargo más crucial del sistema, esto es, la Wilâiah del Faqîh, fue resultado de los esfuerzos del Imam Jomeinî, y agregó: *“Es natural que los enemigos de la nación se encuentren descontentos con esta cuestión, y que siempre, y en cada oportunidad, arremetan contra el tema de la Wilâiah del Faqîh.”*

El líder de la Revolución Islámica, consideró a la justicia social como el quinto eje y una de las más importantes líneas de la escuela política del Imam y agregó: *“La justicia social debe disponerse como un principio en las normas, las actuaciones administrativas y todos los planes de gobierno, y el hecho de llenar las brechas entre los estratos sociales debe ser objeto de seguimiento en la marcha de todos los aparatos del Estado como una de las más importantes y arduas tareas de los funcionarios.”*

El Aiatul-lâh Jâmeneî, señalando la lealtad de la nación de Irán para con la escuela política del Imam Jomeinî, agregó: *“El continuo desarrollo del régimen islámico y de la gente de Irán en los últimos veinticinco años, se debe a esta lealtad, y en cada lugar en que ha habido y hay escasez e insuficiencia, ello se ha originado por la dejadez de algunos funcionarios.”*

Él, consideró a la nación de Irán como portaestandarte del Islam, la valentía, la innovación política, el esfuerzo y el desarrollo; y agregó: *“A pesar de todo su accionar, el enemigo no puede opacar los diferentes logros de la nación de Irán y del régimen islámico; y por la gracia del Creador el proceso de desarrollo de la nación de Irán continúa con mayor celeridad.”*

El gran líder de la Revolución Islámica, en este mismo terreno, agregó: *“Para confrontar con Irán en su condición de portaestandarte en el mundo islámico, Norteamérica trató de presentar a los talibanes ante la opinión pública de los musulmanes, como una copia -falsa y completamente errónea- de lo que es un régimen*

islámico, pero esta caricatura grotesca no pudo arrancar la bandera del islamismo de las manos de la nación de Irán, y ésta, asimismo, se encuentra a la vanguardia de la religiosidad y el compromiso para con el Islam."

El Aiatul-lâh Jâmenei, señalando que la República Islámica evita suscitar disputas y tensiones, manifestó: *"Nosotros, al tiempo que protegemos nuestra independencia total, no vamos tras la provocación de conflictos, pero asimismo, nos oponemos a la opresión, y notificamos nuestro apoyo al oprimido. Por eso mismo, condenamos con dureza los crímenes de los sionistas en Palestina y el apoyo de EE.UU. a estos crímenes."*

Él, asimismo, rechazando las afirmaciones de los norteamericanos sobre la intromisión de Irán en la situación de Irak, agregó: *"Nosotros creemos que la opinión del pueblo de Irak es la que debe determinar el destino de este país."*

El gran líder de la Revolución, refiriéndose al liderazgo religioso y político en Irak, señaló: *"En Irak existen muchos pensadores en lo cultural, lo religioso y lo político, y creemos que los invasores en Irak no tienen el derecho de designar ni a una sola persona como funcionario."*

El Aiatul-lâh Jamenei, haciendo referencia al fracaso de EE.UU. en Irak, enfatizó que: *"Los invasores se enfrentarán día a día con más problemas, y deben abandonar Irak sin aplazar ello ni un día más."*

TRADUCCIÓN DEL PERSA: HUÿÿATULISLÂM FEISAL MORHELL

La virtud de Reconocer que se Ignora la Respuesta

Dijo Ash-Shahîd Az-Zânî Zain Ad-Dîn Ibn ‘Alî Al-‘Âmilî en su libro *Muniat Al-Murîd*, al tratar la conducta del maestro, en la lección número veintitrés: “Y es la más importante de las conductas: Cuando le es preguntado sobre algo que no sabe, o se expone en la clase lo que no conoce, debe decir: “No conozco ello”, “no lo he investigado”, “no sé”, o “espera que me refiera a las opiniones respecto a ello”. Que no se niegue a (decir) eso, que en verdad que forma parte del conocimiento del sabio el hecho de decir respecto a lo que no sabe: “No sé” y “Dios es el más Sabio”.

Dijo ‘Alî (P): **“Cuando se os pregunte sobre lo que no sabéis huid”**. Dijeron: “¿Y cómo es la huída?”. Dijo: **“Debéis decir: “Dios es el más Sabio”**.[1]

Narró Abû Ya‘far Al-Bâqir (P): **“Lo que sepáis, decidlo, y (respecto a) lo que no sepáis, decid: “Dios es el más Sabio”**. Por cierto que el hombre extrae la aleya del Corán y se precipita en ella ubicándose (respecto a la misma) a una distancia mayor que la que hay entre el cielo y la tierra”.[2]

Narró Zurârah Ibn A‘ian diciendo: Le pregunté a Abû Ya‘far (P): “¿Cuál es el derecho de Dios sobre la gente?”. Dijo: **“Que digan lo que saben y se detengan ante lo que no saben”**.[3]

Del Imam As-Sâdiq (P): **“Por cierto que Dios particularizó a sus siervos mediante dos aleyas de Su Libro: que no digan (sino) hasta que sepan, y que no respondan lo que no saben. Dijo Dios, Majestuoso e Imponente: «¿Acaso no fue tomado de ellos el pacto del Libro que no digan de Dios sino la Verdad?»**. (Al-A‘râf; 7: 169). También: **«En cambio desmintieron aquello cuyo conocimiento no dominaban y no les había llegado su interpretación»**. (Iunus; 10: 39).[4]

Narró Ibn ‘Abbâs, que Dios esté complacido de él: “Cuando el sabio desecha la frase: “No sé”, le sobreviene su aniquilación”.[5]

Narró Ibn Mas‘ûd, que Dios esté complacido de él: “Si a alguno de vosotros se le pregunta sobre lo que no sabe, que diga: “No sé”, que por cierto que ello conforma el tercio del conocimiento”.[6]

Y otro dijo: “No sé” es el tercio del conocimiento.[7]

Dijo cierta persona de entre los virtuosos: “Corresponde que el sabio legue a sus compañeros la frase “no sé”. Ello quiere significar que él debe emplearla mucho para que a ellos les resulte fácil y se acostumbren a la misma, de manera que la empleen cuando fuera necesario”.[8]

Otro dijo: “Aprende la frase “no sé”, que por cierto que cuando digas “no sé”, se te enseñará hasta que sepas, mientras que si dices “lo sé” (solo) se te preguntará y al final no sabrás”.[9]

Debes saber que cuando el sabio dice “no sé” no pierde su posición sino que la incrementa en grado y se incrementa su grandeza en los corazones de la gente, como una concesión de parte de Dios, Glorificado Sea, y como compensación por aferrarse a la Verdad; y ello es un claro indicio de la grandeza de su situación, su piedad, y la perfección de su conocimiento; que en verdad que ignorar algunas cuestiones no hace mella en el saber.

Decir “no sé” sólo indica la piedad del sabio, y que no es aventurado al emitir dictámenes religiosos, que tal cuestión forma parte de las cuestiones complejas. El hecho que desestime la frase “no sé”, indica lo poco de su conocimiento, y su falta de piedad y religiosidad, puesto que teme perder consideración ante la gente por esa muestra de insuficiencia, y ello conforma otra muestra de ignorancia de su parte. Al proceder a responder sobre lo que no sabe incurre en un pecado inmenso, y ello no lo libra de que manifieste su ignorancia, e incluso mediante ello se demuestra la misma; y Dios, Glorificado Sea, pone de manifiesto todo ello a causa de su osadía al fraguar acerca de la religión, y ello como confirmación de lo transmitido en el *hadîz qudsî* que dice:

“A quien corrompe su interior, Dios le corrompe su exterior”.[10]

Desde que se observa que en muchas ocasiones los grandes investigadores dicen: “No sé”, mientras ese desdichado nunca pronuncia ello, se desprende que aquellos son piadosos en su religión y temor a Dios, y que éste aventura juicios en su ignorancia y poca religión, incurre en lo mencionado, y se hace acreedor de aquello de lo que quería escaparse a causa de lo corrupto de su intención y sus malos propósitos. Al respecto dijo el Profeta (BP):

“Quien finge hallarse saciado de lo que no le fue dado, es como quien se inviste de dos ropajes de falsedad”.[11]

Dios, Glorificado sea, brindó una lección a los sabios con la historia de Moisés y Al-Jidr -con ambos sea la paz- cuando Moisés (P) no refirió el conocimiento a Dios al preguntársele: “¿Acaso hay alguien más sabio que

tú?” [12], y con lo relatado por Dios respecto a ambos en las aleyas coránicas [13] que señalan la humildad de Moisés (P) y la grandeza de Al-Jidr (P). [14]

Dijo el Shahîd Az-Zânî en otro lugar: Y se narró de Mâlik Ibn Anas que se le preguntó respecto a cuarenta y ocho cuestiones, y dijo en treinta y dos de ellas: “No sé” [15]. En otra narración dice: Le fueron preguntadas cincuenta cuestiones y no contestó ninguna de ellas [16]; solía decir: “Quien responde a una cuestión, antes debe verse expuesto al Paraíso y al Infierno, y (ver) cómo salvarse, recién entonces contestar”. [17]

Un día se le preguntó sobre una cuestión y dijo: “No sé”, entonces se le dijo: “¿Es una cuestión ligera y fácil?”, y se enfadó y dijo: “Nada relacionado al conocimiento es ligero. ¿Acaso no escuchaste el dicho de Dios, Glorificado Sea: *«Por cierto que te impartiremos un dicho precioso»* (Al-Muzzammil; 73: 5)? Así pues, el conocimiento todo es precioso”. [18]

Al-Qâsim Ibn Muḥammad Ibn Abî Bakr [19], era uno de los sabios de Medina –sobre quien hay consenso entre los musulmanes–, y se le preguntó sobre algo y dijo: “No soy versado en ello”, entonces el que preguntó le dijo: “Vine hacia ti porque no conozco otro”. He ahí que dijo Al-Qâsim: “No mires lo largo de mi barba y la profusión de gente a mi alrededor; ¡por Dios que no soy versado en ello!”. Entonces un anciano de (la tribu de) Quraish que se encontraba sentado a su lado, dijo: “¡Oh sobrino! Sé siempre de esa manera. ¡Por Dios! Que no te he visto en ninguna reunión donde hubiera alguien más noble que tú, al igual que hoy”. Entonces dijo Al-Qâsim: “¡Por Dios! Que sea cortada mi lengua es preferible para mí que hablar sobre lo cual no poseo conocimiento”. [20]

Del Mensajero de Dios (BP), en sus consejos a Abû Dharr: “¡Oh Abû Dharr! Si se te pregunta respecto a un conocimiento que no sepas, di: “No lo sé”, de esa manera te salvaguardarás de sus consecuencias; y no des dictámenes a la gente con relación a lo que no tienes conocimiento, de forma que te salves del castigo del Día de la Resurrección”. [21]

Del Imam ‘Alî (P): Decir: “No sé” constituye la mitad del conocimiento. [22]

También de él (P): Que ninguno de vosotros tenga vergüenza, cuando se le pregunta respecto a lo que no sabe, de decir: “No sé”. [23]

También de él (P): A quien desecha la frase “no sé”, le sobreviene su aniquilación. [24]

Del Imam As-Sâdiq (P): **Cuando a algún hombre de entre vosotros le sea preguntado sobre lo que no sabe, que diga: “No sé”, y que no diga: “Dios es el más sabio”, de modo que infunda la duda en el corazón de quien le hizo la pregunta. (Así), si aquel al que le fue preguntado dice: “No sé”, el que preguntó no desconfiará de él.**[\[25\]](#)

También de él: **Cuando al sabio le es preguntado algo y él no lo sabe, debe decir: “Dios es el más sabio”, pero el que no es sabio no debe decir eso.**[\[26\]](#)

Narró Al-Hasan Ibn Muḥammad Ibn Sharafshah Al-Astarâbâdî, que un día una mujer fue a verlo y le preguntó sobre cosas complicadas respecto a la menstruación, y fue incapaz de brindar una respuesta. Entonces le dijo la mujer: “¡Las puntas de tu turbante llegan hasta la mitad de tu vientre y eres incapaz de contestarle a una mujer!”. Dijo: “¡Mujer! Si yo supiera todas las cuestiones que se preguntan, las puntas de mi turbante llegarían hasta (la Constelación del) Centauro”.[\[27\]](#) q

- Extraído del libro “El Conocimiento y la Sabiduría”,

compil. por Huḡyatulislam Muhammad Muhammadi Ray Shahri.

Traducido del árabe por Sheij Feisal Morhell.

[\[1\]](#) *Sunan Ad-Dâramî*, t.1, p.63.

[\[2\]](#) *Al-Kâfi*, t.1, p.42, h.4, el libro de la Virtud del Conocimiento, capítulo “La Prohibición de hablar sin Conocimiento”, y en éste dice “corre hacia ella” en lugar de “se precipita en ella”; *Al-Bihâr*, t.2, p.119, h.25, citado de *Al-Mahâsin*.

[\[3\]](#) *Al-Kâfi*, t.1, p.42, h.7, el libro de la Virtud del Conocimiento, capítulo “La Prohibición de hablar sin Conocimiento”; *Al-Bihâr*, t.2, p.113, h.2, citado de *Amâlî As-Sadûq*.

[\[4\]](#) *Al-Kâfi*, t.1, p.42, h.8, el libro de la Virtud del Conocimiento, capítulo “La Prohibición de hablar sin Conocimiento”; *Al-Bihâr*, t.2, p.113, h.3, citado de *Amâlî As-Sadûq*, y en éste dice “avergonzó” en lugar de “particularizó”.

[\[5\]](#) Estas palabras fueron atribuidas a Ibn ‘Abbâs en *Al-Baiân wat Tabiîn* p.207; *Al-Faqîh wal Mutafaqqah*, t.2, p.172; *Tadhkirat As-Sâmi*, p. 42; *Sifat Al-Fatwâ*, p.7; *Adab Ad-Duniâ wad Dîn*, p.82, y otros. También fue transmitido en *Qût Al-Qulûb*, t.1, p.136, lo siguiente: “Dijo ‘Alî Ibn Al-Husain y Muḥammad Ibn ‘Aylân: Cuando el sabio se equivoca y pasa por alto (el hecho de decir) “no sé” le sobreviene su aniquilación”. Dice en *Ihiâ’ Al-*

'*Ulum*, t.1, p.61: "Dijo Ibn Mas'ûd... la coraza del sabio es decir "no sé", y si se le pasa por alto ello le sobreviene su aniquilación". También le fue atribuido a Muḥammad Ibn 'Aylân en *Sifat Al-Fatwâ*, p.7, en *Adab Al-Muftî wal Mustaftî*, t.1, p.10, y asimismo en *Al-Faqîh wal Mutafaqqah*, t.2, p.173. Pero en realidad esas son palabras del Señor de los Monoteístas, el Líder de la Religión y el Comendador de los Creyentes, 'Alî Ibn Abî Tâlib, sobre él sean las mejores bendiciones de los bendecidores. Así es transmitido en *Nahy Al-Balâghah*, p. 482, máxima 85; *Gurar Al-Hikam*, t.5, p.377, h.8835; *Al-Bihâr*, t.2, p.122, h.41, citado éste de *Nahy Al-Balâghah*, siendo su texto el siguiente: "Quien deja de lado el decir "no sé", le sobreviene su aniquilación".

[6] *Tadhkirat As-Sâmi'*, p. 42; *Maïjma' Az-Zawâ'id*, t.1, p.180.

[7] *Tadhkirat As-Sâmi'*, p. 42.

[8] *Tafsîr Al-Qurtubî*, t.1, p.286; *Sharḥ Al-Muhadhdhab*, t.1, p.57; *Al-Faqîh wal Mutafaqqah*, t.2, p.173, y en éste dice "...Me informó Mâlik Ibn Anas que él escuchó a 'Abdul lâh Ibn Iazîd Ibn Hurmuz decir: Es conveniente que el sabio...".

[9] *Qût Al-Qulûb*, t.1, p.96; *A'lâm Al-Muwaqqi'in*, t.4, p.278; *Yâmi' Baiân Al-'Ilm*, t.2, p.68; *Sifat Al-Fatwâ*, p.9, siendo el que dijo eso Abûdh Dhâiâl, tal como figura en las dos últimas fuentes citadas.

[10][10] Se narra en *Mishkât Al-Anwâr*, p.321: "Dijo el Mensajero de Dios (BP): No hay siervo sin que tenga un interior y un exterior, y quien corrige su interior, Dios le corrige su exterior, y a quien corrompe su interior, Dios le corrompe su exterior". Se narra en *An-Nihâiat*, t.1, p.319: "En un hadiz de Salmân, que Dios esté complacido de él: Por cierto que toda persona tiene un interior y un exterior, y a quien corrige su interior, Dios le corrige su exterior, y a quien corrompe su interior, Dios le corrompe su exterior, esto es, lo oculto y lo manifiesto, lo secreto y lo evidente". Aquí la palabra *yauwânîiah* (interior) es un atributo tomado de *yauw al bait* (el interior de la casa), con el agregado de las partículas *alif* y *nûn* para énfasis. También en el mismo libro en el t.1, p.117 dice: Con *barrânîiah* (el interior) se propone lo interno, terminando con las letras *alif* y *nûn* al ser una forma de construir el calificativo, así vemos que el gentilicio de San'â' (ciudad de Yemen) es San'ânî. El origen de esta palabra proviene de la frase "Fulano salió *barran*", esto es salió al *barr*, o sea al campo y al desierto, no siendo un vocablo antiguo ni culto. Ver también: *Lisân Al-'Arab*, t.14, p.157, el vocablo *Yauw*, y t.4, p.54, el vocablo *Barr*.

[11] *Sharḥ Al-Muhadhdhab*, t.1, p.58; *Sunan Abî Dawûd*, t.4, p.300; *Kitâb Al-Adab*, p.4997; *An-Nihâiat*, t.2, p.441, y en éste dice "no posee" en lugar de "no le fue dado". Dijo Ibn Al-Azîr en aclaración del hadiz: "O sea, el que manifiesta más de lo que tiene y se engalana con ello, es como aquel que manifiesta que está saciado, siendo que no es así, y aquel que hace así sólo se está burlando de sí mismo, y es de las acciones de los poseedores de falsedades, e incluso eso es en sí mismo una falsedad, esto es, una mentira". Ver *Mayma' Al-Amzâl*, t.2, p.150.

[12] *Sahîh Al-Bujârî*, t.2, pp.46 y 48, h.73, Libro del Conocimiento, t.2, p.54, h.77 y t.2, pp.141-145, h.123; *Tafsîr Mayma' Al-Baiân*, t.6, p.481; *Musnad Alîmad*, t.5, pp.116, 117 y

118; *Sahîh Muslim*, t.4, pp.1847 y 1853, Libro de las Virtudes, p.43, cap.46; *At-Targuîb wat Tarhîb*, t.1, p.129, h.1, y a continuación ofrecemos parte del texto de una de estas fuentes: "...Escuché al Mensajero de Dios (BP) decir: Mientras Moisés se encontraba en medio de la multitud de los Hijos de Israel, vino hacia él un hombre y le dijo: "¿Acaso conoces a alguien que sea más sabio que tú?". Dijo Moisés: "No". Entonces Dios le reveló a Moisés (P): "Pero nuestro siervo Al-Jidr". Luego Moisés preguntó cómo llegar a él...". Igual es lo que fue narrado en *Tafsîr Al-'Aîûshî*, t.2, p.334, de Abû 'Abdul lah (el Imam As-Sâdiq, con él sea la paz).

[13] Ver Sagrado Corán, Sura *Al-Kahf*, 18: aleyas 65-82.

[14] *Munîat Al-Murîd*, p.215-218.

[15] *Sharh Al-Muhadhdhab*, t.1, p.68; *Adab Al-Muftî wal Mustaftî*, t.1, p.13; *Sifat Al-Fatwâ*, p.8; *Ihîâ' 'Ulûm Ad-Dîn*, t.1, p.24; *Tafsîr Al-Qurtubî*, t.1, p.286. Mâlik Ibn Anas es Abû 'Abdul lah Mâlik Ibn Anas Ibn Mâlik, el Imam de los malikitas, fallecido en el año 179 H.L. Su biografía y las fuentes de la historia de su vida se encuentran en *Wafaiât Al-A'îân*, t.5, pp.135-139, y en *Mu'jam Al-Mu'al lifîn*, t.8, p.168-169.

[16] *Sharh Al-Muhadhdhab*, t.1, p.68; *Sifat Al-Fatwâ*, p.8; *Adab Al-Muftî wal Mustaftî*, t.1, p.13.

[17] *A'lâm Al-Muwaqqi'în*, t.4, p.277; *Sharh Al-Muhadhdhab*, t.1, p.68; *Sifat Al-Fatwâ*, p.8; *Adab Al-Muftî wal Mustaftî*, t.1, p.13.

[18] *A'lâm Al-Muwaqqi'în*, t.4, p.277; *Sharh Al-Muhadhdhab*, t.1, p.68; *Sifat Al-Fatwâ*, p.8; *Adab Al-Muftî wal Mustaftî*, t.1, p.13 y 14.

[19] Fue uno de los siete sabios de Medina. Falleció en el 107, 101, 102 o 108 H.L. Su biografía y las fuentes de la historia de su vida están en *Wafaiât Al-A'îân*, t.4, pp.59-60.

[20] *Yâmi' Baiân Al-'Ilm*, t.2, p.66; *A'lâm Al-Muwaqqi'în*, t.4, pp.278 y 279; *Sifat Al-Fatwâ*, pp.7 y 8; *Adab Al-Muftî wal Mustaftî*, t.1, p.11.

[21] *Amâlî At-Tûsî*, p.527, h.1162; *Makârim Al-Ajlâq*, t.2, p.364, h.2661; *Tanbîh Al-Jawâtîr*, t.2, p.53, todos transmitidos por Abû Dharr.

[22] *Gurar Al-Hikam*, h.6758.

[23] *Al-Jisâl*, p.315, h.95; *'Uiûn Ajbâr Ar-Ridâ* (P), t.2, p.44, h.155, ambos transmitidos por Ahmad At-Tâ'î, y en este último dice "Que el ignorante no tenga vergüenza" en lugar de "Que ninguno de vosotros tenga vergüenza"; *Nahy Al-Balâgah*, máxima 82; *Jaṣâ'is Al-Aimmah*, p.94; *Qurb Al-Isnâd*, p.156, h.572, transmitido por Al-Bahtarî del Imam As-Sâdiq (P), de su padre (P), de él (P), y en éste no dice "alguno de vosotros". Ver también: *Al-Mahâsin*, t.1, p.71, h.26.

[24] *Nahy Al-Balâgah*, máxima 85; *Jaṣâ'is Al-Aimmah*, p.95; *Gurar Al-Hikam*, h.8835.

[25] *Al-Kâfi*, t.1, p.42, h.6; *Al-Mahâsin*, t.1, p.327, h.661, ambos transmitidos por Muḥammad Ibn Muslim. Ver también: *Tuhaf Al-'Uqûl*, p.297.

[26] *Al-Kâfi*, t.1, p.42, h.5, transmitido por Muḥammad Ibn Muslim; *Tuhaf Al-'Uqûl*, p.297; *Al-Mahâsin*, t.1, p.327, h.662, transmitido por Muḥammad Ibn Muslim.

[27] *Tabaqât Ash-Shâfi'îyah*, t.9, p.408, h.1347, y al principio tiene el agregado: "Fue narrado que él era un educador religioso en una escuela de allí llamada *Madrasah Ash-Shahîd*, y un día ingresó en ella una mujer...". Ver también: *Munâat Al-Murîd*, pp.285 y 286.

Al-Murâya'ât - (Las Referencias)

POR EL SEÏED 'ABDUL HUSAIN SHARAFUDDÏN

TRADUCIDO DEL ÁRABE POR: FEISAL MORHELL

En los números 2, 3 y 4 de “El Mensaje de Az-Zaqalain” publicamos la primera parte del debate requerido por el Shaij Salîm Al-Bishrî, el entonces director de la Universidad Al-Azhar de Egipto, al Seïed 'Abdul Husain Sharafuddîn. Recordemos que el Sheij Salîm requería debatir sobre dos temas: *Imâmat Al-Madh'hab* (o legitimidad de la escuela de Ahlul Bait) y *Al-Imâmah Al-'Âmmah* (El califato después del Profeta). A partir de este número procederemos a exponer el segundo de los temas. Recordemos que el Sheij Salîm firmaba “S” y el Seïed Sharafuddîn “SH”.

Carta nº 19 7 de Dhûl Hiyjyah de 1329 H.L.

- 1. El juicio de la justicia no dictamina el extravío de los aferrados a Ahl-ul Bait (P).*
- 2. Actuando según su escuela se cumple con las responsabilidades de la religión.*
- 3. Incluso puede decirse que ellos tienen más prioridad para ser seguidos.*
- 4. Requerimiento del texto estipulante respecto al Califato.*

1. El juicio de la justicia no dictamina el extravío de los aferrados al cordel de Ahl-ul Bait (P) y los que siguen sus pasos. Sus Imames no carecen de nada en relación al resto de los imames en cuanto a lo que implica el Imamato.

2. Actuar en base a su escuela es suficiente para los que deben cumplir con sus obligaciones religiosas (*mukal'lafin*), e indudablemente ello les basta para haber cumplido con sus responsabilidades, tal como sucede al actuar en base a una de las cuatro escuelas (del Sunnismo).

3. Incluso puede decirse que vuestros doce Imames tienen más prioridad para ser seguidos que los cuatro imames u otros, puesto que los doce sostenían todos una misma escuela, la cual pulieron y asentaron mediante su consenso sobre la misma, a diferencia de lo que ocurre con los cuatro, puesto que las discrepancias entre ellos son notorias en todos los temas del *fiqh*, al punto que sus casos de diferencia no (terminan de ser) consignados y registrados; y es evidente que lo desarrollado por una sola persona no se equipara en cuanto a la investigación, a lo perfeccionado por doce Imames.^[1] Todo esto es algo que no

deja dudas a una persona imparcial, ni motivo para quien sea arbitrario. Por supuesto, tal vez los *nawâsib* [2] fustiguen el hecho de vincular vuestra escuela a los Imames de Ahl-ul Bait, y tal vez yo mismo -después- os exija que presentéis las pruebas sobre esto.

4. Ahora sólo requiero aquello que pretendisteis sobre el texto estipulante (*nass*) del califato del Imam 'Alî (P). Preséntalo de manera que sea unívoco (*sarîh*) y confiable (*sahîh*) según las vías de la gente de la *Sunnah*.

Was salâm

S

[1] Ver la *fatwâ* del Sheij Maḥmud Shaltût, el entonces director de la Universidad Al-Azhar, en relación a la permisión de seguir la escuela de Ahl-ul Bait (P).

[2] Quienes manifiestan hostilidad hacia la hija del Profeta (BP) y los Imames de Ahl-ul Bait (P).

Carta n° 20 9 de Dhûl Hijjah de 1329 H.L.

- 1. Una mención de los textos estipulantes de manera general.**
- 2. El *nass* del "Hadîz de la Casa el Día de la Advertencia" (Hadîz Ad-Dâr Iawm Al-Indhâr).**
- 3. Quiénes transmitieron este hadîz entre la gente de la Sunnah.**

1. Ciertamente que quien está informado de la biografía del Profeta -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su purificada familia- en lo referente al establecimiento del estado islámico, la disposición de sus normas, la preparación de sus bases, la elaboración de sus reglas y la organización de sus asuntos de parte de Dios, Majestuoso e Imponente, encuentra a 'Alî como visir del Mensajero de Dios en sus asuntos, como su respaldo frente a sus enemigos, como el depositario de su conocimiento, como el heredero de su sapiencia, y como su sucesor y el dueño de la autoridad tras él.

Quien examina los dichos y acciones del Profeta (BP), en todas las situaciones, encuentra uno tras otro los textos *mutawâtir* al respecto, desde el principio de su misión hasta el final.

2. De entre los mismos te es suficiente lo acontecido al principio de la prédica islámica, antes de hacerse manifiesto el Islam en La Meca, cuando Dios,

Elevado Sea, le reveló al Profeta: «*Y advierte a tus parientes más cercanos*»,^[1] y (el Profeta) les invitó a la casa de su tío Abû Tâlib, siendo ese día cuarenta hombres, habiendo tal vez un hombre de más o de menos, y entre ellos se encontraban sus tíos Abû Tâlib, Hamzah, Al-'Abbâs y Abû Lahab. El *hadîz* al respecto se cuenta entre las más confiables tradiciones transmitidas. Al final del mismo dijo el Mensajero de Dios (BP): “¡Oh hijos de 'Abd-ul Muttalib! ¡Por Dios que yo no conozco a ningún joven entre los árabes que haya traído a su pueblo algo mejor que lo que os traigo! Os traigo lo mejor de este mundo y de la otra vida. Por cierto que Dios me ha ordenado que os invite hacia Él. Así pues, ¿quién de vosotros me asistirá (*iuwazîrunî*) en este asunto?”. Entonces dijo 'Alî –siendo el menor de los presentes- “Yo ¡oh Profeta de Dios! Seré tu visir (*wazîr*) en ello”. Entonces el Mensajero de Dios (BP) le tomó de los hombros y dijo: “Por cierto que éste es mi hermano, mi sucesor y mi califa entre vosotros. ¡Escuchadle y obedecedle!”. Entonces la gente se levantó riéndose y le dijeron a Abû Tâlib: “Te ha ordenado que escuches a tu hijo y le obedezcas...”.^[2]

3. Fue citado con estas mismas expresiones por muchos de los registradores del legado profético, como Ibn Is hâq, Ibn Yârîr, Ibn Abî Hatam, Ibn Mardwîah, Abû Na'im, Al-Baihaqî en su *As-Sunan* y en su *Ad-Dalâ'il*, Az-Za'labî y At-Tabarî al comentar la Sûra *Ash-Shu'arâ'* en sus dos grandes tafsires correspondientes. También fue citado por At-Tabarî en el segundo tomo de su libro *Ta'rîj al-Umam wal Mulûk*,^[3] y lo citó Ibn Al-Azîr como *hadîz mursal* (o sea con interrupciones en la cadena de transmisión de manera que no cita al Compañero que ha narrado) concluyente en el segundo tomo de su *Al-Kâmil* ^[4] al mencionar la orden de Dios a Su Profeta de hacer pública su prédica. También es citado por Abul Fidâ' en el primer tomo de su *Ta'rîj*,^[5] al mencionar quién fue el primero que se convirtió al Islam entre la gente. Fue transmitido por el Imam Abû Yâ'far Al-Iskâfî Al-Mu'tazilî en su libro *Naqd Al-'Uzmânîyah*, dejando en claro su condición de *hadîz* muy confiable.^[6] Fue citado por Al-Halabî en su famoso libro de biografía en el capítulo de “las reuniones encubiertas” del Profeta -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su purificada familia- y sus compañeros en la casa de Al-Arqam.^[7] Fue citado con este mismo sentido con expresiones muy similares por muchos de los registradores de la *sunnah* y los especialistas del *hadîz*, como At-Tahâwî, Ad-Diâ' Al-Muqaddasî en *Al-Mujtârah*, Sa'id Ibn Mansûr en *As-Sunan*, y te es suficiente el *hadîz* de 'Alî citado por Ahmad Ibn Hanbal en la pág. 111 y en la pág. 159 del primer tomo de su *Musnad*.^[8] Así pues, refiérete a ello. También él citó al comienzo de la pág. 231 del primer tomo de su *Musnad* un insigne *hadîz* de Ibn 'Abbâs el cual contiene este texto al mencionar diez particularidades con las que se distinguía 'Alî de otros.^[9] Este insigne *hadîz* fue citado también por An-Nisâ'î de Ibn 'Abbâs en la pág. 6 de *Al-Jasâ'is Al-'Alawîyah*, por Al-Hâkim en la pág. 132 del tercer tomo de su *Al-Mustadrak 'ala-s-Sahîhain*; fue citado por Adh-Dhahabî en su *At-Taljîs* reconociendo su condición de muy confiable; también tienes el sexto tomo del libro *Kanz Al-'Ummâl* puesto que ahí se encuentra detallado.^[10] Debes

referirte a *Muntajab Kanz Al-'Ummâl*, publicado en los márgenes del *Musnad* del Imam Ahmad. Refiérete en el mismo al comentario de la pág. 41 hasta la pág. 43 del quinto tomo y lo encontrarás en detalle. Esto nos es suficiente y qué mejores pruebas.

Was salâm

Sh

[1] *Ash-Shu'arâ'*; 26: 214.

[2] El *Hadîz* de la Casa en el Día de la Advertencia.

Dijo 'Alî ibn Abî Tâlib: "Cuando fue revelada la aleya «*Y amonesta a tus parientes más cercanos*»... Y al final del *hadîz* está que el Mensajero de Dios (BP) dijo: (...); este *hadîz* conforma una de las más confiables tradiciones transmitidas citadas con estas mismas palabras y otras similares por muchos de los registradores de hadices y sabios.

Ver: *Ta'rîj At-Tabarî*, t.2, pp.319-321, edic. Dâr Al-Ma'ârif. Egipto; *Al-Kâmil fi-t Ta'rîj* de Ibn Al-Azîr Ash-Shâfi'î, t.2, pp.62 y 63, edic. Dâr Şâdir, Beirut; *Sharh Nahj al-Balâgah* de Ibn Abî-l Hadîd, t.13, pp.210 y 244, edición corregida e investigada por Muhammad Abul Fadl. Egipto; *As-Sîrah Al-Halabiiah* de Al-Halabî Ash-Shâfi'î, t.1, p.286, edic. Al-Bahîiah. Egipto; *Muntajab Kanz Al-'Ummâl* impreso en los márgenes del *Musnad Ahmad*, t.5, pp.41 y 42, edic. Al-Maimanah. Egipto; *Shawâhid At-Tanzîl* de Al-Haskânî, t.1, p.371 y p.420, hadices 415 y 480. edic. Beirut; *Kanz Al-'Ummâl*, t.15, p.115, *hadîz* 334, 2º edic. en Hadar Abad; Biografía del Imam 'Alî Ibn Abî Tâlib del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.86, hadices 139, 140 y 141, edic. Beirut, y p. 99, hadices 137, 138 y 139 segunda edic. de Beirut; *At-Tafsîr Al-Munîr li Ma'âlim At-Tanzîl* de Al-Yâwî, t.2, p.118, tercera edición, edic. Mustafâ Al-Halabî; *Tafsîr Al-Jâzin* de 'Alâ Ad-Dîn Ash-Shâfi'î, t.3, p.371, edic. Egipto.

[3] P.217; narrado por diferentes vías (N. del autor).

[4] P.22 (N. del autor).

[5] P.116 (N. del autor).

[6] Asimismo en la página 263 del tomo 3 del *Sharh Nahj Al-Balâgah* de Ibn Abî-l Hadîd, edic. Egipto. En cuanto al libro *Naqd Al-'Uzmânîiah*, ciertamente que no tiene parangón, de manera que todo investigador debería referirse al mismo, y se encuentra en la pág. 257 en adelante hasta la pág. 281 del tomo III del *Sharh Nahj Al-Balâgah*, en el comentario de la última parte de la disertación llamada *Al-Qâsi'ah* (N. del autor).

[7] Ver la cuarta página del mencionado capítulo o la pág. 381 del tomo I de *As-Sîrah Al-Halabiiah*. Y no hay imparcialidad en las irreflexiones de Ibn Taîmîiah y sus juicios que le eran sugeridos por su famosa intransigencia. Este *hadîz* fue citado por el popular escritor egipcio Muhammad Hasanain Haikal. Ver la segunda columna de la quinta página del anexo n° 2751 de su diario "*as-Siâsah*" publicado el 12 de Dhîl Qî'dah del año 1350 donde se lo encontrará en detalle. Si te refieres a la cuarta columna de la pág. 6 del anexo n° 2785 de "*as-Siâsah*", lo encontrarás citando el *hadîz* tanto de

Muslim en su *Ṣaḥīḥ* como de Aḥmad en su *Musnad*, ‘Abdul lah Ibn Aḥmad en *Ziadât Al-Musnad*, Ibn Haýar Al-Haizamî en *Ýam’ Al-Fawâ’id*, Ibn Qutaibah en *‘Uyun Al-Ajbâr*, Aḥmad Ibn ‘Abdurabbih en *Al-‘Aqd Al-Farîd*, ‘Amr Ibn Baḥr Al-Ýahîdz en su Tratado sobre los hashemitas, y el Imam Abû Is ḥâq Az-Za‘labî en su *Tafsîr*.

[8] *Musnad Aḥmad Ibn Hanbal*, t.1, p.111, ḥadîz 88 clasificado como “*ḥasan*” (bueno); y t.1, p.159, ḥadîz 1375 clasificado como “*ṣaḥîḥ*” (muy confiable), edic. al-Ma’ârif, Egipto.

[9] “Las diez virtudes con las que se distinguía el Imam ‘Alî (P)” ; ver: *Musnad Aḥmad*, t.5, p.25, ḥadîz 3062 el cual posee una cadena de transmisión *ṣaḥîḥ* (muy confiable) edic. Dâr Al-Ma’ârif, Egipto; *Jasâ’is Amîr Al-Mu’minîn* de An-Nisâ’î Ash-Shafi’î, pp.61-64, edic. Al-Haidarîyah, y p.15, edic. Beirut, y p.8, edic. At-Taqaaddum, Egipto, y p. 70, en la edición investigada por Al-Maḥmûdî. Ver el resto de las fuentes de referencia en la Carta n° 26, pág 35, en las notas al pie de la página.

[10] Ver en el mencionado libro el ḥadîz 6008 en la p.392 y lo encontrarás citado de Ibn Ýarîr. Ver el ḥadîz 6045 en la p.396 y lo encontrarás citado de Aḥmad en su *Musnad*, de Ad-Diâ’ Al-Muqaddasî en *Al-Mujtârah*, de At-Taḥâwî, y de Ibn Ýarîr quien lo clasificó como muy *ṣaḥîḥ* o muy confiable. Ver el ḥadîz 6056 en la p.397 y lo encontrarás citado de Ibn Is ḥâq, Ibn Ýarîr, Ibn Abû Hatam, Ibn Mardwîah y Abû Na’îm, y por Al-Baihaqî en el cap. *Shu’ab al-Imân* de su *Ad-Dalâ’il*. Ver el hadiz 6102, p. 401 y lo encontrarás citado de Ibn Mardwîah. Ver el ḥadîz 6155, en la p.408 y lo encontrarás citado de Aḥmad en su *Musnad*, Ibn Ýarîr, Ad-Diâ’ en *Al-Mujtârah*. Quien hojee el libro *Kanz Al-‘Ummâl* encontrará este ḥadîz en diferentes lugares. Y si te refieres a la p.255 del tercer tomo de *Sharḥ Nahj Al-Balâghah* de Ibn Abî-l Ḥadîd Al-Mu’tazilî o la parte final de su comentario a la disertación conocida como *Al-Qâsi’ah*, encontrarás este ḥadîz en forma completa (N. del autor).

Carta n° 21 9 de Dhûl Hijyah de 1329 H.L.

• Dudas respecto al sanad o cadena de transmisión de este texto.

Vuestros adversarios no brindan consideración a la cadena de transmisión de este ḥadîz, sino que la objetan con un fuerte tono.

Te es suficiente al respecto que los dos sheijes (Bujârî y Muslim) no lo citaran, como así tampoco otros de entre los autores de *Ṣiḥâḥ* (o compendios de hadices confiables). No creo que este ḥadîz haya sido transmitido a través de narradores confiables para la gente de la *Sunnah*, ni creo que lo consideres como *ṣaḥîḥ* a través de sus vías.

Was salâm

S

- 1. La condición de sahîh o muy confiable de este hadîz.**
- 2. Por qué lo desestimaron.**
- 3. Quien los conoce no se sorprende de ello**

1. Si no fuera porque yo lo había considerado sahîh según las vías de la gente de la *Sunnah*, no lo habría citado aquí. Pero el caso es que Ibn Y ar r, y el Imam Ab  Ya'far Al-Isk f  transmitieron su condición de muy confiable como algo concluyente.[1] Así también fue considerado confiable por muchos famosos investigadores. Te es suficiente para considerarlo sah h el hecho de que haya sido establecido a través de narradores confiables y seguros, quienes son tomados como prueba por los autores de los *Sih h* (o grandes compendios de hadices confiables) con todo ahínco. También tienes la pág. 111 del primer tomo del *Musnad Ahmad* donde lo encontrarás transmitiendo este had z de Aswad Ibn ' mir,[2] de Shar k,[3] de Al-A'mash,[4] de Al-Minh l,[5] de 'Ub d,[6] de 'Abdul  lah Al-Asad ,[7] de 'Al  en forma *marf *' (atribuido al Profeta pudiendo tener interrupciones en la cadena de transmisión), y cada uno de los miembros de esta cadena de transmisión conforman una prueba de valor para el opositor; todos son individuos confiables sin discusión, habiéndolo mencionado Al-Qaisar  en su libro "*Al- jam' baina rij l as-sah hain*", por lo cual no hay más salida sino juzgar la confiabilidad del had z. Además, ellos tienen en relación a este had z muchas vías que se corroboran entre sí.

2. En cuanto a que los dos sheijes (Buj r  y Muslim) y otros como ellos no lo mencionan, ello es porque vieron que chocaba con su opinión en relación al Califato. Esa es la causa por la cual desestimaron muchos textos confiables. Temieron que fuera un arma para la *Sh 'ah* y por eso los encubrieron a sabiendas. Muchos de los sheijes de la gente de la *Sunnah* -que Dios les perdone- actuaban de esta manera: encubrían todo lo que tuviera este tenor, al punto que tal encubrimiento conforma un proceder conocido, lo cual fue mencionado por Al-H fidz Ibn Ha ar en *Fath Al-B r *, y el mismo Al-Buj r  dedicó un capítulo al respecto en la última parte de la sección *Kit b Al-'Ilm* en el primer tomo de su *Sah h*, donde dice[8]: "Capítulo sobre quien particulariza el conocimiento confiri ndolo a un grupo de gente y no a otro".[9]

3. Quien conoce el pensamiento de Al-Buj r  en relación a Am r Al-Mu'min n y al resto de *Ahl-ul Bait* (P) y sabe que su cálamo se espantaba de las maravillas de los textos relacionados a ellos, y que su tinta se secaba antes de exponer sus virtudes, no se asombra de que haya desestimado este had z y otros similares. No hay poder ni fuerza sino en Dios, el Altísimo, el Majestuoso.

Sh

[1] Ver el hadîz 6045 de *Kanz Al-'Ummâl* en la pág. 396 del sexto tomo. Verás allí cómo Ibn ʿĀrif ha considerado sahîh este hadîz; y si te refieres al *Muntajab Al-Kanz*, a lo que se encuentra al comienzo del comentario de la pág. 43 del quinto tomo de *Musnad Ahmad*, también encontrarás la consideración de sahîh que Ibn ʿĀrif hizo de este hadîz. En cuanto a Abû ʿĀfar Al-Iskâfî, él juzgó su condición de sahîh en forma categórica en su libro *Naqd Al-'Uzmânîyah*. Ver la pág. 263 del tercer tomo de *Sharh Nahj Al-Balâghah* de Ibn Abîl Hadîd. Edic. Egipto (N. del autor).

[2] Mediante quien Al-Bujârî y Muslim argumentan en sus correspondientes Sahîh. Según ambos, él escuchó (hadices) de Shu'bah. Según Al-Bujârî escuchó de 'Adul 'Azîz Ibn Abî Salamah, y según Muslim escuchó de Zuhair Ibn Mu'awiah y Hammâd Ibn Salamah. En Sahîh Al-Bujârî narró de él Muḥammad Ibn Hatam Ibn Buzai'. En Sahîh Muslim narró de él Hârûn Ibn 'Abdul-lâh, An-Nâqid, Ibn Abî Shaibah y Zuhair (N. del autor).

[3] Mediante quien Muslim argumenta en su Sahîh, como ya lo dejamos en claro al mencionarlo en la Carta n° 16 (N. del autor).

[4] Mediante quien Al-Bujârî y Muslim argumentan en sus correspondientes Sahîh, como ya lo explicamos en la Carta n° 16 (N. del autor). Se narró de estos dos últimos en los respectivos Sahîh de Al-Bujârî y Muslim.

[5] Mediante quien argumenta Al-Bujârî, como ya lo explicamos en la Carta n° 16 (N. del autor).

[6] Es 'Ubâd Ibn 'Abdul-lâh Ibn Az-Zubair Ibn Al-'Awâm Al-Qurashî Al-Asadî. Tanto Al-Bujârî como Muslim se valen de él en sus respectivos Sahîh. Escuchó de Asmâ' y 'Aishah, las dos hijas de Abû Bakr, y narró de él en los dos Sahîh: Ibn Abî Malîkah, Muḥammad Ibn ʿĀfar Ibn Az-Zubair y Hishâm Ibn 'Urwah (N. del autor).

[7] Se narró de estos dos últimos en los respectivos Sahîh de Al-Bujârî y Muslim.

[8] En la pág. 25 (N. del autor).

[9] Sahîh Al-Bujârî, *Kitâb Al-'Ilm*, Cap. Man Jussa bil 'Ilm, t.1, p.41, Dâr Al-Fikr.

1. Su convencimiento de la validez del hadîz.
2. No hay aspecto que justifique argumentar en base al mismo al no ser *mutawâtir*.
3. El hadîz indica un califato o sucesión particular y restringida.
4. Su posible abrogación.

1. Me he referido al hadîz en la pág. 111 del primer tomo de *Musnad Ahmad* y examiné cuidadosamente a los integrantes de su cadena de transmisión, y he ahí que todos son confiables, reconocidos y considerados pruebas de valor; luego investigué el resto de sus vías de transmisión y encontré que es *mutadâfir* (esto es, se confirman entre sí) y se apoyan y corroboran mutuamente. Por ello me he convencido de su validez.

2. Sólo que ustedes no consideran al hadîz sahîh como *hujjah* o prueba de valor -para demostrar el Imamato- excepto cuando es *mutawâtir*, puesto que para nosotros el Imamato forma parte de los principios de la religión; y no es posible decir que este hadîz alcanza el grado de *tawâtur*, y por ello no hay justificación para argumentar en base al mismo.

3. Puede decirse que el hadîz sólo indicaría que 'Alí fuera su califa (o sucesor) en lo relacionado a su familia solamente. Por lo tanto, ¿dónde quedaría la clara estipulación del Califato o sucesión general?^[1]

4. Tal vez se diga que el hadîz fue abrogado, y que el Profeta después se retrajo de aquello que el mismo implica. De esta manera, no habría inconveniente para que los Compañeros hayan dado la *bai'ah* o juramento de fidelidad a los (tres) Califas *Râshidîn* o bien guiados. Que Dios esté complacido de todos ellos.

Was salâm

S

^[1] Los textos determinantes que se refieren al califato o sucesión general como correspondiente a 'Alí (P):

Ver: *Tarjama al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib*, extraído de *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir, t.1, p.77, hadices 124, 126, 139, 140 y 249, edic. Beirut; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Ash-Shâfi'î, p.187, edic. Al-Haidariyah, y p.79, edic. Al-Garî; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, pp.89 y 90, edic. Al-Haidariyah; *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.200, hadices 238 y 313. Teherân; *Dhujâ'ir Al-'Uqbâ*, p.71, edic. Al-Qudsi; *Shawâhid At-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, p.206. hadîz 269 y p.157, hadîz 211. edic. Beirut; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, pp.54, hadices 267, 273, 315,

Carta n° 24 15 de Dhûl Hijjâh de 1329 H.L.

- 1. La prueba que justifica nuestra argumentación en base a este hadîz.**
- 2. La existencia de tal Califato particular y restringido es negada por el consenso.**
- 3. Es imposible que aquí haya habido abrogación.**

1. La gente de la *Sunnah* argumenta para demostrar el Imamato en base a cualquier *hadîz sahih*, ya sea que fuera *mutawâtir* o no.[1] Por ello nosotros le argumentamos en base a esa misma condición de *sahîh* inferida de sus propias vías, imponiéndoles lo que ellos se impusieron a sí mismos. En cuanto a lo que argumentamos respecto al Imamato dentro de nuestra propia escuela, eso es en base a su condición de *mutawâtir* según nuestras propias vías, como es evidente.[2]

2. Invocar que el mismo sólo indicaría que ‘Alî era el califa o sucesor del Mensajero de Dios (BP) sólo en lo que respecta a la gente de su casa en particular, es rechazado, por el hecho que: cualquiera que diga que ‘Alî era el sucesor del Mensajero de Dios para la gente de su casa, está sosteniendo también el califato general, y todo aquel que le niega el califato general le niega también tal (supuesto) califato particular. No hay nadie que haya dado tal opción. Así pues, ¿qué filosofía es ésta que contradice en cualquier caso el consenso de los musulmanes?

3. Y no me olvido ni me olvidaré de lo dicho acerca de la existencia de abrogación. Ello es imposible tanto según la lógica como según la *sharî‘ah*, puesto que sería un caso de abrogación antes de la llegada del tiempo de aplicación de la norma, como es evidente, sumado a que no habría más abrogante aquí que la suposición de que tal vez el Profeta se retrajo de aquello que implica el *hadîz*. A esto se responde que el Profeta –que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- no sólo no lo revocó, sino que los textos estipulantes que surgieron después son continuos y *mutawâtir* y se corroboran entre sí. Incluso suponiendo que no hubiera habido texto estipulante después del mismo, ¿de dónde se sabría que el Profeta –que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- se retrajo de aquello que implica, y que renunció a su contenido? «No siguen sino la conjetura, y lo que ansían las almas, siendo que les ha llegado la guía de parte de su Señor».[3]

Was salâm

Sh

[1] *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah*, p.18, edic. Al-Muhammadîah.

[2] El *hadîz de Iawm Ad-Dâr en fuentes shiítas*:

Éste es uno de los hadices cuya emisión está categóricamente demostrada. Ver: *Bihâr Al-Anwâr* de Al-Maÿlisî, t.18, pp.163, 178, 181, 191 y 212, nueva edic. Teherán; *Al-Burhân fî Tafsîr Al-Qur'ân*, t.3, p.191; *Tafsîr Al-Qummî*, t.2, p.124; *Izbât Al-Hudât* de Al-Hurr Al-'Âmilî, t.3, p.451; *'Ilal Ash-Sharâ'i'* de As-Sadûq, p.170, edic Al-Haidariyah; y muchas otras fuentes.

[3] *An-Najm*, 53: 23.

Carta nº 25 16 de Dhûl Hijjah de 1329 H.L.

1. *Su fe en este texto estipulante.*
2. *Pedido de extensión sobre lo expuesto.*

1. He creído en Quien ha iluminado a través tuyo la tiniebla, te ha hecho claro lo ambiguo y te ha dispuesto como uno de Sus signos y una de las manifestaciones de Sus evidencias.

2. Dame más de esos textos que indicarían la designación del califato. ¡Por Dios dame más!

Was salâm

S

Carta nº 26 18 de Dhûl Hijjah de 1329 H.L.

1. *Texto estipulante explícito y unívoco (sarîh) sobre diez virtudes de 'Alî que nadie más poseía.*
2. *La justificación de argumentar mediante el mismo.*

1. Entre los textos estipulantes, luego del *Hadîz* de *Ad-Dâr*, te es suficiente lo que citó el Imam Aḥmad en el primer tomo de su *Musnad*, [1] y el Imam An-

Nisâ'î en su *Al-Jasâ'is Al-'Alawîiah* (Las Virtudes de 'Alî),^[2] Al-Hâkim en el tercer tomo de su *Al-Mustadrak 'alas-Sahîhain*,^[3] Adh-Dhahabî en su *At-Taljîs* reconociendo su condición de *sahîh* o muy confiable, y otros de entre los autores de compendios del *hadîz* mediante vías cuya confiabilidad es objeto de consenso, siendo el *hadîz* narrado por 'Amr Ibn Maimûn quien dijo: "Estaba yo sentado junto a Ibn 'Abbâs y he ahí que llegó un grupo de nueve (personas) y dijeron: "¡Oh Ibn 'Abbâs! O te levantas y vienes con nosotros o bien nos reunimos a solas entre todos éstos". Dijo Ibn 'Abbâs: "Iré con vosotros". Dijo (el narrador): "Él en ese entonces se encontraba sano antes de quedar ciego". Dijo (Ibn 'Abbâs): "¡Comenzad!". Y le hablaron. No sabemos qué dijeron. Dijo (el narrador): Entonces comenzó a sacudirse la ropa y a decir: "¡Uf! ¡Uf! ¡Hablan mal acerca de un hombre que tiene más de diez virtudes que nadie más posee! ¡Hablan mal acerca de un hombre sobre quien dijo el Profeta -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia-: **"Por cierto que enviaré a un hombre a quien Dios nunca desampara; que ama a Dios y a Su Mensajero y a quien Dios y Su Mensajero aman"**, y todos aspiraron ello para sí mismos, y dijo: **"¿A dónde está 'Alî?"**. Y llegó ('Alî) en tanto le adolecían los ojos, de forma que casi no podía ver, por lo que puso de su saliva en sus ojos y luego agitó el estandarte tres veces y se lo dio, y 'Alî le trajo a Safîiah bint Huiâ. Dijo Ibn 'Abbâs: Luego el Mensajero de Dios (BP) envió a fulano con la sura *At-Tawbah* y después envió a 'Alî tras él quien la tomó de él y dijo (el Profeta): **"No la llevará sino un hombre que es de mí y que yo soy de él"**. Dijo Ibn 'Abbâs: Y dijo el Profeta -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- a sus primos: **"¿Quién de vosotros me secundará en (lo relacionado a) esta vida y la otra?"**. Dijo (el narrador): Y 'Alî se encontraba sentado junto a él. Todos se rehusaron y dijo 'Alî (P): **"Yo te secundaré en esta vida y en la otra"**. Dijo: **"Tú eres mi *walî* en esta vida y en la otra"** y le dejó. Luego dijo: **"¿Quién de vosotros me secundará en (lo relacionado a) esta vida y la otra?"**. Todos se rehusaron y dijo 'Alî -que la paz sea con él: **"Yo te secundaré en esta vida y en la otra"**. Dijo: **"Tú eres mi *walî* en esta vida y en la otra"**. Dijo Ibn 'Abbâs: Y 'Alî fue el primero que creyó de entre la gente después de Jadîyah. Dijo: Y el Mensajero de Dios (BP) tomó su manto y lo dispuso sobre 'Alî, Fátima, Hasan y Husein y dijo: **«Por cierto que Dios sólo quiere alejar de vosotros la impureza, *Ahl-ul Bait*, y purificaros sobremanera»**.^[4] Dijo: Y 'Alî mercó con su propia vida^[5] y vistió la ropa del Profeta -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- y luego durmió en su lugar mientras los idólatras le arrojaban (piedras)... Hasta que dijo: Y salió el Mensajero de Dios -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- en la expedición militar a Tabûk y la gente marchó con él. Y 'Alî le dijo: **"¿Acaso saldré contigo?"**. Dijo el Profeta: **"¡No!"**. Y 'Alî lloró. Y el Mensajero de Dios -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- le dijo: **"¿Acaso no te complace que tengas en relación a mí la posición que Aarón tenía en relación a Moisés, solo que después de mí no habrá profeta? Por cierto que no debo partir a menos**

que tú seas mi califa (*wa anta jalîfatî*). Y el Mensajero de Dios -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- le dijo: **“Tú eres el *walî* de todo creyente después de mí”**. Dijo Ibn ‘Abbâs: Y cerró el Mensajero de Dios -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- todas las puertas de la Mezquita excepto la puerta de ‘Alî -que la paz sea con él-, de manera que ingresaba en la misma encontrándose en *ÿanâbah* (estado de polución sexual que requiere baño ritual) al ser ese su único camino. Dijo: Y dijo el Mensajero de Dios -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia-: **“De quien yo fuera su *Mawlâ*, ‘Alî es su *Mawlâ*”**.

Dijo Al-Hâkim después de citarlo: “Éste es un *hadîz* cuya cadena de transmisión es *sahîh*, a pesar de no haber sido citado por ambos (sabios, Muslim y Bujârî) en este contexto”. Y fue citado por Adh-Dhahabî en su *At-Taljîs*; luego dijo: “Es *Sahîh*”. [6]

2. Y a nadie le son ocultos los indicios categóricos que contiene, y los argumentos evidentes, sobre que ‘Alî era su heredero y su califa después de él. ¿Acaso no ves cómo le nombró su *walî* en este mundo y en la otra vida? Con ello le prefirió por sobre el resto de sus parientes. Y cómo le dispuso en la misma posición que Aarón tenía en relación a Moisés, de la cual sólo exceptuó la posición de la profecía, y (como se observa en la ciencia de *usûl al-fiqh* o “principios de jurisprudencia”) la excepción es indicio de la generalidad del juicio no exceptuado.

Tú sabes que la más exponente de las jerarquías de Aarón respecto a Moisés -que la paz sea con ambos- era su condición de visir y el respaldo que le proporcionaba. Su participación en su misión, su condición de califa o vicerregente de Moisés -que la paz sea con él-, la obligación de obedecerle que tenía toda su comunidad, como lo indica la aleya que dice: **«Y dispón para mí un visir entre mi gente * A Aarón mi hermano* proporcióname respaldo a través suyo * y hazlo ser partícipe de mi misión»**, [7] y las palabras que dicen: **«Sucédeme ante mi pueblo, actúa correctamente y no sigas el camino de los corruptores»**, [8] y Sus Palabras, Majestuoso y Elevado Sea, que dicen: **«Se te ha dado lo que pediste ¡oh Moisés!»**. [9]

Según el juicio de este texto estipulante (*nass*), ‘Alî es el califa del Mensajero de Dios ante su pueblo, su visir surgido entre su gente, su copartícipe en su asunto -por su condición de califa y no porque fuera profeta-, el mejor de su comunidad, y quien tiene la primacía sobre ellos tanto en vida como después de muerto. La imposición de que le obedecieran en vida del Profeta -al ser su visir- es la misma que aquella obediencia que le era debida a Aarón por la comunidad de Moisés -que la paz sea con ambos- en su tiempo.

Todas esas posiciones vienen a la mente de todo aquel que escucha el *Hadîz* de *Manzilah* (o “la posición”), y no duda del hecho de que se propuso ello para él, desde que el Mensajero de Dios (BP) dejó en claro el asunto y lo dispuso en forma manifiesta al decir: **“Por cierto que no debo partir a menos que tú seas mi califa (*wa anta jalîfatî*)”**, y éste es un *nass* (texto estipulante) unívoco de su condición de califa, e incluso conforma un texto manifiesto respecto a que “si hubiera partido y no le hubiera dejado como su vicerregente, hubiera hecho lo indebido”, y ello fue sólo porque le fue ordenado por parte de Dios, Imponente y Majestuoso, nombrarle como califa o sucesor tras sí. Ello lo confirma el *tafsîr* o exégesis de las Palabras del Altísimo que dicen: **«¡Oh Mensajero! Anuncia lo que te fue revelado por parte de tu Señor, y si no lo hicieras no habrás hecho llegar Su Mensaje»**.^[10]

Quien reflexiona en las palabras del Altísimo en la aleya **«No habrás hecho llegar Su Mensaje»** y luego dirige su mirada al dicho del Profeta –que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia: **“Por cierto que no es correcto que parta a menos que tú seas mi califa”**, encontramos que se proponen un mismo propósito, como es evidente. No olvides sus palabras en este mismo *hadîz*: **“Tú eres el walî de todo creyente después de mí”**, pues ello es un *nass* (texto estipulante) de que él era el *walî al-amr* o encargado de los asuntos de los musulmanes, su *walî* y quien le reemplazaría. Como dijo el poeta Al-Kamî, que la misericordia de Dios Altísimo sea con él:

Y qué buen walî al-amr^[11] *después de su walî*^[12]

Refugio de la piedad, y qué buen educador.^[13]

Was salâm

Sh

^[1] Al final de la pág. 330 (N. del autor).

^[2] Pág. 6 (N. del autor).

^[3] Pág. 123 (N. del autor).

^[4] *Al-Ah-zâb*; 33: 33.

^[5] En alusión a la aleya 2 de la sura *Al-Baqarah* (nº 2) que dice **«Y entre la gente hay quien merca con su vida procurando la complacencia de Dios»** y que fue revelada en referencia a ‘Alí cuando durmió en la cama del Profeta –que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia– para que los idólatras que habían conspirado para asesinarle creyeran que era él.

[6] Las diez virtudes que nadie más que 'Alí tenía:

Ver: *Mustadrak As-Sahîhain* de Al-Hâkim, t.3, p.132 quien lo calificó de *Hadîz Sahîh* (muy confiable); *Taljîs Al-Mustadrak* de Adh-Dhahabî quien lo calificó de *Sahîh* (impreso a continuación de *Al-Mustadrak*); *Musnad Alîmad Ibn Hanbal*, t.5, p.25, h.3062, transmitido con una cadena de transmisión *Sahîh*, ed. Dâr Al-Ma'ârif, Egipto; *Jasâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, pp.61-64, ed. Al-Haidariyah, p.15, ed. Beirut, p.8, ed. At-Taquaddum, Egipto, y p.70 en la edición investigada por Al-Mahmûdî; *Dhajâ'ir Al-'Uqbâ*, p.87; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Konÿî Ash-Shâfi'î, p.240, ed. Al-Haidariyah, y p.115, ed. Al-Garî; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.72; *Al-Isâbah* de Ibn Haÿar Al-'Asqalânî, t.2, p.509; *Ianabî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.34, ed. Estambul, p.38, ed. Al-Haidariyah, y t.1, p.33, ed. Al-'Irfân; *Tarîjamah al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib*, extraído de *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.183, hadices 249, 250 y 251; *Ar-Riâd An-Nadîrah* de Muhibb Ad-Dîn At-Tabarî Ash-Shâfi'î, t.2, pp. 269 y 270, 2º ed.; *Ansâb Al-Ashrâf* de Al-Balâdhirî, t.2, p.106, *hadîz* 43; *Fadâ'il Al-Jamsah*, t.1, p.220; *Al-Gadîr* de Al-Aminî, t.1, p.51 y t.3, p.197; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, p.328, *hadîz* 255.

[7] La vicerregencia de 'Alí (P) en relación al Mensajero de Dios -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia- es como la vicerregencia de Aarón en relación a Moisés -que la paz sea con ambos.

Ver: *Shawâhid At-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî; t.1, pp.368 y 371, hadices 510, 511, 512 y 513; *Manâqib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.328, *hadîz* 375, edic. Al-Islâmîyah, Teherán; Biografía del Imam 'Alí en *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.107, *hadîz* 147.

[8] *Al-A'râf*; 7: 142.

[9] *Tâ Hâ*; 20: 31.

[10] Esta aleya, que es la nº 68 de la sura *Al-Mâ'idah*, fue revelada el día 18 de Dhul *Hiyyah* en Gadîr Jumm, y expresa la disposición de 'Alí como califa después del Mensajero -que las bendiciones y la paz de *Al-lâh* sean con él y su familia. Luego veremos sus fuentes de referencia en las notas al pie Carta nº 56.

[11] Refiriéndose a 'Alí (P).

[12] Refiriéndose al Mensajero de Dios (BP).

[13] *Al-Hâshimîiât* de Al-Kamîb ibn Zaid Al-Asadî, con comentarios de Ar-Râfi'î, p.49, edic. Shirkat At-Tamaddun, Egipto.

Carta n° 27 18 de Dhûl Hiyÿjah de 1329 H.L.

- **Duda sobre el sanad o cadena de transmisión del hadîz de Manzilah.**

El hadîz de Manzilah es sahîh (muy confiable) y mustafid (con numerosas cadenas de transmisión pero sin llegar al nivel de tawâtur), pero Al-Mudaqqiq Al-Âmadî, quien fue un sobresaliente experto en la ciencia de Principios de Jurisprudencia, dudó de sus cadenas de transmisión y fue receloso de sus narradores. Tal vez vuestros adversarios se aferren a su opinión. ¿Con qué podrías imponérteles?

Was Salâm

S

Carta n° 28 19 de Dhûl Hiyÿjah de 1329 H.L.

1. **El hadîz de Manzilah es uno de los legados más fehacientes.**
2. **Los indicios que juzgan ello.**
3. **Quienes lo citaron entre la gente de la sunnah.**
4. **La causa por la cual Al-Âmadi dudó del mismo.**

1. Mediante tal dubitación, Al-Amadi se ha oprimido a sí mismo, puesto que el hadîz de Manzilah conforma una de las narraciones más confiables y uno de los legados más fehacientes.

2. La confiabilidad de su cadena de transmisión no embarga duda alguna, ni se le ha ocurrido a la mente de nadie abrir la boca para debatir su condición de fehaciente; incluso Adh-Dhahabî -a pesar de su intransigencia- expresa claramente su condición de sahîh o muy confiable en su *Taljîs al-Mustadrak*;^[1] e Ibn Haÿyar Al-Haizamî -a pesar de la hostilidad mostrada en su *As-Sawâ'iq*- cita el hadîz en la *shubhah* n° 12 de *As-Sawâ'iq*, transmitiendo la opinión de que es sahîh o muy confiable, de los imames del hadîz, que son los únicos en quienes uno puede basarse al respecto. Así pues, refiérete a ellos.^[2] Si el hadîz no tuviera el nivel de comprobado, Al-Bujârî no lo habría citado en su libro, puesto que él se oprimió a sí mismo sobremanera en relación a las particularidades y virtudes de 'Alî y Ahl-ul Bait, con ellos sea la paz.

Mu'awîah era el líder de *al-fi'ah al-bâghiah* (la facción inicua); fue hostil y combatió a Amîr Al-Mu'minîn y le maldijo sobre los púlpitos de los musulmanes a quienes a su vez les ordenó maldecirle, pero -a pesar de su desvergonzada hostilidad- no negó el *hadîz* de *Manzilah* y no desdijo a Sa'd Ibn Abî Waqqâs cuando se lo manifestó. Cita Muslim lo siguiente:[3] (Dijo Mu'awîah): "¿Qué te impidió maldecir a Abû Turâb?". Respondió: "Mientras recuerde tres cosas que el Mensajero de Dios dijo sobre él, no le maldeciré, puesto que tener una sola de ellas sería maspreciado para mí que la mejor riqueza de los árabes (*jumr anni'am*). Escuché al Mensajero de Dios decirle cuando le dejaba como su lugarteniente al partir a una de sus expediciones: "¿Acaso no te complace en tener en relación a mí la posición que Aarón tenía en relación a Moisés, solo que después de mí no habrá más profeta?...".[4] De esa manera Mu'awîah desistió y dejó de requerir de Sa'd que maldijera a 'Alî.

Añado a esto que el mismo Mu'awîah narró el *hadîz* de *Manzilah*. Dijo Ibn Hajar en su *As-Sawâ'iq*[5]: Citó Ahmad que un hombre le preguntó a Mu'awîah una cuestión y le dijo: "Pregúntasela a 'Alî puesto que es más sabio". Dijo: "Tu respuesta a la misma es preferible para mí que la respuesta de 'Alî". Dijo: "¿Qué mal está lo que dijiste! Has despreciado a un hombre a quien el Mensajero de Dios impartía instrucción brillantemente, y a quien le dijo "tú tienes en relación a mí la posición que Aarón tenía en relación a Moisés, sólo que después de mí no habrá más profeta", y 'Umar se beneficiaba de él cuando algo le resultaba complicado...etc.[6] En resumen, el *hadîz* de *Manzilah* es de aquellos en los que no cabe duda su comprobación por consenso de los musulmanes, a pesar de la diferencia en sus escuelas y fuentes de referencia.

3. Ha sido citado por el autor de *Al-ÿam' Bain as-Sihâh as-Sittah* ("El Colector de los Seis *Sihâh*") [7] y el autor de *Al-Yam' Bain as-Sahîhain* ("El Colector de los dos *Sahîh*") [8]. También se encuentra en el *Sahîh al-Bujârî* al referirse a la batalla de Tabûk.[9] En el Cap. "Las virtudes de 'Alî en el *Sahîh Muslim*[10], y en el Cap. "Las virtudes de los Compañeros del Profeta" de *Sunan Ibn Mâjah*. [11] En la sección *Manâqib 'Alî* ("Las Virtudes de 'Alî") del libro *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim; [12] fue citado por el imam Ahmad Ibn Hanbal en su *Musnad* al citar los hadices de Sa'd mediante numerosas vías; [13] también fue citado en *Al-Musnad* al mencionar los hadices de Ibn 'Abbâs, [14] Asmâ' Bint 'Umais, [15] Abû Sa'îd Al-Judrî, [16] Mu'awîah Ibn Abî Sufiân, [17] y otro grupo de los Compañeros. Fue citado por At-Tabarî como *hadîz* mencionado por Asmâ' Bint 'Umais, Umm Salamah, Hûbaish Ibn Yûnâdah, Ibn 'Umar, Ibn 'Abbâs, Yâbir Ibn Samurah, Zaid Ibn Arqam, Al-Barâ' ibn 'Âzib, 'Alî Ibn Abî Tâlib [18] y otros. Fue citado por Al-Bazzâr en su *Musnad*, [19] y por At-Tirmidhî en su *Sahîh*, [20] como uno de los hadices de Abû Sa'îd Al-Judrî; también fue citado por Ibn 'Abd-ul Birr en su *Al-Istî'âb*. Luego dice textualmente lo siguiente: "Conforma uno de los legados más comprobados y más confiables (*asahuhûhâ*); fue transmitido del Profeta (BP) por

Sa'd Ibn Abî Waqqâs, y (agrega que) las vías de este mismo *hadîz* que llegan a Sa'd son muy numerosas; fue mencionado por Ibn Abî Jaizamah y otros; (agrega) fue narrado por Ibn 'Abbâs, Abû Sa'îd Al-Judrî, Umm Salamah, Asmâ' Bint 'Umais, Yâbir Ibn 'Abdul-lah y un gran grupo cuya mención se haría larga". Éstas fueron las palabras de 'Abdul Birr. Este *hadîz* fue transmitido por todos aquellos expertos en *hadîz*, biografías y narraciones que trataron la batalla de Tabûk. Fue transmitido por todos aquellos expertos antiguos y posteriores que escribieron una biografía sobre el Imam 'Alî a pesar de sus diferentes fuentes de referencia y escuelas.

Fue mencionado por todos aquellos sabios e imames de la religión que escribieron sobre las virtudes de Ahl-ul Bait y las virtudes de los Compañeros, sabios tales como Ahmad ibn Hanbal y otros que le precedieron o sucedieron. Es uno de los hadices categóricos para los sabios de todos los periodos de esta comunidad.[21]

4. De esta manera, no es para considerar la duda de Al-Âmadî respecto al *sanad* o cadena de transmisión de este *hadîz*, puesto que él no se contaba entre los sabios de la Ciencia del *hadîz* y no era experto en la materia. Su juicio respecto al conocimiento de los *asânîd* o cadenas de transmisiones de las narraciones y las diferentes vías, es como el juicio de las personas comunes que no saben nada al respecto; y lo que lo hizo caer en este atasco fue su profundización en la ciencia del *usûl* o Principios de Jurisprudencia, puesto que vio que en la Ciencia del *usûl* este *hadîz* conllevaba que fuera un texto estipulante explícito (*nass sarîh*) del cual solo se podía librar mediante la duda en su *sanad* o cadena de transmisión, suponiendo que eso fuera posible. Y ¡lejos! ¡Lejos está de ser así!

Was Salâm

Sh

[1] Ya has visto en la Carta 26 que ha expresado claramente su condición de *sahîh* o muy confiable (N. del Autor).

[2] En la pág. 29 de su *As-Sawâ'iq* (N. del autor). *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah*, p. 47, ed. Al-Muhammadiyah, Egipto.

[3] En el Cap. "Las virtudes de 'Alî", al comienzo de la pág. 324 del 2ª tomo de su *Sahîh*. (N. del Autor).

[4] Citado también por Al-Hâkim al comienzo de la pág. 109 del 3º tomo de *Al-Mustadrak* y lo consideró *sahîh* según las condiciones de verificación de los dos sheijs Muslim y Bujârî. También

fue citado por Adh-Dhahabí en su *Taljîs* reconociendo su condición de *ṣahîḥ* según las condiciones de Muslim (N. del Autor).

El *ḥadîz* de *Manzilah* narrado por Sa'd:

Ver: *Tarijamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* o "Biografía del Imam 'Alî Ibn Abî Tâlib (P)" del Libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.206, hadices 271 y 272; *Ṣahîḥ Muslim*, sección *Al-Fadâ'il* ("Las Virtudes"), Cap. "Las virtudes de 'Alî Ibn Abî Tâlib", t.2, p.360; *Jaṣâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, pp. 48 y 81, ed. Al-Haidariyah y p.106, hadices 45, 46, 47, 48 y 61, ed. Beirut, investigado por Al-Mahmûdî; *Nadzm Durar As-Simtâin* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.107; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Ash-Shâfi'î, pp.84-86; ed. Al-Haidariyah, y p.28, ed. Al-Garî; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.59; *Ṣahîḥ At-Tirmidhî*, t.5, p.301, h.3808; *Usud Al-Gâbah*, t.4, pp.25-26; *Al-Isâbah* de Ibn Ḥayyar, t.2, p.509; *Yâmi' Al-Uṣûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.469; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, p.247; *Farâ'id As-Simtâin*, t.1, p.378, h.307; *Al-Gadîr*, t.10, p.257.

[5] En el contexto del 5º de los propósitos que citó al analizar la aleya 14 de las aleyas del cap. 11, p.107 de *As-Sawâ'iq* (N. del Autor).

[6] Luego agrega: "Fue citado por otros, solo que algunos añadieron al final que (Mu'awîah) le dijo: "¡Levántate! ¡Que Dios no mantenga firmes tus pies!", y luego hizo borrar su nombre del *diwân* o lista de sueldos del Tesoro Público...". Luego continúa con el tema en la pág. 107 de su *As-Sawâ'iq* donde señala que aparte de Ḥmad un grupo de expertos en *ḥadîz* citaron el *ḥadîz* refiriendo la cadena de transmisión hasta Mu'awîah (N. del Autor).

El *ḥadîz* de *Manzilah* narrado por Mu'awîah:

Ver: *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.2, p.21; *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.34, h.52, 1º ed. Teherán; *Sharḥ Nahj Al-Balâghah* de Ibn Abîl Ḥadîd, t.18, p.24, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abûl Fadl; *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah* de Ibn Ḥayyar, p.177, ed. Al-Muḥammadiyah; *Farâ'id As-Simtâin*, t.1, p.371, h.302; *Tarijamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* o "Biografía del Imam 'Alî (P)" del Libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.339, *ḥadîz* 410 y 411, 1º ed., y p.369, h.410 y 411, 2º ed, Beirut.

[7] En el Cap. *Manâqib 'Alî* ("Las Virtudes de 'Alî") (N. del Autor).

[8] En el Cap. *Manâqib 'Alî* ("Las Virtudes de 'Alî") y en el de "La batalla de Tabûk" (N. del Autor).

[9] En la pág. 58 del 3º tomo (N. del Autor).

[10] En la pág. 323 del 2º tomo (N. del Autor).

[11] En la pág. 28 del 1º tomo, cuando menciona las virtudes de 'Alî (N. del Autor).

[12] Al comienzo de la pág. 109 del 3º tomo y en otros lugares que conocen los estudiosos (N. del Autor).

[13] Ver: pp.173, 175, 177, 179, 182 y 185. Hojea todas estas páginas en el 1º tomo de *Al-Musnad* (N. del Autor).

[14] Referirse a la pág. 331 del 1º tomo de *Al-Musnad* (N. del Autor).

[15] En las pp.369 y 438 del 6º tomo de *Al-Musnad* (N. del Autor).

[16] En la pág. 32 del 3º tomo de *Al-Musnad* (N. del Autor).

[17] Como ya mencionamos al principio de esta Carta citando el 5º de los propósitos al analizar la aleya 14 de las aleyas del cap. 11, p.107 de *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah* (N. del Autor).

[18] Tal como expresa claramente Ibn *Ḥayyār* en el 1º *ḥadīz* de los cuarenta que citó en la segunda sección del cap. 9, p.72 de su *As-Sawâ'iq*. Menciona *As-Suiutī* al tratar la vida de 'Alī en su *Ta'rīj Al-Julafâ'* que: *Aṭ-Ṭabarī* citó este *ḥadīz* de todos los nombrados agregando el nombre de *Asmâ' Bint 'Umais* (N. del Autor).

[19] Como lo expresa claramente *As-Suiutī* al tratar la vida de 'Alī en su *Ta'rīj Al-Julafâ'*, p.65 (N. del Autor).

[20] Como lo señala el *ḥadīz* n° 2504 de los *hadices* de *Kanz Al-Ummâl* en la pág. 152 del 6º tomo. (N. del Autor).

[21] El *ḥadīz* de *Manzilah*:

Le dijo el Mensajero de Dios (BP) a 'Alī (P): **“Tú tienes en relación a mí la posición que tenía Aarón en relación a Moisés, sólo que después de mí no habrá más profeta”** con éstas y otras expresiones. Este *ḥadīz* se cuenta entre los *hadices mutawâtir* habiendo sido narrado por un gran número de los Compañeros, entre ellos:

Sa'd Ibn Abi Waqqâs, Mu'âwiah, *Ḥabshī* Ibn *Yunâdah*, *Yâbir* Ibn 'Abdul-lah Al-Ansârī, Abû Sa'id Al-Judrī, Sa'd Ibn Mâlik, *Asmâ' Bint 'Umais*, 'Abdul-lah Ibn 'Umar, Ibn Abi Lailâ, Mâlik Ibn Al-*Huairiz*, 'Alī Ibn Abi *Tâlib*, 'Umar Ibn Al-*Jattâb*, 'Abdul-lah Ibn 'Abbâs, Umm Salamah, 'Abdul-lah Ibn Mas'ûd, Anas Ibn Mâlik, *Zaid* Ibn Arqam, Abû Aîûb, Abû Bardah, *Yâbir* Ibn Samurah, Al-Barâ', Abû Hurairah, *Zaid* Ibn Abi Aufâ, Nabîṭ Ibn Sharîṭ, Fâtimah Bint *Hamzah*.

Este *ḥadīz* se encuentra en: *Sahîh Al-Bujârî*, secc. *Al-Magâzî* (las expediciones militares), Cap. “La Expedición a Tabûk”, t.5, p.129, ed. Dâr Al-Fikrah, t.3, p.63, ed. Al-Jairiiah, t.6, p.3, ed. Matâbi' Ash-Sha'b, t.3, p.86, ed. Dâr *Ihiâ'* Al-Kutub, t.3, p.58, ed. Al-Ma'âhid, t.3, p.61, ed. Ash-Sharqîyah, t.6, p.3, ed. Muḥammad 'Alī *Subaih*, t.6, p.3, ed. Al-Fayyâlah, t.3, p.54, ed. Al-Maimaniyah, t.5, p.37, ed. Bombay; *Sahîh Muslim*, secc. *Al-Faḍâ'il* (“Las Virtudes”). Cap. “Las Virtudes de 'Alī Ibn Abi *Tâlib*”, t.2, p.360, ed. 'Isâ Al-*Halabî*, t.7, p.120, ed. Muḥammad 'Alī *Subaih*; *Sahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.301, h.3808 donde lo considera *sahîh* o muy confiable, h.3813 donde lo considera *sahîh* o muy confiable, y h.3814 donde lo considera *hasan* o confiable, ed. Dâr Al-Fikr; *Musnad Ahmad Ibn Hanbal*, t.3, p.50, h.1490 citado con un *sanad* o cadena de transmisión *sahîh*, p.56, h.1505 con un *sanad* o cadena de transmisión *sahîh*, p.57, h.1509 con un *sanad* o cadena de transmisión *sahîh*, p.66, h.1532, con un *sanad* o cadena de transmisión *sahîh*, p.74, h.1547 con un *sanad* o cadena de transmisión *sahîh*, p.88, h.1583 con un *sanad* o cadena de transmisión *sahîh*, p.94, h.1600 con un *sanad* o cadena de transmisión *hasan*, p.97, h.1608 con un *sanad* o cadena de transmisión *sahîh*, t.5, p.25, h.3062 con un *sanad* o cadena de transmisión *sahîh*, ed. Dâr Al-Ma'ârif, Egipto; *Sunan Ibn Mâjah*, t.1, p.42, h.115 y h.121, ed. Dâr *Ihiâ'* Al-Kutub; *Sahîh Al-Bujârî*, sec. *Bad' Al-Jalq* (“El Comienzo de la Creación”), Cap. “Las Virtudes de 'Alī Ibn Abi *Tâlib*”, t.4, p.208, ed. Dâr Al-Fikr, t.5, p.19, ed. Al-Amîriyah, t.4, p.71, ed. Bombay; *Mustadrak Al-Ḥâkim*, t.3, p.109 y t.2, p.337 donde lo considera *sahîh* o muy confiable; *Ta'rīj Aṭ-Ṭabarī*, t.3, p.104; *Tarjamah Al-Imâm 'Alī ibn Abi Tâlib* (“Biografía del Imam 'Alī ibn Abi *Tâlib*”) de *Ta'rīj*

Dimashq de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, hadices: 30, 125, 148-150, 251, 271-274, 276-281, 329-330, 336-394, 396-456, 1º ed. Beirut; *Ansâb Al-Ashrâf* de Al-Balâdhurrî, t.2, p.106, h.43, p.92, hh. 8, 15-18; *Al-Isâbah* de Ibn Hâyar, t.2, pp.507 y 509; *Al-Istî'âb* (Impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, pp.34 y 35; *Jaşâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, pp.76-85, ed. Al-Haidariyah; *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.27, h. 40-56 y 303, 1º ed. Teherán; *Hiliat Al-Awliâ'*, t.7, p.194 donde lo considera *sahîh*, p.195, 196 y 197 donde lo considera *sahîh*; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, pp. 60, 74, 83-84, 86 y 130, y ver también pp. 76, 19, 24 y 214; *Dhajâ'ir Al-'Uqbâ*, pp.63-64, 69 y 87; *Ta'rîj Al-Julafâ'* de As-Suiûtî, p.168; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.35, 44, 49-51, 56-57, 63, 80, 86, 88, 114, 130, 176, 182, 185, 204, 220, 234, 254, 408, 496, ed. Estambul; *Usud Al-Gâbah*, t.2, p.8 y t.4, p.26 y 27; *Nadzm Durar As-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, pp.95 y 107; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Al-Shâfi'î, pp. 281-287, ed. Al-Haidariyah y pp.148-153, ed. Al-Garî; *Sharh Nahj Al-Balâghah* de Ibn Abîl Hadîd, t.2, pp.495 y 575, t.3, p.255 y t.4, p.220, 1º ed., Egipto, t.9, p.305 y t.10, p.222; *Tadhkirat Al-Jawâss* de As-Sibtî Ibn Al-ÿawzî Al-Hanafî, pp.18-20 y 23; *Al-Fuşûl Al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, pp.21-22 y 110; *Shawâhid At-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, p.250, hh.204 y 205; *Maqatal Al-Husain* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, t.1, pp.48 y 49; *Is'âf Ar-Râguibîn* impreso en los márgenes de *Nûr Al-Absâr*, pp.148 y 149, ed. As-Sa'idiyah y pp.134-136, ed. Al-'Uzmâniyah; *Al-Mu'jam As-Saguûr* de At-Tabarânî, t.2, pp.22 y 54; *Majma' Az-Zawâ'id*, t.9, pp.109-111 y 119; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, pp.214-216 y 248, 2º ed.; *Kanz Al-'Ummâl*, t.15, p.139, hh.403-404, 410-411, 432 y 487, 2º ed.; *Mir'ât Al-ÿinân* de Al-Iâfi'î, t.1, p.109 donde lo considera un *hadîz sahîh*, ed. Beirut; *Al-'Aqd Al-Farîd* de Ibn 'Abdu Rabbuh, t.4, p.311 y t.5, p.100, ed. Equipo de Autores, Egipto, t.2, p.279 y t.3, p.48, ed. Al-'Uzmâniyah; *Maşabîh As-Sunnah* de Al-Bagwî, t.2, p.275, donde lo considera *sahîh*, ed. Muḥammad 'Alî Subaih; *Al-Fath Al-Kabîr* de An-Nabhânî, t.1, p.277 y t.3, p.398; *ÿâmi' Al-Uşûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, pp.468 y 469; *Mishkât Al-Maşabîh*, t.3, p.242; *Al-ÿâmi' As-Saguûr* de As-Suiûtî, t.2, p.56; *Muntajab Kanz Al-'Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Ahmâd*, t.5, pp.31, 53 y 55; *Ihâq Al-Haqq*, t.5, pp.133-234, 1º ed., Teherán; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, pp.122-124, 126-127, 317 y 329; y muchas otras decenas de libros.

Carta nº 29 20 de Dhûl Hijjah de 1329 H.L.

1. Confirmación de lo que dijimos respecto al sanad o cadena de transmisión del *hadîz*.
2. Duda sobre la generalidad de su sentido.
3. Duda sobre su condición de *huÿyah* o prueba de valor.

1. Todo lo que mencionaste respecto a la comprobación del *hadîz* -el *hadîz* de *Manzilah*- es verdad y no le cabe duda en absoluto, y en cuanto a Al-Âmadî, cometió un traspié que indica que se encontraba alejado de la ciencia del *hadîz* y de su gente. Te he incomodado mencionando su opinión y te puse en la necesidad de explicar cosas evidentes. Esa fue una falta que te pido dispenses, y tú eres digno de ello.

2. Me ha llegado que aparte de Al-Âmadî de entre vuestros antagonistas hay quien estima que el *hadîz* de *Manzilah* no posee generalidad sino que su sentido es particular de la situación (en la que fue expresado), y para ello argumenta en base al contexto del *hadîz*. Ello es porque él (Profeta) se lo dijo a

‘Alî cuando lo dejó a cargo de Medina durante la expedición a Tabûk. Es así que el Imam –que *Al lâh* esté complacido de él- le dijo: “¿Acaso me dejas entre las mujeres y los niños?”. Y le respondió (BP): “¿Acaso no te complace que tengas en relación a mí la posición de Aarón respecto a Moisés, solo que no habrá profeta después de mí?”. Es como si él (BP) se hubiera propuesto que tenía en relación a él la posición que Aarón tuvo en relación a Moisés cuando lo dejó encargado de su pueblo cuando se dirigió al Monte, de manera que el propósito es “tú tienes durante los días de la expedición a Tabûk, la posición que Aarón tenía en relación a Moisés durante los días en que se ocultó de su pueblo para dirigir letanías a su Señor”.

3. Tal vez algunos dijeron: El *hadîz* no conforma una *hujjah* o prueba de valor, ni siquiera si tuviera el sentido de generalidad puesto que ha sido particularizado^[1], y lo que es general pero particularizado no conforma una *hujjah* en el resto de los casos.

Was Salâm

S

[1] Mediante la expresión “... solo que no habrá profeta después de mí” que particulariza la expresión general “tienes en relación a mí la posición de Aarón en relación a Moisés” (N. del T.).

Carta n° 30 22 de Dhûl Hijjah de 1329 H.L.

1. La gente de la letra Dâd (los árabes) juzgan la generalidad del hadîz.
2. La falsedad de la opinión de su condición de particular.
3. Invalidación de lo dicho sobre que no conforma una hujyah o prueba de valor.

1. Nosotros delegamos la respuesta a lo que profirieron sobre que el *hadîz* no posee generalidad a la gente del idioma y al uso consuetudinario árabe. Tú mismo eres (al respecto) innegable e indiscutiblemente una prueba para los árabes. ¿Acaso tu comunidad -la gente de la letra Dâd (los árabes)- puede tener alguna duda respecto a la generalidad de “la posición” en este *hadîz*? ¡Por supuesto que no! Y lejos están personas como tú de dudar de la generalidad que proporciona el nombre genérico regente a otro (*ism al-ÿins al-mudâf*) abarcando la totalidad de sus casos de aplicación. Por ejemplo si dijeras: “¡Os brindo mi

ecuanimidad!”, ¿acaso tal ecuanimidad sería particular para algunos asuntos solamente, sin incluir a otros? ¿o es que acaso ello sería general abarcando todos sus casos de aplicación? ¡Dios no permita que no veas ello sino indicando generalidad, o que te denotara algo fuera de la generalización? Si el califa de los musulmanes le dice a uno de sus amigos: “Dispongo para ti mi soberanía sobre la gente, o la posición que tengo frente a ellos, o mi cargo que tengo entre ellos, o mi reino”, ¿acaso ello denota en la mente algo fuera de la generalidad? ¿Acaso aquel que pretende particularizar algunos asuntos descartando otros, no es sino un opositor irreflexivo? Si ese (califa) le dijera a uno de sus ministros: “En los días de mi gobierno tú tienes la posición que ‘Umar tenía en los días de Abû Bakr, sólo que no eres un Compañero (del Profeta)”; ¿Acaso según la opinión del común de la gente ello sería particular de algunas posiciones (de las que tenía ‘Umar), o abarcaría todas en general? ¡Por Dios que no te veo sino considerándolo general! Y no dudo que tú sostienes la generalidad de “la posición” en el *hadîz* del Profeta (BP) que dice: **“Tú tienes en relación a mí la posición que Aarón tenía en relación a Moisés”**, puesto que haciendo analogía a sus casos similares en el uso consuetudinario y el idioma, especialmente al haberse exceptuado la condición de profeta, ello dispone lo no exceptuado como texto estipulante (*nass*) de la generalidad. Los árabes están ante tus puertas. Pregúntales al respecto.

2. En cuanto a lo sostenido por el opositor sobre que el *hadîz* es particular de la situación (en la que fue expresado), ello es rechazable en dos aspectos:

El primer aspecto: El *hadîz* en sí mismo denota generalidad como ya supiste, y -si incluso aceptáramos su condición de particular- el haber sido expresado por un caso o situación no le quita su generalidad, puesto que “el caso de aplicación no delimita la norma que lo rige” como es establecido en su lugar correspondiente[1]. ¿Acaso no ves que si por ejemplo observas a una persona en estado de *janâbah* (o impurificación por actividad sexual) tocando la aleya del Escabel (*aiat al-kursî*; 2: 255) le debes decir: “Por cierto que una persona *muhðiz* (con impurificación ritual) no toca el Sagrado Corán”? ¿Acaso eso será particular de ese caso en concreto, o será general abarcando todas las aleyas del Corán y toda persona que se encuentre en estado de impurificación ritual? No creo que haya nadie que entienda que ello se refiere a esa persona *muhðiz* en particular y a la aleya del Escabel en particular. Si el médico ve a un enfermo comiendo dátiles, y le prohíbe comer dulces, ¿acaso para la opinión del común de la gente ello será particular de ese caso en concreto (el dátil), o será general abarcando todos los casos de aplicación de lo “dulce”?

¡Por Dios que no veo a aquel que sostiene que ello es particular de su caso de aplicación sino muy alejado de la ciencia de los Principios de Jurisprudencia, apartado de las reglas del idioma, privado del entendimiento consuetudinario, y extraño a nuestro mundo en su totalidad. Asimismo sucede con quien sostiene la

particularización de la condición general del *hadîz* de *Manzilah* al caso en concreto de la expedición a Tabûk. No habrá ninguna diferencia entre los dos.

El segundo aspecto: La enunciación del *hadîz* por parte del Profeta (BP) no se circunscribe al suceso de la expedición a Tabûk cuando dejó a 'Alî (P) encargado de Medina como para que el opositor se aferre en particularizarlo al mismo. Nuestros *hadices* confiables que nos han llegado en forma *mutawâtir* de los Imames de la purificada descendencia del Profeta (BP) nos demuestran que este *hadîz* fue expresado en otras situaciones[2]; así pues, que la gente de la investigación se refiera a los mismos. Las narraciones de *Ahl as-Sunnah* testimonian ello,[3] como bien lo saben los estudiosos. De manera que lo sostenido por el reclamante respecto a que el contexto del *hadîz* indica que es particular de la expedición a Tabûk, no tiene ninguna base, como es evidente.

3. En cuanto a lo que dijeron sobre que “lo que es general pero particularizado no conforma una *hujjah* en el resto de los casos”, ello es una clara equivocación y un error manifiesto. ¿Acaso puede alegar eso respecto a un *hadîz* como el que estamos tratando sino aquel que procede en los asuntos con brusquedad, de forma que tiene los ojos cerrados a los mismos, como un jinete ciego en una noche tenebrosa? Nos amparamos en Dios de la ignorancia, y Le alabamos por nuestro estado de bienestar.

La particularización de lo general no le quita su condición de *hujjah* o prueba de valor en el resto de los casos (no particularizados) cuando el elemento particularizador no es impreciso, especialmente cuando es *muttasil* (adjunto en el mismo texto) como sucede en este *hadîz*. Es así que cuando el amo le dice a su esclavo: “Atiende bien hoy a todo el que venga a visitarme a excepción de *Zaid*” y luego el esclavo no atiende bien a alguien que no sea *Zaid* que haya visitado a su amo, el mismo es considerado desobediente según el entendimiento consuetudinario (*urf*), y es censurado por los juiciosos y le juzgan merecedor del reproche y el escarmiento en la medida que implica dicha desobediencia, tanto según la lógica como la Jurisprudencia. Y nadie de entre las gentes de entendimiento consuetudinario escuchará su pretexto si es que se excusa con que esa orden general fue particularizada. Incluso ante ellos su excusa sería peor que su falta. Y ello es así sólo por la validez de la expresión general -después de haber sido particularizada- en el resto de los casos, como es evidente. Tú sabes que el continuo proceder tanto de los musulmanes como de los que no lo son es argumentar a través de los conceptos generales particularizados sin que nadie lo niegue. Así actuaron las personas del pasado, los *salaf* (musulmanes predecesores) de entre los Compañeros del Profeta (BP), y quienes les siguieron en buena forma (los *tâbi'în*), quienes siguieron a éstos, y los que vinieron después hasta el presente, especialmente los Imames de *Ahl-ul Bait* (P) y el resto de los imames de los musulmanes. Eso es algo sobre lo cual no existe dubitación

alguna, y ello te es suficiente como evidencia de la condición de *hujjah* o prueba de valor del “universal particularizado”. Si no fuera una *hujjah*, las puertas del conocimiento de las normas secundarias de la ley divina a partir de sus indicios particulares hubieran permanecido cerradas para los cuatro imames (de las escuelas sunnis de jurisprudencia) y otros de entre los *mujtahidîn*, puesto que el eje del conocimiento de ello gira en torno al proceder en base a los conceptos generales; y “no hay general que no haya sido particularizado” (*mâ min ‘âmmîn il’la wa qad juss*). Si se anulan las sentencias generales se estremecen las puertas del conocimiento. Nos amparamos en Dios de ello.

Was Salâm

Sh

[1] Que es la ciencia de *Usûl al-Fiqh* o Principios de Jurisprudencia (N. del T.).

[2] El *hadîz* de *Manzilah* citado en un contexto diferente al de la expedición a Tabûk a través de fuentes shi’as:

A- El día en el que denominó a Al-Hasan (P) por su nombre: como vemos en *‘Ilal Ash-Sharâ’i*, pp.137 y 138.

B- El *hadîz* “Su carne es mi carne”: Cuyo texto contiene el *hadîz* de *Manzilah* tal como figura en *Bihâr Al-Anwâr* de Al-Maÿlisî, t.37, pp.254 y 257, nueva ed.; *Al-Amâlî* de At-Tûsî, t.1, p.49; *Izbât Al-Hudât* de Al-Hurr Al-Âmilî, t.3, cap. 10, h.376, ed. Teherán.

C- Durante *Hajjat Al-Wadâ’* (“La Peregrinación de Despedida”): tal como figura en *Bihâr Al-Anwâr* de Al-Maÿlisî, t.37, p.256, nueva ed.

D- En Minâ: tal como figura en *Bihâr Al-Anwâr* de Al-Maÿlisî, t.37, p.260, nueva ed.

E- El día de Gadîr Jumm: tal como figura en *Bihâr Al-Anwâr* de Al-Maÿlisî, t.37, p.206, nueva ed.; *Tafsîr Al-‘Aîûshî*, t.1, p.332, h.153, ed Qom.

F- En el día de la Hermandad: tal como figura en *Bihâr Al-Anwâr* de Al-Maÿlisî, t.38, p.334, hh.7, 11 y 18, nueva ed.; *Izbât Al-Hudât* de Al-Hurr Al-Âmilî, t.3, cap. 10, hh.619 y 761.

G- El Día de la *Mubâhalah*: tal como figura en *Bihâr Al-Anwâr* de Al-Maÿlisî, t.38, p.43, h.18, nueva ed.

H- Cuando volvía con el botín de Jaibar: *Izbât Al-Hudât* de Al-Hurr Al-Âmilî, t.3, cap. 10, h.243, ed. Teherán; *Al-Amâlî* de As-Sadûq, p.85.

I- El día que se encontraba caminando junto al Profeta (BP): *Izbât Al-Hudât* de Al-Hurr Al-Âmilî, t.3, cap. 10, h.108, ed. Teherán.

[3] Como se verá en la Carta 32.

Carta nº 31 22 de Dhûl Hiyyjah de 1329 H.L.

- *Requerimiento de la mención de las otras situaciones en las que fue enunciado el hadîz.*

No presentaste aquello que demuestre la enunciación del hadîz en otra circunstancia fuera de la de Tabûk, ¡y cómo ansiaría arribar al resto de sus dulces manantiales! ¿Acaso te es posible llevarme a sus abrevaderos?

Was Salâm

S

Carta nº 32 24 de Dhûl Hiyyjah de 1329 H.L.

1. *Entre sus fuentes se encuentra la visita a Umm Salîm.*
2. *El suceso de Bint Hamzah.*
3. *Su apoyo en 'Alî.*
4. *Su Hermandad con 'Alî.*
5. *La segunda Hermandad.*
6. *La clausura de las puertas de la Mezquita.*
7. *El Profeta (BP) representa a 'Alî y a Aarón como Al-Farqadân (las estrellas Beta y Gamma de la Osa Menor).*

1. Entre sus fuentes: El día en que él (BP) hablaba con Umm Salîm,[1] quien era de entre las gentes poseedoras de antecedentes de anticipación en el Islam y dotada de intelecto y percepción. Ella gozaba de una alta posición ante el Mensajero de Dios (BP) a causa de sus antecedentes, su sinceridad, sus buenos consejos y su excelente forma de soportar las aflicciones. El Profeta (BP) solía visitarla y hablarle en su casa. Uno de esos días le dijo: “¡Oh Umm Salîm! Por cierto que 'Alî: su carne es mi carne, su sangre es mi sangre, y él tiene en relación a mí la posición de Aarón en relación a Moisés...”. [2] No es desconocido para ti que este hadîz fue proferido en forma espontánea por el Enviado de Dios (BP) y no provocado por algo fuera de anunciar lo que era su deber y recomendar por la causa de Dios, Glorificado Sea, a través de explicar la posición de su sucesor, y quién debía ocupar su lugar después de él; por lo tanto, no es posible que fuera particular de la expedición a Tabûk. [3]

2. Similar a éste es el *hadîz* expresado en el suceso de la hija de Hamzah, cuando 'Alî, Y a'far y Zaid disputaron a su respecto, y el Mensajero de Dios (BP) dijo: **" Oh 'Al ! T  tienes en relación a mí la posición de Aarón..."**.[\[4\]](#)

3. Asimismo es el *had z* expresado el día en que Ab  Bakr, 'Umar y Ab  'Ubaidah Ibn Al-Y arr h se encontraban junto al Profeta (BP) mientras él se encontraba apoyado sobre 'Al  (P) y le golpeó el hombro con la mano y le dijo: **" Oh 'Al  tú eres el primer creyente en cuanto a la fe, el primero de ellos en el Islam y tú tienes en relación a mí la posición que Aarón tenía en relación a Moisés..."**.[\[5\]](#)

4- Los hadices transmitidos del día de la primera Hermandad, suceso que aconteció en La Meca antes de la emigración a Medina, cuando el Mensajero de Dios (BP) realizó la Hermandad entre los emigrados en particular.

5- El día de la segunda Hermandad que se realizó en Medina cinco meses después de la hégira, cuando herman  entre los emigrados y los *Ans r* o auxiliares de Medina. En ambas oportunidades el Profeta (BP) elige para sí de entre ellos a 'Al  (P) y lo toma como hermano a él y a nadie más,[\[6\]](#) prefiri ndole por sobre los demás. Le dijo: **"Tú tienes en relación a mí la posición de Aarón en relación a Moisés, sólo que después de mí no habrá más profeta"**.

Las narraciones al respecto son *mutaw tir* a través de las vías de la pura descendencia del Profeta (P)[\[7\]](#), y te es suficiente de lo transmitido por vías de otros respecto a la primera Hermandad el *had z* de Zaid Ibn Ab l Auf , citado por el imam A mad Ibn Hanbal en su *Kit b Man qib 'Al * (Libro de las Virtudes de 'Al ) e Ibn 'As kir en su *Ta'ri j*,[\[8\]](#) Al-Bagw  y A -Tabar n  en sus respectivas compilaciones, Al-B r d  en *Al-Ma'rifah*, Ibn 'Uda [\[9\]](#) y otros. El *had z* es extenso conteniendo la forma en que se realizó la Hermandad y al final dice literalmente: Y dijo 'Al : **" Oh Mensajero de Dios!  Se me fue el espíritu y se me ha quebrado la espalda al ver lo que hiciste con tus Compañeros fuera de mí! Si ello es por algún enfado que tienes conmigo, a ti pertenecen la satisfacción y la munificencia"**. Entonces dijo el Mensajero de Dios (BP): **" Por Aquel que me envió con la Verdad que no te dejó para el final sino para mí mismo! T  tienes en relación a mí la posición de Aarón en relación a Moisés, sólo que después de mí no habrá más profeta. Tú eres mi hermano y mi heredero"**. Dijo ('Al ): **" Y qué heredará de ti?"**. Respondió: **"Aquello que heredaron los profetas anteriores a mí: el Libro de su Señor y la tradición de sus profetas. T  estarás conmigo en mi palacio en el Paraíso junto a F timah, mi hija. Tú eres mi hermano y mi amigo"**. Luego  l (BP) recitó la aleya que dice: *«Como hermanos, (reposando) sobre cojines frente a frente»*,[\[10\]](#) **"Esto es, que se aprecian por Dios y se encuentran observándose entre sí"**.[\[11\]](#)

En relación a la segunda Hermandad, te es suficiente el *hadîz* transmitido por Aṭ-Ṭabarânî en su *Al-Kabîr*, de Ibn ‘Abbâs, en el cual dice: “Por cierto que el Mensajero de Dios dijo a ‘Alî: “¿Acaso te enfadaste conmigo cuando hermané entre los *Muhâjirîn* y los *Anṣâr*, sin haberte hermanado con nadie? ¿Acaso no te satisface que tengas en relación a mí la posición de Aarón en relación a Moisés, sólo que después de mí no habrá mas profeta...?”.[\[12\]](#)

6. Similar es el *hadîz* expresado el día en que clausuró las puertas (de la Mezquita) dejando abierta sólo la de ‘Alî (P). Para ello te es suficiente el *hadîz* de Ÿabir Ibn ‘Abdul lah[\[13\]](#) quien dijo: Dijo el Mensajero de Dios (BP): “¡Oh ‘Alî! Te es permitido en la Mezquita lo que me es permitido a mí, y tú tienes en relación a mí la posición de Aarón en relación a Moisés, solo que no habrá profeta después de mí”.

Se transmitió de Hudhaifah Ibn Usaid Al-Guiffârî[\[14\]](#) que dijo: El Profeta (BP) se puso de pie -el día en que clausuró las puertas- y disertó diciendo: “Hay hombres que encuentran algo dentro de sí mismos a causa de que hice residir a ‘Alî en la Mezquita y les desalojé. ¡Por Dios! Que no fui yo quien les desalojé y le permitió a él residir, sino que fue Dios quien les desalojó y le permitió residir. Por cierto que Dios, Majestuoso e Imponente, reveló a Moisés y a su hermano: «Aprestad albergues para vuestro pueblo en Egipto, y disponed vuestras casas como *qiblah* (orientación) y observad la oración» [\[15\]](#)... hasta que dijo: “Que por cierto que ‘Alî tiene en relación a mí la posición de Aarón en relación a Moisés, y es mi hermano; y no le es permitido a nadie más que a él tener intimidad matrimonial en la misma (la Mezquita)...”.[\[16\]](#)

¡Cuántos de estos casos similares hay que no pueden enumerarse con tanta rapidez!, pero esta cantidad es suficiente para lo que nos propusimos de descalificar lo que se dijo sobre que el *hadîz* de *Manzilah* es particular del suceso de la expedición a Tabûk. ¿Qué peso pueden tener esas palabras considerando las numerosas circunstancias en que fue expresado el *hadîz*?

7. Quien está al tanto de la biografía del Profeta (BP) lo encuentra representando a ‘Alî y a Aarón como *Al-Farqadân* (las estrellas Beta y Gamma de la Osa Menor), las cuales son idénticas, sin llegar a diferenciarse una de la otra en nada. Ese es uno de los indicios que establecen la generalidad de “la posición” expresada en el *hadîz*.

Además, la generalidad de “la posición” es lo que se infiere de su expresión aún sin considerar los indicios del caso, como ya lo dejamos en claro.

Was Salâm

Sh

[1] Ella era la hija de Malhân Ibn Jâlid Al-Ansârîyah, y hermana de Hirâm Ibn Malhân; su padre y su hermano fueron martirizados frente a los ojos del Profeta (BP). Ella era poseedora de virtudes e inteligencia. Narró hadices del Profeta. Narraron de ella su hijo Anas, Ibn 'Abbâs, Zaid Ibn Zâbit, Abû Salamah Ibn 'Abdurrahmân y otros. Se cuenta entre las gentes poseedoras de antecedentes de precedencia en el Islam. Fue una de las invocadoras al Mensaje del Islam. Durante la Época de la Ignorancia era esposa de Mâlik Ibn An-Naḍr, con quien tuvo a su hijo Anas Ibn Mâlik. Cuando Dios reveló el Islam ella fue de entre los primeros en aceptarlo y exhortó a su esposo Mâlik a aceptar a Dios y a Su Mensajero, y cuando éste se rehusó ella lo abandonó. Él se fue enfurecido hacia Siria donde murió como incrédulo. Ella aconsejó buenamente a su hijo Anas cuando éste tenía diez años, ordenándole servir al Profeta (BP), y el Profeta aceptó ello para honrarla. La pretendieron los más nobles de entre los árabes y ella decía: "No me casaré hasta que Anas no sea maduro e integre las reuniones de los hombres". Es por eso que Anas decía: "¡Que Dios recompense a mi madre en buena manera! En verdad que su tutoría sobre mí fue excelente". Ella convirtió al Islam a Abû Talḥah Al-Ansârî ya que le pidió su mano siendo aún incrédulo, y ella se rehusó a casarse con él a menos que se islamizara. De esa manera, él se hizo musulmán por su exhortación conformando su dote el hecho de que él se islamizara. Tuvo con Abû Talḥah un hijo que se enfermó y murió. Ella dijo: "¡Que nadie informe de su muerte a su padre antes que yo!". Cuando él llegó y preguntó por su hijo ella dijo: "Se encuentra tendido apaciblemente ahí mismo donde estaba", y él presumió que se encontraba dormido. Así, ella le sirvió la comida y cenó. Luego se acicaló para él y se perfumó, y durmieron juntos y tuvieron intimidad matrimonial. Cuando amaneció le dijo: "Resígnate por la pérdida de tu hijo". Abû Talḥah le contó ello al Mensajero de Dios (BP), quien dijo: "¡Que Dios torne bendita esa noche para ambos". Ella dijo: "El Profeta suplicó por mí, de manera que no pido más". Así quedó embarazada esa noche de 'Abdul lah Ibn Abî Talḥah, a quien Dios bendijo. Éste es el padre de Is ḥâq Ibn 'Abdul lah Ibn Abî Talḥah, el jurisconsulto, y sus hermanos -que eran diez- fueron todos portadores de conocimiento. Umm Salîm solía acompañar en las expediciones al Profeta (BP), y el día de la batalla de Uḥud ella portó un puñal para desjarretar el vientre de cualquier incrédulo que se le acercara. Fue una de las mujeres que mejor supieron soportar las aflicciones en el Islam, y no sé de ninguna otra mujer a quien el Profeta (BP) visitara en su casa y le hiciera obsequios. Tenía conciencia de la posición de Ahl-ul Bait (P), y conocía bien sus derechos (N. del Autor)

[2] Este ḥadîz -el de Umm Salîm- es el ḥadîz n° 2554 de los hadices de *Kanz Al-'Ummâl*, en la pág. 154, del tomo VI. Se encuentra también en *Muntajab Al-Kanz*. Ver: el último renglón del comentario a la pág. 31 del tomo V de *Musnad Ahmad*, y lo encontrarás con las mismas expresiones (N. del Autor).

[3] El ḥadîz de *Manzilah* citado en un contexto diferente al de la batalla de Tabûk a través de fuentes sunnis:

A- Dentro del ḥadîz de Umm Salamah donde el Profeta dice respecto al Imam: "Su carne es mi carne": Ver: *Tarjamaḥ al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* ("Biografía del Imam 'Alî Ibn Abî Tâlib") del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.78, hh. 125 y 406; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.86; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.50, 55 y 129, ed. Estambul; *Maïjma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.111; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Ash-Shâfi'î, p.168, ed. Al-Haidariyah y p.70, ed. Al-Garî; *Mizân Al-'Iṭidâl*, t.2, p.3; *Farâ'id As-Simṭain*, t.1, p.150.

[4] Citado por An-Nisâ'î, en la pág. 19 de su *Al-Jasâ'is Al-'Alawîyah* (N. del Autor).

B- El *ḥadīz* de *Manzilah* mencionado en el asunto de la hija de *Hamzah*:

Ver: *Jāṣā'is Amīr Al-Mu'minīn* de An-Nisā'ī Ash-Shāfi'ī, p.88, ed. Al-Ḥaidarīah; *Tarjamah al-Imām 'Alī Ibn Abī Ṭālib* ("Biografía del Imam 'Alī Ibn Abī Ṭālib") del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asākir Ash-Shāfi'ī, t.1, p.338, h.409.

[5] Citado por Al-Ḥasan Ibn Badr, por Al-Ḥākim en *Al-Kunā*, por Ash-Shīrāzī en *Al-Alqāb* y por Ibn An-Naǧyār, y es el n° 6029 y el n° 6032 de los *ḥadices* de *Kanz Al-'Ummāl*, que figuran en la pág. 395 del 6° tomo (N. del Autor).

C- El *ḥadīz* de *Manzilah* expresado cuando el Profeta (BP) se hallaba afirmado en 'Alī (P): Ver: *Kanz Al-'Ummāl*, t.15, p.108, *ḥadīz* 307, 2ª ed.

D- Sobre el día en que el Profeta (BP) golpeó el hombro de 'Alī (P):

Ver: *Tarjamah al-Imām 'Alī Ibn Abī Ṭālib* ("Biografía del Imam 'Alī Ibn Abī Ṭālib") del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asākir Ash-Shāfi'ī, t.1, p.321, h.401; *Al-Manāqib* de Al-Jwarizmī Al-Ḥanafī, p.19; *Al-Fuṣūl Al-Muhimmah* de Ibn Sabbāg Al-Mālikī, p.110; *Ianāb' Al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Ḥanafī, p.202, ed. Estambul y p.239, ed. Al-Ḥaidarīah; *Kanz Al-'Ummāl*, t.15, p.109, h.310, 2º ed.; *Ar-Riād An-Nadīrah*, t.2, pp.207 y 215, 2º ed.

[6] Dijo Ibn 'Abdul Birr en la sección de la Biografía del Imam 'Alī en su libro *Al-Istī'āb*: Hermanó el Mensajero de Dios entre los Emigrantes, luego hermanó otra vez entre los Emigrantes (*Muhājirīn*) y los Auxiliares de Medina (*Anṣār*), y en cada una de las dos ocasiones le dijo a 'Alī: "Tú eres mi hermano en este mundo y en el Más Allá"; de esa manera le hermanó consigo mismo. Yo digo: Para los detalles hay que referirse a los libros de biografías y narraciones. Refiérete a los detalles de la primera Hermandad en la pág. 26 del 2º tomo de *As-Sīrah Al-Ḥalabīyah*, y a los detalles de la segunda Hermandad en la pág. 120 del 2º tomo de *As-Sīrah Al-Ḥalabīyah* también. Ahí encontrarás que el Profeta (BP) prefirió a 'Alī por sobre los demás en ambas ocasiones. En la *Sīrah Ad-Dahlānīyah* encontrarás respecto a la 1º y la 2º Hermandad la misma preferencia mencionada en *As-Sīrah Al-Ḥalabīyah* añadiendo que la 2º hermandad tomó lugar cinco meses después de la hégira o Emigración a Medina (N. del Autor).

[7] Ver: *Bihār Al-Anwār*, t.8, p.330, cap. 68, nueva impresión.

[8] Fue transmitido tanto de Aḥmad como de Ibn 'Asākir por un grupo de *zuqāt* (confiables) entre los que se encuentra Al-Muttaqī Al-Hindī. Ver: *Kanz Al-'Ummāl*, *ḥadīz* 918 al principio de la página 40 del tomo V. También lo transmitió en la pág. 390 del 6º tomo citándolo de Aḥmad en su libro *Manāqib 'Alī*, disponiéndolo como el *ḥadīz* n° 5972. Refiérete al mismo. (N. del autor).

[9] Fue transmitido de cada uno de estos sabios e imames del *ḥadīz* por un grupo de personas confiables y afianzadas, uno de los cuales es Al-Muttaqī Al-Hindī al comienzo de la pág. 41 del 5º tomo de su *Kanz Al-'Ummāl*, y es el *ḥadīz* n° 919, así pues refiérete al mismo (N. del Autor).

[10] *Al-Hijr*; 15: 47.

[11] E: El *ḥadīz* de *Manzilah* el día de la primera Hermandad:

Ver: *Tadhkirat Al-Jawāss* de As-Sibt Ibn Al-Ŷauzī Al-Ḥanafī, p.23; *Tarjamah al-Imām 'Alī Ibn Abī Ṭālib* ("Biografía del Imam 'Alī Ibn Abī Ṭālib") del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asākir Ash-Shāfi'ī,

t.1, p.107, hh.148 y 150, 1º ed.; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.56 y 57, ed. Estambul y pp.63 y 64, ed. Al-Haidariyah; *Kanz Al-'Ummâl*, t.6, p.290, h.5972, 1º ed., y t.15, p.92, h.260, 2º ed.; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, p.115; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, pp.115 y 121.

[12] Transmitido por Al-Muttaqî Al-Hindî en *Kanz Al-'Ummâl* y en su *Muntajab*. Refiérete en *Al-Muntajab* al final del comentario de la pág. 31 del tomo V del *Musnad Ahmad* y lo encontrarás con las mismas expresiones que hemos citado. No es oculto para nadie que la expresión “¿Acaso te enfadaste conmigo...?” encierra un trato tan familiar y fraterno y un afecto tan paternal como el que se le brinda a un hijo que procura ser consentido por su benévolo y cariñoso padre. Si es que dices: ¿cómo es que 'Alí se preocupó por haber sido postergado hasta el final en la segunda oportunidad siendo que en la primera Hermandad ya se había preocupado y luego quedó de manifiesto que el Profeta (BP) le había postergado para hermanarle al final consigo mismo, así pues, por qué no relacionó la segunda Hermandad con la primera? Respondemos: No se puede comparar la segunda Hermandad con la primera, ya que la primera era particular entre los *Muhâjirîn* o musulmanes de La Meca, a diferencia de la segunda Hermandad que se realizaba entre los *Muhâjirîn* y los *Anṣâr* o auxiliares de Medina. Así, en la segunda Hermandad, un *muhâjir* debía hermanarse sólo con uno de los *anṣâr*, y un *anṣârî* debía hermanarse sólo con un *muhâjir*, y desde que tanto el Profeta como su *waṣî* (vicario) eran de los *muhâjirîn*, siguiendo la regla no debían hermanarse esta vez, y 'Alí pensó que su hermano sería uno de los *anṣâr* como sucedió con el resto; y como el Profeta (BP) no le había hermanado con ninguno de los *anṣâr* él se preocupó, sólo que Dios, Glorificado Sea, y Su Mensajero querían distinguirlo y finalmente fue hermanado con el mismo Profeta (BP) no siguiendo la regla aplicada ese día a todos los demás (N. del Autor)

F: El *hadîz* de *Manzilah* el día de la segunda Hermandad: Ver: *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.7; *Tadhkirat Al-Jawâss* de Al-Sibt Ibn Al-ÿawzî Al-Hanafî, p.20; *Al-Fuṣûl Al-Muhimmah* de Ibn As-Sabbâg Al-Mâlikî, p.21.

[13] Como se menciona al final del cap.17 de *Ianâbî' Al-Mawaddah*, citado del libro *Faḍâ'il Ahlul Bait* de Ujtub Jwarizmî. (N. del Autor).

[14] Como se menciona en el cap.17 de *Ianâbî' Al-Mawaddah* (N. del Autor).

[15] *Iunus*; 10: 87.

[16] G: El *hadîz* de *Manzilah* el día que clausuró las puertas de la Mezquita excepto la puerta de 'Alí:

Ver: *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.255, *hadîz* 303; *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* extraído de *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn Al-'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.266, *hadîz* 329 y 330; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.88, ed. Estambul, y p.100 edic. Al-Haidariyah, y t.1, p.86, ed. Al-'Irfân.

H: El *hadîz* de *Manzilah* el día en que dispuso los nombres de Al-Hasan y Al-Husain.

Ver: *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.220, ed. Estambul y p.261, ed. Al-Haidariyah, y t.2 p.45, ed. Al-'Irfân; *Farâ'id As-Simtain*, t.2, pp.103-105, *hadîz* 412.

I: El *hadîz* de *Manzilah* el día de la batalla de Badr:

Ver: *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.84.

J: El *hadîz* de *Manzilah* el día que el Imam volvió de conquistar Jaibar:

Ver: *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, pp.76 y 96; *Maqatal Al-Husain* del mismo Al-Jwarizmî, t.1, p.45; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Ash-Shâfî'î, p.264, ed. Al-Haidarîah; *Majma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.131; *Sharh Nahj Al-Balâghah* de Ibn Abîl Hadîd, t.2, p.449, 1ª ed. (offset); *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.130, ed. Estambul, y p.154 ed. Al-Haidarîah.

K: El *hadîz* de *Manzilah* el día en que los Compañeros se encontraban durmiendo en la Mezquita:

Ver: *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Ash-Shâfî'î, p.284, ed. Al-Haidarîah, y p.150 ed. Al-Garî.

Carta nº 33 25 de Dhûl Hiyyah de 1329 H.L.

- **¿Cuándo fue que el Profeta (BP) representó a 'Alî y a Aarón como Al-Farqadân?**

No nos ha quedado en claro la esencia de tus palabras sobre que él (BP) representó a 'Alî y a Aarón como *Al-Farqadân*, las cuales son idénticas. ¿Cuándo fue que hizo eso?

Was Salâm S

Carta nº 34 27 de Dhûl Hiyyah de 1329 H.L.

- 1. El día de Shubbar, Shubair y Mushbir.**
- 2. El día de la Hermandad.**
- 3. El día en que clausuró las puertas de la Mezquita.**

Revisa la biografía del Profeta (BP) y lo encontrarás representando a 'Alî y a Aarón como *Al-Farqadân* que se encuentran en el firmamento, y como los dos ojos de un rostro, donde ninguno se diferencia en nada del otro ante su comunidad.

1. ¿Acaso no ves cómo no quiso que los nombres de los hijos de 'Alî (P) fueran sino como los nombres de los hijos de Aarón, de manera que los llamó Hasan, Husain y Muhsin,[1] y dijo: **“Por cierto que los he llamado con los nombres de los hijos de Aarón que eran Shubbar, Shubair y Mushbir”**. [2] Con ello quiso enfatizar la similitud entre los dos Aarones y generalizar la semejanza entre ambos en todas las posiciones que ostentaba Aarón y el resto de los asuntos que le eran pertinentes.

2. Es con esa misma finalidad que tomó a ‘Alí como su hermano, y mediante ello le prefirió por sobre los demás, como forma de establecer la generalidad de la similitud entre las posiciones de los dos Aarones en relación a sus respectivos hermanos -con todos ellos sea la paz-, y como forma de cuidar con fervor que no hubiera diferencia entre los dos. Hermanó entre sus Compañeros dos veces como ya escuchaste, de manera que Abû Bakr y ‘Umar se hermanaron la primera vez,[3] y ‘Uzmân se hermanó con ‘Abdurrahmân Ibn ‘Auf. En la segunda vez se hermanaron Abû Bakr y Jâriyah Ibn Zaid, y ‘Umar se hermanó con ‘Utbân Ibn Mâlik.[4] En cuanto a ‘Alí (P), las dos veces se hermanó con el Mensajero de Dios (BP)[5] como ya sabes. Nuestro espacio actual es restringido como para profundizar en todos los textos establecidos a través de vías de transmisión *sahîh* al respecto, de los siguientes compañeros: Ibn ‘Abbâs, Ibn ‘Umar, Zaid Ibn Arqam, Zaid Ibn Abî Awfâ, Anas Ibn Mâlik, Hudhaifah Ibn Al-Iamân, Majdûy Ibn Iazîd, ‘Umar Ibn Al-Jattâb, Al-Barâ’ Ibn ‘Âzib, ‘Alí Ibn Abî Tâlib, y otros[6]. El Mensajero de Dios (BP) dijo: **“Tú eres mi hermano en esta vida y en el Más Allá”**. [7]

Ya mencionamos en la Carta 20 sus palabras cuando tomó de los hombros a ‘Alí y le dijo: “Por cierto que éste es mi hermano, mi sucesor y mi califa entre vosotros. ¡Escuchadle y obedecedle!”. [8]

Un día el Profeta (BP) salió a ver a sus Compañeros estando su rostro resplandeciente y ‘Abdurrahmân Ibn ‘Auf le preguntó al respecto y respondió: **“Me han llegado albricias de mi Señor sobre mi hermano y primo y sobre mi hija; que Dios casó a ‘Alí con Fâtimah...”**. [9]

Cuando se llevó a cabo el cortejo nupcial y matrimonio entre la señora de las Mujeres (Fátima) y el señor de la pura descendencia (‘Alí, con él sea la paz), dijo el Profeta (BP): **“¡Oh Umm Aiman! Llama a mi hermano”**. Ella dijo: “¿Es tu hermano y lo desposas con tu hija?”. El respondió: **“¡Así es, oh Umm Aiman!”**. Y ella lo llamó y él vino...”. [10]

¡Cuántas veces le señaló diciendo: “Éste es mi hermano, mi primo, mi yerno y el padre de mi descendencia”! [11] Una vez se le dirigió diciéndole: “¡Tú eres mi hermano y mi compañero!”. [12] Una vez le habló diciendo: “¡Tú eres mi hermano, mi compañero y mi acompañante en el Paraíso!”. [13]

Se le dirigió otra vez en una cuestión que se había dado entre él, su hermano Ya’far y Zaid Ibn Hârizah, diciéndole: **“En cuanto a ti ¡oh ‘Alí! Tú eres mi hermano, el padre de mi descendencia, eres de mí, y tu retorno es hacia mí...”**. [14] Una vez le encomendó cosas y le dijo: **“Tú eres mi hermano y mi visir, pondrás en práctica mi religión, cumplirás con mis compromisos y harás que sean eximidas mis responsabilidades...”**. [15] Cuando se acercó el momento de su muerte -¡que mis padres hubieran sido sacrificados por él!- dijo: **“¡Llamad a**

mi hermano!”. Y llamaron a ‘Alí. Le dijo: **“Acércate a mí”**. Él se acercó y le sostuvo en su regazo. Se mantuvo de esa manera hablándole hasta que falleció y salió un poco de saliva de su boca (BP).[\[16\]](#) También dijo (BP): **“Se encuentra escrito en la puerta del Paraíso: No hay divinidad más que Dios, Muhammad es el Mensajero de Dios, ‘Alí es el hermano del Mensajero de Dios...”**.[\[17\]](#)

Reveló Dios la noche del *mabîl* (cuando ‘Alí durmió en la cama del Profeta) a (los ángeles) Gabriel y Mikael: “Yo os he hermanado y he dispuesto que la vida de uno de vosotros sea más larga que la del otro. ¿Cuál de vosotros preferirá la vida para su compañero?”. Cada uno eligió la vida para sí mismo. Entonces Dios les reveló: “¿Acaso no seréis como ‘Alí Ibn Abî Tâlib, a quien Yo he hermanado con Muhammad (BP) y pernoctó en su cama para sacrificarse por él y preferir la vida para él? Descended a la Tierra y protegedle de sus enemigos”. Descendieron y Gabriel se ubicó a su cabeza, y Mikael clamaba: “¡Bravo! ¡Bravo por ti! ¡Quién como tú, oh hijo de Abû Tâlib, que Dios se ufana de ti antes Sus ángeles!”. En ese momento Dios Altísimo reveló la aleya que dice: «*Y entre la gente hay quien merca con su vida procurando la complacencia de Dios...*».[\[18\]](#)

‘Alí solía decir: “Yo soy el siervo de Dios, el hermano de Su Mensajero y el gran veraz, y ello no lo pretenderá nadie más después de mí sino un mentiroso”.[\[19\]](#) También dijo: “¡Por Dios que yo soy su hermano y su *Walî*, su primo y el heredero de su conocimiento. ¿Quién tiene más derecho a ello que yo?”.[\[20\]](#) Dijo en el día de la *Shûrâ* (cuando fueron impuestas seis personas por ‘Umar para elegir a su sucesor) a ‘Uzmân, a Abdurrahmân Ibn ‘Awf, a Sa’d y a Az-Zubair: “¡Os conmino por Dios! ¿Acaso hay entre vosotros alguien fuera de mí con quien el Mensajero de Dios se haya hermanado cuando él hermanó entre los musulmanes?”. Dijeron: “¡Por Dios que no!”.[\[21\]](#) Y cuando venció a Al-Walíd el día de (la batalla de) Badr, éste le dijo: “¿Quién eres?”. Respondió: “Soy el siervo de Dios y el hermano del Mensajero de Dios...”.[\[22\]](#)

‘Alí le preguntó a ‘Umar durante los días del califato de éste último, diciéndole:[\[23\]](#) “Si viniera a verte un grupo de personas de los Hijos de Israel, y una de ellas te dijera: “Yo soy el primo de Moisés”, ¿acaso le brindarías alguna preferencia por sobre sus compañeros?”. Dijo: “Sí”. Dijo el Imam: “¡Pues por Dios! que yo soy el hermano del Mensajero de Dios y su primo”. Entonces ‘Umar se quitó la capa y la extendió, luego dijo: “¡Por Dios! que no te sentarás en otro lugar más que aquí mientras estemos juntos”. Y permaneció sentado sobre la misma y ‘Umar frente a él hasta que terminó su reunión, como reconocimiento al hermano y primo del Mensajero de Dios.[\[24\]](#)

3. La pluma nos lleva lejos de manera que decimos: y ordenó (BP) clausurar las puertas de los Compañeros que daban a la Mezquita para mantenerla indemne de la polución e impureza ritual (*ÿjanâbah*), sólo que dejó

que permaneciera abierta la puerta de 'Alí y le permitió por parte de Dios Altísimo poder estar en estado de polución por intimidad matrimonial en la Mezquita, tal como le era permitido a Aarón; esto mismo nos indica la generalidad de la similitud entre los dos Aarones, con ambos sea la paz. Dijo Ibn 'Abbâs: "El Mensajero de Dios (BP) clausuró las puertas de la Mezquita a excepción de la puerta de 'Alí, por lo que pasaba por la misma encontrándose en estado de *ĵanâbah*, puesto que era su camino y no tenía otro".[25]

Dijo 'Umar Ibn Al-Jattâb en un *hadîz saħîħ* también según las condiciones de los dos sheij (Muslim y Bujârî)[26]: "Ciertamente que a 'Alí Ibn Abî Tâlib le fueron concedidas tres cosas, y tener tan sólo una de ellas sería mejor para mí que las riquezas de los árabes (*humr an-ni'am*): Su esposa fue Fátima, la hija del Mensajero de Dios; él residió en la Mezquita junto al Mensajero de Dios permitiéndosele lo que le era permitido a él en ella; y se le otorgó la bandera el día de (la batalla de) Jaibar".[27] Un día mencionó Sa'd Ibn Mâlik algunas de las distinciones de 'Alí en un *hadîz saħîħ* y en el mismo dijo:[28] "El Mensajero de Dios (BP) desalojó a su tío Al-'Abbâs y a otros de la Mezquita por lo que Al-'Abbâs le dijo: "¿Nos desalojas y le permites residir a 'Alí?". Le respondió: "**No fui yo quien os desalojó y le permitió a él residir, sino que fue Dios quien os desalojó y le permitió residir**".[29] Dijo Zaid ibn Arqam:[30] "Algunos de los Compañeros del Mensajero de Dios tenían puertas abiertas hacia la Mezquita y el Mensajero de Dios (BP) dijo: "**Clausurad estas puertas excepto la puerta de 'Alí**", y la gente habló sobre ello. Entonces, se levantó el Mensajero de Dios (BP), alabó y engrandeció a Dios y luego dijo: "**Ciertamente que yo he ordenado clausurar estas puertas excepto la puerta de 'Alí y alguno de vosotros dijo algo al respecto. ¡Por Dios, que yo no he cerrado ni abierto nada, sino que se me ordenó algo y lo realicé!**".[31] Cita Aṭ-Tabarânî en su *Al-Kabîr* de Ibn 'Abbâs[32] que el Mensajero de Dios (BP) se levantó un día y dijo: "**No fui yo el que os desalojó como algo de mi parte, ni el que le dejó a él permanecer, sino que fue Dios el que os desalojó y le dejó. Yo soy sólo un siervo al que se le ordena e hice lo que se me ordenó, y no sigo sino lo que me es revelado**".[33] Dijo el Mensajero de Dios (BP): "**¡Oh 'Alí! No le es permitido a nadie encontrarse en estado de polución ritual (*ĵanâbah*) en la Mezquita a excepción de ti y de mí**".[34] Sa'd Ibn Abî Waqqâs, Al-Barâ' Ibn 'Âzib, Ibn 'Abbâs, Ibn 'Umar, y Hudhaifah Ibn Usaid Al-Guiffârî, todos ellos transmitieron:[35] "El Mensajero de Dios (BP) salió hacia la Mezquita y dijo: "**Por cierto que Dios reveló a Moisés: "Construye para Mí un lugar de prosternación puro en el cual no residan más que tú y Aarón", y por cierto que Dios me reveló: "Construye un lugar de prosternación (*masjid* o mezquita) puro en el cual no residan más que tú y tu hermano 'Alí**".[36]

Este escrito nuestro no puede abarcar la recopilación de todos los textos comprobados transmitidos al respecto por Ibn 'Abbâs, Abû Sa'îd Al-Judrî, Zaid

Ibn Arqam, el “Compañero de Jaz’am”, Asma’ bint ‘Umais, Umm Salamah, Hudhaifah Ibn Usaid, Sa’d Ibn Abî Waqqâs, ‘Umar, ‘Abdul ‘lah Ibn ‘Umar, Abû Dharr, Abû At-Tufail; Buraidah Al-Aslamî, Abû Râfi’ el sirviente del Mensajero de Dios, Yâbir Ibn ‘Abdul ‘lah y otros.[37] Entre las súplicas transmitidas que fueron expresadas por el Mensajero de Dios (BP), tenemos: “**¡Dios mío! Mi hermano Moisés te suplicó diciendo: «¡Señor mío! ¡Dilata mi pecho, facilítame mi tarea, y desata el nudo de mi lengua, de manera que mis palabras sean comprendidas, y dispón para mí un visir de entre mi gente, que sea mi hermano Aarón; fortaléceme con él, y asóciate en mi asunto» (Tâ hâ; 20: 25-32), y le revelaste: «Te secundaremos con tu hermano y os dispondremos un poder» (Al-Qasas; 28: 35). ¡Dios mío! Ciertamente que yo soy Tu siervo y Tu Mensajero Muhammad; dilata mi pecho, facilítame mi tarea y dispón para mí un visir de entre mi gente, mi hermano ‘Alí...”**[38] Similar es lo narrado por Al-Bazzâr en cuanto a que el Mensajero de Dios (BP) tomó la mano de ‘Alí y dijo: “**Por cierto que Moisés suplicó a Dios que purificara el lugar de prosternación (masjid o mezquita) a través de Aarón, y yo he suplicado a Dios que purificara la Mezquita a través tuyo**”. Luego mandó a decir a Abû Bakr: “Clausura tu puerta” y éste pronunció el *istirjâ’* (la frase: “Ciertamente que somos de Dios y a Él retornaremos”), luego dijo: “Escucho y obedezco”; luego mandó a decir lo mismo a ‘Umar; luego mandó a decir lo mismo a (su tío) Al-‘Abbâs; luego dijo (el Profeta) (BP): “**No soy yo quien ha clausurado vuestras puertas y dejó abierta la puerta de ‘Alí, sino que Dios abrió su puerta y clausuró la vuestra...”**[39]

Esta cantidad es suficiente para lo que nos propusimos respecto a la similitud entre ‘Alí y Aarón en todas las posiciones y asuntos.

Was Salâm

Sh

[1] Encontrarás el *hadîz* en lo citado por los expertos de la narrativa en sus vías muy confiables de las tradiciones del Mensajero de Dios (BP), y ahí tienes las páginas 165 y 166 del tomo III de *Al-Mustadrak*, donde encontrarás el *hadîz* con expresiones explícitas al respecto, y catalogado de *sahîh* (muy confiable) según las condiciones de clasificación de hadices de los dos shaijs Muslim y Bujârî. También fue citado por el Imam Ahmad como *hadîz* de ‘Alí en la pág. 98 del primer tomo de su *Musnad*. Fue citado por Ibn ‘Abdul Birr en la sección *Tarjamah Al-Hasan As-Sibt* (Biografía de Al-Hasan, el nieto del Profeta) del libro *Al-Istî‘âb*. Fue citado incluso por Adh-Dhahabî en su *Taljîs* expresando categóricamente su condición de *sahîh*, a pesar de su grotesca intransigencia y alejamiento respecto al Aarón de esta comunidad, y de su Shubbar y su Shubair. Al-Bagawî lo ha mencionado en forma similar en su *Mu‘jam* y ‘Abdul Gânî en su *Al-Îdâh*. Asimismo sucede en la pág. 115 de *As-Sawâ‘iq Al-Muhriqah*, donde es referido a Salmân. También así lo hizo Ibn ‘Asâkir (N. del Autor).

[2] Alí y Aarón como *Al-Farqadân*:

Respecto al día de Shubbar, Shubair y Mushbir, referirse a *Musnad Ahmad Ibn Hanbal*, t.2, p.155, h.769, donde es citado con un *sanad* o cadena de transmisión *ṣahīḥ* o muy confiable, ed. Dār Al-Ma'ârif, Egipto; *Al-Istī'âb* de Ibn 'Abdul Birr, impreso en la parte inferior del libro *Al-Isâbah*, t.3, p.100, ed. Egipto e investigado por Az-Zainî; *Tadhkirat Al-Jawâss* de As-Sibt Ibn Al-ÿawzî Al-Hanafî, p.193; *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah* de Ibn Haÿar, p.190, ed. Al-Muḥammadîyah; *Majma' Az-Zawâ'id*, t.8, p.52; *Al-Fatḥh Al-Kabîr* de An-Nabhânî, t.2, p.161.

[3] El Mensajero de Dios (BP) se hermana con 'Alî, y Abû Bakr se hermana con 'Umar.

Ver: *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, p.14; *Al-Fuṣûl Al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, p.21; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Ash-Shâfî'î, p.194, ed. Al-Haidariyah y p.83, ed. Al-Garî; *Usud Al-Gâbah* de Ibn Al-Azîr, t.2, p.221; *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* ("Biografía del Imam 'Alî Ibn Abî Tâlib") del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfî'î, t.1, p.105, h.146; *Kanz Al-'Ummâl*, t.15, p.105, h.299, 2º ed.

[4] *Sîrah Ibn Hishâm*, t.2, p.109; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.58, ed. Estambul, p. 65, ed. Al-Haidariyah, y t.1, p.56, ed. Al-'Irfân.

[5] La hermandad entre el Mensajero de Dios (BP) y 'Alî (P).

Ver: *Ṣahīḥ At-Tirmidhî*, t.5, p.300, h.3804; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Ash-Shâfî'î, pp.193 y 194, ed. Al-Haidariyah y pp. 82 y 83, ed. Al-Garî; *Al-Fuṣûl Al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, p.21; *Tadhkirat Al-Jawâss* de As-Sibt Ibn Al-ÿawzî, pp.20, 22, 23 y 24; *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfî'î, pp.37-42, hh.57, 59, 60 y 65; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.7; *Nadzm Durar As-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, pp.94 y 95; *Ta'rîj Al-Julafâ'* de As-Suiûtî, p.170; *As-Sîrah An-Nabawîyah* de Ibn Hishâm, t.2, p.108; *Usud Al-Gâbah* de Ibn Al-Azîr, t.2, p.221, t.3, p.137 y t.4, p.29; *Dhajā'ir Al-'Uqbâ*, p.66; *Sharḥ Nahj Al-Balâgah* de Ibn Abîl Hadîd, t.18, p.24 y t.6, p.167, ed. Egipto, investigado por Abûl Faḍl, y t.3, pp.60 y 450, 1º ed., Egipto; *Maqal Al-Husain* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, t.1, p.48; *Is'âf Ar-Râguibîn* impreso en los márgenes de *Nûr Al-Absâr*, p.140, ed. Al-'Uzmânîyah y p.154, ed. As-Sa'idîyah, Egipto; *Majma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.112; *Fatḥh Al-Mulk Al-'Alî bi Sihhati Hadîz-i Bâb-i Madînat Al-'Ilm-i 'Alî*, p.48, ed. Al-Haidariyah y p.19 ed. Egipto; *Al-Isâbah* de Ibn Haÿar, t.2, p.507; *Al-Istī'âb*, impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.35; *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* o "Biografía del Imam 'Alî Ibn Abî Tâlib (P)" del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfî'î, t.1, p.103, hadices 143, 144, 148, 150, 167 y 168; *At-Tabaqât Al-Kubrâ* de Ibn Sa'd, t.3, p.22; *Muntajab Kanz Al-'Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, pp.30, 45 y 46; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, pp.220-222 y 277, 2º ed.; *ÿâmi' Al-Uṣûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.468; *Masâbîḥ As-Sunnah* de Al-Bagwî, t.2, p.275, ed. Muḥammad 'Alî Subaih, Egipto; *Kanz Al-'Ummâl*, t.15, p.92, hh.260, 271, 286, 299, 304, 325, 334, 350, 355, 365 y 383, 2º ed., Haidar Abâd; *Iḥqâq Al-Haqq* de At-Tustarî, t.4, p.171, y t.6, p.462, ed. Teherán; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, p.113; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, p.111 y p.117, h.321.

[6] El *hadîz* de la Hermandad fue narrado por diez de entre los Compañeros. Ver: *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Qandûzî Al-Hanafî, p.57, ed Estambul, p.64 ed. Al-Haidariyah.

[7] Citado por Al-Hâkim en la pág. 14 del 3º tomo de *Al-Mustadrak* citándolo de Ibn 'Umar a través de dos vías *ṣahīḥ* según las condiciones de los dos sheij (Muslim y Bujârî). Citado por Adh-Dhabî en su *Taljîs* aceptando categóricamente su condición de *ṣahīḥ*. Narrado por At-Tirmidhî según lo citado por Ibn Haÿar de él en la pág. 73 de su *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah*; referirse aquí al nº 7 de los hadices de la 2º sección del cap. 9 de *As-Sawâ'iq*. Fue transmitido como categórico por todos aquellos expertos en biografía y narraciones que se ocuparon del *hadîz* de la Hermandad (N. del Autor).

Se encuentra en: *Ṣaḥīḥ At-Tirmidhī*, t.5, p.300, h.3804; *Taljīs Al-Mustadrak* de Adh-Dhahabī, impreso en la parte inferior de *Al-Mustadrak*, t.3, p.14; *Kifāiat At-Tālib* de Al-Kunyī Ash-Shāfi‘ī, p.194, ed. Al-Haidariyah, y p.82, ed. Al-Garī; *Al-Fuṣūl Al-Muhimmah* de Ibn Ṣabbāg Al-Mālikī, p.21; *Aṣ-Ṣawā‘iq Al-Muhriqah*, p.120, ed. Al-Muḥammadiyah; *Manāqib ‘Alī Ibn Abī Tālib* de Ibn Al-Magāzīli Ash-Shāfi‘ī, p.37, hh.57 y 59; *Tā’rīj Al-Julafā’* de As-Suiūtī, p.170; *Usud al-Gābah* de Ibn Al-Azīr, t.4, p.29; *Tadhkirat Al-Jawāss* de As-Sibt Ibn Al-Āwzī Al-Hanafī, p.24; *Is‘āf Ar-Rāguibīn* impreso en los márgenes de *Nūr Al-Absār*, p.140, ed. Al-‘Uzmāniyah y p.154, ed. As-Sa‘īdiyah; *Ianābī’ Al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Hanafī, p.56, ed. Estambul y p.63, ed. Al-Haidariyah; *Dhajā‘ir Al-Uqbā*, p.66, ed. Al-Qudsi; *Nadzm Durar As-Simtain* de Az-Zarandī Al-Hanafī, p.94; *Al-Istī‘āb* impreso en los márgenes de *Al-Isābah*, t.3, p.35; *Tarjamah Al-Imām ‘Alī Ibn Abī Tālib* del libro *Tā’rīj Dimashq* de Ibn ‘Asākir Ash-Shāfi‘ī, t.1, p.103, hh.143, 145 y 246; *Sharḥ Nahj Al-Balāgh* de Ibn Abīl Ḥadīd, t.13, p.227, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abūl Faḍl; *Maṣābīḥ As-Sunnah* de Al-Bagwī Ash-Shāfi‘ī, t.2, p.275, ed. Muḥammad ‘Alī Subaiḥ, Egipto; *Yāmi’ Al-Uṣūl* de Ibn Al-Azīr, t.9, p.468; *Ar-Riād An-Nadīrah*, t.2, p.220, 2º ed.; *Mishkāt Al-Maṣābīḥ*, t.3, pp.243 y 244; *Al-Yāmi’ Aṣ-Ṣagūr* de As-Suiūtī, t.2, p.56; *Muntajab Kanz Al-Ummāl* impreso a los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.30; *Al-Fath Al-Kabīr* de An-Nabhānī, t.2, p.242; *Iḥqāq Al-Ḥaq* de At-Tustarī, t.4, p.192, ed.; *Farā‘id As-Simtain*, t.1, pp.116 y 150.

[8] Ver: *Tā’rīj At-Tabarī*, t.2, p.319; *Al-Kāmil fit Tā’rīj* de Ibn Al-Azīr, t.2, p.63. Ya hemos citado el *ḥadīz* con sus fuentes en la Carta 20.

[9] Citado por Abū Bakr Al-Jwarizmī, como se menciona en la pág. 103 de *Aṣ-Ṣawā‘iq* (N. del Autor).

Se encuentra en *Al-Manāqib* de Al-Jwarizmī Al-Hanafī, p.246; *Maqṭal Al-Husain* de Al-Jwarizmī Al-Hanafī, t.1, p.60; *Ianābī’ Al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Hanafī, p.304, ed. Estambul; *Usud al-Gābah* de Ibn Al-Azīr, t.1, p.206; *Aṣ-Ṣawā‘iq Al-Muhriqah* de Ibn Ḥayār Ash-Shāfi‘ī, p.171, ed. Al-Muḥammadiyah; *Al-Gadīr* de Al-Amīnī, t.2, p.316.

[10] Citado por Al-Hākīm en la pág. 159 del tomo III de *Al-Mustadrak*. Citado por Adh-Dhahabī en su *Taljīs* reconociendo categóricamente su condición de *ṣaḥīḥ*. Transmitido por Ibn Ḥayār en el cap. 11 de su *Aṣ-Ṣawā‘iq*, y así también fue citado sin excepción por todo aquel que mencionó la boda de Fāṭimah Az-Zahrā’ (P) (N. del Autor).

El *ḥadīz* se encuentra en *Jaṣā‘is Amīr Al-Mu‘minīn* de An-Nisā‘ī Ash-Shāfi‘ī, p.115, ed. Al-Haidariyah, p.52, ed. Beirut, y p.32, ed. Egipto; *Nadzm Durar As-Simtain* de Az-Zarandī Al-Hanafī, p.185; *Dhajā‘ir Al-Uqbah*, p.18; *Majma’ Az-Zawā‘id*, t.9, p.210; *Kifāiat At-Tālib* de Al-Kunyī Ash-Shāfi‘ī, p.306, ed. Al-Haidariyah, y p.170, ed. Al-Garī.

[11] Citado por Ash-Shirāzī en *Al-Alqāb*, e Ibn An-Naḥḥār transmitiéndolo de Ibn ‘Umar y citado por Al-Muttaqī Al-Hindī en *Kanz Al-Ummāl* y en su *Al-Muntajab* impreso en los márgenes de *Al-Musnad*. En éste último ver el segundo renglón del comentario de la pág. 32 del tomo V (N. del Autor).

Ver: *Al-Gadīr* de Al-Amīnī, t.3, p.19.

[12] Citado por Ibn ‘Abdul Birr en la sección *Tarjamah Al-Imām ‘Alī* del libro *Al-Istī‘āb* en una cadena de transmisión que llega a Ibn ‘Abbās (N. del Autor).

El hadîz se encuentra en *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* del libro *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.109, hadîz n° 149; *Al-Istî'âb* impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.35; *Musnad Alîmad Ibn Hanbal*, t.1, p.230, ed. Al-Maimanah; *Ihîqâq Al-Haqq*, t.4, p.171.

[13] Citado por Al-Jatîb siendo el n° 6105 de los hadices de *Kanz Al-'Ummâl* en la pág. 402, del tomo VI (N. del Autor).

El hadîz se encuentra en *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* del libro *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.122, hadîz n° 168; *Kanz Al-'Ummâl*; t.15, p.131, hadîz 383, 2ª edición; *Muntajab Kanz Al-'Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Alîmad*, t.5, p.46.

[14] Citado por Al-Hâkim en la pág. 217 del 3º tomo de *Al-Mustadrak* con un *sanad sahih* o cadena de transmisión muy confiable según las condiciones de Muslim. Adh-Dhahabî reconoce su condición de *sahih* según esa misma condición (N. del Autor).

Se encuentra en *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.27.

[15] Citado por At-Tabarânî en su *Al-Kabîr* refiriéndolo a Ibn 'Umar; citado por Al-Muttaqî Al-Hindî en su *Kanz Al-'Ummâl* y en su *Muntajab Kanz Al-'Ummâl*. Refiérete en *Al-Muntajab* a los márgenes de la pág. 32 del tomo V de *Al-Musnad* (N. del Autor).

Se encuentra en: *Majma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.121; *Sharh Nahj Al-Balâgh* de Ibn Abîl Hadîd, t.13, p.228, ed. Egipto, investigado por Abûl Fadl, y t.3, p.257, 1º ed., Egipto.

[16] Citado por Ibn Sa'd en la pág. 51 de la 2ª sección del 2º tomo de *At-Tabaqât*, y en la pág. 55 del 4º tomo de *Kanz Al-'Ummâl* (N. del Autor).

Se encuentra en: *At-Tabaqât Al-Kubrâ* de Ibn Sa'd, t.2, p.263, ed. Dâr Sâdir; y con expresiones similares en *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî, p.29, ed Al-Haidariyah.

[17] Citado por At-Tabarânî en *Al-Awsat*, por Al-Jatîb Al-Bagdâdî en *Al-Muttafaq wal Muftaraq*, y fue citado por el autor de *Kanz Al-'Ummâl*.

Referirse a: *Al-Muntajab*, en los márgenes de la pág. 35 del tomo V de *Musnad Alîmad*, y citado en el margen de la pág. 46 por Ibn 'Asâkir (N. del Autor).

Se encuentra en: *Hiliat Al-Awliâ'*, t.7, p.256; *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzîli Ash-Shâfi'î, p.91, h.134; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.88; *Maqtal Al-Husain* de Al-Jwarizmî, t.1, p.38; *Tadhkirat Al-Jawâss* de As-Sibt Ibn Al-ÿawzî Al-Hanafî, p.23; *Dhajâ'ir Al-'Uqbâ*, p.66; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.206, ed. Estambul; *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* del libro *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.119, hadîces n° 162 y 168; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, p.222, 2º ed.; *Majma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.111; *Al-Mîzân* de Adh-Dhahabî, t.2, p.76 y t.3, p.399; *Muntajab Kanz Al-'Ummâl* impreso a los márgenes de *Musnad Alîmad*, t.5, pp.35 y 46; *Kanz Al-'Ummâl*, t.15, p.121, h. 350, 2º ed.; *Al-Gadîr* de Al-Amîni, t.3, p.117.

[18] Citado por los autores de *Sunan* en sus compilaciones de Hadices. Mencionado resumido por el imam Fajrud-dîn Ar-Râzî en su exégesis de esta aleya de la sura *Al-Baqarah* en la pág. 189 del 2º tomo de su *At-Tafsîr Al-Kabîr* (N. del Autor).

El mabît o pernoctación de Amîr Al-Mu'minîn 'Alî en la cama del Profeta (BP) cuando se produjo la emigración:

Ver: *Shawâhid At-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, p.96, hh. 133-137 y 139; *Al-Mustadrak de Al-Hâkim*, t.3, p.4 y 133; *Ta'rîj At-Tabarî*, t.2, p.99; *Ta'rîj Al-Ia'qûbî*, t.2, p.29, ed. Al-Garî; *Sîrah Ibn Hishâm*, t.2, p.91; *Al-'Aqd Al-Farîd*, t.5, p.99, 2º ed.; *Al-Kâmil fî At-Ta'rîj* de Ibn Al-Azîr, t.2, p.103; *Dhajâ'ir Al-'Uqbâ*, p.87; *Majma' Az-Zawâid*, t.6, p.51, t.7, p.27 y t.9, p.120; *Sharh Nahj Al-Balâgh* de Ibn Abîl Hadîd, t.13, pp.261-267, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abûl Fadl; *Tarijamaḥ Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* del libro *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.184, h.249, p.186, h.250, p.190, h.251, p.137, hh.187-189; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kunÿî Ash-Shâfi'î, pp.239 y 242, ed. Al-Haidariyah, y pp. 114 y 117, ed. Al-Garî; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.35, ed. Estambul y p.38, ed. Al-Haidariyah; *Maṭâlib As-Su'ûl* de Ibn Talḥah, p.35, ed. Teherán; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, pp.271 y 272, 2º ed.; *At-Tabaqât Al-Kubrâ* de Ibn Sa'd, t.1, p.228 y t.8, pp.52 y 223; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.1, p.50 y t.2, p.47; *Usud Al-Gâbah*, t.4, p.25, ed. Egipto; *Fadâ'il Al-Jamsah*, t.2, p.309; *Iḥqâq Al-Haqq* de At-Tustarî, t.8, p.335, ed. Teherán.

[19] Citado por An-Nisâ'î en su *Al-Jasâ'is Al-'Alawîyah* y por Al-Hâkim al comienzo de la pág. 112 del 3º tomo de *Al-Mustadrak*, por Ibn Abî Shaibah e Ibn Abî 'Âsim en *As-Sunnah*, por Abû Na'im en *Al-Ma'rifah*, y fue citado por Al-Muttaqi Al-Hindî en su *Kanz Al-'Ummâl* y en su *Al-Muntajab* impreso en los márgenes de la pág. 46, del 5º tomo de *Musnad Ahmad* (N. del Autor).

Ver: *Sunan Ibn Mâjah*, t.1, p.144, h.120; *Ta'rîj At-Tabarî*, t.2, p.310, *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abdul Birr impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.35; *Jasâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î, p.46, ed. Al-Haidariyah, p.3, ed. At-Taquddum Al-'Ilmiyah, Egipto y p.7, ed. Beirut; *Al-Kâmil* de Ibn Al-Azîr, t.2, p.57; *Sharh Nahj Al-Balâgh* de Ibn Abîl Hadîd, t.13, pp.200 y 228, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abûl Fadl y t.3, p.251, 1º ed. Egipto; *Dhajâ'ir Al-'Uqbâ*, p.60; *Nadzm Durar As-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.96; *Tarijamaḥ Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* del libro *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.120, hh. 164, 167-168; *Tadhkirat Al-Jawâss* de As-Sibt Ibn Al-ÿawzî Al-Hanafî, p.108; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, pp.221 y 222; *Kanz Al-'Ummâl*, t.15, p.107, h.304 y p.114, h.325, 2º edic; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.2, p.314 y t.3, p.221; *Al-Mîzân* de Adh-Dhabî, t.1, p.433; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, p.227, hh.177 y 192.

[20] Refiérete a la pág. 126 del 3º tomo de *Al-Mustadrak*. Fue citado por Adh-Dhabî en su *At-Taljîs* considerando que su condición de *ṣahîḥ* es categórica (N. del Autor).

Ver: *Jasâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î, p.86, ed. Al-Haidariyah y p.29, ed. Beirut; *Fath Al-Mulk Al-'Alî bi Sîḥhati Hadîz-i Bâbu Madînat Al-'Ilm-i 'Alî*, p.51, ed. Al-Haidariyah; *Majma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.134, quien lo consideró *ṣahîḥ*; *Dhajâ'ir Al-'Uqbâ*, p.100; *Nadzm Durar As-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.97; *Sharh Nahj Al-Balâgh* de Ibn Abîl Hadîd, t.13, p.228, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abûl Fadl; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, p.300; *Mîzân Al-'Iṭidâl*, t.3, p.255; *Iḥqâq Al-Haqq*, t.4, p.132; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, p.124; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, p.224, h.175.

[21] Citado por Ibn 'Abdul Birr al tratar la biografía de 'Alî en *Al-Istî'âb*, y asimismo varios de los sabios más consolidados (N. del Autor).

Ver: *Sharh Nahj Al-Balâgh* de Ibn Abîl Hadîd, t.6, p.167; *Al-Istî'âb* impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.35.

[22] Citado por Ibn Sa'd al tratar la batalla de Badr en su libro *At-Tabaqât*, en la pág. 15 de la 1ª parte del 2º tomo (N. del Autor).

Ver: *Aṭ-Ṭabaqāt Al-Kubrā* de Ibn Sa'd, t.2, p.23, ed. Dār Ṣādir.

[23] Tal como lo cita Ad-Dāraqṭanī en el 5º de los propósitos de la aleya “el amor a los parientes del Profeta” (*Ash-Shūrā*; 42:23), que es la aleya nº 14 de las que cita Ibn Ḥayyar en el Cap.11 de su *As-Sawā'iq*. Ver: *As-Sawā'iq*, p.107 (N. del Autor).

[24] Ver: *As-Sawā'iq Al-Muhriqah*, p.117, ed. Al-Ḥaidariyah.

[25] Este es un largo *ḥadīz* que incluye veinte distinciones de 'Alī, y nosotros ya lo mencionamos en la Carta 26 (N. del Autor).

Ver: *Musnad Aḥmad ibn Ḥanbal*, t.5, p.25, h.3062, transmitido con una cadena de transmisión *ṣahīḥ*, ed. Dār Al-Ma'ārif, Egipto; *Jaṣā'is Amīr Al-Mu'minīn* de An-Nisā'i, p.64, ed. Al-Ḥaidariyah y p.15, ed. Beirut; *Dhajā'ir Al-Uqbā*, p.87; *Al-Isābah* de Ibn Ḥayyar, t.2, p.509; *Majma' Az-Zawā'id*, t.9, p.120; *Al-Manāqib* de Al-Jwarizmi, p.74; *Tarījamah Al-Imām 'Alī Ibn Abī Ṭālib* del libro *Tārīj Dimashq* de Ibn 'Asākir Ash-Shāfi'i, t.1, p.185, h.249, p.187, h.250, y p.190, h.251; *Ianābī' Al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Ḥanafī, p.35, ed. Estambul y p.38, ed. Al-Ḥaidariyah; *Al-Gadīr* de Al-Amīnī, t.3, p.205; *Farā'id As-Simṭain*, t.1, p.329. Ver el resto de las fuentes en la Carta 26, al finalizar el punto 1 de la carta, en la nota que lleva el título “Las diez virtudes que nadie más que 'Alī tenía”.

[26] Se encuentra en la pág. 125 del 3º tomo de *Al-Mustadrak* y fue citado por Abū Iu'lā, tal como figura en la 3ª sección del Cap. 9 de *As-Sawā'iq*. Refiérete para ello a la pág. 76. Fue citado con este sentido con expresiones cercanas por Aḥmad Ibn Ḥanbal en un *ḥadīz* de 'Abdul lah Ibn 'Umar en la pág. 26 del 2º tomo de su *Al-Musnad*. Fue narrado tanto por 'Umar, su hijo Ibn 'Umar y varios de entre los más consolidados narradores en diferentes cadenas de transmisión (N. del Autor).

[27] Ver: *Al-Mustadrak* de Al-Ḥākim, t.3, p.125, quien lo consideró *ṣahīḥ*, ed. Offset; *Musnad Aḥmad Ibn Ḥanbal*, t.7, p.21, h.4797 en una cadena de transmisión *ṣahīḥ*, ed. Dār Al-Ma'ārif, Egipto; *Ianābī' Al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Ḥanafī, p.210, ed. Estambul y p.248, ed. Al-Ḥaidariyah; *Al-Manāqib* de Al-Jwarizmi, p.238, ed. Al-Ḥaidariyah; *Tarījamah Al-Imām 'Alī Ibn Abī Ṭālib* del libro *Tārīj Dimashq* de Ibn 'Asākir Ash-Shāfi'i, t.1, p.220, h. 283; *As-Sawā'iq Al-Muhriqah* de Ibn Ḥayyar, p.76, ed. Al-Maimanah y p.125, ed. Al-Muḥammadīyah; *Majma' Az-Zawā'id*, t.9, p.120, *Tārīj Al-Julafā'* de As-Suiutī, p.172; *Nadzm Durar As-Simṭain* de Az-Zarandī Al-Ḥanafī, p.129; *Kanz Al-Ummāl*, t.15, p.101, h.291, 2º ed.; *Ar-Riād An-Nadīrah*, t.2, p.254, 2º ed.; *Al-Gadīr* de Al-Amīnī, t.3, p.204; *Fadā'il Al-Jamsah*, t.2, p.150; *Farā'id As-Simṭain*, t.1, p.345, h.268.

[28] Tal como se encuentra al comienzo de la pág. 117 del 3º tomo de *Al-Mustadrak*, y este *ḥadīz* conforma una de las tradiciones más confiables habiendo sido citado por varios de los más consolidados y fiables sabios de la Tradición (N. del Autor).

[29] Ver: *Al-Mustadrak* de Al-Ḥākim, t.3, p.117, ed. Offset de 'Alī Ḥaidar Abād; *Al-Gadīr* de Al-Amīnī, t.3, p.206.

[30] Citado por Aḥmad en la pág. 369 del 4º tomo de *Al-Musnad*. También fue narrado por Ad-Diā' según es mencionado en *Kanz Al-Ummāl* y *Al-Muntajab*. Refiérete a *Al-Muntajab*, a los márgenes de la pág. 29 del 5º tomo de *Al-Musnad* (N. del Autor).

[31] Ver: *Al-Mustadrak* de Al-Ḥākim, t.3, p.125, quien lo consideró *ṣahīḥ*; *Taljīs Al-Mustadrak* de Adh-Dhababī, impreso en la parte inferior de *Al-Mustadrak*; *Jaṣā'is Amīr Al-Mu'minīn* de An-Nisā'i Ash-Shāfi'i, p.73, ed. Al-Ḥaidariyah y p.13, ed. At-Taqqaddum, Egipto; *Kifāiat Aṭ-Ṭālib* de Al-Kunyī Ash-Shāfi'i, p.203; ed. Al-Ḥaidariyah, y p.88, ed. Al-Garī; *Ianābī' Al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-

Hanafi, p.87, ed. Estambul y p.99, ed. Al-Haidariyah; *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* del libro *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.255, hh.324 y 325; *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.257, h.305, 1º ed. Teherán; *Tadhkirat Al-Jawâss* de As-Sibt Ibn Al-ÿawzî Al-Hanafi, p.41; *Al-Gadîr* de Al-Amîni, t.3, p.202; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, p.253; *Al-Hâwî lil Fatâwâ* de As-Suiûtî, t.2, p.57.

[32] Transmisión de él Al-Muttaqî Al-Hindî al final de las notas a la página que mencionamos en la nota anterior (N. del Autor).

[33] Ver: *Majma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.115; *Muntajab Kanz Al-Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Alîmad*, t.5, p.29; *Ihqâq Al-Haqq*, t.5, p.546.

[34] Tal como es citado por At-Tirmidhî en su *Sahîh* y transmitió de él Al-Muttaqî Al-Hindî en lo que señalamos de su *Al-Muntajab*. Fue citado por Al-Bazzâr de Sa'd como se ve en el *hadîz* 13 de entre los hadices que citó Ibn Haÿar en la 2º sección del Cap. 9 de *As-Sawâ'iq*; refiérete a la pág. 73 (N. del Autor).

Ver: *Sahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.303, h.3811; *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* del libro *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.268, hh. 331 y 332; *Ta'rîj Al-Julafâ'* de As-Suiûtî, p.172; *Dhajâ'ir Al-Uqbâ*, p.77; *Majma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.115; *Fath Al-Mulk Al-'Alî bi Sihhati Hadîz-i Bâbu Madînat Al-'Ilmi 'Alî*, p.46, ed. Al-Haidariyah y p.17, ed. Egipto; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafi, pp.87, 210 y 282, ed. Estambul y p.99 y 248, ed. Al-Haidariyah; *As-Sawâ'iq Al-Muhriqah* de Ibn Haÿar, p.121, ed. Al-Muhammadiyah y p.73, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Masâbil As-Sunnah* de Al-Bagwî, t.2, p.276, ed. Muhammad 'Alî Subaih, Egipto; *ÿâmi' Al-Usul* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.474; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, p.254, 2º ed.; *Mishkât Al-Masâbil*, t.3, p.245; *Muntajab Kanz Al-Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Alîmad*, t.5, p.29; *Al-Fath Al-Kabîr* de An-Nabhânî, t.3, p.399; *Kanz Al-Ummâl*, t.6, p.159, 1º ed. y t.15, p.221, 2º ed.

[35] Tal como ha citado de todos ellos 'Alî Ibn Muhammad Al-Jatîb el famoso jurista shafi'íta conocido como Ibn Al-Magâzilî en su libro *-Al-Manâqib-* a través de diferentes vías de transmisión. Fue citado por el fiable y estudioso Al-Baljî en el cap. 17 de *Al-Ianâbî'* (N. del Autor).

[36] Ver: *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.252, h.301 y 343, 1º ed. Teherán; *Ianâbî' Al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafi, p.87, ed. Estambul y p.99, ed. Al-Haidariyah.

[37] Ver las fuentes citadas antes en las notas de esta misma Carta, las cuales son suficientes.

Ver también: *Sahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.305, h.3815; *Jaşâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, pp.74-75, ed. Al-Haidariyah; *Manâqib 'Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.253, hh.303-304 y 306-309, 1º edic. Teherán; *Tarjamah Al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* del libro *Tâ'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.252, hh. 323, 326-328, 333-335 y 394-395, ed. Beirut; *Hiliat Al-Auliâ'*, t.4, p.153; *Tadhkirat Al-Jawâss* de As-Sibt Ibn Al-ÿauzî, p.41; *Al-Isâbah* de Ibn Haÿar, t.2, p.509; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafi, pp.214, 223, 225 y 229; *Nadzm Durar As-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafi, p.108; *Dhajâ'ir Al-Uqbâ*, p.102; *Maqal Al-Husain* de Al-Jwarizmî Al-Hanafi, t.1, p.63; *Al-Gadîr* de Al-Amîni, t.3, pp.203-215; *ÿâmi' Al-Usul* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.475; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, p.205, hh.160-162, 164 y 322, y t.2, p.29, h.368.

[38] Citado por el imam Abû Is hâq Az-Za'labî de Abû Dharr Al-Guiffârî en la explicación de las palabras del Altísimo que dicen: «*Por cierto que vuestro Walî sólo es Dios, Su Mensajero y los*

creyentes...» de la sūra *Al-Mâ'idah* (nº 5) en su exégesis *Al-Kâbir*. Transmitió algo similar el estudioso Al-Baljî de *Al-Musnad* del imam Aḥmad (N. del Autor).

Ver: *Shawâhid At-Tanzîl* de Al-Ḥaskânî Al-Ḥanafî, t.1, p.179, h.235; *Tadhkirat Al-Jawâss* de As-Sibt Ibn Al-ÿauzî Al-Ḥanafî, p.15; *Nûr Al-Abṣâr* de Ash-Shablanÿî, p.70, ed. As-Sa'idîah y p.71, ed. Al-'Uzmâniyah; *Nadzm Durar As-Simtâin* de Az-Zarandî, p.87; *Al-Fuṣûl Al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlîkî, p.108; *Ar-Riâd An-Nadîrah*, t.2, p.214, 2º ed.; *Maṭâlib As-Su'ûl* de Ibn Talḥah Ash-Shâfi'î, t.1, p.87; *Farâ'id As-Simtâin*, t.1, p.192, h.151.

[39] Este ḥadîz es el nº 6156 de los hadices de *Kanz Al-'Ummâl*, que está en la pág. 48 del 6º tomo (N. del Autor).

Ver: *Maÿma' Az-Zawâ'id*, t.9, p.114; *Muntajab Kanz Al-'Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.55; *Kanz Al-'Ummâl*, t.15, p.155, h.436, 2º ed.; *Al-Ḥâwî lil Fatâwâ* de As-Suiûtî, t.2, p.57 y 58; *Iḥqâq Al-Ḥaqq*, t.5, p.557; *Al-Gadîr*, t.3, p.208.

Carta nº 35 27 de Dhûl Ḥijjah de 1329 H.L.

- **Requerimiento del resto de los textos.**

¡Que Dios tenga misericordia de tu padre! ¡Qué claras y evidentes son tus demostraciones! ¡Y qué elocuentes y orientadoras son tus explicaciones! ¡Tráeme el resto! ¡Tráeme el resto de esos textos sucesivos, *mutawâtir* y evidentes, que tuya es la virtud! *Was Salâm S*

Carta nº 36 29 de Dhûl Ḥijjah de 1329 H.L.

1. **El ḥadîz de Ibn 'Abbâs.**
2. **El ḥadîz de 'Imrân.**
3. **El ḥadîz de Buraidah.**
4. **El ḥadîz de las diez particularidades.**
5. **El ḥadîz de 'Alî.**
6. **El ḥadîz de Wahab.**
7. **El ḥadîz de Ibn Abî 'Âṣim.**

1- Te es suficiente de los mismos lo citado por Abû Dawûd At-Taiâlisî -tal como figura en la biografía de 'Alî referida en el libro *Al-Istí'âb*- en una cadena de transmisión que llega a Ibn 'Abbâs, donde dice: Le dijo el Mensajero de Dios (BP) a 'Alî ibn Abî Tâlib: **"Tú eres el Walî (poseedor de autoridad y jefatura) de todo creyente después de mí."** [1]

2- Similar a ésta es la narración considerada *sahîh* o muy confiable de 'Imrân ibn Ḥaṣîn quien transmitió: El Mensajero de Dios (BP) envió una expedición

militar y la puso al mando de 'Alî ibn Abî Tâlib, quien luego de la victoria eligió para sí una sirvienta del *Jums* (o gravamen religioso del quinto de lo obtenido). Algunos reprobaron eso y cuatro de ellos acordaron quejarse de él ante el Profeta (BP). Cuando volvieron, uno de esos cuatro se irguió y dijo: “¡Oh Mensajero de Dios! ¡Debes saber que 'Alî hizo tal y tal cosa!”, y (el Profeta) le dio la espalda. Entonces se irguió el segundo y dijo lo mismo, y también le dio la espalda. Luego se irguió el tercero y dijo lo mismo que sus dos compañeros, y también a éste le dio la espalda. Después se irguió el cuarto y dijo lo mismo que los otros dijeron. Entonces el Mensajero de Dios (BP) se adelantó, en tanto podía observarse la ira en su rostro, y dijo: **“¿Qué queréis de 'Alî? ¡Por cierto que 'Alî es de mí y yo soy de él, y es el walî de todo creyente después de mí!”**.^[2]

3- Asimismo está el *hadîz* de Buraidah cuyo texto se encuentra en la pág. 356 del tomo V de *Musnad Ahmad*. Dice: El Mensajero de Dios envió dos expediciones al Yemen, una a cargo de 'Alî ibn Abî Tâlib y otra al mando de Jâlid ibn Al-Walîd, y agregó: **“Si os encontráis, 'Alî estará al mando de la gente,^[3] y si os separáis entonces cada uno de vosotros dos está a cargo de su propio ejército”**. Dijo: “Nos encontramos, de entre las gentes del Yemen, a los Banî Zubaidah, y nos enfrentamos, venciendo los musulmanes a los idólatras. Así, luchamos esa batalla y tomamos prisioneros, y de entre éstos 'Alî seleccionó una mujer (como sirvienta) para sí mismo”. Dijo Buraidah: Jâlid escribió una carta que envió conmigo al Mensajero de Dios (BP), contándoselo. Cuando llegué donde el Profeta (BP) entregué el mensaje y le fue leído. En ese momento vi la ira en su rostro y dije: “¡Oh Mensajero de Dios! Ésta es la posición de quien se ampara en Dios. Me enviaste con un hombre y me ordenaste obedecerle; y yo hice aquello para lo que se me envió”. Dijo el Mensajero de Dios (BP): **“No denigréis a 'Alî puesto que él es de mí y yo soy de él, y es vuestro walî después de mí; él es de mí y yo soy de él, y es vuestro walî después de mí...”**.^[4] Fue citado por An-Nisâ'î en la pág. 17 de su *Al-Jasâ'is al-'Alawîyah* con las siguientes expresiones: **“¡Oh Buraidah! No pretendas hacer que me enfade con 'Alî, puesto que 'Alî es de mí y yo soy de él, y él es vuestro walî después de mí”**.^[5] Ibn Yârîr cita ello^[6] con las siguientes expresiones: Dijo Buraidah: Y he ahí que se enrojeció el rostro del Profeta y dijo: **“De quien yo fuera su walî, 'Alî es su walî”**. Agregó (Buraidah): Con ello desapareció de mi interior lo que sentía contra él y dije: “No lo mencionaré mal”.^[7] At-Tabarânî cita este *hadîz* considerándolo una virtud. Es así que narró: “Cuando Buraidah llegó desde el Yemen e ingresó a la Mezquita, encontró a un grupo (de hombres) ante la puerta de la habitación del Profeta (BP) quienes se irguieron y se dirigieron hacia él para saludarle y hacerle preguntas. Le dijeron: “¿Qué (noticias) traes contigo?”. Respondió: “Buenas nuevas. Dios hizo triunfar a los musulmanes”. Le preguntaron: “¿Y qué te trae por aquí?”. Dijo: “Vine porque 'Alî tomó una sirvienta del *Jums* y vine a informarle de ello al Profeta”. Le dijeron: “¡Infórmale! ¡Infórmale! para que 'Alî quede rebajado ante él”. El Mensajero de Dios (BP) había estado escuchando sus palabras desde el otro lado de la puerta, y

he ahí que salió enfadado y dijo: **“¿Qué les sucede a esas personas que pretenden rebajar a ‘Alí? ¿Quién enfada a ‘Alí me enfada a mí; quien se separa de ‘Alí se separa de mí! Por cierto que ‘Alí es de mí y yo soy de él; fue creado con mi arcilla, y yo fui creado con la arcilla de Ibrahîm, en tanto yo soy mejor que Ibrahîm[8], descendencia una de otra, y Dios es el Omnioyente, el Sapientísimo. ¡Oh Buraidah! ¿Acaso no sabes que a ‘Alí le corresponde mucho más que esa sirvienta que tomó, y que él es vuestro Walî después de mí?”**[9] Éste es un *hadîz* cuya procedencia (a partir del Profeta) es indiscutible, y cuyas vías que llegan hasta Buraidah son numerosas, siendo todas consideradas confiables.

4- Semejante a ello es lo mencionado por Al-Hâkim de Ibn ‘Abbâs en un noble *hadîz*[10] donde se mencionan diez virtudes de ‘Alí, y en el que se expresa lo siguiente: “...Y dijo el Mensajero de Dios (BP): **“Tú eres el Walî de todo creyente después de mí”**.”[11]

5- Y asimismo sus palabras (BP) pronunciadas en un *hadîz* donde expresa: **“¡Oh ‘Alí! Le he pedido a Dios para ti cinco virtudes y me concedió cuatro negándome una”,** hasta donde dice: **“Y me concedió que tú seas el Walî de los creyentes después de mí”**.[12]

6- Semejante a ello es el *hadîz* mencionado por Ibn As-Sakan de Wahab ibn Hamzah, quien narra -conforme a lo citado en el libro *Al-Isâbah* al tratar la biografía de Wahab-: “Viajé junto a ‘Alí y observé severidad en él, y me dije: “Cuando regrese me quejaré de él”. Volví y hable mal de ‘Alí ante el Mensajero de Dios (BP), quien dijo: **“No hables así de ‘Alí, puesto que él es vuestro Walî después de mí”**.[13] También fue citado por At-Tabarânî en su *Tafsîr al-Kabîr*, sólo que ahí él narra: **“No digas eso de ‘Alí puesto que él es Awlâ an-Nâs (el de más primacía entre la gente) después de mí”**.[14]

7- Narró Ibn Abî ‘Âsim de ‘Alí (P) un *hadîz marfû’* (cuya cadena de transmisión llega al Profeta) en el que dice: **“¿Acaso no tengo primacía (awlâ) sobre la gente por sobre sus propias personas?”**. Dijeron “Así es”. Dijo: **“De quien yo fuera su Walî, ‘Alí es su Walî”**.[15] En cuanto a nosotros, nuestras narraciones a este respecto consideradas *sahîh* son *mutawâtir*, provenientes de los Imames de la pura descendencia.[16]

Esta cantidad es suficiente para lo que nos procuramos, si bien la aleya de la *Wilâiah* del Libro de Dios, Imponente y Majestuoso, corrobora lo que dijimos. ¡Que las alabanzas sean para Dios, Señor del Universo!

Was Salâm

Sh.

[1] Citado por Abû Dawûd y otros autores de *Sunan* (famosas compilaciones de hadices) de 'Awânah Al-Waddâh ibn 'Abdul lâh Al-Iashkarî, de Abî Balaý Iahîâ ibn Salîm Al-Fazârî de 'Amr ibn Maimûn Al-Audî de Ibn 'Abbâs, siendo citado como *hadîz marfû'* (cuya cadena de transmisión llega al Profeta) siendo la totalidad de su *riyâl* o integrantes de la cadena de transmisión, considerados como "prueba", habiendo argumentado los dos shejjes (Muslim y Bujârî) con cada uno de ellos en sus respectivos *Sihâh*, a excepción de Iahîâ ibn Salîm, y aunque ambos no procedieron a su *tajrîj* (esto es, extraer y clasificar los hadices a partir de las fuentes), los expertos de *jarh wa ta'dîl* (o estudio de la confiabilidad de los narradores) declaran explícitamente su confiabilidad y que se contaba entre los que practicaban mucho *dhikr* o recuerdo de Dios. Adh-Dhahabî transmitió de Ibn Mu'în su condición de *ziqah* o confiable, al ocuparse de su biografía en su *Al-Mîzân*, y asimismo lo hicieron An-Nisâ'î, Ad-Daraqṭanî, Muḥammad ibn Sa'd, Abû Ḥātam y otros. (Nota del Autor)

Se encuentra en: *Musnad Ahmad ibn Hanbal*, t.5, p.25, h.3062 con una cadena de transmisión *ṣahîh* o muy confiable, ed. Dâr Al-Ma'ârif, Egipto; *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abd Al-Birr impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.28; *Al-Isâbah* de Ibn Ḥayyar, t.2, p.509; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, pp.55 y 182, ed. Estambul, y p.215, ed. Al-Ḥaidarîyah; *Al-Mustadrak* de Al-Ḥâkim, t.3, p.134, ed. (Offset); *Taljîs al-Mustadrak* de Adh-Dhahabî, impreso bajo *Al-Mustadrak*; *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.384, h.490.

Ver el resto de las fuentes del *hadîz* en lo mencionado en la Carta nº 26, (nota al final del punto 1) y en lo que resta de esta misma carta.

[2] Citado por varios autores de *Sunan* o compilaciones de tradiciones, como: el Imam An-Nisâ'î en su *Al-Jasâ'is al-'Alawîyah*; Ahmad ibn Hanbal al citar los hadices de 'Imrân al comienzo de la pág. 438 del tomo IV de su *Al-Musnad*; Al-Ḥâkim en la pág. 111 del tomo III de su *Al-Mustadrak*; y Adh-Dhahabî en su *Taljîs al-Mustadrak* donde considera categóricamente su condición de *ṣahîh* (muy confiable) según las condiciones de Muslim. Fue citado por Ibn Abî Shaibah e Ibn Yârîr siendo considerado *ṣahîh* según lo transmitido de ambos por Al-Muttaqî Al-Hindî al comienzo de la pág. 400 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*.

También fue citado por At-Tirmidhî con una sólida cadena de transmisión según lo mencionado por Ibn Ḥayyar Al-'Asqalânî al tratar la biografía de 'Alî en su *Al-Isâbah*. Fue citado por el sabio de los mu'tazilîes (Ibn Abîl Ḥadîd) en la pág. 450 del tomo II de su *Sharḥ Nahj al-Balâghah*, quien luego dijo: "Fue narrado por Abû 'Abdul lâh Ahmad en su *Al-Musnad* más de una vez, y también en el libro *Fadâ'il 'Alî* (Las Virtudes de 'Alî), siendo transmitido por la mayoría de los expertos en hadices." (Nota de Autor)

El *hadîz* se encuentra en: *Ṣahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.296, h.3796; *Jasâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î, p.97, ed. Al-Ḥaidarîyah, p.38, ed. Beirut, y p.23, ed. Egipto; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Ḥanafî, p.92; *Al-Isâbah* de Ibn Ḥayyar, t.2, p.509; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî, p.158, ed. As-Sa'idîyah; *Hiliat al-Awli'a'*, t.6, p.294; *Usud al-Gâbah*, t.4, p.27; *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.381, hh.487 y 488; *Ar-Riâd an-Nâdirah*, t.2, p.255, 2ª ed.; *Maṣâbih as-Sunnah* de Al-Bagawî, t.2, p.275; *ÿâmi' al-Uṣûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.470; *Kanz al-'Ummâl*, t.25, p.124, h.359, 2ª ed., Haidar Abâd; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, p.53, ed. Estambul; *Tadhkirat al-Jawâss* de As-Sibṭ ibn Al-ÿauzî Al-Ḥanafî, p.36, ed. Al-Ḥaidarîyah; *Al-Gadîr*, t.3, p.216; *Maṭâlib as-Su'ûl* de Ibn Talḥah Ash-Shâfi'î, t.1, p.48, ed. Naḃaf.

[3] El Mensajero de Dios (BP) no puso a nadie al mando de 'Alí a lo largo de su vida, sino que siempre él tenía la jefatura sobre los demás. 'Alí era el portaestandarte del Profeta (BP) en cada ataque del que participó, a diferencia de otros. Abû Bakr y 'Umar fueron subordinados de Usâmah encontrándose bajo su estandarte que le fue anudado por el mismo Mensajero de Dios (BP) cuando le designó la jefatura de la Expedición de Mu'tah, siendo él mismo (BP) quien dispuso que ambos partieran en ese ejército según el consenso de los narradores. También los dispuso como parte del ejército de Ibn Al-'Âs en la expedición de *Dhât as-Salâsil* en la cual tienen una anécdota junto a su comandante 'Amr ibn Al-'Âs.

El *hadîz* fue citado por Al-Hâkim en la pág. 43 del tomo III del *Al-Mustadrak*. Fue registrado por Adh-Dhahabî en su *Taljîs* expresando claramente la condición de *sahîh* o muy confiable de ese *hadîz*. En cuanto a 'Alí, él no fue comisionado ni estuvo bajo la orden de nadie más que la del Profeta (BP) desde que éste fuera enviado como profeta hasta que falleció. (Nota del Autor)

El Profeta (BP) nunca en toda su vida dispuso a 'Alí bajo la jefatura de otro. Como testimonio de ello podemos referirnos a la historia. Ver: *Sharh Nahj al-Balâgh* de Ibn Abîl Hadîd, t.1, p.369, 1ª ed. Dijo el Gran Mensajero (BP): **"El combate de 'Alí ibn Abî Tâlib (P) contra 'Amr ibn 'Abdu Wad en el día de (la Batalla de) Jandaq es mejor que todas las acciones de mi comunidad hasta el Día de la Resurrección."**

Se encuentra en *Farâ'id as-Simtain* de Al-Hamwîni, t.1, p.256, h.197; *Maqatal al-Husain* de Al-Juwarizmî, t.1, p.45; *Al-Manâqib* de Al-Juwarizmî, p.58; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî, t.2, p.8; *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.2, p.32.

[4] Esto es lo citado por Ahmad en la pág. 356 por la vía de 'Abdul lâh ibn Buraidah, y éste de su padre. Y menciona -en la pág. 347 del tomo V de su *Musnad*- por la vía de Sa'îd ibn Yûbair, de Ibn 'Abbâs, de Buraidah, que dijo: "Fui en una expedición militar con 'Alí hacia el Yemen y noté severidad en él. Cuando llegué a ver al Mensajero de Dios (BP) le hable mal de 'Alí, disminuyéndole, y he ahí que vi el rostro del Mensajero de Dios transformarse, y dijo: **"¡Oh Buraidah! ¿Acaso no tengo primacía (awlâ) sobre los creyentes por sobre ellos mismos?"**. Dije: "Así es, ¡oh Mensajero de Dios!". Dijo: **"De quien yo fuera su mawlâ, 'Alí es su mawlâ..."**. Fue citado por Al-Hâkim en la pág. 110 del tomo III del *Al-Mustadrak*, así como por varios transmisores de hadices, y tal como puedes observar, el texto es claro y evidente en lo que se propone, puesto que el hecho de haber antepuesto las palabras que dicen **"¿Acaso no tengo primacía (awlâ) sobre los creyentes por sobre ellos mismos?"**, es un claro indicio de que el sentido de *mawlâ* en este *hadîz* sólo puede ser "aquél que posee primacía", como es evidente. Similar a este *hadîz* es lo citado por varios transmisores de hadices como el Imam Ahmad al final de la pág. 483 del tomo III de su *Musnad*, en una narración de 'Amr ibn Shâs Al-Aslamî respecto a quien dijo que fue uno de los que estuvo en (el pacto de) Al-Hudaibîyah, y que narró: Fui hacia el Yemen bajo la jefatura de 'Alí y ello fue duro para mí durante el viaje hasta el punto que me encontré receloso de él. Cuando volví, manifesté mis quejas contra él en la Mezquita y ello llegó a oídos del Mensajero de Dios (BP). Cierta mañana ingresé a la Mezquita y el Mensajero de Dios (BP) se encontraba con algunos de sus Compañeros. Cuando me vio detuvo sus ojos en mí". Continuó: "Fijó en mí la mirada hasta que me senté y me dijo: **"¡Oh 'Amr! ¡Por Dios que me has molestado!"**. Dije: "¡Me amparo en Dios de haberte molestado, oh Mensajero de Dios!". Dijo: **"Así es. Quien molesta a 'Alí me ha molestado a mí"**. (Nota del Autor)

El *hadîz* se encuentra en *Jasâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î, p.24, ed. At-Taquaddum, Egipto, y en p.98, ed. Al-Haidariyah; *Majma' az-Zawâ'id*, t.9, p.127; *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alí) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.369, hh.466, 467

y 468; *Sharḥ Nahj al-Balâgh* de Ibn Abîl Hadîd, t.2, p.450, 1ª ed., Egipto, y t.9, p.170, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abûl Faḍl; *Faḍâ'il al-Jamsah*, t.1, p.341, ed. Beirut; y se encuentra con expresiones diferentes en: *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.371, hh.469, 473, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481 y 482, ed. Beirut; *Farâ'id as-Simtâin*, t.1, p.298, h.236.

[5] Se encuentra en *Jaṣâ'is Amîr al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î, p.24, ed. At-Taquaddum, Egipto, y en p.98, ed. Al-Haidariyah.

[6] Según lo narrado por Al-Muttaqî Al-Hindî en la pág. 398 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*, citándolo también de él en su *Muntajab al-Kanz*. (Nota del Autor)

[7] Se encuentra en *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.118, h.340, 2ª ed., Haidar Abâd.

[8] Al informar que 'Alî fue creado de su arcilla, ello podría inducir a juzgar que al ser 'Alî una ramificación, en cualquier caso él (BP) es mejor que 'Alî, y es por ello que a continuación dice “y yo fui creado con la arcilla de Ibrahîm (P)”, lo cuál también podría hacer suponer que entonces Ibrahîm (P) debía ser mejor que él, y desde que ello no se corresponde con la realidad, aclara que él (BP) es mejor que Ibrahîm (P), y de esa manera impide que (con respecto a 'Alî) se suponga lo que no corresponde con la realidad.

[9] Ibn Haÿar transmitió este *hadîz* citándolo de At-Tabarânî en la pág. 103 de su *As-Sawâ'iq* al tratar el segundo de los propósitos de la 14ª de las aleyas que menciona en el capítulo 11 de libro, sólo que cuando llega a las palabras del Profeta que dicen: “¿Acaso no sabes que a 'Alî le corresponde mucho más que esa sirvienta...?” su cálamó se detiene y su ego se rebela en su contra de manera que al final del *hadîz* dice: “Y tal cosa no es algo sorprendente para quienes eran similares a él”. ¡Alabado sea Dios quien nos ha mantenido a salvo de tales posturas! (Nota del Autor)

El *hadîz* se encuentra en *Ianabî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.272, ed. Estambul, y p.326, ed. Al-Haidariyah; *Maijma' az-Zawâ'id*, t.9, p.128.

[10] Citado por Al-Hâkim al comienzo de la pág. 134 del tomo III de su *Al-Mustadrak*; por Adh-Dhababî en su *At-Taljîs* reconociendo su condición de *ṣahîḥ* o muy confiable; por An-Nisâ'î en la pág. 6 de su *Al-Jaṣâ'is al-'Alawîyah*; y por el Imam Aḥmad en la pág. 331 del tomo I de su *Al-Musnad*. Ya lo hemos citado al comienzo de la Carta nº 26. (Nota del Autor)

[11] Este *hadîz* junto a sus fuentes ya fue mencionado al final del punto 1 de esta misma carta.

[12] Éste es el nº 6048 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl*, y se encuentra en la pág. 396 del tomo VI. (Nota del Autor)

El *hadîz* se encuentra en *Nadzm Durar as-Simtâin* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.119; *Muntajab Kanz al-'Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.35; *Ta'rîj Bagdad* de Al-Jatîb Al-Bagdâdî, t.4, p.330.

[13] Este *hadîz* se encuentra en *Al-Isâbah* de Ibn Haÿar Ash-Shâfi'î, t.3, p.641, ed. As-Sa'âdah, t.3, p.604, ed. Mustafâ Muḥammad, Egipto; *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.385, h.491; *Ianabî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.55, ed. Estambul, y p.61 ed. Al-Haidariyah; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3,

p.216; y cercano a sus expresiones es el *ḥadīz* mencionado en *Usud al-Gâbah*, t.5, p.94; *Maġma' az-Zawâ'id*, t.9, p.109.

[14] Éste es el n° 2579 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl*, el cual se encuentra en la pág. 155 del tomo VI. (Nota del Autor)

El *ḥadīz* se encuentra en *Kanz al-'Ummâl*, t.6, p.155, h.2579, 1ª ed.; *Maġma' az-Zawâ'id*, t.9, p.109.

[15] Transmitido por Al-Muttaqî Al-Hindî de Ibn Abî 'Âsim en la pág. 397 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (Nota del Autor)

Ver: *Kanz al-'Ummâl*, t.15, 115, h.333, 2ª ed., Haidar Abâd.

[16] Ver: *Izbât al-Hudât* de Al-Hurr Al-'Âmilî, t.3, cap.10, hh.10, 104, 192 y 212, ed. Teherán; *Al-Amâlî* de As-Sadûq, p.2, ed. Al-Haidarîah.

Carta n° 37 29 de Dhûl *Hijjah* de 1329 H.L.

• El vocablo *Walî* es un homónimo.

El vocablo *Walî* es un homónimo que abarca los significados de: auxiliador, amigo, íntimo, yerno, seguidor, aliado y vecino; asimismo, a todo aquel que se encarga de los asuntos de otro se le llama *Walî*. Así que, tal vez el sentido de los hadices que citaste es que 'Alî (en relación a los creyentes) es su "auxiliador", o su "amigo", o "vuestro compañero íntimo después de mí". Así pues, ¿dónde estaría el texto estipulante que pretendéis?

Was Salâm.

S

Carta n° 38 30 de Dhûl *Hijjah* de 1329 H.L.

1. Aclaración del vocablo *Walî*.

2. Los indicios que señalan ese significado.

1- Mencionaste que entre los significados de *Walî* está: "Todo aquel que se encarga de los asuntos de otro se llama *Walî*". Éste es el sentido de *Walî* en esos hadices y es lo que acude a la mente al escucharlo. Es igual que cuando decimos: "El *Walî* (tutor) del menor es su padre y su abuelo por parte de padre, luego el legatario de alguno de estos dos, y en tercer orden el gobernante legítimo". El

sentido de ello es que éstos son quienes se ocupan de sus cuestiones y disponen sobre sus asuntos.

2- Los indicios de que en esos hadices se propuso este sentido difícilmente quedan encubiertos para los dotados de intelecto, puesto que sus palabras (BP), las cuales expresan: **“Él es vuestro Walî después de mí”**, manifiestamente limitan tal condición de *Walî* o *Wilâiah* para él y la restringen a él[1], y eso conlleva la especificación del sentido como ya lo dijimos, sin que otro sentido pudiese concordar, puesto que el auxilio, el compañerismo íntimo, la amistad, y otros sentidos similares no están restringidos a nadie, sino que los creyentes y las creyentes son amigos entre sí, y ¿qué distinción o peculiaridad se proponía el Profeta demostrar en estos hadices para su hermano y su *Walî*, en caso de que el significado de *Walî* fuese algo diferente a lo que dijimos? Y, si es que su propósito con *Walî* fuese el de auxiliador, el de compañero íntimo o algo similar a ello, ¿qué asunto desconocido expuso públicamente el Profeta que debiera ser aclarado en estos hadices?, y lejos está el Mensajero de Dios (BP) de ocuparse de explicar cosas ya evidentes y aclarar lo ya obvio, desde que su abarcadora sapiencia y su necesaria condición de inmaculado y de Sello de los Profetas, son superiores a lo que muchos suponen. Además, esos hadices son explícitos respecto a que esa *Wilâiah* se establece para ‘Alî después de la desaparición del Profeta (BP), y eso también es algo que determina el sentido que mencionamos, puesto que eso no concuerda con el sentido de auxilio, el compañerismo íntimo y otros, ya que sin lugar a dudas que ‘Alî se caracterizó por auxiliar a los musulmanes y ser su compañero y amigo desde que se estaba educando y formando en los brazos del Profeta, acrecentándose continuamente su auxilio y asistencia bajo el regazo del Mensajero, hasta que falleció. Así, su auxilio, compañerismo y amistad para con los musulmanes no se restringe a la época posterior del fallecimiento del Profeta (BP), como es obvio.

Te es suficiente como indicio de la especificación del sentido que mencionamos lo citado por el Imam Aḥmad en la pág. 347 del tomo V de su *Al-Musnad* a través de una vía *ṣaḥīḥ* o muy confiable, de Sa’id ibn Yūbair, de Ibn ‘Abbās, de Buraidah, quien dijo: “Fui en una expedición militar junto a ‘Alî hacia el Yemen y noté severidad en él, así que cuando llegué donde el Mensajero de Dios (BP) le mencioné a ‘Alî rebajándole, y he ahí que vi el rostro del Mensajero de Dios (BP) transformarse, y dijo: **“¡Oh Buraidah! ¿Acaso no tengo primacía (awlâ) sobre los creyentes por sobre sus propias personas?”**. Dije: “Así es, ¡oh Mensajero de Dios!”. Dijo: **“De quien yo fuera su *Mawlâ*, ‘Alî es su *Mawlâ*...”**.[2] Fue citado por Al-Hâkim en la pág.110 del tomo III de *Al-Mustadrak* y catalogado como *ṣaḥīḥ* o muy confiable según las condiciones de Muslim. Fue citado por Adh-Dhahabî en su *Taljîs* quien consideró categórica su condición de *ṣaḥīḥ* también según las condiciones de Muslim. Tú sabes que las palabras que él (BP) antepuso al decir: **“¿Acaso no tengo primacía (awlâ) sobre**

los creyentes por sobre sus propias personas?”, son un indicio de lo que mencionamos.

Quien reflexiona en esos hadices y lo que implican, no tendrá dudas de lo que dijimos. ¡Que las alabanzas sean para Dios!

Was Salâm

Sh.

[1] Puesto que al decir: “Él es vuestro *Walî* después de mí”, quiere significar: “Él, y no otro, es vuestro *Walî* después de mí”.

[2] Se encuentra en *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, p.110, ed. Offset; *Taljîs al-Mustadrak* de Adh-Dhababî, impreso en los márgenes de *Al-Mustadrak*, t.3, p.110, ed. Offset; *Musnad Alîmad ibn Hanbal*, t.5, p.347, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Jasâ'is Amîr Al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, p.22, ed. At-Taqaddum, Egipto, p.94, ed. Al-Haidariyah, y p.36, ed. Beirut; *Ad-Durr al-Manzûr*, t.5, p.182, ed. Egipto; *Manâqib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.24, h.36, ed. Teherán; *Tarîjamah Al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.365, h.458; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.79; *Ianabî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.33, ed. Estambul, p.36, ed. Al-Haidariyah, y t.1, p.31, ed. Al-'Irfân; *Fath al-Qadîr* de Ash-Shaukânî, t.4, p.263; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.224; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.117, h.337, 2ª ed., Haidar Abâd.

Carta n° 39 30 de Dhûl Hijjah de 1329 H.L.

- **Su requerimiento de la aleya de la Wilâiah.**

Doy testimonio de que tú eres de dar pasos firmes y arraigados, honesto en su arremetida, tienes vigor al enfrentar, ante lo cual tus pares no pueden resistir, ni mantenerse firmes en la confrontación. Así pues, me cuento entre los convencidos del sentido expresivo de esos hadices en conformidad a lo que dices, y si no fuera por la obligatoriedad de considerar correctas las acciones de los Compañeros admitiría vuestro juicio; pero por eso mismo es necesario no considerar su sentido aparente, siguiendo el proceder de las primeras generaciones de musulmanes, que Dios esté complacido de todos ellos.

En cuanto a la aleya determinante que pretendes -mencionada al final de la carta n° 36- que corroboraría lo que sostienes en relación al sentido de estos hadices, no nos la has expuesto, así pues, refiérela de manera que reflexionemos en la misma, si Dios lo quiere.

S.

Carta nº 40 2 de Muharram de 1330 H.L.

1. La aleya de la Wilâiah y su revelación a causa de 'Alî.
2. Los indicios que señalan la causa por la que fue revelada.
3. El fundamento para argumentar en base a la misma.

1- Desde luego, te la refiero como una de las determinantes aleyas de Dios, Imponente y Majestuoso, que reveló en su gran *Furqân* (Libro Diferenciador = El Corán). No es otra que la que contiene las palabras del Altísimo en la *Sûra al-Mâ'idah* (nº 5) que expresan: «*Por cierto que vuestro Walî solamente es Dios, Su Mensajero, y los creyentes que observan la oración y dan el diezmo mientras se encuentran inclinados en oración * En cuanto a quien tome como Walî a Dios, a Su Mensajero y a los creyentes, en verdad que los del partido de Dios son los vencedores*»[1], y sobre la cual no hay dudas de que fue revelada por 'Alî cuando dio en caridad su anillo mientras se encontraba inclinado durante el rezo.

2- Las narraciones de los Imames de *Ahl-ul Bait* (P)[2] catalogadas como *sahîh* o muy confiables y que se refieren al descenso de estas aleyas por 'Alî cuando dio como limosna su anillo mientras se encontraba inclinado en la oración, son *mutawâtir*. Entre lo que fue citado como transmisión textual al respecto por vías de otros fuera de ellos, te es suficiente el *hadîz* de Ibn Salâm quien lo transmitió *marfû'* (con cadenas de transmisión que llegan hasta la persona) del Mensajero de Dios (BP). Puedes referirte al mismo en el *Sahîh* de An-Nîsâ'î o en la exégesis de la *Sûra al-Mâ'idah* en el libro *Al-ÿam' baina as-Sihâh*. Semejantes al mismo son el *hadîz* de Ibn 'Abbâs y el *hadîz* de 'Alî, que también fueron transmitidos en forma *marfû'*.

Refiérete al *hadîz* de Ibn 'Abbâs bajo la exégesis de esta aleya en el libro *Asbâb an-Nuzûl* del Imam Al-Wâhidî. Fue citado por Al-Ja'îb Al-Bagdâdî en *Al-Muttafaq*. [3] Refiérete al *hadîz* de 'Alî en los *Musnad* respectivos de Ibn Mardawaih y Abûsh-Shaij. Si quieres puedes referirte al mismo en *Kanz al-'Ummâl*, [4] para corroborar que los exegetas son unánimes en que esa aleya fue revelada por él, y tal consenso fue transmitido por varios sabios notables de la gente de la *Sunnah*, como el Imam Al-Qushyî al discutir el tema del Imamato en su *Sharh at-Tajrîd*. En el capítulo 18 de *Gâiat al-Marâm* se encuentran 24 hadices transmitidos por vías *sunnis* que expresan que esta aleya fue revelada por lo que mencionamos, y si no fuera por observar la brevedad y porque la cuestión

es (tan evidente) como el sol a las claras del día, completaríamos esto exponiendo lo transmitido en esas confiables narraciones, pero a pesar de que las mismas -Alabado sea Dios- son indiscutibles, aún así no dejaremos esta carta sin mencionar algo de lo transmitido al respecto en los hadices *sunnis*, limitándonos a lo citado en la exégesis del imam Abû Isḥâq Aḥmad ibn Muḥammad ibn Ibrâhîm An-Nîsâbûrî Az-Za'labî. De esta manera decimos: Al llegar a (la explicación de) esta aleya en su *Tafsîr al-Kabîr*, cita la siguiente narración refiriendo su cadena de transmisión a Abû Dharr Al-Guiffârî, cuando dice: “Escuché al Mensajero de Dios (BP) con estos mismos oídos, y si no es así que ensordezcan, y lo vi con estos mismos ojos, y si no es así que enceguezcan, cuando decía: **“Alî es el líder de los justos, el aniquilador de los incrédulos; auxiliado sea quien le auxilie, y denigrado sea quien le denigre”**. En cuanto a mí, recé junto al Mensajero de Dios (BP) cierto día y un mendigo pidió (limosna) en la Mezquita pero nadie le dio nada. Mientras ‘Alî se encontraba inclinado en la oración le hizo una seña con su dedo meñique donde tenía un anillo, y el mendigo se acercó a él y tomó el anillo de su meñique. He ahí que el Mensajero de Dios (BP) rogó a Dios diciendo: **“¡Dios mío! Por cierto que mi hermano Moisés te suplicó diciendo: «Dijo: ¡Señor mío! Dilata mi pecho, facilítame mi tarea, y desata el nudo de mi lengua, de manera que mis palabras sean comprendidas, y dispón para mí un visir de entre mi gente, que sea mi hermano Aarón; fortaléceme con él, y asócialo en mi asunto, de forma que Te glorifiquemos abundantemente y Te recordemos profusamente. Ciertamente que Tú nos observas», y Tú le revelaste: «Tu súplica te ha sido respondida ¡oh Moisés!».** ¡Dios mío! Yo soy Tu siervo y Enviado. Dilata mi pecho, facilítame mi tarea, y dispón para mí un visir de entre mi gente, que sea ‘Alî. ¡Fortaléceme con él!”” Agregó Abû Dharr: “¡Por Dios! que el Mensajero de Dios no terminó de pronunciar sus palabras y descendió sobre él el Fiel Gabriel con esta aleya: **«Por cierto que vuestro Walî solamente es Dios, Su Mensajero, y los creyentes que observan la oración y dan el diezmo mientras se encuentran inclinados en oración * En cuanto a quien tome como Walî a Dios, a Su Mensajero y a los creyentes, en verdad que los del partido de Dios son los vencedores»...**” [5]

3- Tú, que Dios auxilie a la verdad por tu intermedio, sabes que *Walî* aquí se refiere al que es *Awlâ* (tiene prioridad o supremacía) para disponer en un asunto, como cuando decimos: “Fulano es el *Walî* del menor”. Los lingüistas son explícitos en que todo aquel que se encarga (*wal-lâ*) del asunto de alguien es su *Walî*, por lo que el sentido es que: quien se encarga de vuestros asuntos y tiene prioridad sobre ellos por sobre vosotros mismos, es solamente Dios, Imponente y Majestuoso, Su Mensajero, y ‘Alî, puesto que es en él en quien se reúnen todas estas características: la fe, la realización de la oración, el dar el *zakât* mientras está inclinado, y el hecho de que la aleya descienda por él. Con la misma Dios deja establecida la *Wiâliyah* para Sí Mismo, Glorificado Sea, para Su profeta y para Su

Walî en un mismo orden, en el sentido que la *Wilâiah* de Dios, Imponente y Majestuoso, es global, por lo que la *Wilâiah* del Profeta y la del *Walî* es igual y al mismo grado, sin que sea posible que aquí (el vocablo) tenga el sentido de auxiliador, compañero íntimo, ni nada similar, puesto que no queda otro aspecto que se ajuste a esta restricción, como es evidente. Pienso que esto puede tomarse como anexo a lo ya evidente. ¡Que las alabanzas sean para Dios, Señor del Universo!

Was Salâm

Sh

[1] *Sûra al-Mâ'idah*; 5: 55-56.

[2] La aleya de la *Wilâiah*: Su revelación a causa de 'Alî Amîr Al-Mu'minîn (P) fue transmitida por *Ahl-ul Bait* (P) como algo categórico para ellos.

Ver: *Bihâr al-Anwâr* de Al-Ma'yîsî, t.35, pp.183-206, cap. 4, nueva impresión; *Azbât al-Hudât* de Al-Hurr Al-'Âmilî, t.3, cap.10, hh.2-3, así como otros libros *shîas*.

[3] Es el n° 5991 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl*, citado en la pág. 391 del tomo VI. Fue mencionado también en *Muntajab al-Kanz*. Ver la impresión del *Muntajab* en los márgenes de la pág. 38 del tomo V de *Musnad Ahîmad*. (Nota del Autor)

[4] Es el n° 6137 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl* el cual se encuentra en la pág. 405 del tomo VI. (Nota del Autor)

La aleya de la *Wilâiah* fue revelada cuando el Imam 'Alî (P) dio limosna mientras se encontraba inclinado en la oración.

Ver: *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, pp.161-186, hh.216-219, 221-241, ed. Beirut; *Manâqib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Magâzilî Ash-Shâfi'î, pp.311-314, hh.354-348; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kan'yî Ash-Shâfi'î, pp.228, 250-251, ed. Al-Haidariyah, y pp.106, 122-123, ed. Al-Garî; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ* de Muhibbuddîn At-Tabarî Ash-Shâfi'î, pp.88 y 202; *Al-Manâqib* de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.187; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.409, hh.908-909; *Al-Fuṣūl al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, pp.108 y 123; *Ad-Durr al-Manzûr* de As-Suiûtî, t.2, p.293; *Fath al-Qadîr* de Ash-Shaukânî, t.2, p.53; *At-Tas hîl li 'Ulûm at-Tanzîl* de Al-Kalbî, t.1, p.181; *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.1, p.649; *Tafsîr at-Tabarî*, t.6, p.186, ed. Bûlâq; *Zâd al-Masîr fî 'Ilm at-Tafsîr* de Ibn Al-ÿauzî Al-Hanbalî, t.21, p.383; *Tafsîr al-Qurtubî*, t.6, pp.219-220; *At-Tafsîr al-Munîr li Ma'âlim at-Tanzîl* de Al-ÿawî, t.1, p.210; *Fath al-Baiân fî Maqâsid al-Qur'ân*, t.3, p.51; *Asbâb an-Nuzûl* de Al-Wâhidî, p.148, ed. Al-Hindîyah, y p.113 ed. Al-Halabî, Egipto; *Lubâb an-Nuqûl* de As-Suiûtî, impreso en los márgenes de *Tafsîr al-ÿalâlain*, p.213; *Tadhkirat al-Jawâss* de Ibn Al-ÿauzî Al-Hanafî, pp.18 y 208, ed. An-Naÿaf, y p.15, ed. Al-Haidariyah; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî, p.71, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.70, ed. As-Sa'îdiyyah, Egipto; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.115, ed. Estambul, p.135, ed. Al-Haidariyah; *Tafsîr al-Fajr ar-Râzî*, t.12, p.20 y 26, ed. Al-Bahîyah, Egipto, y t.3, p.618, ed. Ad-Dâr Al-'Âmirah, Egipto; *Tafsîrât ibn Kazîr*, t.2, p.71, ed. Dâr Ihîâ' Al-Kutub; *Ahkâm al-Qur'ân* de Al-

Yassâs, t.3, p.102, ed. 'Abdurrahmân Muḥammad; *Maḥma' az-Zawâ'id*, t.7, p.17; *Nadzm Durar as-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, pp.86-88; *Sharḥ Nahj al-Balâgh* de Ibn Abîl Hadîd, t.13, p.277, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abûl Faḍl, t.3, p.275, 1ª ed., Egipto; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Ḥayyar, p.24, ed. Al-Maimanah, y p.39, ed. Al-Muḥammadîyah; *Ansâb al-Ashraf* de Al-Balâdhirî, t.2, p.150, h.151, ed. Beirut; *Tafsîr an-Nasafî*, t.1, p.289; *Al-Hâwî lil Fatâwâ* de As-Suiûtî, t.1, pp.139 y 140; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.146, h.416, y p.95, h.269, 3ª ed.; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.38; *Yâmi' al-Uṣûl*, t.9, p.478; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, pp.273 y 302; *Iḥqâq al-Haqq*, t.2, p.399; *Al-Gadîr* de Al-Amîni, t.2, p.52, y t.3, p.156; *Matâlib as-Su'ûl* de Ibn Talḥah Ash-Shâfi'î, p.31, ed. Teherán, y t.1, p.87, ed. An-Naḥaf; *Ma'âlim at-Tanzîl*, impreso en los márgenes de *Tafsîr Al-Jâzin*, t.2, p.55; *Farâ'id As-Simtain*, t.1, pp.11 y 189-195, hh.150-153, 1ª ed.

[5] *Al-Kashf wa al-Baiân de Az-Za'labî* (manuscrito), y las aleyas son las 55 y 56 de la *Sûra al-Mâ'idah* (5).

Carta nº 41 3 de Muharram de 1330 H.L.

- *La expresión "los creyentes" es plural, ¿cómo puede haberse utilizado en esta aleya para hacer referencia a una sola persona?*

Tal vez pueda decirse en oposición a vosotros que la expresión «...*los creyentes que observan la oración y dan el diezmo mientras se encuentran inclinados en oración*» es de uso real para el plural. Entonces, ¿cómo puede haberse usado para referirse al Imam -que Dios ennoblezca su rostro- siendo él una sola persona? Si se os dijera esto, ¿cuál sería la respuesta?

Was Salâm

S.

Carta nº 42 4 de Muharram de 1330 H.L.

1. *Los árabes utilizan el plural para referirse a una sola persona.*
2. *Los testimonios de ello.*
3. *Lo expresado por el Imam At-Tabarsî.*
4. *Lo expresado por Az-Zamajsharî.*
5. *Lo expresado por mí.*

1- La respuesta es: Los árabes se refieren a una sola persona utilizando una expresión en plural, a causa de algún aspecto que lo requiera.

2- Como testimonio de ello tienes las palabras del Altísimo en la *Sûra Âl 'Imrân* que expresan: «*Aquellos a quienes la gente les dice: "La gente se ha unido en vuestra contra, ¡temedles!", y ello les incrementó su fe, y dijeron: "Dios nos es suficiente, y es el Mejor Custodio"*». [1] Según el consenso y la unanimidad de exegetas, transmisores de hadices y expertos en narraciones, quien expresó esas palabras fue solamente Na'îm ibn Mas'ûd Al-Ashÿa'î, [2] y aún así Dios, Glorificado Sea, se refirió a él, en tanto era una sola persona, en plural, usando el vocablo "gente" el cual hace alusión a un grupo de personas, y ello para exaltar la posición de aquellos que no escucharon sus palabras, ni prestaron atención a su rumor alarmista. Abû Sufiân le había dado diez camellos para que contuviera a los musulmanes infundiéndoles temor por los idólatras, lo cual llevó a cabo. Entre aquello que les dijo ese día está la frase: "Ciertamente que la gente se ha unido en vuestra contra, ¡temedles!", y, a causa de su rumor alarmista, a la mayoría de los musulmanes le desagradó partir (a la expedición militar), pero el Profeta (BP) salió junto a un grupo de setenta jinetes, y volvieron sanos y salvos, por lo cual fue revelada la aleya como elogio a esos setenta que partieron junto a él (BP) sin importarles el rumor alarmista de esa persona. Aplicar aquí la expresión en plural para una sola persona conforma un punto sutil, puesto que el elogio a los setenta que partieron junto al Profeta (BP) será por ello más significativo que si hubiera dicho "aquellos a quienes un hombre les dijo: la gente se ha unido en vuestra contra", como es evidente.

Existen muchos ejemplos similares a esta aleya en el Libro Sagrado, la Tradición y el habla de los árabes. Dijo Dios, Glorificado Sea: «*¡Oh creyentes! ¡Recordad la Merced de Dios sobre vosotros, cuando un grupo quiso alzar sus manos en vuestra contra y Dios las apartó de vosotros*». [3] Aquel que alzó sus manos en su contra fue un solo hombre de Banî Muḥârib a quien le decían Gauraz. También se dijo que era 'Amr ibn ÿahâsh de los Banî Nadîr. Ese hombre había desenfundado su espada y la estremecía procurando golpear con la misma al Mensajero de Dios (BP), pero Dios, Imponente y Majestuoso, le impidió hacer tal cosa. El suceso fue mencionado por los transmisores de hadices, los expertos en narraciones y los exegetas, habiéndola citado Ibn Hishâm al tratar la *Gazûah* o expedición militar de Dhât Ar-Ruqâ', en el tomo III de *As-Sîrah*. [4]

Al referirse a ese hombre, a pesar de ser una sola persona, Dios, Glorificado Sea, utilizó la palabra "*qaum*" (gente, pueblo), la cual se utiliza para significar un grupo de personas, como forma de engrandecer Su Merced dispensada sobre ellos al salvaguardar a su Profeta (BP). En la aleya de la *Mubâhalah* [5] Dios usó la expresión "hijos", "mujeres" y "nosotros mismos" -cuyo sentido original es colectivo- aplicándolas a Al-Ḥasan, Al-Ḥusein, a Fátima, y a 'Alî en particular, según lo indica el consenso de los sabios quienes son unánimes al respecto, y ello fue así para engrandecer su posición, con ellos sea la paz. Los casos similares son

profusos e incontables, y son una prueba de la permisión de aplicar una expresión en plural a una sola persona, si es que algún punto de la oratoria lo requiriese.

3- El imam At-Tabarsî, al realizar la exégesis de esta aleya en su *Majma' al-Baiân*, menciona que: “El motivo para utilizar una expresión en plural al referirse a Amîr Al-Mu'minîn es enaltecerle y exaltarle, puesto que los lingüistas utilizan la forma plural para referirse a una sola persona como forma de engrandecer”. Agrega: “Y ello es lo suficientemente conocido en su forma de hablar como para que se necesite argumentar a su respecto”. [6]

4- Az-Zamajsharî menciona en su *Al-Kashshâf* otro punto al decir: “Si es que preguntas: ¿Cómo puede ser correcto que se refiera a 'Alî (P) siendo que la expresión está en plural?, respondo: Fue revelada en plural, a pesar de que la causa de la revelación fue un solo hombre, a fin de que la gente fuese incentivada a realizar semejante acción y tuviese una recompensa semejante a la suya, y para resaltar que la conducta del musulmán debe ser esmerarse hasta tal punto en lo referente a la bondad y la benevolencia, e incluso ir a buscar a los pobres si es que necesitan algo que no admite retraso, a pesar de encontrarse en la oración y no demorar ello hasta concluirla...” [7]

5- Y yo digo: Puedo señalarte otro punto más sutil y preciso, y es que ciertamente que Dios, Glorificado Sea, utilizó la expresión en plural y no en singular para resguardarle de muchas personas, puesto que los que aborrecían a 'Alî (P), los enemigos de los hashemitas y el resto de los hipócritas, envidiosos y adversarios, no habrían soportado escuchar eso en la forma singular, ya que no les quedaría más ánimo para disimular, ni interés por mantener su impostura, y, a causa de su desesperanza, suscitarían asuntos con graves consecuencias para el Islam, por lo cual la aleya fue revelada en plural a pesar de referirse a una sola persona para evitar el daño de éstos. Luego, los textos religiosos estipulantes se fueron manifestando con diferentes expresiones y en diversas situaciones, propagando entre ellos el asunto de la *Wilâiah* en forma gradual y paulatina hasta que Dios perfeccionó Su religión y completó Su gracia, comportándose el Profeta (BP) tal como lo hacen los sapientes al querer anunciar lo que les resulta dificultoso. Si la aleya hubiera sido revelada con expresiones propias del singular, se habrían puesto los dedos en los oídos, habrían desgarrado sus ropas, y se habrían comportado con obstinación y altivez. Este accionar prudente ha sido recurrente en todo lo mencionado en el Sagrado Corán en relación a la virtud de Amîr Al-Mu'minîn y la Gente de su Casa, como no es oculto. Hemos esclarecido estas frases y presentamos pruebas contundentes y claros argumentos de ello en nuestro libro “*Sabîl al-Mu'minîn wa Tanzîl al-Aiât*” (“El sendero de los creyentes y el descenso de las aleyas”). ¡Alabado sea Dios por brindar la guía y el éxito!

[1] *Sûra Âl 'Imrân*; 3: 173.

[2] En la aleya 173 de la *Sûra Âl 'Imrân* quien pronunció esa frase fue solamente Na'im ibn Mas'ûd Al-Ashya'i. Ver: *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.1, p.441, ed. Dâr Al-Kutub; *Tafsîr Al-Fajr Ar-Râzî*, t.3, p.145; *Tafsîr Abû As-Sa'ûd*, impreso en los márgenes de *Tafsîr Ar-Râzî*, t.3, p.145; *Fatḥ al-Baiân fî Maqâsid al-Qur'ân*, t.2, p.167; *Zâd al-Masîr fî 'Ilm at-Tafsîr* de Ibn Al-ÿauzî Al-Hanbalî, t.1, p.504; *At-Tas'hîl li 'Ulûm at-Tanzîl*, de Al-Kalbî, t.1, p.124; *Tafsîr al-Munîr li Ma'âlim at-Tanzîl* de Al-ÿawî, t.1, p.130; *Tafsîr al-ÿalâlain*, p.57, ed. 'Abdul Hamîd Hanafî; *Fatḥ al-Gadîr* de Ash-Shaukânî, t.1, p.400, 2ª ed.; *Tafsîr Al-Qurtubî*, t.4, p.279.

[3] *Sûra al-Mâ'idah*; 5: 11.

[4] *Sûra al-Mâ'idah*; 5: 11. Quien alzó sus manos fue Gauraz de los Banî Muḥârîb, y se dijo que fue 'Amr ibn ÿahâsh de los Banî Nadîr. Ver: *As-Sîrah an-Nabawîyah* de Ibn Hishâm, t.3, p.120; *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.1, p.614; *Tafsîr At-Tabarî*, t.6, p.93, ed. Bûlâq; *At-Tas'hîl li 'Ulûm at-Tanzîl* de Al-Kalbî, t.1, p.171; *At-Tafsîr al-Munîr li Ma'âlim at-Tanzîl* de Al-ÿawî, t.1, p.194; *Tafsîr Abû As-Sa'ûd*, impreso en los márgenes de *Tafsîr Ar-Râzî*, t.3, p.534; *Fatḥ al-Baiân fî Maqâsid al-Qur'ân*, t.2, p.463; *Ad-Durr al-Manzûr* de As-Suiûtî, t.2, p.265.

[5] La aleya de la *Mubâhalah*: es aquella que se refiere al Mensajero (BP) y a 'Alî, Fâtima, Al-Ḥasan y Al-Ḥusein, en particular. Para comprobar que la misma se refiere a ellos en particular, referirse a las fuentes en nota al pié sobre la *Mubâhalah* en la Carta n° 12.

[6] *Majma' al-Baiân fî Tafsîr al-Qur'ân* de At-Tabarsî, t.3, p.221, ed. Beirut.

[7] *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.1, p.649, ed. Beirut.

Carta n° 43 4 de Muḥarram de 1330 H.L.

- ***El contexto de la aleya indicaría el sentido de "amigo" o sus similares.***

¡Que Dios recompense a tu padre! Has contrarrestado la embestida de la duda y expulsado la ambigüedad, de manera que la Verdad se ha manifestado en su plenitud y no queda para decir más que: la aleya fue revelada en el contexto de la prohibición de tomar a los incrédulos como íntimos, lo cual es testimoniado por las aleyas anteriores y posteriores, lo cual sería un indicio de que el propósito de *Walî* en la aleya solamente es el de "auxiliador", "amigo", "compañero" o algo similar. ¿Cuál sería la respuesta? Ten la bondad de proporcionarla.

- 1. El contexto no indica que el propósito sea el de “auxiliador” o algo similar.**
- 2. El contexto no sería suficiente para contrarrestar las pruebas.**

1- La respuesta es: La observación juzga que la aleya no se encuentra ligada a las aleyas anteriores que prohíben tomar a los incrédulos como amigos íntimos, de manera que se sale de su consonancia textual pasando a un tono de elogio hacia Amîr Al-Mu'minîn, proyectándole -para la jefatura y el Imamato-, desafiando con el coraje de éste a quienes renieguen, y amenazándoles con su embate; y ello es así puesto que la aleya que inmediatamente le precede es la que contiene las palabras del Altísimo que expresan: «¡Oh creyentes! En cuanto a quien reniegue de su religión de entre vosotros, (que sepa que) en verdad Dios suscitará una gente a la cual amaré y la que Le amaré, que será humilde con los creyentes y enérgica con los incrédulos; luchará por la causa de Dios sin temer el reproche de nadie. Esa es la gracia de Dios que confiere a quien le place. Y Dios es Inmenso, Sapientísimo».[1] Esta aleya se refiere particularmente a Amîr Al-Mu'minîn y advierte respecto de su coraje[2] y el sus compañeros, tal como lo expuso claramente Amîr Al-Mu'minîn el día de la Batalla del Camello y fue explícitamente manifestado por Al-Bâqir y As-Sâdiq -con ambos sea la paz-. Ello fue mencionado por Az-Za'labî en su *Tafsîr*; fue narrado por el autor de *Majma' al-Baiân* de 'Ammâr, Hudhaifah, e Ibn 'Abbâs. La *Shî'ah* tiene consenso a este respecto, siendo narrado por ellos en forma *mutawâtir* de los Imames de la pura descendencia. De esta manera, la aleya de la *Wilâiah* viene a continuación de la alusión a tal *Wilâiah* en su persona y de señalar la obligatoriedad de seguir su Imamato. La estipulación textual de la misma conforma una aclaración de esa alusión, y una explicación de toda la jefatura anteriormente aludida a él. ¿Cómo podría decirse después de esto que la aleya fue revelada en el contexto de la prohibición de tomar a los incrédulos como amigos íntimos?

2- Además de ello, el Mensajero de Dios (BP) dispuso a los Imames de su descendencia en la misma posición que el Corán, informando que ambos no se separarían -por lo cual son los equivalentes al Corán y por cuyo medio se conoce la rectitud-, y se narró de ellos en forma *mutawâtir* que argumentaron mediante esta aleya[3] y se ha establecido que ellos brindaron la exégesis del vocablo *Walî* tal como lo mencionamos[4], entonces no queda validez para tal contexto si es que consideramos categórico que el mismo se contrapone con los textos que de ellos provienen[5]. Los musulmanes en su totalidad son unánimes en hacer prevalecer las pruebas por sobre un contexto aparente, de manera que si existe contraposición entre un contexto y un indicio, dejan de lado lo indicado por el

contexto y se someten al juicio de la prueba establecida[6]. El secreto de ello radica en que no existe certidumbre de que la aleya haya sido revelada en tal contexto, puesto que el orden de compilación del Libro Sagrado no fue acorde a su orden de revelación, según el consenso de la comunidad islámica toda.[7] En el orden de revelación mismo hay muchas aleyas expresadas de una manera que no concuerda con el contexto, como sucede con la Aleya de la Purificación (*tathîr*) dispuesta en medio del contexto referido a las esposas (del Profeta) a pesar de que los textos explícitos la particularizan para los cinco de la Gente del Manto.[8]

En resumen, desde que asignarle a la aleya lo que no está en conformidad con su contexto es algo que no afecta el milagro coránico, ni perjudica su elocuencia, entonces no hay inconveniente en acogerse a ello cuando los indicios categóricos lo establezcan.

Was Salâm

Sh.

[1] *Sûra al-Mâ'idah*; 5: 54. Esta aleya fue revelada en referencia al Imam 'Alî (P), siendo él aquel a quien Dios ama y que ama a Dios, que es humilde con los creyentes y enérgico con los incrédulos.

Ver: *Al-Kashshâf y Al-Baiân* de Az-Za'labî (manuscrito) y *At-Tibiân* del Sheij At-Tûsî, t.3, p.555, ed. Najaf.

[2] Esto es similar a las palabras del Mensajero de Dios (BP) que expresan: **“¡Oh comunidad de Qureish! No desistiréis hasta que Dios envíe sobre vosotros a un hombre a quien Dios probó su corazón con la fe, que cortará vuestros cuellos mientras os encontréis en relación a él espantados cual ovejas”**. Dijo Abû Bakr: “¿Acaso seré yo, oh Mensajero de Dios?”. Le dijo: “No”. Dijo 'Umar: “¿Acaso seré yo, oh Mensajero de Dios?”. Dijo: **“No, sino que es el remendón de sandalias”**. Dijo (el narrador): “Y he ahí que 'Alî tenía en su mano una sandalia que estaba remendando para el Mensajero de Dios”. Fue citado por un gran número de autores de *Sunan* (compilaciones de hadices), y es el *hadîz* n° 610 que se encuentra al comienzo de la pág. 393 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. Similar a ello es el *hadîz* en el que dijo (BP): **“Por cierto que entre vosotros hay un hombre que combatirá a la gente en base a la interpretación del Corán, tal como yo la he combatido en base a su revelación”**. Dijo Abû Bakr: “¿Acaso seré yo?”, y dijo 'Umar: “¿Acaso seré yo?”. Respondió: **“No. Sino que es aquél que se encuentra remendando sandalias en la habitación”**. Y he ahí que salió 'Alî cargando en su mano una sandalia del Mensajero de Dios (BP) que él estaba remendando. El mismo fue citado por el Imam Aḥmad ibn Hanbal en su *Musnad*, en un *hadîz* de Abû Sa'îd. Fue narrado por Al-Hâkim en su *Al-Mustadrak*; por Abû la'lâ en su *Musnad*, y por otros autores de compilaciones de hadices. Fue transmitido de ellos por Al-Muttaqî Al-Hindî en la pág. 155 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (Nota del Autor).

[3] *Ahl-ul Bait* (P) argumentó en base a la aleya que expresa: **«¡Oh creyentes! En cuanto a quien reniegue de su religión de entre vosotros...»**. Ver: *Al-Ifsâh fî Imâmat Amîr Al-Mu'minîn* del Sheij Al-Mufîd, p. 74 y 79, ed. Al-Haidarîah; *At-Tibiân* del Sheij At-Tûsî, t.3, p.556; *As-Sâfi fî Tafsîr al-Qur'ân*, t.1, p.449, ed. Al-Islâmîah, Teherán.

[4] Que *Walî* tiene el sentido de *Awlâ* (poseedor de primacía). *At-Tibiân* del Sheij *At-Tûsî*, t.3, p.559; *Al-Gadîr*, t.1, p.340.

[5] ¿Y qué validez queda para un sentido aparente cuando contradice un texto explícito? (Nota del Autor)

[6] Tal como queda establecido en la Ciencia de los Principios de Jurisprudencia (*‘Ilm al-Uṣūl*).

[7] El Sagrado Corán no fue compilado según el orden de revelación de las aleyas y suras. Ver: *At-Tamhîd fî ‘Ulûm al-Qur’ân*, t.1, pp.212-224; *Müjiz ‘Ulûm al-Qur’ân*, pp.159 y 173.

[8] La Aleya de la Purificación fue revelada en relación a los cinco del manto que son: el Profeta, ‘Alî, Fátima y sus dos hijos. Ver las fuentes mencionadas en la 2ª nota del primer párrafo de la Carta nº 12, donde se mencionan decenas de fuentes.

Carta nº 45 6 de Muharram de 1330 H.L.

- ***Acogerse a la interpretación de esos indicios como forma de considerar correctas las acciones de las primeras generaciones de musulmanes (salaf) es algo necesario.***

Si no fuera por el Califato de los “Califas Bien Guiados” (*Al-Julafâ’ âr-Râshidîn*) el cual es correcto categóricamente, no habríamos tenido más escapatoria que acogernos a vuestra opinión y admitir el sentido de esta aleya y sus semejantes según vuestro juicio, pero dudar de la legitimidad del Califato de éstos -que Dios este complacido de ellos- es algo inadmisibile; así pues, hay que acogerse necesariamente a la interpretación de esos indicios, como forma de considerar correctas sus acciones y las de quienes les juraron fidelidad (*bai’ah*).

Was Salâm

S

1. *Considerar correctas las acciones de los salaf no implica la necesidad de interpretar.*
2. *La interpretación de los indicios demostrados no es justificable.*

El Califato de los primeros tres califas -que Dios esté complacido de ellos- es precisamente el tema de estudio, por lo cual contrarrestar los indicios y pruebas mediante ello conforma un círculo vicioso.

1- Además, el hecho de considerar correctas sus acciones y las de quienes le juraron fidelidad no implica la necesidad de interpretar los indicios, tal como lo esclareceremos si el asunto lo requiere.

2- ¡Lejos está la interpretación de tener lugar en relación a aquellos textos estipulantes que enunciamos y los que aún no mencionamos, como el texto de Gadîr y los textos de la *Wasîiah* (la Sucesión), especialmente después de haber sido confirmados por las tradiciones que se corroboran y ratifican recíprocamente, las cuales no carecen en absoluto de textos explícitos. Quien reflexiona en los mismos con imparcialidad los encontrará a cada uno por sí mismo como indicios categóricos de la Verdad y como argumentos evidentes.

Was Salâm

Sh.

- *Requerimiento de las tradiciones que confirman los textos.*

Ojalá nos detallaras cuáles son esas tradiciones que confirmarían a esos textos. ¿Por qué no prosigues con ellas desde donde quedaste?

Was Salâm

S

Cuarenta hadices, de entre las tradiciones que corroboran los textos.

Cuarenta hadices de entre las tradiciones que corroboran los textos te serán suficientes:

1- Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.) mientras tomaba del brazo a 'Alí (a.s.): **“Éste, es el Imam de los justos, el aniquilador de los depravados; será victorioso quien le auxilie, y desamparado quien le traicione”**. Luego repitió ello elevando la voz. Fue citado por Al-Hâkim en un *hadîz* de Yâbir, en la página 129 del tomo 3 de su *Sahîh al-Mustadrak*.^[1] Luego agrega: **“Éste es un *hadîz* cuya cadena de transmisión es *sahîh* o muy confiable y que no fue citado por los dos Sheij (Bujârî y Muslim)”**.^[2]

2- Él (s.a.w.) dijo: **“Se me han revelado tres cosas con relación a 'Alí: Que él es el señor de los musulmanes, el Imam de los piadosos, y el líder de los de frente radiante y miembros resplandecientes (por la ablución)”**. Fue citado por Al-Hâkim, al comienzo de la página 138 del tomo 3 de *Al-Mustadrak*.^[3] Luego agrega: **“Éste es un *hadîz* cuya cadena de transmisión es *sahîh* o muy confiable y que no fue citado por los dos Sheij (Bujârî y Muslim)”**.^[4]

3- También dijo (s.a.w.): **“Se me ha revelado respecto a 'Alí que es el Señor de los musulmanes, el *Walî* de los piadosos, y el líder de los de frente radiante y miembros resplandecientes (por la ablución)”**. Fue citado por Ibn An-Naÿÿâr^[5], así como por otros compiladores de hadices.^[6]

4- Él (s.a.w.) le dijo a 'Alí: **“¡Bienvenido sea el señor de los musulmanes e Imam de los piadosos!”**. Fue citado por Abû Na'îm en *Hiliat al-Awliâ'*.^[7]

5- También dijo (s.a.w.): **“El primero que entrará por esta puerta es el Imam de los piadosos, el señor de los musulmanes, el adalid (lit. “abejorro líder”) de la religión, el sello de los legatarios (de los profetas), y el líder de los de frente radiante y miembros resplandecientes (por la ablución)”**; y he ahí que ingresó 'Alí (a.s.). Inmediatamente se dirigió hacia él para saludarle efusivamente, le abrazó, le limpió el sudor de la frente, y le dijo: **“Tú llevarás a cabo lo que me corresponde hacer a mí; les harás escuchar mi mensaje y les dilucidarás aquello en lo cual discrepen después de mí”**.^[8]

6- También dijo (s.a.w.): **“Dios me ha prometido en relación con 'Alí, que él será el Estandarte de la Guía, el Imam de mis partidarios, la luz de quien me obedezca; y la palabra que he impuesto a los piadosos...”**.^[9]

En estos seis hadices puedes observar textos explícitos sobre su Imamato y la obligación de obedecerle, con él sea la paz.

7- También dijo (s.a.w.) mientras señalaba a 'Alî (a.s.) con su mano: **“Por cierto que éste es el primero que creyó en mí, el primero que me estrechará la mano en el Día de la Resurrección; éste es el Gran Veraz; éste es el Diferenciador de esta comunidad, (esto es) diferenciará entre la Verdad y la falsedad; éste es el Adalid de los Creyentes...”**.[\[10\]](#)

8- También dijo (s.a.w.): **“¡Oh comunidad de los Ansâr! ¿Queréis que os indique aquello a lo cual, si os aferráis, no os extraviaréis jamás? Éste es 'Alî; amadle así como me amáis a mí, y honradle así como me respetáis a mí. Por cierto que (el ángel) Gabriel me ha ordenado decíroslo de parte de Dios, Majestuoso e Imponente”**.[\[11\]](#)

9- También dijo (s.a.w.): **“Yo soy la ciudad del conocimiento y 'Alî es su puerta; así pues, quien quiera el conocimiento que ingrese por la puerta”**.[\[12\]](#)

10- También dijo (s.a.w.): **“Yo soy la morada de la sabiduría y 'Alî es su puerta”**.[\[13\]](#)

11- También dijo (s.a.w.): **“'Alî es la puerta de mi conocimiento y quien después de mí dilucidará para mi comunidad aquello por lo cual fui enviado. Amarle es señal de fe, y aborrecerle es hipocresía”**.[\[14\]](#)

12- Le dijo (s.a.w.) a 'Alî (a.s.): **“Tú le dilucidarás a mi comunidad aquello sobre lo cual discrepe después de mí”**.[\[15\]](#) Fue citado por Al-Hâkim en la página 122 del tercer tomo de *Al-Mustadrak*,[\[16\]](#) en un *hadîz* de Anas (Ibn Mâlik). Luego dice: *“Éste es un hadîz sahih o muy confiable según las condiciones de los dos Sheij (Bujari y Muslim) aunque ambos no lo citaran...”*.

A esto debo señalar que: quien reflexiona en este *hadîz* y otros similares, encontrará que 'Alî con relación al Mensajero de Dios (s.a.w.) tiene la posición del Mensajero con relación a Dios, puesto que Dios, Glorificado sea, le dice a su Profeta: *«Y no te hemos revelado el Libro sino para les dilucides aquello sobre lo cual discrepan, y como Guía y Misericordia para gente que cree»*;[\[17\]](#) asimismo, el Mensajero de Dios (s.a.w.) le dice a 'Alî: **“Tú le dilucidarás a mi comunidad aquello sobre lo cual discrepen después de mí”**.[\[18\]](#)

13- También dijo (s.a.w.) lo siguiente, según lo citado por Ibn As-Sammâk de Abû Bakr en un *hadîz marfû'* (esto es, en un hadiz cuya cadena de transmisión llega al Profeta): **“'Alî tiene con relación a mí la posición que yo tengo con relación a mi Señor”**.[\[19\]](#)

14- También dijo lo siguiente, según lo citado por Ad-Daraqṭanî en su *Al-Ifrâd*, quien transmite de Ibn ‘Abbâs en un *hadîz marfû’*: **“Alî Ibn Abî Tâlib es (como) la Puerta de la Remisión (de los Hijos de Israel); quien ingrese a través de ella será creyente, y quien salga por la misma; será un incrédulo”**.[\[20\]](#)

15- También dijo (s.a.w.) lo siguiente el día de ‘Arafât (9 de Dhu-l Hiyyâh) en *Haÿÿjat al-Wadâ’* (la Peregrinación de Despedida): **“Alî es de mí, y yo soy de ‘Alî, y nadie ejecutará mi labor aparte de mí mismo, o ‘Alî”**.[\[21\]](#)

«Por cierto que ello es palabra de un Honorable Mensajero, dotado de poder y acreditado ante el Poseedor del Trono. Es obedecido y fiel. Y vuestro Compañero, no es un desvariado».[\[22\]](#) *«Así pues, ¿a dónde os dirigís?»*.[\[23\]](#)

¿Qué es lo que ustedes dicen acerca de estas confiables tradiciones y textos explícitos?

Si reflexionas con detenimiento, y observas con atención la sabiduría que encierra el hecho de que anunciara eso durante la Gran Peregrinación, frente a todo el mundo, la verdad aparecerá ante ti de la forma más manifiesta. Si observas sus expresiones ¡cuán pocas!, y su sentido ¡qué manifiesto y qué indicador!, he ahí que las considerarás tremendamente formidables, puesto que reunió conceptos y los dispuso en un molde en particular, de manera que, a pesar de lo reducido de sus expresiones, abarcó todos sus aspectos en profundidad, y no dejó para nadie más que ‘Alî, la idoneidad de ejecutar cualquier labor suya. Y no es de extrañarse, puesto que la labor del profeta solo es ejecutada por su sucesor y legatario (*wasî*), y no asume su posición sino su vicerregente y *walî*. ¡La alabanza sea para Dios, Quien nos ha guiado a esto, puesto que no nos habríamos encaminado sino fuera porque Dios nos guió!

16- También dijo (s.a.w.): **“Quien me obedece, ha obedecido a Dios, y quien me desobedece, ha desobedecido a Dios. Quien obedece a ‘Alî, me ha obedecido a mí, y quien desobedece a ‘Alî; me ha desobedecido a mí”**. Fue citado por Al-Hâkim en la página 121 del tercer tomo de *Al-Mustadrak*, y por Adh-Dhahabî en esa misma página de su *At-Taljîs*. Ambos autores expresaron su condición de *sahîh* o muy confiable según las condiciones de los dos Sheij Bujârî y Muslim.[\[24\]](#)

17- También dijo (s.a.w.): **“¡Oh ‘Alî! Quien se aparta de mí, se ha apartado de Dios, y quien se aparta de ti, se ha apartado de mí”**. Fue citado por Al-Hâkim en la página 124 del tercer tomo de su *Sahîh al-Mustadrak*, donde agrega: *“Este hadîz tiene una cadena de transmisión *sahîh* o muy confiable, aunque los dos Sheij no lo citaran”*.[\[25\]](#)

18- También dijo (s.a.w.), según un *hadîz* transmitido por Umm Salamah: **“Aquel que insulta a ‘Alî, me ha insultado a mí”**. Fue citado por Al-Hâkim al comienzo de la página 121 del tercer tomo de *Al-Mustadrak*, y lo consideró *sahîh* o muy confiable según las condiciones (de aceptación de los hadices) de los dos Sheij (Bujarî y Muslim). Fue citado por Adh-Dhahabî, en su *At-Taljîs* mencionando explícitamente su condición de *sahîh* o muy confiable. Fue narrado por Ahmad (Ibn Hanbal) como un *hadîz* de Umm Salamah en la página 323 del sexto tomo de su *Al-Musnad*, y por An-Nisâ’î en la página 17 de *Al-Jasâ’is al-‘Alawîiah*. Así también fue narrado por otros resguardadores de los legados (de la tradición)[26]. Igual a éstas son las palabras del Mensajero de Dios (s.a.w.) mencionadas en el *hadîz* de Amr Ibn Shâsh,[27] que expresan: **“Aquel que moleste a ‘Alî, me ha molestado a mí”**. [28]

19- También dijo (s.a.w.): **“Quien ama a ‘Alî, me ha amado a mí, y quien aborrece a ‘Alî, me ha aborrecido a mí”**. Fue citado por Al-Hâkim y lo consideró *sahîh* en la página 130 del tercer tomo de *Al-Mustadrak*. Fue citado por Adh-Dhahabî en *At-Taljîs*, reconociendo su condición de *sahîh* según las condiciones mencionadas.[29] Igual a éstas son las palabras del ‘Alî que expresan: **“Juro por Aquel que hace germinar la semilla y ha originado a la humanidad, que el Profeta iletrado (s.a.w.) ha garantizado que no me ama sino un creyente, y no me aborrece sino un hipócrita”**. [30]

20- También dijo (s.a.w.): **“¡Oh ‘Alî! Tú eres señor en esta vida, y señor en el Más Allá. Quien te ame, me ama a mí, y quien me ame, es amado por Dios. Tu enemigo, es mi enemigo, y mi enemigo es el enemigo de Dios. ¡Pobre de aquel que te aborrezca después de mí”**. Fue citado por Al-Hâkim al comienzo de la página 128 del tercer tomo de *Al-Mustadrak* y lo considera *sahîh* o muy confiable según las condiciones de los dos Sheij.[31]

21- También dijo (s.a.w.): **“¡Oh ‘Alî! Bienaventurado sea aquel que te ama y es veraz respecto a ti; y pobre de aquel que te aborrece y miente a tu respecto”**. Fue citado por Al-Hâkim en la página 135 del tercer tomo de *Al-Mustadrak*; luego agrega: “Éste es un *hadîz* cuya cadena de transmisión es *sahîh* o muy confiable si bien los dos Sheij (Bujarî y Muslim) no lo citaron”.[32]

22- También dijo (s.a.w.): **“Quien quiera vivir como yo he vivido, morir como ha de ser mi muerte; y habitar en el Jardín de la Eternidad que me ha prometido mi Señor, entonces, que acepte a ‘Alî Ibn Abî Tâlib como su *walî*, puesto que él nunca os sacará de la guía, ni os hará ingresar en el extravío”**. [33]

23- También dijo (s.a.w.): **“A quien haya creído en mí y me haya corroborado, le encomiendo la *wilâiah* de ‘Alî Ibn Abî Tâlib. Ciertamente que quien acepta su *wilâiah* ha aceptado la mía, y quien acepta mi *wilâiah* ha aceptado la de Dios. Quien le ama, me ha amado, y quien me ama ha amado a**

Dios. Quien le aborrece me ha aborrecido, y quien me aborrece ha aborrecido a Dios, Majestuoso e Imponente".[34]

24- También dijo (s.a.w.): "Aquel al que le agrade vivir mi vida, morir mi muerte; y habitar en el Jardín del Edén que ha sido emplazado por mi Señor, entonces que acepte a 'Alî como *walî* después de mí, y que (a su vez) acepte la *wilâiah* de quien sea *walî* de su parte; que siga a la gente de mi Casa (*Ahl-ul Bait*) después de mí, puesto que son mi descendencia, fueron creados de mi misma arcilla y agraciados con mi comprensión y conocimiento. Así pues, ¡pobre de aquéllos que nieguen sus virtudes de entre mi comunidad, aquéllos que corten mi vínculo con ellos! ¡Que Dios no les otorgue mi intercesión!".[35]

25- También dijo (s.a.w.): "Aquel que quiera vivir mi vida, morir mi muerte, e ingresar en el Jardín que mi Señor me ha prometido, que es el Jardín de la Eternidad, entonces que acepte a 'Alî y su descendencia después de él como sus *awliá'*, puesto que ellos nunca os sacarán de la puerta de la guía, ni os harán ingresar por la puerta del extravío".[36]

26- El Profeta (s.a.w.) le dijo a 'Ammâr: "¡Oh 'Ammâr! Si ves a 'Alî transitando por un valle, y ves que la gente transita por otro, marcha junto a 'Alî y deja a la gente, que por cierto que él nunca te guiará hacia la ruina, ni nunca te sacará de la (recta) guía".[37]

27- También dijo (s.a.w.), según un *hadîz* narrado por Abû Bakr: "Mi palma y la de 'Alî son iguales en lo concerniente a la Justicia".[38]

28- También dijo (s.a.w.): "¡Oh Fátima! ¿Acaso no estás complacida con el hecho de que Dios, Majestuoso e Imponente, haya contemplado a los habitantes de La Tierra y escogido entre ellos a dos hombres, siendo uno de ellos tu padre y el otro tu esposo?".[39]

29- También de él (s.a.w.): "Yo soy el Amonestador y 'Alî es el Guía. Es a través tuyo ¡oh 'Alî!, que los encaminados se guiarán después de mí".[40]

30- También de él (s.a.w.): "¡Oh 'Alî! No le es permitido a nadie encontrarse en la mezquita en estado de polución por intimidad matrimonial (*ijanâbah*) a excepción de ti y de mí".[41] Semejante a éste es el *hadîz* citado por Aṭ-Ṭabarânî y transmitido de Umm Salamah, y por Al-Bazzâr y transmitido de Sa'd, en el que el Mensajero de Dios (s.a.w.) dice: "A nadie se le permite permanecer en estado de *ijanâbah* en esta Mezquita, a excepción de 'Alî y de mí".[42]

31- También dijo (s.a.w.): "Yo y éste (o sea, 'Alî), seremos una Prueba para mi comunidad en el Día de la Resurrección".[43] Fue citado por Al-Jaṭîb

(Al-Baghdâdî) en un *hadîz* de Anas (Ibn Mâlik)[44]. ¿En qué asunto Abul Hasan (esto es, el Imam 'Alî, con él sea la paz) sería una Prueba al igual que el Profeta (s.a.w.) si es que no hubiera sido su sucesor y el dotado de autoridad después de él?

32- También dijo (s.a.w.): **“Está escrito en la Puerta del Paraíso: “No hay divinidad más que Dios; Muḥammad es el Mensajero de Dios; ‘Alî es el hermano del Mensajero de Dios”.**[45]

33- También dijo (s.a.w.): **“Está escrito en el soporte del Trono (Divino): “No hay divinidad más que Dios, Muḥammad es el Mensajero de Dios, a quien he respaldado con ‘Alî y auxiliado mediante ‘Alî”.**[46]

34- También dijo (s.a.w.): **“Quien quiera ver a Noé en su determinación, a Adán en su conocimiento, a Abraham en su tolerancia; a Moisés en su sagacidad, y a Jesús en su desapego, que observe a ‘Alî Ibn Abî Tâlib”.** Fue citado por Al-Baihaquî en su *Sahîh* y por el Imam Aḥmad (Ibn Hanbal) en su *Musnad*. [47]

35- También dijo (s.a.w.): **“¡Oh ‘Alî! Tienes algunas semejanzas con Jesús; fue aborrecido por los judíos al punto que calumniaron a su madre, y fue amado por los cristianos al punto que le atribuyeron una posición que no tenía...”.**[48]

36- También dijo (s.a.w.): **“Los adelantados son tres: el adelantado hacia Moisés, que fue Josué el hijo de Nûn; el adelantado hacia Jesús, que es la persona creyente de la *Sura Iâ Sîn*; y el adelantado hacia Muḥammad, que es ‘Alî Ibn Abî Tâlib”.**[49]

37- También dijo (s.a.w.): **“Los veraces son tres: Habîb el carpintero, el creyente de la familia de Iâ Sîn, quien dijo: «¡Oh pueblo mío! Seguid a los Mensajeros (de Dios)»; Hazquîl o Ezekiel, el creyente de la familia del Faraón, quien dijo: «¿Acaso mataréis a un hombre sólo porque dice “Mi Señor es Dios”?»; y ‘Alî Ibn Abî Tâlib, quien es el mejor de entre ellos”.**[50]

38- El Profeta (s.a.w.) le dijo a 'Alî (a.s.): **“La comunidad te traicionará después de mí en tanto tú vivirás en conformidad a mi fe y serás asesinado (por haber actuado) en base a mi Tradición. Quien te ame me habrá amado a mí, y quien te aborrezca me habrá aborrecido a mí. Por cierto que ésta será teñida con (la sangre de) ésta (señalando a su barba y a su cabeza respectivamente)”.**[51] Se narró de 'Alî que dijo: **“Por cierto que entre aquello que me presagió el Profeta es que la comunidad me traicionaría después de él”.**[52] Se narró de Ibn 'Abbâs lo siguiente: **“El Mensajero de Dios (s.a.w.) le dijo a 'Alî: “Debes saber que después de mí vas ha encontrarte con dificultades”.** Él

preguntó: “¿Acaso ello será encontrándose mi fe intacta?”. Le respondió: “Así es, encontrándose tu fe intacta”.[\[53\]](#)

39- También dijo (s.a.w.): **“Entre vosotros se encuentra quien combatirá en base a la interpretación del Corán, así como yo he combatido en base a su revelación”**. Todos los presentes aspiraron ser aquel a quien se refería, y entre ellos se encontraban Abû Bakr y ‘Umar. Abu Bakr preguntó: “¿Acaso seré yo?”. Respondió: “**No**”. ‘Umar preguntó: “¿Acaso seré yo?”. Respondió: “**No, sino que será el remendón de sandalias**”, refiriéndose a ‘Alî (a.s.). Abû Sa’îd Al-Judrî relató: “Fuimos a verle y le llevamos las buenas nuevas, pero él no levantó su cabeza, como si ya lo hubiera oído del Mensajero de Dios (s.a.w.)”.[\[54\]](#) Similar a éste es el *hadîz* de Abû Aîiûb Al-Ansârî, el cual narró durante el Califato de ‘Umar diciendo[\[55\]](#): “El Mensajero de Dios (s.a.w.) le ordenó a ‘Alî Ibn Abî Tâlib combatir a los *Nâkizîn* (“quebrantadores del pacto de fidelidad”, esto es, los impulsores de la Batalla del Camello), a los *Qâsiîîn* (“transgresores y contumaces”, esto es, los sediciosos enfrentados en la Batalla de Sîffîn) y a los *Mâriqûîn* (“los que salieron disparados de la religión”, esto es, los jareyitas que provocaron la batalla de Nahrawân).[\[56\]](#)

También (es similar) el *hadîz* de ‘Ammâr Ibn Iâsir, cuando dijo[\[57\]](#): Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“¡Oh ‘Alî! La facción inicua te combatirá, pero tú estarás en la Verdad; aquel que en ese día no te auxilie no será de los míos”**.[\[58\]](#)

También el *hadîz* de Abu Dharr Al-Ghiffârî, cuando dijo[\[59\]](#): Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“¡Por Aquel en cuyas manos se encuentra mi alma! Ciertamente que entre vosotros hay un hombre que combatirá después de mí en base a la interpretación del Corán, así como yo combatí a los idólatras en base a su revelación”**.[\[60\]](#)

También el *hadîz* de Muḥammad Ibn ‘Ubaidul ‘lâh Ibn Abû Râfi’, quien cita de su padre y (a su vez) de su abuelo Abû Râfi’ que éste dijo: “Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“¡Oh Abu Râfi’! Luego de mí habrá un grupo de gente que combatirá contra ‘Alî. Será un derecho de Dios que se luche en su contra. Aquel que no pueda luchar contra ellos con su mano que lo haga con su lengua; y quien no pueda con su lengua que lo haga con su corazón...”**.[\[61\]](#)

Narró Al-Ajdar Al-Ansârî[\[62\]](#) lo siguiente: Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“Yo combato en base a la revelación del Corán y ‘Alî combatirá en base a su interpretación”**.[\[63\]](#)

40- También de él (s.a.w.): **“¡Oh ‘Alî! Me distingo de ti por la profecía, puesto que no habrá profeta después de mí, y tú te distingues del resto de las personas por siete cosas: eres el primero entre ellos que creyó en Dios, el más**

fiel al pacto de Dios, el más firme en los preceptos de Dios, el que más observa la equidad al repartir, el más justo con los súbditos, el de mejor visión al juzgar y el de mayor distinción ante Dios”.[\[64\]](#)

Narró Abû Sa’îd Al-Judrî: Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): “¡Oh ‘Alí! Tú posees siete cualidades que nadie te puede disputar: Eres el primero de los creyentes, el más fiel al pacto de Dios, el más firme en los preceptos de Dios, el más benevolente con los súbditos, el más sabio en lo relacionado a juzgar, y el de mayor distinción...”[\[65\]](#)

Este breve espacio no deja lugar para profundizar en estas profusas tradiciones, las cuales se corroboran entre sí al indicar todas un sentido único, que es el hecho de que ‘Alí era el segundo del Mensajero de Dios (s.a.w.) en esta comunidad, y que poseyó después del Profeta (s.a.w.) la misma la jefatura que él poseía. Estos hadices son *mutawâtir* en su sentido si bien no en sus expresiones; y esto te será suficiente como prueba concluyente.

Was Salâm

Sh.

[\[1\]](#) Éste es el *hadîz* n° 2527 de los hadices de *Kanz al-‘Ummâl*, pág. 153 del tomo VI; fue citado por Az-Za’labî en un *hadîz* de Abû Dharr como interpretación de la aleya de la *wilâiah* en su *Tafsîr al-Kabîr*. (N. del Autor).

[\[2\]](#) Se encuentra en *Manâquib ‘Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzîlî Ash-Shâfi’î, pp. 80-84, hh. 120-125; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.111; *Tarijah al-Imâm ‘Alî Ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alí) del libro *Ta’rîj Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi’î, t.2, p.476, hh.996 y 997; *Kifâiat At-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi’î, p.221, ed. Al-Haidariyah, y p.99, ed. Al-Garî; *Ianâbî’ al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp. 72, 185, 224, 250 y 284, ed. Estambul, y pp. 82, 219, 278 y 341, ed. Al-Haidariyah; *Al-Fuṣūl al-Muhimmah* de Ibn As-Sabbâg Al-Mâlikî, p.108; *Fath al-Mulk al-‘Alî bi Sîhhati Hadîz Bâbu Madînat al-‘Ilmi ‘Alî*, p.57, ed. Al-Haidariyah, y p.25, ed. Al-Matba’ah al-Islâmiyah, Universidad Al-Azhar (El Cairo); *Is’âf ar-Râguibîn* impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.158, ed. As-Sa’dîyah, y p.143, ed. Al-‘Uzmâniyah; *As-Sawâ’iq al-Muhriqah*, p.123, ed. Al-Haidariyah, y p.75, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Matâlib as-Su’ûl* de Ibn Talhah Ash-Shâfi’î, p.31, ed. Teherán, y t.1, p.86, ed. An-Naÿaf; *Mîzân al-‘Itdâl*, t.1, p.110; *Al-ÿâmi’ as-Saguîr* de As-Suiûtî Ash-Shâfi’î, t.2, p.140, ed. Mustafâ Muḥammad, y t.2, p.56, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Muntajab Kanz al-‘Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Alḥmad*, t.5, pp. 29 y 30; *Iḥqâq al-Haqq*, t.4, p.234, ed. Teherán; *Farâ’id as-Simtain*, t.1, pp.157 y 192, hh.119 y 151.

[\[3\]](#) Citado por Al-Bâwardî, Ibn Qâni’, Abû Na’îm y al-Bazzâr. Es el n° 2628 de los hadices de *Kanz al-‘Ummâl*, p.157 del tomo VI (Nota del Autor).

[\[4\]](#) Se encuentra en *Al-Mu’jam as-Saguîr* de At-Tabarânî, t.2, p.88; *Manâquib ‘Alî Ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzîlî Ash-Shâfi’î, p.65, h.93 y p.104, hh.146-147; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.235; *Nadzm Durar as-Simtain*, de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.114; *Al-Fuṣūl al-Muhimmah* de

Ibn Aṣ-Ṣabbāḡ Al-Mālikī, p.107; *Maḡma' az-Zawâ'id*, t.9, p.121; *Usud al-Gâbah*, t.1, p.69 y t.3, p.116; *Tarjamaḡ al-Imâm 'Alī Ibn Abī Tâlib* (Biografía del Imam 'Alī) del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'ī, t.2, p.257, hh.773 y 774; *Fadâ'il al-Jamsah*, t.2, p.100; *Ianâbī' al-Mawaddah* de Al-Qandûzī Al-Hanafī, p.81, ed. Estambul; *Iḡâq al-Haq*, t.4, p.11, ed Teherán; *Farâ'id as-Simṡain*, t.1, p.143.

[5] Es el *ḡadīz* n° 2630 en la pág. 157 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

[6] Se encuentra en *Tarjamaḡ al-Imâm 'Alī Ibn Abī Tâlib* (Biografía del Imam 'Alī) del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'ī, t.2, p.257, h.772; *Ar-Riâḡ an-Naḡirah*, t.2, p.234, 2ª ed.; *Dhâjâ'ir al-'Uqbâ*, p.70; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Aḡmad*, t.5, p.34.

[7] Es la n° 11 de las narraciones citadas por Ibn Abī-l Ḥadīd en la pág. 450 del tomo II de su *Sharḡ Nahj al-Balâḡah*; es el n° 2627 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl*, pág. 157 del tomo VI. (N. del Autor).

Se encuentra en *Hiliat al-Awliâ'* de Ibn Abī Na'im, t.1, p.66; *Tarjamaḡ al-Imâm 'Alī Ibn Abī Tâlib* (Biografía del Imam 'Alī) del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'ī, t.2, p.440, h.949; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.157, h.443, 2ª ed.; *Sharḡ Nahj al-Balâḡah* de Ibn Abī-l Ḥadīd, t.9, p.170, ed. Egipto, investigada por Muḡammad Abū-l Fadl; *Nadzm Durar as-Simṡain* de Az-Zarandī Al-Hanafī, p.115; *Maṡâlib as-Su'ûl* de Ibn Talḡah Ash-Shâfi'ī, t.1, p.46, ed. An-Naḡaf; *Ianâbī' al-Mawaddah* de Al-Qandûzī Al-Hanafī, pp.181 y 313, ed. Estambul, y p.213, ed. Al-Haidariyah; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Aḡmad*, t.5, p.55; *Farâ'id as-Simṡain*, t.1, p.141.

[8] Mencionado por Abū Na'im en su *Hiliat al-Awliâ'*, transmitido de Anas (Ibn Mâlik). Fue citado en forma detallada por Ibn Abī-l Ḥadīd en la pág.450 del tomo II de *Sharḡ Nahj al-Balâḡah*. Refiérete a la narración n° 9 de esa página. (N. del Autor).

Se encuentra en *Sharḡ Nahj al-Balâḡah* de Abī-l Ḥadīd, t.9, p.169, ed. Egipto, investigado por Abū-l Fadl; *Hiliat al-Awliâ'* de Ibn Abī Na'im, t.1, p.63; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmī al-Hanafī, p.42; *Tarjamaḡ al-Imâm 'Alī Ibn Abī Tâlib* (Biografía del Imam 'Alī) del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'ī, t.2, p.487, h.1005; *Maṡâlib as-Su'ûl* de Ibn Talḡah Ash-Shâfi'ī, t.1, p.60, ed. An-Naḡaf, y p.21, ed. Teherán; *Al-Mizân* de Adh-Dhahabī, t.1, p.64; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanḡi ash-Shâfi'ī, p.212, ed. Al-Haidariyah, y p.93, ed. Al-Garī; *Ianâbī' al-Mawaddah* de Al-Qandûzī Al-Hanafī, p.313, ed. Estambul; *Fadâ'il al-Jamsah*, t.2, p.253; *Farâ'id as-Simṡain*, t.1, p.145.

[9] Mencionado por Abū Na'im en su *Hiliat al-Awliâ'*, transmitido de Barazah Al-Aslamī y de Anas Ibn Mâlik y citado por el sabio de los mu'tazilitas (Ibn Abī-l Ḥadīd) en la pág.449 del tomo II de su *Sharḡ Nahj al-Balâḡah*. Refiérete a la tercera narración de esa página. (N. del Autor).

Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“Dios me hizo una promesa en relación con 'Alī. Dije: ¡Oh mi Señor! ¡Aclárame qué es! Dijo: “¡Escucha! Ciertamente que 'Alī es el Estandarte de la Guía, el Imam de mis partidarios, luz de quien me obedezca...”**”

Se encuentra en *Hiliat al-Awliâ'* de Ibn Abī Na'im, t.1, p.67; *Sharḡ Nahj al-Balâḡah* de Ibn Abī-l Ḥadīd, t.9, p.167, ed. Egipto, investigado por Muḡammad Abū-l Fadl; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmī al-Hanafī, pp.215 y 220; *Nadzm Durar as-Simṡain* de Az-Zarandī Al-Hanafī, p.114; *Tarjamaḡ al-Imâm 'Alī Ibn Abī Tâlib* (Biografía del Imam 'Alī) del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'ī, t.2, p.189, h.672; *Manâquib 'Alī Ibn Abī Tâlib* de Ibn Al-Magâzilī Ash-Shâfi'ī, p.46, h.69; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanḡi ash-Shâfi'ī, p.73, ed. Al-Haidariyah, y p.22, ed. Al-Garī. Y

con expresiones semejantes se encuentra en *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî al-Hanafî, p.312, ed. Estambul; *Maṭâlib as-Su'ûl* de Ibn Talḥah Ash-Shâfi'î, t.1, p.46, ed. An-Naḡaf; *Iḥqâq al-Haqq*, t.4, p.168; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, pp.144 y 151.

[10] Citado por Aṭ-Tabarânî en *Al-Kabîr* como un *ḥadîz* de Salmân y de Abû Dharr. Citado por Al-Baihaqî en su *Sunan* y por Ibn 'Adî en *Al-Kâmil* como un *ḥadîz* de Hudhaifah. Es el n° 2608 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl*, pág. 156 del tomo VI. (N. del Autor).

Se encuentra en *Tarjamah al-Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîḡ Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.76, h.121; *Majma' az-Zawâ'id*, t.9, p.102; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî ash-Shâfi'î, p.187, ed. Al-Haidariyah, y p.79, ed. Al-Garî; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.2, p.313; *Al-Isâbah*, t.4, p.171; *Al-Istî'âb* impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.4, p.170; *Usud al-Gâbah*, t.5, p.287; *Mîzân al-'tidâl*, t.2, p.417; *Iḥqâq al-Haqq*, t.4, p.29; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, pp.39 y 140.

Ver lo que se mencionará en la Carta n° 70 (en el punto 1), en el pie de página como comentario a la condición de “Gran Veraz” y “Diferenciador” del Imam (a.s.).

[11] Mencionado por Aṭ-Tabarânî en *Al-Kabîr*. Es el n° 2525 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl*, pág.157 del tomo VI. Es la décima narración de la pág. 40 del tomo II de *Sharḥ Nahj al-Balâgh* de Abî-l Ḥadîd. Observa cómo dispuso el hecho de que no se extravíen, condicionado a aferrarse a 'Alî. La inferencia de ello es que quien no se aferre a su persona se extraviará. Observa que les ordenó amarle con el mismo amor que le proferían al Profeta (s.a.w.) y honrarle de la misma manera en que honraban al Profeta (s.a.w.). Eso no es sino por ser su sucesor y el Dueño de los Asuntos después de él. Si reflexionas en sus palabras que expresan: **“Por cierto que (el ángel) Gabriel me ha ordenado decíroslo de parte de Dios”**, se te manifestará esa realidad. (N. del Autor).

Se encuentra en *Sharḥ Nahj al-Balâgh* de Ibn Abî-l Ḥadîd, t.9, p.170, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Faḍl; *Hiliat al-Awliâ'* de Abû Na'im, t.1, p.63, ed. As-Sa'âdah; *Majma' az-Zawâ'id*, t.9, p.132; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, p.210, ed. Al-Haidariyah, y p.91, ed. Al-Garî; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.313, ed. Estambul; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, 126, h.363, 2ª ed.; *Ar-Riâḍ an-Nadîrah*, t.2, p.233, 2ª ed.; *Faḍâ'il al-Jamsah*, t.2, p.98; *Maṭâlib as-Su'ûl* de Ibn Talḥah Ash-Shâfi'î, t.1, p.60, ed. Naḡaf; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, p.197, h.154.

[12] Mencionado por Aṭ-Tabarânî en *Al-Kabîr*, narrado de Ibn 'Abbâs según lo citado en la pág. 107 de *Al-ÿâmi' as-Saḡuîr* de As-Suiûtî. Mencionado por Al-Hâkim en el capítulo “Las virtudes de 'Alî”, en la pág. 226 del tercer tomo de su *Ṣaḥîḥ al-Mustadrak* a través de dos cadenas de transmisión catalogadas como *ṣaḥîḥ* o muy confiables: una de ellas llega a Ibn 'Abbâs a través de dos vías muy confiables, y la otra llega a Yâbir Ibn 'Abdul-lâh Al-Anḡarî, presentando pruebas contundentes para la condición de *ṣaḥîḥ* de sus vías de transmisión. El Imam Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Aṣ-Siddîq Al-Magribî, el residente en El Cairo, se destacó por considerar a este *ḥadîz* como *ṣaḥîḥ* como tema de un profuso libro al que llamó *“Fath al-Mulk al-'Alî bi Sihhati Ḥadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî”* (“La conquista del elevado reino mediante la confiabilidad del *ḥadîz*: La puerta del conocimiento es 'Alî”), el cual fue publicado en el año 1353 H.L. (1934 A.D.) por la editorial Al-Maṭba'ah al-Islâmîyah de la Universidad Al-Azhar, Egipto. Es apropiado que los estudiosos estén informados sobre el mismo puesto que contiene abundante conocimiento; y no presentan ningún valor ni consideración las palabras de los Nasebîes (esto es, los hostiles a *Ahl-ul Bait*, con ellos sea la paz) respecto a este *ḥadîz*, el cual se ha vuelto proverbial tanto en boca de los shîitas como de los musulmanes de otras corrientes, y tanto en las ciudades como en los desiertos. Hemos observado su rechazo al mismo y lo hemos encontrado basado en la mera intrasigencia sin

aportar para ello más indicio que la desvergüenza del fanatismo, como lo expresa claramente Al-Hâfidz Salâhuddîn Al-'Alâ'î cuando al citar de Adh-Dhahabî y otros la imputación de su falsedad, al final agrega: "No presentaron para ello ninguna prueba impugnante, sino la mera imputación de ser falso."

Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **"Yo soy la ciudad del conocimiento y 'Alî es su puerta; así pues, quien quiera el conocimiento que ingrese por la puerta":**

Se encuentra en abundantes fuentes, entre ellas: *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.464, hh.984-997; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî, t.1, p.334, h.459; *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, pp.126 y 127, quien lo consideró *sahîh*; *Usud al-Gâbah*, t.4, p.22; *Manâquib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Magâzili Ash-Shâfi'î, pp.80-85, hh.120-126; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, pp.220, 221, ed. Al-Haidariyah, y p.99, ed. Al-Garî; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.40; *Nadzm Durar as-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.113; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.65, 72, 179, 183, 210, 234, 253, 282, 407 y 400, ed. Estambul, y pp.211, 217, 248, 278, 303, 338, ed. Al-Haidariyah; *Ta'rîj al-Julâfâ* de As-Suiûtî, p.170; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.140, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.154, ed. As-Sa'îdiyah; *Tadhkirat al-Jawâss* de Ibn Al-ÿauzî Al-Hanafî, pp.47-48; *Maqal al-Husain* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, t.1, p.43; *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sihhati Hadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî*, pp.22-24, 27, 29-44, 55 y 57, ed. Al-Haidariyah, y pp.3-5 y 14-16, ed. Al-Islâmîyah de Al-Az'har; *Faid al-Qadîr* de Al-Manawî, t.3, p.46; *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abd al-Birr, impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.38; *Al-Mîzân* de Adh-Dhahabî, t.1, p.415, t.2, p.251 y t.3, p.182; *Sharh Nahj al-Balâgah* de Ibn Abîl Hadîd, t.7, p.219, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Faḍl, y t.2, p.236, ed. Beirut (Offset); *Dhajâ'ir al-'Uqbâ* de Muḥibbuddîn Aṭ-Tabarî Ash-Shâfi'î, p.77; *ÿâmi' al-Uṣûl*, t.9, p.473, h.6489; *Fadâ'il al-Jamsah*, t.2, p.250; *Al-Gadîr*, t.6, pp.61-81; *Musnad Al-Kalâbî*, impreso al final de *Al-Manâquib* de Ibn al-Magâzili, p.427, ed. Teherán; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.129, h.378, 2ª ed.; *Al-Fath al-Kabîr* de An-Nahbânî, t.1, p.276; *Al-ÿâmi' as-Saguûr* de As-Suiûtî, t.1, p.93, ed. Al-Maimanah, y t.1, p.364, h.2705, ed. Mustafâ Muḥammad; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.30; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.255, 2ª ed.; *Farâ'id as-Simtain*, t.1, p.98; y asimismo otros cuantiosos libros. Es más, fueron compuestos libros que tratan solamente sobre este *hadîz*; entre ellos: El tomo V de *'Aqabât al-Anwâr*, editado en la India, el cual es especial para este *hadîz*; *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sihhati Hadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî* de 'Alî Al-Magribî, editado en Egipto y en Nayaf; y asimismo otros fuera de éstos.

[13] Citado por At-Tirmidhî en su *Sahîh* y por Ibn ÿarfîr, habiendo citado de ambos varios sabios reconocidos como Al-Muttaqî Al-Hindî en la pág. 401 del tomo VI de su *Kanz al-'Ummâl*, donde expresa: "Dijo Ibn Haÿar: "Ésta es una narración que nosotros consideramos *sahîh* o muy confiable...". ÿalâluddîn As-Suiûtî lo citó de At-Tirmidhî en la letra *hamzah* de *ÿâmi' al-ÿawâmî'* y en *Al-ÿâmi' as-Saguûr*. Ver *Al-ÿâmi' as-Saguûr*, pág. 170 del tomo I. (N. del Autor).

Dijo el Mensajero (s.a.w.): **"Yo soy la morada de la sabiduría y 'Alî es su puerta":**

Se encuentra en *Sahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.301, h.3807; *Hîliat al-Awliâ'* de Abû Na'îm, t.1, p.63; *Manâquib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzili Ash-Shâfi'î, p.87, h.129; *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sihhati Hadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî*, pp. 22 y 23, ed. Egipto, y pp.45, 53 y 55; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.140, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.154, ed. As-Sa'îdiyah; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ* de Muḥibbuddîn Aṭ-Tabarî Ash-Shâfi'î, p.77; *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah* de Ibn Haÿar, p.120, ed. Al-Muḥammadîyah, y p.73, ed. Al-Maimanah; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.71 y 183, ed. Estambul, y pp.81 y 211, ed. Al-Haidariyah; *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2,

p.459, h.983; *Fadâ'il al-Jamsah*, t.2, p.248; *Kunûz al-Haqâ'iq* de Al-Manâwî, p.46, ed. Bûlâq; *Maşâbîh as-Sunnah* de Al-Bagawî, t.2, p.275; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.255, 2ª ed.; *Al-ÿâmi' as-Saguûr* de As-Suiûtî, t.1, p.93, ed. Al-Maimanah, y t.1, p.363, h.2704, ed. Mustafâ Muḥammad; *Muntajab Kanz al-'Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.30; *Al-Fath al-Kabîr* de An-Nahbânî, t.1, p.272; *Farâ'id as-Simtain*, t.1, p.99; y asimismo se encuentra en muchos otros libros más.

Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“Yo soy la ciudad de la sapiencia y ‘Alí es su puerta”**:

Ver: *Manâquib ‘Alí ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.86, h.128; *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sîḥhati Ḥadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî*, p. 26, ed. Egipto, y pp.59, 42 y 43, ed. Al-Ḥaidariyah.

[14] Citado por Ad-Dailamî entre los hadices narrados por Abû Dharr, tal como figura en la pág.156 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

Ver: *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sîḥhati Ḥadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî*, p.18, ed. Universidad de Al-Azhar, Egipto, y p.47, ed. Al-Ḥaidariyah; *Al-Gadîr* de Al-Âminî, t.3, p.96.

[15] Se encuentra en *Tarjamah al-Imâm 'Alí ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alí) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.488, hh.1008-1009; *Maqtal al-Husain* de Al-Juwarizmî, t.1, p.46; *Al-Manâquib*, también de Al-Juwarizmî, p.236; *Kunûz al-Haqâ'iq* de Al-Manâwî, p.203, ed. Bûlâq; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, p.183, ed. Estambul; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.33. Ya se ha mencionado una narración similar en esta misma carta. Refiérete a la misma.

[16] Citado por Ad-Dailamî como un *ḥadîz* también narrado por Anas (Ibn Mâlik), tal como figura en la pág. 156 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

[17] Sagrado Corán: *Sûra An-Nahl*; 16: aleya 64.

[18] El *ḥadîz* ya ha sido mencionado en el punto 12 de esta misma carta.

[19] Citado por Ibn Ḥayyar como el quinto de los propósitos de la aleya 14, entre las aleyas que mencionó en el capítulo XI de su *As-Sawâ'iq*. Refiérete a la pág. 106 del mismo. (N. del Autor).

Se encuentra en *Dhajâ'ir al-'Uqbâ* de Muḥibbuddîn At-Tabarî Ash-Shâfi'î, p.64; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.215, 2ª ed.; *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah* de Ibn Ḥayyar, p.106, ed. Al-Maimanah, y p.175, ed. Al-Muḥammadiyah; *Iḥqâq al-Haqq*, t.2, p.217.

[20] Es es el n° 2528 de los hadices de *Kanz al-'Ummâl*, que se encuentra en la pág.153 del tomo VI. (N. del Autor).

Se encuentra en *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, pp.185, 247 y 284, ed. Estambul, y pp.319, 294 y 341, ed. Al-Ḥaidariyah; *Al-ÿâmi' as-Saguûr* de As-Suiûtî, t.2, p.56, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Muntajab Kanz al-'Ummâl* impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.30; *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah* de Ibn Ḥayyar, p.75, ed. Al-Maimanah, y p.123, ed. Al-Muḥammadiyah.

[21] Fue citado por Ibn Mâyah en el capítulo “Las virtudes de los Compañeros”, en la pág. 92 del primer tomo de su *As-Sunan*, y asimismo por At-Tirmidhî y por An-Nisâ'î en sus respectivos *Sahîh*. Es el *ḥadîz* n° 2531 en la pág. 153 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. Fue citado por el Imam Aḥmad Ibn Ḥanbal en la pág. 164 del tomo IV de su *Al-Musnad* como un *ḥadîz* de Ḥabashî Ibn

Yūnādah a través de varias vías de transmisión, todas ellas catalogadas de *ṣahīḥ* o muy confiables. Te es suficiente el hecho de que lo haya narrado de Iahīā Ibn Ādam, de Isrā'īl Ibn Iūnis, de su abuelo Abū Isḥāq As-Subaidī, de Ḥabashī, siendo todos éstos considerados como pruebas de valor ante los dos Sheij (Bujārī y Muslim), habiendo argumentado mediante ellos en los dos *Ṣahīḥ*. Quien se refiera a este *ḥadīz* en el *Musnad Aḥmad* sabrá que fue emitido en *Ḥajjīyat al-Wadā'* (La Peregrinación de Despedida), luego de la cual el Profeta (s.a.w.) no permaneció en esta morada de la extinción más que un corto tiempo; antes que ello él (s.a.w.) había enviado a Abū Bakr con diez aleyas de la *Sura Al-Barā'ah* (nº 9) para que se las leyera a la gente de La Meca. Luego convocó a 'Alī (a.s.) -tal como es citado por el Imam Aḥmad Ibn Hanbal en la pág. 151 del tomo I de su *Al-Musnad*- y le dijo: **“Alcanza a Abū Bakr y cuando lo encuentres toma de él el escrito y ve tú hacia la gente de La Meca (con las aleyas), y léelas”**. Alī (a.s.) le alcanzó en Yū'fah (a unos 30 Km. antes de llegar a La Meca) y tomó de él el escrito. En ese libro (*Musnad Aḥmad*) el autor dice: Abū Bakr regresó ante el Profeta (s.a.w.) y le dijo: “¡Oh Mensajero de Dios! ¿Acaso fue revelado algo respecto a mí?”. Respondió: “No. Pero (el ángel) Yibrā'il vino hacia mí y me dijo: **“No ejecutará tu labor nadie aparte de ti mismo o alguien que es de ti...”**”.

En otro *ḥadīz* -citado por Aḥmad en la pág.150 del tomo I de su *Al-Musnad* como un *ḥadīz* de 'Alī (a.s.)- se menciona que cuando el Profeta (s.a.w) le envió con las aleyas para realizar la *Barā'ah* (o desentendimiento respecto de los incrédulos) le dijo: **“Necesariamente debo ir yo o bien debes ir tú con las mismas”**, a lo cual 'Alī (a.s.) dijo: **“Si necesariamente debe ser así, entonces iré yo”**. El Profeta (s.a.w.) le dijo: **“¡Parte! Por cierto que Dios afianzará tu lengua y guiará tu corazón...”** (N. del Autor).

Dijo el Mensajero (s.a.w.): **“Alī es de mí y yo soy de 'Alī, y nadie ejecutará mi labor aparte de mí mismo, o 'Alī”**:

Se encuentra en *Sunan Ibn Mājah*, t.1, p.44, h.119, ed. Dār Iḥiā' Al-Kutub; *Ṣahīḥ At-Tirmidhī*, t.5, p.300, h.3803; *Jaṣā'is Amīr al-Mu'minīn* de An-Nisā'ī Ash-Shāfi'ī, p.20, ed. At-Taqaḍḍum, Egipto, p.33, ed. Beirut, y p.90, ed. Al-Ḥaidariyah; *Tarjamah al-Imām 'Alī ibn Abī Tālib* (Biografía del Imam 'Alī) del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asākir Ash-Shāfi'ī, t.2, p.378, hh.875-880; *Al-Manāquib* de Al-Juwarizmī Al-Ḥanafī, p.79; *Manāquib 'Alī ibn Abī Tālib* de Ibn Al-Magāzilī Ash-Shāfi'ī, pp.221-227, hh.267, 272-273; *Ianābī' al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Ḥanafī, pp.55, 180 y 371, ed. Estambul, y pp.60-61, 212, 219 y 446, ed. Al-Ḥaidariyah; *As-Sawā'iq al-Muḥriqah* de Ibn Ḥayyar, p.1200, ed. Al-Muḥammadīyah, y p.73, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Is'āf ar-Rāguibīn* impreso en los márgenes de *Nūr al-Absār*, p.140, ed. Al-'Uzmāniyah, y p.154, ed. As-Sa'īdiyah; *Tadhkirat al-Jawāss* de As-Sibt ibn Al-Ŷauzī Al-Ḥanafī, p.36; *Nūr al-Absār* de Ash-Shablanjī, p.72, ed. Al-'Uzmāniyah, y p.71, ed. As-Sa'īdiyah, Egipto; *Maṣābīḥ as-Sunnah* de Al-Bagawī, t.2, p.275; *Ŷāmi' al-Uṣūl* de Ibn Al-Azīr, t.9, p.471, h.6481; *Al-Ŷāmi' as-Sagūir* de As-Suiūtī, t.2, p.56, ed. Al-Maimanah; *Ar-Riād an-Nadīrah*, t.2, p.229, 2ª ed.; *Matālib as-Su'ūl* de Ibn Talḥah Ash-Shāfi'ī, p.18, ed. Teherán, y t.1, p.50, ed. An-Naḡaf; *Al-Mishkāt* de Al-'Umarī, t.3, p.243; *Muntajab Kanz al-'Ummāl* impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.30; *Farā'id as-Simṭain*, t.1, pp.58 y 59. Ver el resto de las fuentes en la Carta nº 26, bajo la llamada al final del punto 1.

[22] Sagrado Corán: *Sūra At-Takwīr*, 81: aleyas 19-22.

[23] Sagrado Corán: *Sūra An-Najm*; 53: leyes 3-4.

Dijo el Mensajero (s.a.w.): **“Por cierto que 'Alī es de mí y yo soy de 'Alī, y él es el walī de todo creyente después de mí”**:

Se encuentra en *Sahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.296, h.3796; *Jaṣā'is Amîr al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î, pp.87 y 98, ed. Al-Haidariyah; *Al-Mustadrak 'alâ-s-Sahîhain* de Al-Hâkim, t.3, p.111; *Hiliat al-Awliâ'* de Abû Na'im, t.6, p.294; *Manâquib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.224, hh.270 y 276; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.92; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, p.215; *Nadzm Durar as-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, pp.89 y 98; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Haýar, p.74, ed. Al-Maimanah, y p.122, ed. Al-Muḥammadiyah; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.143, ed. Al-'Uzmâniyah, y p.158, ed. As-Sa'idîyah; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.54, 55, 206, 234 y 284, ed. Estambul, y pp.61, 62, 244, 277 y 340, ed. Al-Haidariyah; *Usud al-Gâbah* de Ibn Al-Azîr, t.4, p.27; *Maýma' az-Zawâ'id*, t.9, p.127; *Al-Isâbah* de Ibn Haýar, t.2, p.509; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, 125, h.359, 2ª ed.; *Maṣâbih as-Sunnah* de Al-Bagawî, t.2, p.275; *Mishkât al-Maṣâbih*, t.3, p.243; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, pp.30 y 52; *Al-Fath al-Kabîr* de An-Nahbânî, t.3, p.88; *Yâmi' al-Uṣûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.470, h.6470; *Farâ'id as-Simtain*, t.1, p.56.

'Alî (a.s.) toma la Sûra de la Barâ'ah de las manos de Abû Bakr por orden del Mensajero (s.a.w.):

Ver: *Sahîh At-Tirmidhî*, t.4, p.339, h.3085; *Musnad Aḥmad ibn Hanbal*, t.2, p.319, h.1286 con una cadena de transmisión *sahîh* o muy confiable, t.2, p.322, h.1296, ed. Dâr Al-Ma'ârif, Egipto, y t.1, pp.3, 150 y 331, t.3, pp.212 y 283, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Jaṣā'is Amîr al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, pp.91 y 92, ed. Al-Haidariyah, y pp.33 y 34, ed. Beirut; *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, pp.51 y 52; *Ad-Durr al-Manzûr* de As-Suiûtî, t.3, pp.209 y 210; *Fadâ'il al-Jamsah*, t.2, p.343; *Tafsîr At-Tabarî*, t.10, p.47, ed. Bûlâq; *Maýma' az-Zawâ'id*, t.7, p.29; *Tafsîrât ibn Kazîr*, t.2, pp.333 y 334; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, p.244, y t.6, p.338; *Dhajā'ir al-'Uqbâ*, p.69; *Al-Fuṣûl al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, p.22, ed. An-Naýaf y p.23, ed. Al-Haidariyah; *Tadhkirat al-Jawâss* de As-Sibt ibn Al-Ýauzî Al-Hanafî, p.42, ed. An-Naýaf y p.37, ed. Al-Haidariyah; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.88 y 89, ed. Estambul, y p.101, ed. Al-Haidariyah; *At-Tafsîr al-Munîr li Ma'âlim at-Tanzîl* de Al-Ýâwî, t.1, p.330; *Al-Kashshâf* de Az-Zamajsharî, t.2, p.243; *Taljîs al-Mustadrak* de Adh-Dhahabî, impreso en los márgenes de *Al-Mustadrak*, t.3, p.52; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, pp.231-243, hh.309-318, 322-327; *Ansâb al-Ashrâf* de Al-Balâdhirî, t.2, p.155, h.164; *Sharḥ Nahj al-Balâgah* de Ibn Abîl Hadîd, t.6, p.45, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Faḍl; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.376, hh.871-872, 881-883, 885-886; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, p.285, ed. Al-Haidariyah, y p.152, ed. Al-Garî; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, pp.99-100 y 223; *Manâquib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, pp.112 y 155; *Ta'rîj At-Tabarî*, t.3, p.123; *Al-Kâmil* de Ibn Al-Âzîr, t.2, p.291; *Al-Milal wa-n Niḥal* de Ash-Shahrestânî, t.1, p.219; *Abû Hurairah* de Sharafuddîn, p.120; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, pp.227-229, 2ª ed.; *Tafsîr al-Jâzin*, t.3, p.47; *Ma'âlim at-Tanzîl* de Al-Bagawî Ash-Shâfi'î, impreso en los márgenes de *Tafsîr Al-Jâzin*, t.3, p.49; *Yâmi' al-Uṣûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.475; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.95, 2ª ed.; *Farâ'id as-Simtain* de Al-Hamwînî, t.1, pp.61 y 237. Ver el resto de las fuentes en la Carta n° 26, en la llamada al pie de página al final del punto 1.

[24] Se encuentra en *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, pp.121 y 128; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.268, h.788; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.220; y con expresiones semejantes se encuentra en: *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.205 y 257, ed. Estambul, y pp.342 y 307, ed. Al-Haidariyah; *Dhajā'ir al-'Uqbâ*, p.66. Ver también la Carta n° 70, dentro del punto 1, en la nota al pie relacionada al hecho de que "obedecer a 'Alî es como obedecer al Mensajero de Dios (s.a.w.) y desobedecerle es como desobedecer al Mensajero de Dios (s.a.w.)".

[25] Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): “¡Oh ‘Alí! Quien se aparta de mí, se ha apartado de Dios, y quien se aparta de ti, se ha apartado de mí”:

También se encuentra en *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, p.146; *Dhajâ’ir al-‘Uqbâ*, p.66; *Majjma’ az-Zawâ’id*, t.9, p.135; *Tarijama al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alí) del libro *Ta’rij Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi’î, t.2, p.268, h.789; *Manâquib ‘Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi’î, p.241, h.288; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.220; *Ianâbî’ al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.91 y 243, ed. Al-Haidariyah; *Al-Mîzân* de Adh-Dhahabî, t.2, p.18; *Ihqâq al-Haqq*, t.6, p.396, ed. Teherán; *Farâ’id as-Simtain*, t.1, p.300, h.238.

[26] Se encuentra en *Jasâ’is Amîr al-Mu’minîn* de An-Nisâ’î Ash-Shâfi’î, p.24, ed. At-Taqaddum, Egipto, p.99, ed. Al-Haidariyah, y p.39, ed. Beirut; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, pp.82 y 91; *Dhajâ’ir al-‘Uqbâ*, p.66; *Tarijama al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alí) del libro *Ta’rij Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi’î, t.2, p.184, h.660; *Majjma’ az-Zawâ’id*, t.9, p.130; *Ta’rij al-Julâfâ’* de As-Suiûtî, p.173; *Is’âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.141, ed. Al-Uzmâniyah, y p.156, ed. As-Sa’idiyah; *Ianâbî’ al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.48, 187, 246 y 281, ed. Estambul; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî Ash-Shâfi’î, p.73, ed. Al-Uzmâniyah, y p.73, ed. As-Sa’idiyah; *As-Sawâ’iq al-Muhriqah* de Ibn Haÿar, p.74, ed. Al-Maimanah, y p.121, ed. Al-Muhammadiyah; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.220; *Mishkât al-Masâbil*, t.3, p.245; *Al-Fath al-Kabîr* de An-Nahbânî, t.3, p.196; *Muntajab Kanz al-‘Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.30; *Farâ’id as-Simtain*, t.1, p.302, h.240.

Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): “Aquel que insulta a ‘Alí, me ha insultado a mí, quien me insulta a mí ha insultado a Dios, y a quien insulte a Dios, Él le colgará de sus fosas nasales sobre el Fuego”:

Se encuentra en *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî, p.100, ed. As-Sa’idiyah, y p.99, ed. Al-Uzmâniyah; *Ianâbî’ al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.205, ed. Estambul; *Dhajâ’ir al-‘Uqbâ*, p.66; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, pp.81-82; *Manâquib ‘Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi’î, p.394, h.447; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi’î, p. 83, ed. Al-Haidariyah, y p.27, ed. Al-Garî; *Ajbâr Shu’arâ’ Ash-Shi’ah* de Al-Marzbânî, p.30, ed. Al-Haidariyah; *Al-Fuûl al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, p.111; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.219; *Farâ’id as-Simtain*, t.1, p.302, h.241; *Nadzm Durar as-Simtain* de Az-Zarandî, p.105.

[27] Ya has visto el *hadîz* de ‘Amr Ibn Shâsh en la Carta n° 36 (en el punto 3) en nuestro comentario al *hadîz*: “No denigréis a ‘Alí puesto que él es de mí y yo soy de él, y es vuestro *walî* después de mí; él es de mí y yo soy de él, y es vuestro *walî* después de mí...” (N. del Autor).

[28] Se encuentra en *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, p.122; *Taljîs al-Mustadrak* de Adh-Dhahabî, impreso al pie de *Al-Mustadrak*; *Musnad Ahmad ibn Hanbal*, t.3, p.384, ed. Al-Maimanah; *Tarijama al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alí) del libro *Ta’rij Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi’î, t.1, p.389, hh.495-500 y 502; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.2, p.98, hh.777-778; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi’î, p.276, ed. Al-Haidariyah, y p.144, ed. Al-Garî; *Manâquib ‘Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi’î, p.52, h.76, ed. Al-Islâmiyah, Teherán; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.93; *Majjma’ az-Zawâ’id*, t.9, p.129; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî, p.73, ed. Al-Uzmâniyah, y p.72, ed. As-Sa’idiyah, Egipto; *Al-Istî’âb*, impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.37; *Dhajâ’ir al-‘Uqbâ*, p.65; *As-Sawâ’iq al-Muhriqah* de Ibn Haÿar, pp.73-74, ed. Al-Maimanah, y p.121, ed. Al-Muhammadiyah, Egipto; *Ansâb al-Ashrâf* de Al-Balâdhirî, t.2, p.146, h.147; *Ta’rij al-Julâfâ’* de As-Suiûtî, p.173; *Tadhkirat al-Jawâss* de As-Sibt ibn Al-ÿauzî Al-Hanafî, p.44, ed. Al-Haidariyah; *Ianâbî’ al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.181, 187, 205, 282, 272 y 303, ed. Estambul, y pp.213, 221, 243 y 338, ed. Al-Haidariyah; *Is’âf ar-Râguibîn*,

impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.156, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.141, ed. As-Sa'îdiyah; *Kunûz al-Haqâ'iq* de Al-Manâwî, p.144, ed. Bûlâq; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.125, h.360, 2ª ed.; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.218; *Al-ÿâmi' as-Saguîr* de As-Suiûtî, t.2, p.135; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.30; *As-Sîrah an-Nabawîyah* de Zainî Dahlân, impreso en los márgenes de *As-Sîrah al-Halabîyah*, t.3, p.332, ed. Al-Bahîyah, Egipto, y t.3, p.369, ed. Muḥammad 'Alî Subaih, Egipto; *Ihqâq al-Haqq*, t.6, p.381; *Farâ'id as-Simtain* de Al-Hamwîni, t.1, p.298, h.236.

[29] Se encuentra en *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿi, p.73, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.72, ed. As-Sa'îdiyah; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, pp.141-142, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.156, ed. As-Sa'îdiyah; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Haÿar, p.74, ed. Al-Maimanah, y p.121, ed. Al-Muḥammadîyah, Egipto; *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abd Al-Birr, impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.37, ed. As-Sa'âdah, e impreso bajo *Al-Isâbah*, t.3, p.37, ed. Mustafâ Muḥammad, Egipto; *Tadhkirat al-Jawâss* de As-Sibt ibn Al-ÿauzî Al-Hanafî, p.28; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.205, 272, 282 y 303, ed. Estambul, y pp.242, 325 y 338, ed. Al-Haidariyah; *Usud al-Gâbah*, t.4, p.383; *Al-Mîzân* de Adh-Dhahabî, t.2, p.128, ed. As-Sa'âdah; *Majjma' az-Zawâ'id* de Al-Haizamî, t.9, pp.129-133; *Manâquib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.109, h.151; *Sharḥ Nahÿ al-Balâgah* de Ibn Abîl Hadîd, t.2, p.431, ed. Offset, Beirut, y t.9, p.172, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Fadl; *Al-ÿâmi' as-Saguîr* de As-Suiûtî Ash-Shâfi'î, t.2, p.136, ed. Al-Maimanah, y t.2, p.479, ed. Mustafâ Muḥammad; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.165, ed. Al-Jânÿi, y t.2, p.218, 2º ed. Dâr At-Ta'lîf, Egipto; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.30.

[30] Según lo citado por Muslim en la sección *Kitâb al-Imân* (Libro de la Fe) en la pág. 46 del tomo primero de su *Sahîh*. Narró Ibn 'Abdu-l Birr el mismo contenido al tratar la biografía de 'Alî (a.s.) en *Al-Istî'âb*, transmitiendo ello de un grupo de Compañeros del Profeta (s.a.w.). Ya hemos tratado en la Carta nº 36 el *hadîz* de Buraidah (al comienzo del punto 3); refiérete al mismo. Las palabras del Profeta (s.a.w.) que expresan: “¡Dios mío! Sé amigo de quien sea su amigo”, son *mutawâtir* (esto es, de numerosas cadenas de transmisión no conectadas entre sí, al punto que no cabe la posibilidad de confabulación en la mentira ni mutua influencia en el equívoco), tal como lo reconoce el autor de *Al-Fatâwâ al-Hâmidîyah* en su tratado conocido como “*As-Salât al-Fâjirah fi-l Ahâdîz al-Mutawâtirah*.” (N. del Autor).

Se encuentra en *Sahîh Muslim*, t.1, p.48, ed. 'Îsâ Al-Halabî, y t.1, p.60, ed. Muḥammad 'Alî Subaih; *Sunan An-Nisâ'î*, t.8, p.117; *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abd Al-Birr, impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.37; *Al-Fuṣûl al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, p.109; *Tarjamaḥ al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.120, h.166, y t.2, p.191, hh.676, 679, 681-682 y 685; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿi, p.72, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.71, ed. As-Sa'îdiyah; *Tadhkirat al-Jawâss* de As-Sibt ibn Al-ÿauzî Al-Hanafî, p.28; *Sharḥ Nahÿ al-Balâgah* de Ibn Abîl Hadîd, t.4, pp.214 y 401, ed. Offset, Beirut; *Dhajâ'ir al-Uqbâ* de Muḥibbuddîn At-Tabarî Ash-Shâfi'î, p.91; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.47-48, 213 y 282, ed. Estambul, y pp.52-53, 252 y 337, ed. Al-Haidariyah; *Sunan Ibn Mâjah*, t.1, p.42 y 114; *Jasâ'is Amîr al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, p.27, ed. At-Taqaddum, Egipto, p.44, ed. Beirut y pp.104-105, ed. Al-Haidariyah; *Maṭâlib As-Su'ûl*, de Ibn Talḥah Ash-Shâfi'î, t.1, p.48, ed. An-Nayaf; *Nadzm Durar as-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.102; *Ta'rîj al-Julâfâ'* de As-Suiûtî, p.170; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Haÿar, p.73, ed. Al-Maimanah, y p.120, ed. Al-Muḥammadîyah; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.154, ed. As-Sa'îdiyah y p.140, ed. Al-'Uzmânîyah; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, p.68, ed. Al-Haidariyah, y p.20, ed. Al-Garî; *Manâquib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.192, hh.227-232; *Ansâb al-Ashrâf* de Al-Balâdhirî, t.2, p.97, h.20; *Maṣâbil as-Sunnah* de Al-Bagawî, t.2, p.275; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.284; *Kunûz al-Haqâ'iq* de Al-Manâwî, p.192, ed. Bûlâq; *ÿâmi' al-Uṣûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.473, h.6488; *Mishkât al-*

Maṣābīh, t.3, p.242; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.105, h.300, 2ª ed; *Al-Gadîr* de Al-Amîni, t.3, p.183; *Iḥqâq al-Haqq*, t.7, p.196; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, pp.131-132. En la Carta nº 100 (en el punto 2) veremos el mismo contenido pero con el pronombre en segunda persona.

[31] Lo narró por vía de Abû-l Az̄har, de Abdurrazzâq, de Az̄-Zuharî, de 'Ubaidul lāh Ibn 'Abdul lāh de Ibn 'Abbās, siendo todos éstos considerados pruebas de valor. Es por eso que después de mencionar que es *ṣahīh* o muy confiable según las condiciones de los dos Sheij, Al-Hākīm dice: "Abû-l Az̄har, según el concenso de los sabios, es *ziqah* (narrador de confianza), y según sus fundamentos, si es que el *ziqah* narra en forma exclusiva un *ḥadîz*, éste es considerado *ṣahīh*". Luego dice: Escuché a Abû 'Abdil lāh Al-Qurashî decir: Escuché a Ahmad Ibn Iahîâ Al-Halwânî decir: "Cuado Abûl Az̄har llegó desde San'â' (en el Yemen) y mencionó este *ḥadîz* a los bagdadíes, Iahîâ Ibn Mu'în lo rechazó. Cuando llegó el día en que él realizaba su reunión, al final de la misma dijo: "¿A dónde está ese mentiroso de Nishâbûr que trasmite tal *ḥadîz* como si fuera de 'Abdurrazzâq?". Entonces Abû-l Az̄har se levantó y dijo: "¡Aquí estoy!". Iahîâ Ibn Mu'în se rió de lo que dijo y por haberse levantado en medio de la reunión. Luego lo acercó hacia él y le dijo: "¿Cómo puede ser que 'Abdurrazzâq te narrara tal *ḥadîz* y no se lo hubiera narrado a nadie más?". Respondió: "Debes saber, ¡oh Abû Zakarîyah!, que yo llegué a San'â' y 'Abdurrazzâq se encontraba ausente en una aldea suya lejana. Fui hacia él a pesar de encontrarme enfermo. Cuando llegué hasta él me preguntó por las noticias del Jorâsân y le informé. Estando allí escribí hadices que me narró y luego volví junto con él a San'â'. Cuando me despedí de él me dijo: "Tú ahora tienes un derecho sobre mí. Así pues, yo te transmitiré un *ḥadîz* que nadie fuera de ti ha escuchado de mí". Entonces, ¡juro por Dios! que me narró literalmente ese *ḥadîz*". Iahîâ Ibn Mu'în entonces le creyó y le pidió disculpas".

En cuanto a Adh-Dhahabî, él ha reconocido en su *At-Taljîs* la confiabilidad de los narradores de este *ḥadîz* en forma general, y se expresa explícitamente por la confiabilidad de Abû-l Az̄har en particular, pero aún así duda de la veracidad del *ḥadîz* sin aportar nada que lo invalide, aparte de su vergonzosa arbitrariedad. En cuanto a por qué 'Abdurrazzâq mantenía oculto ese *ḥadîz*, sólo fue por temor al poder de los opresores, tal como temió Sa'îd Ibn Yûbair cuando Mâlik Ibn Dînâr le preguntó: "¿Quién fue el portaestandarte del Mensajero de Dios (s.a.w.)?". Mâlik cuenta: "Me miró y dijo: 'Pareces una persona sin preocupaciones'". Mâlik cuenta: "Me enojé y me quejé de él ante sus hermanos memorizadores del Corán. Ellos se disculparon diciendo que él tenía temor de (el sanguinario gobernante) Al-Hayyây (Ibn Iûsuf) como para decir que el portaestandarte era 'Alî Ibn Abî Tâlib". Eso fue citado por Al-Hākīm en la pág. 137 del tomo III del *Al-Mustadrak*. Luego agregó: "Éste es un *ḥadîz* cuya cadena de transmisión es *ṣahīh* o muy confiable aunque ambos Sheij no lo citaran." (N. del Autor).

Se encuentra en *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.234; *Manâquib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.103, hh.145 y 430; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî, p.73, ed. As-Sa'idîyah y p.74, ed. Al-'Uzmânîyah; *Al-Mîzân* de Adh-Dhahabî, t.2, p.613; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.91, 248 y 314, ed. Estambul, y pp.104 y 295, ed. Al-Haidarîyah; *Sharḥ Nahj al-Balâgah* de Ibn Abîl Ḥadîd, t.9, p.171, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Faḍl y t.2, p.30, 1ª ed. Offset, Beirut; *Ar-Riâḍ an-Nadîrah*, t.2, pp.219-220; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, p.128.

Veremos un *ḥadîz* con expresiones semejantes en la Carta nº 70 dentro del punto 1, en la nota al pié que comenta el hecho de que 'Alî es el *walî* del Mensajero (s.a.w.). Refiérete al mismo.

[32] Se encuentra en *Nadzm Durar as-Simṭain* de Az̄-Zarandî Al-Hanafî, p.102; *Al-Fuṣûl al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, p.111, ed. Al-Haidarîyah y p.109, ed. Al-Garî; *Tarjamaḥ al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.211, hh.705-706; *Dhajā'ir al-'Uqbâ*, p.92; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî,

pp.30 y 66; *Maġma' az-Zawâ'id*, t.9, p.132; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.91 y 213, ed. Estambul, y pp.104 y 202, ed. Al-Haidariyah; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿî, p.74, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.73, ed. As-Sa'idîyah, Egipto; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.285, 2ª ed., Egipto, y t.2, p.214, ed. Al-Jânÿî; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.34; *Kunûz al-Haqâ'iq* de Al-Manâwî, p.203, ed. Bûlâq; *Ihqâq al-Haqq*, t.7, p.271; *Farâ'id as-Simtain*, t.1, pp.129-130, h.248.

[33] Mencionamos este *hadîz* en la Carta nº 10. (N. del Autor).

Ver las fuentes de este *hadîz* en la Carta nº 10.

[34] Citamos este *hadîz* también en la Carta nº 10. Refiérete allí al comentario que añadimos a este *hadîz* y al anterior. (N. del Autor).

Ver las fuentes de este *hadîz* en la Carta nº 10.

[35] Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“Aquel a quien le agrade vivir mi vida, morir mi muerte, y habitar en el Jardín del Edén que ha sido emplazado por mi Señor, entonces que acepte a ‘Alí como *walî* después de mí...”**. Ya hemos visto este *hadîz* junto a sus fuentes en la Carta nº 10.

[36] Ver el comentario que añadimos a este *hadîz* y al que le precede, al citarlos en la Carta nº 10. (N. del Autor).

Ver las fuentes de este *hadîz* en la Carta nº 10.

[37] Citado por Ad-Dailamî como un *hadîz* de ‘Ammâr y Abû Aġiûb, tal como figura al comienzo de la pág. 156 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Tarġamah al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alî) del libro *Ta'rġ Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.170, h.1208; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.57.

[38] Éste es el *hadîz* nº 2539 de la pág. 153 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Tarġamah al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alî) del libro *Ta'rġ Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.438, h.946; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.211; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.334, ed. Estambul, y p.277, ed. Al-Haidariyah y t.2, p.58, ed. Al-'Irfân; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.31; *Farâ'id as-Simtain*, t.1, p.50; *Ta'rġ Bagdad*, t.5, p.383.

[39] Citado por Al-Hâkim en la pág. 129 del tomo III de su *Sahîh al-Mustadrak*, y fue narrado por muchos autores de compilaciones de hadices quienes lo consideraron *sahîh* o muy confiable. (N. del Autor).

Se encuentra en *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, p.129, ed. Offset; *Tarġamah al-Imâm ‘Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam ‘Alî) del libro *Ta'rġ Dimashq* de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.249, hh.315-318; *Tadhkirat al-Jawâss* de As-Sibt ibn Al-ÿauzî Al-Hanafî, p.309, ed. Al-Haidariyah; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.421, ed. Estambul, y pp.21 y 505, ed. Al-Haidariyah; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, p.297, ed. Al-Haidariyah, y p.162, ed. Al-Garî; *Kanz al-*

'Ummâl, t.6, p.391, h.5992, 1ª ed. y t.5, p.95, h.270, 2ª ed.; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.2, p.318; *Ihqâq al-Haqq*, t.5, p.267; *Ta'rîj Bagdad* de Al-Ja'îb Al-Bagdâdî, t.4, pp.195-196.

[40] Citado por ad-Dailamî en un *hadîz* de Ibn 'Abbâs, y es el *hadîz* n° 2631 en la pág. 157 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.417, h.916; *Al-Fuṣūl al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, p.107; *Nadzm Durar as-Simṭain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.90; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.99, ed. Estambul, y p.115, ed. Al-Haidariyah; *Nûr al-Abṣâr* de Ash-Shablanjî, p.71, ed. Al-'Uzmânîyah; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, p.296, hh.398-402; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanjî Ash-Shâfi'î, p.233, ed. Al-Haidariyah, y p.90, ed. Al-Garî; *Ihqâq al-Haqq*, t.4, p.301; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Alḥmad*, t.5, p.34; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, p.148. Ver el resto de las fuentes en la Carta n° 12, en el pié de página de la aleya: «**Por cierto que solamente eres un Amonestador y para todo pueblo hay un guía**».

[41] Refiérete al comentario que hicimos de este *hadîz* en la Carta n° 34 y reflexiona en todas las tradiciones que citamos allí. (N. del Autor).

Se encuentra en *Sahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.303, h.3811; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.1, p.268, hh.331-332; *Tadhkirat al-Jawâss* de As-Sibt ibn Al-ÿauzî Al-Hanafî, p.42; *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sihhati Hadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî*, pp. 46, ed. Al-Haidariyah y p.17, ed. Egipto; *Maÿma' az-Zawâ'id*, t.9, p.115; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Hayâr, p.121, ed. Al-Muḥammadîyah, y p.73, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Ta'rîj al-Julâfâ'* de As-Suiûtî, p.172; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ'*, p.77; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.87, 210 y 282, ed. Estambul, y pp.99, 248 y 338, ed. Al-Haidariyah.

Ver el resto de las fuentes en el punto 3 de la Carta n° 34, en el pié de página del *hadîz*: “**¡Oh 'Alî! No le es permitido a nadie encontrarse en la mezquita en estado de polución por intimidad matrimonial (janâbah) a excepción de ti y de mí**”.

[42] Citado por Ibn Hayar en su *As-Sawâ'iq al-Muhriqah*. Refiérete al n° 13 de los cuarenta hadices que cita en el capítulo 9. (N. del Autor).

Ver: *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.87 y 182, ed. Estambul, y p.215, ed. Al-Haidariyah.

[43] Se encuentra en *Manâquib Al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.45, h.67 y p.197; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.273, hh.793-795; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.239, ed. Estambul, y p.284, ed. Al-Haidariyah; *Kunûz al-Haqâ'iq* de Al-Manâwî, p.38; *Al-Mîzân* de Adh-Dhahabî, t.4, p.128; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Alḥmad*, t.5, p.34; y con expresiones semejantes se encuentra en *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.254; *Al-Mîzân* de Adh-Dhahabî, t.4, p.127.

[44] Es el *hadîz* n° 2632 que se encuentra en la pág. 157 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

[45] Citado por Aṭ-Tabarânî en *Al-Awsaṭ*, Al-Ja'îb Al-Bagdâdî en *Al-Muttafaq wa-l Muftaraq*, y asimismo al comienzo de la pág. 159 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. Ya lo hemos citado en la

Carta nº 34 e hicimos comentarios que son de provecho para el investigador consecuente. (N. del Autor).

Ya hemos visto el *hadîz* y citado sus fuentes en la Carta nº 34 (en el punto 2).

[46] Citado por Aṭ-Ṭabarānî en *Al-Kabîr* y por Ibn 'Asâkir, narrándolo de Abû-l Ḥamrâ como un *hadîz marfû'* (esto es, un *hadîz* cuya cadena de transmisión llega al Profeta), tal como figura en la pág. 158 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Ḥaskânî Al-Ḥanafî, t.1, pp.224-228, hh.300-3001 y 304; *Nadzm Durar as-Simṭain* de Az-Zarandî Al-Ḥanafî, p.120; *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Ṭâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.353, h.857; *Maïjma' az-Zawâ'id*, t.9, p.121; *Hiliat al-Awliâ'* de Abû Na'im, t.3, p.27; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, pp.19 y 94, ed. Estambul, pp.21 y 109, ed. Al-Ḥaidariyah; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.35; *Ar-Riâd an-Nadîrah* de Muḥibbuddîn Aṭ-Ṭabarî Ash-Shâfi'î, t.2, p.227; *Iḥqâq al-Ḥaqq*, t.6, p.140; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, p.298, hh.183-184.

[47] Ha transmitido de ambos Ibn Abî-l Ḥadîd en la cuarta de las narraciones que cita en la pág. 449 del tomo II de *Sharḥ Nahj al-Balâgah*. Fue citado por el Imam Ar-Râzî al explicar la aleya de la *Mubâhalah* (*Sûra Âal 'Imrân*; 3: 61) en su *At-Tafsîr al-Kabîr*, en la pág. 288 del tomo II, y transmitió como algo categórico que en este *hadîz* coinciden tanto aquellos que (en estos asuntos) están a favor como los que están en contra. Citó este *hadîz* Ibn Battah como un *hadîz* de Ibn 'Abbâs, tal como figura en la pág. 34 del libro *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sihhati Ḥadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî* del Imam Ahmad Ibn Muḥammad Ibn Aṣ-Siddîq Al-Ḥasanî Al-Magribî, el residente en El Cairo; refiérete al mismo. Entre aquéllos que reconocen que 'Alî es el que reúne los secretos de todos los profetas, está el Sheij de los gnósticos Muḥiuddîn Ibn Al-'Arabî, tal como lo transmite de él el gnóstico Ash-Sha'rânî en el tema 32 de su libro *Al-Iwâqîṭ wa-l Ḳawâhir*, pág. 172. (N. del Autor).

Se encuentra en *Sharḥ Nahj al-Balâgah* de Ibn Abî-l Ḥadîd, t.9, p.168, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Faḍl; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, pp.214 y 312, ed. Estambul, y p.253, ed. Al-Ḥaidariyah.

Y con expresiones semejantes se encuentra en *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Ṭâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.280, h.804; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, p.355; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Ḥaskânî Al-Ḥanafî, t.1, pp.78-79, hh.116-117 y 147; *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sihhati Ḥadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî*, p. 34, ed. Egipto y p.69, ed. Al-Ḥaidariyah; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Ḥanafî, p.220; *Al-Fuṣûl al-Muhimmah* de Ibn Sabbâg Al-Mâlikî, p.107; *Tafsîr Al-Fajr Ar-Râzî*, t.2, p.700; *Manâquib 'Alî ibn Abî Ṭâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.212, h.256; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ*, pp.93 y 94; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, p.214, ed. Estambul, y p.253, ed. Al-Ḥaidariyah; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, p.290; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, p.170.

[48] Citado por Al-Ḥâkim en la pág. 122 del tomo III de *Al-Mustadrak*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Al-Mustadrak* de Al-Ḥâkim, t.3, p.123, ed. Offset; *Tarjamat al-Imâm 'Alî ibn Abî Ṭâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.234, h.739-746; *At-Ta'rîj al-Kabîr* de Al-Bujârî, t.1, parte 1, p.281, nº 966, 2ª ed., Turquía; *Maïjma' az-Zawâ'id*, t.9, p.133; *Manâquib 'Alî ibn Abî Ṭâlib* de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi'î, p.71, h.104; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Ḥaskânî Al-Ḥanafî, t.2, p.162, h.862; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ*, p.92; *Jaṣâ'is Amîr al-Mu'minin* de An-Nisâ'î Ash-Shâfi'î, p.27, ed. Egipto, p.45, ed. Beirut, y p.106, ed. Al-Ḥaidariyah; *Kifâiat at-Ṭâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, p.339, ed. Al-Ḥaidariyah, y p.196, ed. Al-Garî; *Nadzm Durar as-*

Simṭain de Az-Zarandī Al-Hanafī, p.104; *Ta'rīj al-Julāfā'* de As-Suiṭī, p.173; *As-Sawā'iq al-Muhriqah* de Ibn Ḥayyar, p.74, ed. Al-Maimanah, y p.121, ed. Al-Muḥammadīyah, Egipto; *Nūr al-Absār* de Ash-Shablanī, p.73, ed. Al-'Uzmāniyah, y p.73, ed. As-Sa'īdiyah; *Is'āf ar-Rāguibīn*, impreso en los márgenes de *Nūr al-Absār*, p.141, ed. Al-'Uzmāniyah, y p.157, ed. As-Sa'īdiyah; *Ianābī' al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Hanafī, pp.110, 214 y 283, ed. Estambul, y pp.128, 253 y 339, ed. Al-Haidariyah; *Kanz al-'Ummāl*, t.15, p.110, h.134, 2ª ed.; *Ar-Riād an-Nadīrah*, t.2, p.217, ed. Al-Jānī y t.2, p.289, 2ª ed.; *Mishkāt al-Masābīh*, t.3, p.246; *Muntajab Kanz al-'Ummāl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.46; *Ihqāq al-Haqq*, t.7, p.285; *Farā'id as-Simṭain*, t.1, p.172, hh.132 y 134.

[49] Citado por Aṭ-Ṭabarānī e Ibn Mardawaih de Ibn 'Abbās; citado por Ad-Dailamī de 'Aishah, siendo ésta de entre las tradiciones *mustafīdah* (esto es, narraciones cuyas cadenas de transmisión son tres o más pero sin llegar al grado de *tawātur*). (N. del Autor).

Se encuentra en *Shawāhid at-Tanzīl*, de Al-Haskānī Al-Hanafī, t.2, p.213, hh.924 y 926; *Al-Manāquib* de Al-Juwarizmī Al-Hanafī, p.20; *As-Sawā'iq al-Muhriqah* de Ibn Ḥayyar, p.74, ed. Al-Maimanah, y p.123, ed. Al-Muḥammadīyah; *Majma' az-Zawā'id*, t.9, p.102; *Dhajā'ir al-'Uqbā* de Muḥibbuddīn Aṭ-Ṭabarī Ash-Shāfi'ī, p.58; *Ianābī' al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Hanafī, p.284, ed. Estambul; *Muntajab Kanz al-'Ummāl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.30; *Fadā'il al-Jamsah mina-ṣ-Ṣiḥāh as-Sittah*, t.1, p.184; *Ihqāq al-Haqq*, t.5, p.588. Ver el resto de las fuentes en la Carta n° 12 (en el comentario a la aleya: «*Los aventajados, ellos son los más cercanos*». *Sūra Al-Wāq'ah*; 56: 10-11).

[50] Citado por Abū Na'im e Ibn 'Asākir de Abū Lailā como un *ḥadīz marfū'*. Citado por Ibn An-Nayyār de Ibn 'Abbās como un *ḥadīz marfū'*. Refiérete a los hadices 30 y 31 de los cuarenta hadices que cita Ibn Ḥayyar en la segunda parte del cap. 9 de su *As-Sawā'iq Aal-Muhriqah*, al final de la pág. 74 y las posteriores. (N. del Autor).

Se encuentra en *Shawāhid at-Tanzīl* de Al-Haskānī Al-Hanafī, t.2, p.223, hh.938-939; *Tarjamaḥ al-Imām 'Alī ibn Abī Ṭālib* (Biografía del Imam 'Alī) del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asākir Ash-Shāfi'ī, t.1, p.79, h.128, y t.2, p.282, h.805; *Dhajā'ir al-'Uqbā* de Muḥibbuddīn Aṭ-Ṭabarī Ash-Shāfi'ī, p.56; *Kifāyat at-Ṭālib* de Al-Kanī Ash-Shāfi'ī, p.124, ed. Al-Haidariyah, y p.47, ed. Al-Garī; *Al-Manāquib* de Al-Juwarizmī Al-Hanafī, p.215; *Manāquib 'Alī ibn Abī Ṭālib* de Ibn Al-Magāzīlī Ash-Shāfi'ī, p.245, hh.293-294; *Ar-Riād an-Nadīrah*, t.2, p.202; *Ianābī' al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Hanafī, pp.185, 202, 233, 284 y 315, ed. Estambul, y pp.146, 219, 236, 238 y 340, ed. Al-Haidariyah; *Sharḥ Nahj al-Balāghah* de Ibn Abīl Ḥadīd, t.9, p.172, ed., Egipto, investigado por Muḥammad Abū-l Fadl, y t.2, p.431, ed. Offset, Beirut; *Al-Īmī' as-Sagūir* de As-Suiṭī, t.2, p.42, ed. Al-Maimanah; *Muntajab Kanz al-'Ummāl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.30.

[51] Citado por Al-Hākīm en la pág. 147 del tomo III de *Al-Mustadrak* donde lo considera *ṣaḥīḥ* o muy confiable. Mencionado por Adh-Dhababī en su *At-Taljīs*, reconociendo su condición de *ṣaḥīḥ*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Ihqāq al-Haqq*, t.7, p.327; *Kanz al-'Ummāl*, t.6, p.157, 1ª ed.; *Muntajab Kanz al-'Ummāl* impreso en los márgenes de *Musnad Ahmad*, t.5, p.435; *Fadā'il al-Jamsah fi-ṣ-Ṣiḥāh as-Sittah*, t.3, p.52, ed. Beirut.

[52] Este *ḥadīz* y el siguiente, y me refiero al *ḥadīz* de Ibn 'Abbās, fueron citados por Al-Hākīm en la pág. 140 del tomo III de *Al-Mustadrak*, y fueron citados por Adh-Dhababī en su *At-Taljīs*, donde explícitamente expresa la condición de *ṣaḥīḥ*, de ambos según las condiciones de aceptación de los dos Sheij (Bujārī y Muslim). (N. del Autor).

Se encuentra en *Sharḥ Nahj al-Balâghah* de Ibn Abîl Hadîd, t.6, p.45, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Faḍl, y t.2, p.18, ed. Offset, Beirut; *Ta'rij Bagdâd* de Al-Jaṭîb Al-Bagdâdî, t.11, p.216; *Al-Bidâiah wa-n Nihâiah* de Ibn Kazîr, t.6, p.218, ed. Egipto; *Iḥqâq al-Ḥaqq*, t.7, p.325; *Faḍâ'il al-Jamsah*, t.23, p.51; *Taljîs ash-Shâfi* de Aṭ-Tûsî, t.3, p.51, ed. Al-Adâb.

[53] Se encuentra en *Al-Mustadrak* de Al-Hâkim, t.3, p.140, ed. Offset; *Taljîs al-Mustadrak* de Adh-Dhahabî, impreso bajo *Al-Mustadrak*; *Nadzm Durar as-Simṭain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.118; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.34; *Faḍâ'il al-Jamsah*, t.3, p.52; *Iḥqâq al-Ḥaqq*, t.7, p.329; *Farâ'id as-Simṭain*, t.1, p.386, h.318.

[54] Fue mencionando por Al-Hâkim al final de la pág. 122 del tomo III de *Al-Mustadrak*, donde agrega: “Éste es un *ḥadîz saḥîḥ* según las condiciones de aceptación de las tradiciones de los dos Sheij (Bujârî y Muslim) aunque ellos no lo citaran. Adh-Dhahabî reconoce su condición de *saḥîḥ* según las condiciones de los dos Sheij, cuando lo cita en su *Taljîs al-Mustadrak*. Fue citado por el Imam Aḥmad Ibn Hanbal entre los hadices de Abû Sa'îd (Al-Judrî) en la pág. 82 y en la pág. 33 del tomo III de su *Al-Musnad*. Fue citado por Al-Baihaqî en *Sha'b al-Imân*, por Sa'îd Ibn Mansûr en su *As-Sunan*, por Abû Na'im en su *Hiliat*, por Abû la'la en su *As-Sunan*, y es el *ḥadîz* n° 2585 en la pág. 155 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

Este *ḥadîz* se encuentra en *Maṭâlib as-Su'ûl* de Ibn Talḥah Ash-Shâfi'î, t.1, p.64, ed. An-Najaf, y p.23, ed. Teherán; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.183; *Nadzm Durar as-Simṭain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.115; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rij Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.127, hh.168, 1170-1171, 1175, 1177 y 1178.

Y con expresiones semejantes se encuentra en *Jaṣâ'is Amîr al-Mu'minîn* de An-Nisâ'î, p.131, ed. Al-Haidariyah, p.66, ed. Beirut; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.37; *Hiliat al-Awliâ'* de Abû Na'im, t.1, p.67; *Usud al-Gâbah*, t.3, p.282 y t.4, p.32; *Ar-Riâd an-Nadîrah*, t.2, pp.252 y 253; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ* de Muḥibbuddîn Aṭ-Tabarî Ash-Shâfi'î, p.76; *Manâquib 'Alî ibn Abî Tâlib* de Ibn Al-Magâzîlî Ash-Shâfi'î, p.298, h.341; *Al-Musnad* de Al-Kalâbî, p.438, h.23, impreso como anexo a *Al-Manâquib* de Ibn Al-Magâzîlî; *Sharḥ Nahj al-Balâghah* de Ibn Abîl Hadîd, t.2, p.277 y t.3, p.207, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Faḍl, t.1, p.205, ed. Egipto (antigua); *Majma' az-Zawâ'id*, t.9, pp.33 y 133, y t.5, p.186; *Ta'rij al-Julâfâ'* de As-Suiûtî, p.173; *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah* de Ibn Ḥaḡyar, t.2, p.392; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.94, h.266, 2ª ed.; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.59, 209 y 283, ed. Estambul, y pp.67, 247 y 339, ed. Al-Haidariyah; *Faḍâ'il al-Jamsah*, t.2, p.349; *Farâ'id as-Simṭain* de Al-Ḥamwînî, t.1, pp.159-161, hh.121-123 y p.280, h.219.

Fue mencionado en *Iḥqâq al-Ḥaqq*, t.6, p.24 donde se lo refiere a *Musnad Aḥmad ibn Hanbal*, t.3, pp.31, 33 y 82, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Al-Mu'taşar mina-l Mujaţsar*, t.1, p.221, ed. Haidar Abâd; *Ta'rij al-Islâm* de Adh-Dhahabî, t.2, p.202, ed. Egipto; *Al-Bidâiah wa-n Nihâiah*, t.6, p.217, ed. As-Sa'âdah; *Nuzhat al-Majâlîs* de Aṣ-Saffûrî, t.2, p.209, ed. El Cairo; *Nuzhat an-Nawâdzir*, p.39, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Sharḥ Diwân Amîr al-Mu'minîn* de Al-Mubîdî, p.174 (manuscrito); *Sharḥ Kitâb al-Fiqh al-Akbar* de Abû Hanîfah, p.67, ed. El Cairo; *Mafâtîḥ an-Najâ* de Al-Badajshî, p.67 (manuscrito); *Ta'rij Âal Muḥammad* de Bahyat Afandî, p.122, ed. Aftâb; *Arjah al-Maṭâlib* del Sheij 'Ubaidul âh Al-Hanafî, pp.44 y 601, ed. Lâhûr; *Ar-Raud al-Az har* de Al-Hindî Al-Hanafî, p.111, ed. Haidar Abâd.

[55] Según lo citado por Al-Hâkim basándose en dos cadenas de transmisión, tal como figura en la pág. 139 y las subsiguientes, en el tomo III de *Al-Mustadrak*. (N. del Autor).

[56] El Mensajero de Dios (s.a.w.) le ordenó a 'Alí Ibn Abí Tâlib combatir a los *Nâkizîn*, a los *Qâsitîn* y a los *Mâriqûn*, que fueron sus adversarios en las batallas del Camello, *Siffîn* y *Nahrawân*.

Ver: *Tarjama al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alí) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.168, hh.1205-1207; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, pp.110, 122 y 125; *Mîzân al-I'tidâl* de Adh-Dhahabî, t.1, pp.271 y 584; *Maÿma' az-Zawâ'id*, t.5, p.186 y t.7, p.238; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.128, ed. Estambul y p.152, ed. Al-Haidariyah; *Nihâiat al-Lugat* de Ibn Al-Azîr Al-ÿazrî, t.4, p.33; *Lisân al-'Arab* de Ibn Mandzûr, t.3, p.18 y t.9, p.253; *Tâÿ al-'Arûs* de Az-Zubaidî, t.1, p.651 y t.5, p.206; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, p.169, ed. Al-Haidariyah, y p.70, ed. Al-Garî; *Usud al-Gâbah*, t.4, p.33; *Fadâ'il al-Jamsah*, t.2, p.358; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, pp.192-195; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmâd*, t.5, pp.435, 437 y 451; *Kanz al-'Ummâl*, t.15, p.98, h.282, 2ª ed.; *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abd Al-Birr, impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.53; *Farâ'id as-Simtâin* de Al-Hamwînî, t.1, pp.150, 279-283, 285 y 332.

Fue mencionado en *Ihqâq al-Haqq*, t.2, p.60, transmitido de: *Tanzîh ash-Sharî'ah al-Marfû'ah* de Al-Kinânî, t.1, p.287, ed. El Cairo; *Miftâh an-Najâ* de Al-Badajshî, p.68 (manuscrito); *Arjah al-Matâlib* del Sheij 'Ubaidul-lâh Al-Hanafî, p.602-604, ed. Lâhûr; *Ta'rîj Bagdâd* de Al-Jatîb Al-Bagdâdî; t.8, p.340 y t.13, p.186, ed. El Cairo; *Muwaddih Auhâm al-ÿam' wa-t Tafrîq* de Al-Jatîb Al-Bagdâdî; t.1, p.386; *Sharh al-Maqâsid* de At-Taftazânî, t.2, p.217, ed. Al-Astânah; *Maÿma' Bilhâr al-Anwâr*, t.3, pp.143 y 395, ed. Nûl-e Kishvar; *Sharh Diwân Amîr al-Mu'minîn* de Al-Mubîdî, p.209 (manuscrito); *Ar-Raud al-Azhar*, p.389, ed. Haidar Abâd. También fue mencionado en *Fadâ'il al-Jamsah*, t.2, pp.360-361, transmitido de: *Kanz al-'Ummâl*, t.6, pp.72, 82, 88, 215, 319 y 392. Fue citado en *Al-Gadîr*, t. 3, p.192, transmitido de *Ta'rîj Ibn Kazîr*, t.7, p.306 y *Al-Jasâ'is* de As-Suiûtî, t.2, p.138.

[57] Según lo citado por Ibn 'Asâkir, siendo el *hadîz* n° 2588 que figura en la pág. 155 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

[58] Se encuentra en *Tarjama al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alí) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.171, h.1209; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.3, p.193; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmâd*, t.5, p.33; *Ihqâq al-Haqq*, t.5, p.635.

[59] Según lo citado por Ad-Dailamî, tal como figura al final de la pág. 155 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

[60] Se encuentra en *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.44; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, p.334, ed. Al-Haidariyah, y p.191, ed. Al-Garî; *Fadâ'il al-Jamsah*, t.2, p.352; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmâd*, t.5, p.36; *Ihqâq al-Haqq*, t.6, p.37.

[61] Citado por At-Tabarânî en *Al-Kabîr*, tal como figura en la pág. 155 del tomo VI de *Kanz al-'Ummâl*. (N. del Autor).

Ver: *Maÿma' az-Zawâ'id*, t.9, p.134. Fue mencionado en: *Ihqâq al-Haqq*, t.7, p.334, transmitido de *Nuzûl al-Qur'ân fî Amîr al-Mu'minîn* de Abû Na'im Al-Isfahânî (manuscrito); *Miftâh an-Najâ* de Al-Badajshî, p.67 (manuscrito). Fue mencionado al final de *Tarjama al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alí) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.123, transmitido de *Al-Mu'ÿam al-Kabîr* de At-Tabarânî, t.1, hoja 51 (manuscrito).

[62] Es Ibn Al-Ajdar. Fue mencionado por Ibn As-Sakan, quien narró de él este *hadîz* por vía de Al-Hâriz Ibn Haÿsirah, de ÿâbir Al-ÿu'fi, del Imam Al-Bâquir (a.s.), de su padre el Imam Zain Al-

'Ābidīn (a.s.), de Al-Ajḍar, del Profeta (s.a.w.). Dijo Ibn As-Sakan: "No es muy conocido entre los compañeros y la vía de transmisión de sus hadices es para reflexionar". Todo eso lo dijo Al-'Asqalānī al tratar la biografía de Al-Ajḍar en su *Al-Is̄bah*. Ad-Dāraqṭanī citó este *ḥadīz* entre los mencionados por una sola persona diciendo: "El único que lo narró es ʿĀbir Al-ʿĪfī quien era Rāfidī." (N. del Autor).

[63] Se encuentra en *Al-Is̄bah* de Ibn Ḥayār Al-'Asqalānī, t.1, p.25; *Ianābī' al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Ḥanafī, p.233, ed. Estambul, p.276, ed. Al-Ḥaidarīyah, y t.2, p.58, ed. Al-'Irfān, Saīdā.

[64] Fue citado en *Hiliat al-Awliā'* por Abū Na'īm como un *ḥadīz* de Ma'ādh, y asimismo el *ḥadīz* que le sigue, esto es, el *ḥadīz* de Abū Sa'īd, encontrándose ambos en la pág. 156 del tomo VI de *Kanz al-'Ummāl*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Hiliat al-Awliā'* de Abū Na'īm, t.1, pp.65-66; *Tarjamaḥ al-Imām 'Alī ibn Abī Tālib* (Biografía del Imam 'Alī) del libro *Ta'rīj Dimashq* de Ibn 'Asākir Ash-Shāfi'ī, t.1, p.117, h.160; *Ar-Riād an-Naḍirah*, t.2, p.262; *Maṭālib as-Su'ūl* de Ibn Talḥah Ash-Shāfi'ī, t.1, p.95, ed. Naḥaf; *Sharḥ Nahj al-Balāghah* de Ibn Abīl Ḥadīd, t.9, p.173, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abū-l Faḍl, y t.2, p.431, Offset de la ed. Egipto (antigua); *Al-Manāquib* de Al-Juwarizmī Al-Ḥanafī, p.61; *Al-Mizān* de Adh-Dhababī, t.1, p.313; *Kifāiat at-Tālib* de Al-Kanḥī Ash-Shāfi'ī, p.270, ed. Al-Ḥaidarīyah, y p.139, ed. Al-Garī; *Al-Gadīr* de Al-Amīnī, t.3, p.96. Y con expresiones semejantes se encuentra en *Ianābī' al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Ḥanafī, p.315, ed. Estambul, y p.379, ed. Al-Ḥaidarīyah; *Muntajab Kanz al-'Ummāl* impreso en los márgenes de *Musnad Aḥmad*, t.5, p.34; *Farā'id as-Simṭain* de Al-Ḥamwīnī, t.1, p.223, h.174.

[65] Se encuentra en *Hiliat al-Awliā'* de Abū Na'īm, t.1, p.66, Offset de la ed. As-Sa'ādah; *Maṭālib as-Su'ūl* de Ibn Talḥah Ash-Shāfi'ī, t.1, p.95, ed. An-Naḥaf.

Carta n° 49 11 de Muharram de 1330 H.L.

1. *Reconocimiento de las virtudes de 'Alī.*
2. *Sus virtudes no implican necesariamente que se le haya designado para el Califato.*

1- Dijo el Imam Abū 'Abdul-lāh Aḥmad Ibn Ḥanbal: "No se ha transmitido de ningún otro de los Compañeros del Mensajero de Dios (s.a.w.) tantas virtudes como las que nos han llegado sobre 'Alī Ibn Abī Tālib". [1] Dijo Ibn 'Abbās: "No fue revelado sobre nadie en el Libro de Dios en la medida que lo fue respecto a 'Alī". [2] En otra oportunidad [3] dijo: "Fueron reveladas sobre 'Alī trescientas aleyas del Libro de Dios, Majestuoso e Imponente". [4] En una tercera ocasión dijo: [5] "Dios no reveló (la frase): «¡Oh aquéllos que creéis...!» sin que 'Alī fuera el principal y el distinguido de las mismas. En verdad que Dios en varios lugares de su Magnífico Libro ha hecho reproches a los Compañeros del Mensajero de Dios (s.a.w.), pero nunca se refirió a 'Alī sino con lo bueno...". [6]

Dijo Abdul-lâh Ibn 'Aîîâsh Ibn Abî Rabî'ah: “Alî poseía todo el conocimiento contundente que quisieras, tenía la anticipación en la aceptación del Islam, era yerno del Mensajero de Dios (s.a.w.), tenía la comprensión de la Tradición (del Profeta), poseía la victoria en las batallas, y era generoso al conferir sus bienes”.[\[7\]](#)

Se le preguntó al Imam Aḥmad Ibn Ḥanbal acerca de 'Alî y Mu'awîiah, y respondió:[\[8\]](#) “Alî tenía muchos enemigos quienes buscaron algo para censurarle pero no lo encontraron, de manera que fueron donde un hombre (Mu'awîiah) que le había combatido y luchado en su contra y le adularon tan sólo por su aversión hacia 'Alî...”.[\[9\]](#)

Dijeron el Qâdî Ismâ'îl, An-Nisâ'î, Abû 'Alî An-Nisâbûrî y otros:[\[10\]](#) “No se transmitió de nadie entre los Compañeros (del Profeta) lo que se ha transmitido de 'Alî”.[\[11\]](#)

2- Esto es algo sobre que lo cual no hay discusión, pero el tema es si el Mensajero le designó o no como su Califa, y estas tradiciones no conforman textos explícitos al respecto, sino que son parte de las particularidades y virtudes del Imam, las cuales son innumerables. Nosotros creemos que él -que Dios ennoblezca su rostro- es digno de las mismas y mucho más. E incluso has dejado de mencionar una cantidad muchas veces superior a la que citaste, lo cual sugiere que era candidato para el Imamato. Pero, como puedes comprender, el hecho de ser candidato no es igual a que haya sido designado para el mismo.

Was Salâm

S

[\[1\]](#) Fue citado por Al-Ḥâkim en la pág. 107 de su *Sahîḥ al-Mustadrak*, sólo que no fue expuesto por Adh-Dhahabî en su *Taljîs al-Mustadrak*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Taljîs al-Mustadrak* de Adh-Dhahabî, impreso al pié de *Al-Mustadrak*, t.3, p.107; *Tarjamaḥ al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.63, h.1108; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Ḥaskânî Al-Ḥanafî, t.1, p.19, hh.7-9; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Ḥanafî, p.3, ed. Al-Ḥaidariyah y p.19, ed. Tabrîz; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi'î, p.253, ed. Al-Ḥaidariyah, y p.125, ed. Al-Garî; *Ta'rîj al-Julâfâ'* de As-Suiûtî, p.168; *Nadzm Durar as-Simtain* de Az-Zarandî Al-Ḥanafî, p.80, ed. Al-Qadâ', Naÿaf; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Ḥayyar Al-Haizamî, p.72, ed. Al-Maimanah, y p.118, ed. Al-Muḥammadîyah; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Ḥanafî, pp.121 y 275, ed. Estambul, pp.142 y 328, ed. Al-Ḥaidariyah, y t.1, p.131 y t.2, p.104, ed. Al-'Irfân; *Saidâ*; *Al-Kâmil fî-t Ta'rîj* de Ibn Al-Âzîr, t.3, p.399; *As-Sîrah al-Ḥalabîyah*, t.2, p.207; *Ar-Rauḍ al-Aẓḥar* de Al-Hindî Al-Ḥanafî, pp.96 y 102; *Miftâḥ an-Najâ* de Al-Badajshî, p.43 (manuscrito); *Tajhîz al-ÿaish* de Ad-Dahlawî Al-Hindî, p.335 (manuscrito); *As-Sîrah An-Nabawîyah* de Zaidî Dahlân, impreso en los márgenes de

As-Sîrah al-Halabîyah, t.2, p.11; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, pp.148-149, ed. As-Sa'idîyah, y p.135, ed. Al-'Uzmânîyah; *Matâlib as-Su'ûl* de Ibn Talhah Ash-Shâfi'î, t.1, p.87, ed. Nayaf; *Farâ'id as-Simtain* de Al-Hamwîni, t.1, p.379, h.309. Con expresiones semejantes se encuentra en *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abd Al-Birr, impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3, p.51; *Al-Isâbah* de Ibn Hayyar, t.2, p.507; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.149, ed. As-Sa'idîyah, y p.135, ed. Al-'Uzmânîyah; *Fath al-Mulk al-'Alî bi Sihhati Hadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî* de Al-Magribî, pp.20, ed. Al-Haidariyah y p.2, ed. Al-Islâmîyah, El Cairo.

[2] Citado por Ibn 'Asâkir y otros compiladores de tradiciones. (N. del Autor).

Se encuentra en *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.430, h.933, ed Beirut; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, pp.39-41, hh.49 y 53; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanî, p.73, ed. As-Sa'idîyah, y p.74, Al-'Uzmânîyah, Egipto; *Ta'rîj al-Julâfâ* de As-Suiûtî, p.171; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Hayyar, p.125, ed. Al-Muhammadîyah, y p.76, ed. Al-Maimanah; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.170, ed. As-Sa'idîyah, y p.145, ed. Al-'Uzmânîyah.

[3] En un *hadîz* también citado por Ibn 'Asâkir. (N. del Autor).

[4] Se encuentra en *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.430, h.934; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanî Ash-Shâfi'î, p.231, ed. Al-Haidariyah, y p.108, ed. Al-Garî; *Ta'rîj al-Julâfâ* de As-Suiûtî, p.172; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanî, p.73, ed. As-Sa'idîyah, y p.74, ed. Al-'Uzmânîyah, Egipto; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.126 y 286, ed. Estambul, pp.148 y 343, ed. Al-Haidariyah, y t.1, p.125 y t.2, p.111, ed. Al-'Irfân, Saidâ; *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Hayyar, p.125, ed. Al-Muhammadîyah, y p.76, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.160, ed. As-Sa'idîyah, y p.145, ed. Al-'Uzmânîyah; *As-Sîrah An-Nabawîyah* de Zaidî Dahlan, impreso en los márgenes de *As-Sîrah al-Halabîyah*, t.2, p.11.

[5] En un *hadîz* citado por At-Tabarânî, Ibn Abî Hâtam y otros compiladores de tradiciones. Fue transmitido por Ibn Hayyar, transmitiendo también los tres hadices anteriores en la parte 3 del cap. 9 en la pág. 765 de *As-Sawâ'iq al-Muhriqah*. (N. del Autor).

[6] Éste se encuentra en *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Hayyar, p.125, ed. Al-Muhammadîyah, y p.76, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Shawâhid at-Tanzîl* de Al-Haskânî Al-Hanafî, t.1, pp.49-53, hh.70-74, 77 y 82; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rîj Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.2, p.430, h.934; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ* de Muhibbuddîn At-Tabarî Ash-Shâfi'î, p.89; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanî Ash-Shâfi'î, p.140, ed. Al-Haidariyah, y p.54, ed. Al-Garî; *Nadzm Durar as-Simtain* de Az-Zarandî Al-Hanafî, p.89; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanî, p.73, ed. As-Sa'idîyah, y p.74, Al-'Uzmânîyah, Egipto; *Ianâbî' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.126 y 286, ed. Estambul, pp.178 y 343, ed. Al-Haidariyah, y t.1, p.125 y t.2, p.111, ed. Al-'Irfân, Saidâ; *Ta'rîj al-Julâfâ* de As-Suiûtî, p.171; *Maýma' az-Zawâ'id*, t.9, p.112; *Is'âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.145, ed. Al-'Uzmânîyah, y p.160, ed. As-Sa'idîyah; *Ar-Riâd an-Nadîrah* de At-Tabarî Ash-Shâfi'î, t.2, p.274, 2ª ed; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmâd*, t.5, p.38.

[7] Citado por los expertos en tradiciones y compiladores de narraciones de Ibn 'Aîsh. Lo encontrarás adonde ya hemos señalado en *As-Sawâ'iq al-Muhriqah*. (N. del Autor).

Se encuentra en *As-Sawâ'iq al-Muhriqah* de Ibn Hayyar, p.125, ed. Al-Muhammadîyah, y p.76, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Al-Istî'âb* de Ibn 'Abd Al-Birr impreso en los márgenes de *Al-Isâbah*, t.3,

p.43; *Ta'rij al-Julâfâ'* de As-Suiûtî, p.171; *Ar-Riâd an-Nadîrah* de Aṭ-Ṭabarî Ash-Shâfi'î, t.2, pp.248 y 294; *Tarjamaḥ al-Imâm 'Alî ibn Abî Ṭâlib* (Biografía del Imam 'Alî) del libro *Ta'rij Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.60, hh.1104-1106; *Dhajâ'ir al-'Uqbâ* de Muḥibbuddîn Aṭ-Ṭabarî Ash-Shâfi'î, p.79.

[8] Según lo citado por As-Salafî en *Aṭ-Tuiûriât*. Fue citado por Ibn Ḥayyar adonde ya hemos señalado en *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah*. (N. del Autor).

[9] Refiérete a *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah* de Ibn Ḥayyar, p.125, ed. Al-Muḥammadîyah y p.76, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Ta'rij al-Julâfâ'* de As-Suiûtî, p.199; *Al-Gadîr* de Al-Amînî, t.11, p.74; *Fathḥ al-Bârî fî Sharḥ Saḥîḥ al-Bujârî*, t.4, p.83.

[10] Tal como fue narrado profusamente por ellos. Fue citado por Ibn Ḥayyar al comienzo de la segunda sección del cap. 9º en la pág. 72 de su *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah*. (N. del Autor).

[11] Se encuentra en *Fathḥ al-Mulk al-'Alî bi Sîḥḥati Ḥadîz Bâbu Madînat al-'Ilmi 'Alî* de Al-Magribî, p.20, ed. Al-Ḥaidariyah y p.2, ed. Egipto; *As-Sawâ'iq al-Muḥriqah* de Ibn Ḥayyar, p.118, ed. Al-Muḥammadîyah, y p.72, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Is'âf ar-Râguibîn* impreso en los márgenes de *Nûr al-Absâr*, p.149, ed. As-Sa'idîyah, y p.135, ed. Al-'Uzmânîyah, Egipto; *Ar-Riâd an-Nadîrah* de Aṭ-Ṭabarî Ash-Shâfi'î, t.2, p.282.

Carta nº 50 13 de Muḥarram de 1330 H.L.

La forma de la argumentación sobre su Imamato a través de sus particularidades.

Quien es como tú, esto es, de visión penetrante, de amplias miras, experto en los usos y las fuentes de la lengua, que advierte sus significados y connotaciones, consciente de lo que representa el Mensajero de Dios (s.a.w.), su englobadora sabiduría, su condición de sello de la profecía, que aprecia la valía de sus acciones y dichos y que él «*no habla por antojo*»,^[1] no está desatento de los propósitos de esas tradiciones, ni le estén ocultas sus connotaciones usuales y lógicas. No es oculto para ti -que eres de entre las pruebas y referentes de la lengua árabe-, que esos textos otorgan a 'Alî elevadas posiciones que Dios, Glorificado Sea, y Sus profetas no confieren más que a sus sucesores y a quienes ellos confiaron su religión y su gente. Si es que los mismos no se refirieran al Califato por concordancia expresiva, concluyentemente apuntan hacia ello, e indefectiblemente lo indican por el sentido implícito; implicancia que es muy evidente en el sentido particular de la palabra.

¡Lejos está el señor de los Profetas de conferir esas elevadas posiciones sino a quien fue su legatario y su sucesor. Quien investiga en profundidad el resto de los textos relacionados con 'Alî (P) y los examina con reflexión y equidad, encontrará que todos ellos -a excepción de unos cuantos- apuntan a su

Imamato, señalando esto a través de su concordancia expresiva, como ocurre en textos ya citados con anterioridad,^[2] y como la designación de Gadîr, o bien a través de su sentido implícito, como se observa en las tradiciones que se enunciaron previamente -en la Carta N° 48-, o como cuando expresó (s.a.w.):

“Alí está con el Corán, y el Corán está con ‘Alí. Ambos, no se separarán jamás el uno del otro, hasta que vuelvan a mí en la Fuente (de Kauzar)”;^[3] y también sus palabras (s.a.w.): **“Alí es con relación a mí como lo es mi cabeza con relación a mi cuerpo”;**^[4] o sus palabras mencionadas en el *hadîz* de ‘Abdurrahmân Ibn ‘Auf:^[5] **“¡Por Aquel en cuyas manos se encuentra mi alma! Observaréis las oraciones y pagaréis el *zakât* u os enviaré a un hombre que es de mí mismo o como mi propio ser...”**, hasta que al final del *hadîz* (el narrador) menciona que el Profeta (s.a.w.) tomó la mano de ‘Alí y dijo: **“Éste es él”.**^[6] Asimismo se observa ello en un número incontable de tradiciones similares a éstas.

Esto conforma un valioso beneficio sobre el cual quiero dirigir la atención de todo aquel que ahonda en las realidades, descubre ambigüedades, se introduce en un tema él mismo y para sí mismo, y no sigue sino lo que ha comprendido que implican esas sagradas tradiciones, sin considerar las propias emociones o inclinaciones personales.

Was Salâm

Sh.

^[1] Sagrado Corán: *Sûra An-Najm*; 53: aleya 3.

^[2] Mencionado en las Cartas n° 20, 26, 36 y 40. (N. del Autor).

^[3] Citado por Al-Hâkim en la pág. 124 del tomo III de *Al-Mustadrak*, y por Adh-Dhahabî en la misma página de su *Taljîs Al-Mustadrak*, expresando ambos claramente su condición de *ṣahîh*. Es uno de los hadices *mustafîd* (de tres o más cadenas de transmisión pero sin llegar al grado de *tawâtur*). ¿Y quién será el que ignore el hecho de que ‘Alí está con el Corán y el Corán está con ‘Alí luego de todo lo transmitido en forma confiable y correcta por *Az-Zaqalain* -el Sagrado Corán y la descendencia del Profeta-? Detente a reflexionar en lo que hemos expuesto sobre ello en la Carta n° 8 (al final del punto 3), y repara en que el derecho del Imam y señor de la pura descendencia no es factible de rechazar y objetar. (N. del Autor).

Este *hadîz* se encuentra en *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.110, ed. Al-Haidariyah y p.107, ed. Tabrîz; *Kifâiat at-Tâlib* de Al-Kanÿî Ash-Shâfi‘î, p.399, ed. Al-Haidariyah, y p.253, ed. Al-Garî; *Majma‘ az-Zawâ‘id*, t.9, p.134; *As-Sawâ‘iq al-Muhriqah* de Ibn Haÿar, pp.122 y 124, ed. Al-Muhammadiyah, y pp.74 y 75, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Ta‘rîj al-Julâfâ‘* de As-Suiûtî, p.173, ed. As-Sa‘âdah, Egipto y p.67, ed. Al-Maimanah; *Is‘âf ar-Râguibîn*, impreso en los márgenes de *Nûr al-*

Absâr, p.157, ed. As-Sa'idiyah, y p.143, ed. Al-'Uzmâniyah; *Nûr al-Absâr* de Ash-Shablanÿi, p.73, ed. As-Sa'idiyah, y p.73, Al-'Uzmâniyah, Egipto; *Al-Gadîr* de Al-Amîni, t.3, p.180; *Ianâbi' al-Mawaddah* de Al-Qandûzî Al-Hanafî, pp.40, 90, 185, 237, 283 y 285, ed. Estambul, pp.44, 103, 219, 281, 339 y 342, ed. Al-Haidariyah, y t.1, pp.38 y 88 y t.2, pp.10, 61, 108 y 110, ed. Al-'Irfân, Saïdâ; *Gâiat al-Marâm*, p.540, cap.45, ed. Irân; *Faid al-Qadîr*, de Al-Manâwî, t.4, p.357; *Al-ÿâmi' as-Saguîr* de As-Suiûfî, t.2, p.56; *'Aqabât al-Anwâr*, (sección: el *Hadîz* de *Zaqalain*): t.1, p.277; *Farâ'id as-Simtain* de Al-Hamwîni, t.1, p.177, h.140. También se encuentra en *Ihqâq al-Haqq*, t.5, p.640 transmitido de *Al-Manâquib* de Ibn Mardawaih (manuscrito); *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmâd*, t.5, p.30, ed. Al-Maimanah; *Al-Manâquib* de 'Abdul lâh Ash-Shâfi'î (manuscrito); *Miftâh an-Najâ* de Al-Badajshî, p.66 (manuscrito); *Asnâ al-Matâlib*, p.136; *Arjah al-Matâlib* de 'Ubaidul lâl Al-Hanafî, pp.597 y 598, ed. Lâhûr; *Al-Fath al-Kabîr* de An-Nahbânî, t.2, p.242, ed. Egipto.

Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“Alí, está con el Corán, y el Corán está con 'Alí. Ambos, no se separarán jamás el uno del otro, hasta que vuelvan a mí en la Fuente (de Kauzar) en el Día de la Resurrección”**:

Se encuentra en *Ta'rij Bagdad* de Al-Jatîb Al-Bagdâdî, t.14, p.321; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alí) del libro *Ta'rij Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.119, h.1162; *Gâiat al-Marâm*, p.539, cap.45, ed. Irân; *Al-Gadîr* de Al-Amîni, t.3, p.177; *Al-Imâmah wa-s Siâsah* de Ibn Qutaibah, t.1, 73, ed. Mustafâ Muḥammad, Egipto; *Farâ'id as-Simtain* de Al-Hamwîni, t.1, p.177. También fue mencionado en *Ihqâq al-Haqq*, t.5, p.623; *Arjah al-Matâlib* del Sheij 'Ubaidul âh Al-Hanafî, p.598, ed. Lâhûr. Fue citado en *Al-Gadîr*, t.3, p.178 refiriéndolo a *Al-Manâquib* de Ibn Mardawaih, *Fadâ'il as-Sahâbah* de As-Sam'ânî y *Rabî' al-Abrâr* de Az-Zamajsharî.

Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“¡Que Dios tenga misericordia de 'Alí! ¡Dios mío! Haz que la verdad esté donde él esté”**:

Se encuentra en *Sahîh At-Tirmidhî*, t.5, p.297, h.3798; *Al-Mustadrak 'alâ-s Sahîhain* de Al-Hâkim An-Nisâbûrî, t.3, p.124; *Al-Manâquib* de Al-Juwarizmî Al-Hanafî, p.56; *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alí) del libro *Ta'rij Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.117, hh.1159 y 1160; *Gâiat al-Marâm*, p.539, cap.45, ed. Irân; *Sharh Nahj al-Balâgah* de Ibn Abîl Hadîd, t.2, p.572, ed. Offset en Beirut de la ed. Egipto y t.10, p.270, ed. Egipto, investigado por Muḥammad Abû-l Faḍl; *Muntajab Kanz al-'Ummâl*, impreso en los márgenes de *Musnad Ahmâd*, t.5, p.62, ed. Al-Maimanah, Egipto; *Al-Fath al-Kabîr* de An-Nahbânî, t.2, p.131; *ÿâmi' al-Uṣûl* de Ibn Al-Azîr, t.9, p.420; *Farâ'id as-Simtain* de Al-Hamwîni, t.1, p.176.

Fue mencionado en *Ihqâq al-Haqq*, t.5, p.626, transmitido de *Al-Mahâsin wa-l Masâwî* de Al-Baihaqî, p.41, ed. Beirut; *Al-Insâf* de Al-Bâqlâwî, p.58, ed. El Cairo; *Al-Manâquib* de 'Abdul lâh Ash-Shâfi'î, p.28 (manuscrito); *Al-ÿam' bain as-Sihâh* de Zurainî, t.3 (manuscrito); *Ta'rij al-Islâm* de Adh-Dhababî, t.2, p.198, ed. Egipto; *Miftâh an-Najâ* de Al-Badajshî (manuscrito); *Sharh Diwân Amîr al-Mu'minîn* de Al-Mubîdî, p.180 (manuscrito); *Arjah al-Matâlib* del Sheij 'Ubaidul âh Al-Hanafî, p.599, ed. Lâhûr.

Se transmitió de Abû Sa'îd Al-Judrî que el Profeta (s.a.w.), mientras señalaba a 'Alí Ibn Abî Tâlib (a.s.), dijo: **“La Verdad está con éste. La Verdad está con éste”**: Ver: *Tarjamah al-Imâm 'Alî ibn Abî Tâlib* (Biografía del Imam 'Alí) del libro *Ta'rij Dimashq* de Ibn 'Asâkir Ash-Shâfi'î, t.3, p.119, h.1161; *Majma' az-Zawâ'id*, t.7, p.35; *Al-Gadîr*, t.3, p.179.

Se narró de ‘Abdul lāh Ibn ‘Abbās que dijo: Dijo el Mensajero de Dios (s.a.w.): **“La Verdad está con ‘Alí ibn Abí Tālib donde fuera que él esté”**. Ver: *Farā'id as-Simtain* de Al-Hamwīnī Ash-Shāfi‘ī, t.1, p.177, h.139.

[4] Citado por Al-Jatīb Al-Bagdādī en un *hadīz* de Al-Barā’, por Ad-Dailamī en un *hadīz* de Ibn ‘Abbās; fue citado por Ibn Hayār en la pág. 75 de su *As-Sawā’iq al-Muhriqah*. (N. del Autor).

Se encuentra en *Tarjamaḥ al-Imām ‘Alī Ibn Abī Tālib* (Biografía del Imam ‘Alī) del libro *Ta’rīj Dimashq* de Ibn ‘Asākir Ash-Shāfi‘ī, t.2, p.375, h.870; *As-Sawā’iq al-Muhriqah* de Ibn Hayār, p.123, ed. Al-Muḥammadīyah, y p.75, ed. Al-Maimanah; *Nūr al-Absār* de Ash-Shablanī, p.158, ed. As-Sa‘īdiyah, y p.143, ed. Al-‘Uzmāniyah; *Ianābī’ al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Hanafī, pp.180, 185, 254 y 284, ed. Estambul, y pp.212, 219, 303 y 341, ed. Al-Haidariyah y t.2, pp.4, 10, 79 y 109, ed. Al-‘Irfān, Sāidā; *Al-Manāquib* de Al-Juwarizmī al-Hanafī, pp.87 y 91, ed. Al-Haidariyah; *Al-Ŷāmi’ as-Saguūr* de As-Suiṭī, t.2, p.56, ed. Al-Maimanah y t.2, p.140, h.5596, ed. Mustafā Muḥammad; *Muntajab Kanz al-‘Ummāl* impreso en los márgenes de Musnad Ahmad, t.5, p.30; *Ar-Riād an-Nadīrah* de At-Tabarī Ash-Shāfi‘ī, t.2, p.214.

También se encuentra en *Iḥqāq al-Haqq*, t.5, p.236, transmitido de *Firdaws al-Ajbār* de Ad-Dailamī; *Al-Manāquib al-Murtadawīyah*, p.88, ed. Bombay; *Kunūz al-Haqā’iq* de Al-Manāwī, p.18, ed. Būlāq; *Miftāḥ an-Najā’ fī Manāquib Āal al-‘Abā* de Al-Badajshī, pp.28 y 43 (manuscrito); *Mashāriq al-Anwār* de Al-Hamzāwī, p.91, ed. Ash-Sharqīyah, ed. Egipto; *Ta’rīj Bagdad* de Al-Jatīb Al-Bagdādī, t.7, p.12, ed. As-Sa‘ādah, Egipto; *Intihā’ al-Afhām*, p.213.

Con expresiones semejantes se encuentra en *Manāquib ‘Alī ibn Abī Tālib* de Ibn Al-Magāzīlī Ash-Shāfi‘ī, p.92, hh.135 y 136; *Dhajā’ir al-Uqbā* de Muḥibbuddīn At-Tabarī Ash-Shāfi‘ī, p.63.

[5] Es el *hadīz* n° 6133 en la pág. 405 del tomo VI de *Kanz al-‘Ummāl*. Te es suficiente como prueba de que ‘Alī es como la persona misma del Mensajero de Dios (s.a.w.) según la aleya de la *Mubālahal* (*Sūra Āal ‘Imrān*; 3: 61), según lo comentado en detalle por (Al-Fajr) Ar-Rāzī al explicar el significado de la misma en su *Tafsīr al-Kabīr -Miftāḥ al-Gaib-* en la pág. 488 del tomo I. No dejes de considerar lo que mencionamos como estudio de esta aleya en nuestro libro *Al-Kalimah Al-Garrā’*. (N. del Autor).

[6] Se encuentra en *Al-Mustadrak ‘alā-s Sahīḥain* de Al-Hākīm, t.2, p.120; *Tarjamaḥ al-Imām ‘Alī Ibn Abī Tālib* (Biografía del Imam ‘Alī) del libro *Ta’rīj Dimashq* de Ibn ‘Asākir Ash-Shāfi‘ī, t.2, p.368, hh.867 y 868; *Majma’ az-Zawā’id* de Al-Haizamī Ash-Shāfi‘ī, t.9, pp.163 y 134; *As-Sawā’iq al-Muhriqah* de Ibn Hayār Al-Haizamī, p.75, ed. Al-Maimanah, y p.124, ed. Al-Muḥammadīyah, Egipto; *Ianābī’ al-Mawaddah* de Al-Qandūzī Al-Hanafī, pp.40 y 285, ed. Estambul, y pp.44 y 341, ed. Al-Haidariyah y t.1, pp.38 y 110, ed. Al-‘Irfān, Sāidā; *Kanz al-‘Ummāl* de Al-Muttaqī Al-Hindī, t.15, p.144, h.412, 2ª ed.; *Aqabāt al-Anwār* (sección: El *Hadīz* de *Zaqalain*): t.1, p.276.

Fue mencionado en *Iḥqāq al-Haqq*, t.6, p.451 transmitido de *Arjāḥ al-Maṭālib* del Sheij ‘Ubaidul āh Al-Hanafī, p.446, ed. Lāhūr; *Intihā’ al-Afhām*, p.212; *Miftāḥ an-Najā’* de Al-Badajshī, p.28 (manuscrito).

Con expresiones semejantes se encuentra en *Jaṣā’is Amīr al-Mu’minīn* de An-Nisā’ī Ash-Shāfi‘ī, p.89, ed. Al-Haidariyah, y p.32, ed. Beirut; *Tadhkirat al-Jawāss* de As-Sibt ibn Al-Ŷauzī Al-Hanafī, p.40, ed. Al-Haidariyah; *Al-Istī‘āb* de Ibn ‘Abd Al-Birr, impreso en los márgenes de *Al-Isābah*, t.3, p.46; *Al-Manāquib* de Al-Juwarizmī Al-Hanafī, p.81.

En la Carta n° 70 veremos que 'Alî es como la persona misma del Mensajero (al final del punto 1). Refiérete a la misma.

Carta n° 51 14 de Muharram de 1330 H.L.

- *Los indicios se contrarrestarían mediante otros similares.*

Tal vez vuestros rivales os rebatan mediante las tradiciones legadas que señalan las virtudes de los tres primeros califas,^[1] y mediante lo que las mismas transmiten sobre las virtudes de los anticipados de entre los *Muhâjirîn* (Los Emigrantes de La Meca) y los *Anşâr* (Los auxiliares de Medina). ¿Qué podrías decir sobre ello?

S

[1] Las virtudes de los primeros califas: La mayoría de esas virtudes y hadices son falsos y fueron inventados:

Ver: *Al-Gadîr* del fallecido Al-Amînî, t.5, pp.297 a 375, ed. Beirut y t.7, pp.87 a 114, pp. 237 a 329 y t.8, pp.30-96, ed. Beirut. Ahí menciona una serie de hadices donde grandes personalidades sunnitas manifiestan claramente su condición de inventados y su falsedad. También ver: t.9, pp.218-396, t.10, pp.67-137, ed. Beirut; el libro *Abû Hurairah* del Seîed 'Abdul Husain Sharafuddîn, pp. 28-30, 36-38, 117, 135-137, ed. Al-Haidarîyah.

Carta n° 52 15 de Muharram de 1330 H.L.

Rechazo a la alegación de que los indicios se contrarrestarían.

Nosotros creemos en las virtudes de los adelantados de entre los *Muhâjirîn* y los *Anşâr* en su totalidad -que Dios esté complacido con ellos y ellos con Él. Tales virtudes son incontables e inagotables. A este respecto te es suficiente lo mencionado en las aleyas del Libro Sagrado y los hadices catalogados como *sahîh* o muy confiables, los cuales hemos repasado sin encontrar en ellos -como Dios, Majestuoso e Imponente, lo sabe- nada que rebata los textos que se refieren a 'Alî (a.s.), ni adecuados para refutar nada del resto de sus virtudes.

Es verdad, nuestros rivales se distinguen por narrar hadices que les son propios, que se refieren a virtudes de personas, pero que para nosotros no están

establecidos o acreditados, por lo cual el que ellos nos refuten con los mismos conformaría un círculo vicioso, lo cual no se esperaría sino de quien profiere enormidades y es arbitrario, por lo cual no podemos considerarlos en modo alguno, sin importar lo acreditados que pudieran ser para el rival.

¿Acaso no ves que nosotros no refutamos a nuestros rivales citando narraciones que nos son propias, y que no argumentamos contra ellos sino mediante lo mencionado a través de sus propias vías de transmisión, como sucede con el *Hadîz de Gadîr* y otros similares? No obstante, hemos analizado los hadices que les son propios y que se refieren a las virtudes (de renombradas personalidades) y no hemos podido encontrar nada que refute (lo que hemos expuesto) ni así tampoco nada que sugiera el califato para otros. Y es por eso mismo que no se utilizan para respaldar la legitimidad del califato de los tres primeros Califas.

Was Salâm

Sh.

Las ciencias coránicas

Husain Yavân Arasteh

Traducción: Zohre Rabbani

PARTE V

La Historia del Corán (III):

La Recopilación del Corán

Los objetivos instructivos de esta parte son:

1. Familiarizarse con la escritura y registro del Honorable Corán en la época del Mensajero de Dios (BP), los escribas (o registradores) de la revelación y los medios de la escritura.
2. Familiarizarse con la labor de Imâm 'Alî (P) respecto a la recopilación del Corán y las características del ejemplar recopilado por él.
3. Investigar uno de los tópicos más tratados de la historia del Corán luego del fallecimiento del Profeta (BP).
4. Estudiar las razones de los que estaban a favor y en contra de la recopilación del Corán después del fallecimiento del Profeta (BP).
5. Estudiar la recopilación del Corán basándose en la historia y las narraciones.
6. La presentación de algunos ejemplares o *Masâlihif* famosos de algunos de los grandes Compañeros.
7. Analizar la labor de 'Uzmân en la segunda recopilación del Corán y la unificación de los ejemplares, sus razones y objetivos, los miembros del comité de la unificación de los ejemplares, la cantidad de copias del ejemplar de 'Uzmân (distribuidas en las importantes ciudades), y sus características.
8. Respuesta a algunas preguntas tales como: ¿Acaso el actual orden de las suras y aleyas del Corán tiene un origen divino o no? La posición de Ahlul Baît (P) frente a la recopilación del Corán realizada por orden de los Califas.
9. El rastreo histórico de la primera colocación de grafemas de vocalización y puntuación en las letras de las palabras del Corán.
10. Una ojeada al "estilo de escritura coránico", y las etapas de su formación.

Algunas fuentes importantes en esta parte son:

Bihâr Al-Anwâr, t.89; *Al-Mizân*, t.12, p.118-132; *Qur'ân dar Islâm* (El Corán en el Islam); *Al-Ba'ân fi Tafsîr Al-Qur'ân*, t.1; *Haqâ'iq Hâmmah haûl-al Qur'ân Al-Karîm*, *Sahîh Al-Bujârî*; *Al-Itiqân*; *Al-Burhân*; *At-Tamhîd Fî 'Ulûmil Qur'ân*, t.1; *Manâhil Al-'Irfân*, t.1; *Tâ'rîj Al-Qur'ân*, Abî 'Abdil lâh Zanÿânî; *Tâ'rîj Qur'ân*, Dr. Mahmûd Râmîâr y Dr. Saïed Muḥammad Bâqir Huÿÿatî.

Capítulo Primero

Recopilación en la Época del Profeta (BP)

Introducción

UNO DE LOS TEMAS más minuciosos en las Ciencias del Corán es el estudio histórico de la escritura y recopilación de este Libro Sagrado. A cada musulmán le atrae la idea de conocer la cronología de su Libro, así también de conocer también el interés de los primeros musulmanes y discípulos del Profeta (BP) hacia este Libro Sagrado. Es interesante para un musulmán saber cuál fue la trayectoria del Corán en la historia, la trayectoria de ese mismo Libro Sagrado que tiene en sus manos sin ninguna alteración ni cambio. La historia atestigua que la presentación del Mensaje Divino se enfrentó con tal recibimiento que fue causa de asombro para todos. Los musulmanes en dos campos, el de la “memorización” y “registro del Corán” utilizaron todas sus fuerzas y recursos, y entraron en escena con tal fervor y entusiasmo que el cálamo es incapaz de describir.

La etapa de memorización del Corán.

EN UN PRINCIPIO, sus nobles y fieles seguidores, grabaron el Corán en sus pechos y memorias. Los árabes gozaban de esta gracia Divina –la fuerte memoria- en un nivel eminente. Ellos, a pesar de sus numerosas privaciones, eran famosos por su inteligencia y buena retentiva. Memorizaban largas poesías con facilidad, de tal modo que podían albergar en sus memorias una obra completa de poesía. El árabe de la época anterior al Islam, podía guardar en su mente para siempre lo que sólo oía o escuchaba una sola vez. Esta particularidad los había hecho célebres entre la gente.

El Corán, con su mágica y milagrosa expresión, tanto en su forma como en su contenido, presentaba a tal gente la Palabra y Mensaje más bello que penetraba en lo más profundo de las almas. Las primeras aleyas y suras reveladas en La Meca eran composiciones en prosa rimada. El ritmo de las aleyas y suras era tan atractivo y encantador que los hacía abstraerse de cualquier otra cosa; el Mensajero del Islam también animaba a sus discípulos a memorizar las suras y

aleyas. En el comienzo del Mensaje, en la ciudad de La Meca, no existían ni numerosos escribas ni los medios para escribir; en tales circunstancias los musulmanes árabes emplearon la fuerza de su memoria en el camino más sagrado, e hicieron de sus corazones y pechos el lugar de las iluminadas aleyas coránicas.

La etapa de la escritura del Corán.

ERA MUY EVIDENTE la necesidad de que se escribiera el Generoso Corán durante la vida del Profeta (BP) ya que confiar únicamente en la memorización del Libro Sagrado no podía brindar la seguridad necesaria en cuanto al resguardo de éste. Por lo tanto, aunque en un principio eran muy escasos aquellos que eran instruidos –de modo que algunos mencionan que el número de personas instruidas en La Meca era de diecisiete-, el Mensajero del Islam por la gran importancia que daba al Corán, seleccionó a estas personas para grabar y registrar exactamente las aleyas coránicas. Cada vez que descendían aleyas del Corán, convocaba a los escribas de la Revelación y les pedía que las asentasen. Este grupo fue denominado “*Kuttâb Al-Wahî*” (Los escribas de la revelación).

Los escribas de la Revelación.

CASI TODOS ESTÁN DE ACUERDO en que Imâm ‘Alî (P) fue uno de los primeros y continuos anotadores de la Revelación.^[1] Es necesario saber que aparte de estos escribas existieron algunos otros que asentaban para el Profeta (BP) los pactos, convenios y cartas; y no es descabellado pensar en la probabilidad de que el nombre de estas personas haya sido incluido erróneamente en la lista de los escribas de la Revelación. Ia‘qubî en su libro de historia escribe:

“El Enviado de Dios tenía unos escribas que registraban la Revelación, las cartas y pactos; ellos eran: ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P), ‘Uzmân Ibn ‘Affân, ‘Amrû Ibn Al-‘Âss Ibn Umaïñâh, Mu‘awñâh Ibn Abî Sufiân, Sharhâbîl Ibn Hasana, ‘Abdul lâh Ibn Sa‘d Ibn Abî Sarh, Mugaîrah Ibn Shu‘bah, Ma‘âdh Ibn Ýabal, Zaïd Ibn Zâbit, Handzalah Ibn Rabî‘, Ubaïñ Ibn Ka‘b, Ýuhaïm Ibn Salt y Hasîn Ibn Numaïr”.^[2]

Ibn Shahr Âshûb en su obra *Manâqib*, menciona a los escribas de la Revelación de la siguiente forma:

“Imâm ‘Alî (P) escribía principalmente la Revelación, también escribía otros mensajes. Ubaï Ibn Ka‘b y Zaïd Ibn Zâbit escribían la Revelación. Zaïd y ‘Abdul lâh Ibn Arqam escribían las cartas para los reyes. ‘Alâ‘ Ibn ‘Uqbah y ‘Abdul lâh Ibn Arqam escribían los contratos y escrituras. Zubaïr ibn ‘Awâm y Ýuhaïm Ibn Salt escribían las ayudas monetarias y limosnas. ‘Uzmân, Jâlid y Abân (estos dos últimos hijos de Sa‘îd Ibn ‘Âss), Mugaîrah Ibn Shu‘ba, Hasîn Ibn

Numaîr, ‘Alâ’ Ibn Hadramî, Sharhabîl Ibn Hasanah, Handzalah Ibn Rabî’ Asadî y ‘Abdul lâh Ibn Sa’d Ibn Abî Sarh -este último traicionaba al escribir y el Enviado de Dios lo maldijo y él renegó de su fe- eran escribas del Profeta”. [3]

Ibn Abî Al-Hadîd argumenta:

“Los investigadores de la Historia sostienen que Imâm ‘Alî (P), Zaîd Ibn Zâbit y Zaîd Ibn Arqam escribían la Revelación y Handzalah Ibn Rabî’ y Mu’awîah Ibn Abî Sufiân escribían las cartas a los reyes y jefes de tribus, etc.” [4]

Así, se esclarece que los expertos están de acuerdo en que sólo un escaso número de entre los discípulos del Profeta (BP) asumían la escritura de la Revelación, y muchos de aquellos cuyos nombres se hallan en la lista de los escribas, asumían la escritura de otros asuntos fuera de la Revelación.

Râfi’î luego de plantear la discrepancia en cuanto a los escribas, expone:

“Todos concuerdan en que cinco personas asumían la escritura de la Revelación que son: ‘Alî Ibn Abî Tâlib(P), Ma’âdh Ibn Ýabal, Ubaî Ibn Ka’b, Zaîd Ibn Zâbit y ‘Abdul lâh Ibn Mas’ûd”. [5]

Los medios de la escritura del Corán.

LOS MEDIOS DE LA ESCRITURA en la época del descenso del Corán eran muy sencillos. Los musulmanes utilizaban todo aquello sobre lo cual era posible escribir. En numerosos dichos en cuanto al tema, se menciona el nombre de esos medios, en los cuales todos los expertos del Corán coinciden.

1. ‘Usub, plural de ‘asîb: la rama de una palmera a la cual le arrancaban las hojas y escribían en su parte más ancha.
2. Lijâf, plural de lajfah: pequeñas piedras y las piedras en forma de delgadas láminas.
3. Riqâ’, plural de rafa’ah: las hojas de papel, árbol o piel delgada.
4. Adîm, plural del adam ó udm: pedazos de piel curtida de los animales.
5. Aktâf, plural de katif: huesos de camello u oveja.
6. Aqtâb, plural de qatab: tabla de madera que se utilizaba como montadura de camello.
7. Adlâ’, plural de dil’: huesos planos de las costillas de los animales.
8. Harîr, tela de seda en la que a veces escribían el Corán.
9. Qarâtîs, plural de qirtâs que significa papel.
10. Shidzâdz, un tipo de madera. [6]

El Dr. Râmîâr registra:

“Los árabes de esa época conocían el papel. En ese entonces se fabricaba el papel en la India y de ahí lo enviaban al Yemen, y en invierno y verano por medio de las caravanas comerciales lo mandaban del Yemen a Shâm, y de ahí a Roma. En ese entonces la Península Arábiga era el punto medio del comercio entre el norte y sur”.[\[7\]](#)

La forma en que se escribían las aleyas Coránicas.

A) El registro según el orden de la revelación de las aleyas.

Por orden del Profeta (BP), los escribas de la revelación, registraban las aleyas de cada sura que empezaba con el *basmala* (la fórmula: *Bismil lah ar-Rahmân ar-Rahîm*) en el orden en que eran reveladas. El orden y disposición de las aleyas que eran reveladas era dispuesto bajo la total supervisión del Profeta (BP) sin que interviniera el criterio u opinión de ninguno de los escribas. Esta misma disposición de las aleyas reveladas unas tras otras conforman una sura del Sagrado Corán, y el desafío coránico de “presentar suras semejantes” es considerando esas mismas suras.

Los escribas que asumían la anotación del Mensaje, escribían las aleyas seguidas y según el orden de su descenso. Cuando descendía un “*Bismil lah...*” entendían que la sura anterior había culminado y una nueva había sido iniciada. En una narración de Imâm As-Sâdiq (P) leemos:

“La culminación de cada sura era conocida a través del descenso de *Bismil lah ar-Rahmân ar-Rahîm* al comienzo de otra sura”.[\[8\]](#)

Ibn ‘Abbâs relata: “El Mensajero del Islam advertía la culminación de una sura y comienzo de otra a través del descenso del «*Bismil lah ar Rahmân ar-Rahîm*»”.[\[9\]](#) De este modo las aleyas coránicas fueron ordenadas en el marco de suras, basándose en su orden natural que era el mismo orden que el de la Revelación. Las aleyas mecanas en suras mecanas, y las aleyas medinesas en suras medinesas. Aunque a veces era posible que transcurriera cierto tiempo hasta que se completara una sura, cuyas aleyas eran descendidas de a poco.

B) La escritura, sin observar el orden de la Revelación, por orden del Profeta (BP).

Según los documentos históricos, en ocasiones el Mensajero del Islam (BP) ordenaba a los escribas que registraran las aleyas descendidas en el contexto de una sura ya descendida y culminada anteriormente. Esta forma de ordenamiento de las aleyas, que era fuera del curso natural del descenso, necesitaba de la clara

indicación de la persona del Profeta (BP), y sin duda alguna encerraba una razón y conveniencia.

Ibn ‘Abbâs manifiesta: “Luego de pasar un tiempo en el que habían descendido suras, descendían aleyas separadas. El Profeta (BP) convocaba a los escribas y decía: **“Anotad estas aleyas en la sura que tiene tales características”**.”[10]

En otra transmisión de Ibn ‘Abbâs está registrado que: “La última aleya revelada fue la aleya:

wattaqû îâûman turjâ’ûna fihî ilâl ‘lah

«Y temed el día en que seáis retornados a Al ‘lah».

El Arcángel Gabriel le comunicó al Mensajero de Dios que la colocara como la aleya 281 del *Sura Al-Baqarah*”.[11]

Cabe destacar que los documentos históricos dan cuenta que esta forma de ordenamiento de las aleyas ha sido muy inusual, y la recopilación general de las aleyas (de una misma sura) era en el mismo orden natural del descenso. Aquí exponemos otro ejemplo:

‘Uzmân Ibn Abil ‘Âss argumenta: “Me encontraba en presencia del Enviado de Dios (BP) cuando se le presentó el Arcángel Gabriel. El Profeta (BP) dijo: “El Arcángel me ordenó colocar la aleya:

Innal lâha îa’ muru bil ‘adli wal ‘ihsâni wa itâ’i dhîl qurbâ

«Por cierto que Dios preceptúa la justicia, la caridad y la liberalidad para con los parientes...»

entre las aleyas respecto al “testimonio” y el “pacto” de la *Sura An- Nahl* (16:90). [12]

C) La escritura, sin observar el orden de la Revelación, y en base al criterio de los Compañeros del Profeta.

En algunas suras del Generoso Corán, el orden de las aleyas no está de acuerdo con el orden natural del descenso, así también carecemos de un documento para poder atribuirlo al Profeta (BP).

Maÿlisî en su conocida obra *Bihârul Anwâr* considera la *Sura Al-Mumtahinah* (Nº 60) como una de estas suras. Las primeras nueve aleyas fueron descendidas en el año octavo de la hégira referentes a *Hâtib Ibn Abî Balta’ah*. [13]

Después de estas aleyas, existen dos aleyas cuyo descenso sucedió en el sexto año de la hégira, después del suceso del Pacto de Hudaibîah, y se refieren a la huída de una mujer de nombre Sabî'ah Aslamîah o Kulzûm Bint 'Uqbah.[\[14\]](#)

El descenso de la décimo segunda aleya fue en el año noveno de la hégira, y está relacionada con el juramento de lealtad de las mujeres.[\[15\]](#) La última aleya de esta sura, en lo que hace al contenido, coincide perfectamente con la primera aleya de la misma.[\[16\]](#)

¿Acaso el orden de las aleyas fue realizado por disposición del Profeta (BP) o no?

TRAS LO DESARROLLADO en cuanto a la forma de la escritura de las aleyas del Corán, se plantea un interrogante básico, que no ha sido respondido en forma unánime:

¿Acaso el orden de las aleyas en cada sura fue por orden del Profeta (*taûqîfi*); o siguiendo el criterio personal de los Compañeros (*ijtihadi*)?

La conclusión de los puntos A) y B) desarrollados con anterioridad bajo el título “La forma en que se escribían las aleyas coránicas”, es que las aleyas fueron dispuestas según lo ordenado por el Profeta (BP). No obstante el punto C) afirma lo contrario. A propósito ¿cómo fue realizado el orden de suras tales como la *Sura Al-Mumtahinah*?

¿Acaso la ordenación de las aleyas en todas las suras fue por orden del Profeta (BP)?

¿O acaso la ordenación de las aleyas en la mayoría de las suras fue por orden del Profeta (BP) y en otras fue siguiendo el criterio de los *Sahâbah* o Compañeros del Profeta?

La respuesta a todos estos interrogantes es importante ya que representa un papel significativo en la presentación de la fase histórica de la recopilación del Corán.

Muchos exegetas e investigadores de las Ciencias Coránicas creen que las aleyas fueron dispuestas así por orden del Enviado de Dios (BP).

ÿalâl Ad-Dîn Suûti asegura: “El consenso de los sabios y también numerosos dichos afirman que el orden de las aleyas fue establecido por parte del Profeta (BP), y que al respecto no existe duda alguna.”[\[17\]](#)

Él respalda su idea en algunos dichos.[\[18\]](#) Dice:

“De entre los textos que en general indican que la disposición de las aleyas fue realizada por el Profeta (BP), son los dichos que nos manifiestan que el Mensajero del Islam recitaba diferentes suras coránicas en tiempos y lugares diferentes. Por ejemplo, en la obra *Sahîh* de Al-Bujârî observamos que el Profeta (BP) recitaba la *Sura Al-'Arâf* en la oración del ocaso y la *Sura Al-Insân* y *Âlif Lâm Mîm Tanzîl...* (*Sura As-Sajdah*) en las oraciones del alba de los viernes...”.[19]

Qâdî Abû Bakr Bâqilânî ha expresado en la obra *Intisâr*: “El orden de las aleyas conformaba un asunto obligatorio y seguían un mandato indefectible. El Arcángel Gabriel decía: “Colocad tal aleya en tal lugar”.

Así también sostiene que la comunidad islámica registró el orden de las aleyas de cada sura según lo recitado y ordenado por el Profeta (BP), del mismo modo que recibieron de él la forma de recitación de las mismas.

Makkî y otros han dicho:

“El orden de las aleyas en las suras, fue por disposición del Profeta y ya que él no ordenó colocar *Bismil lah* en la *Sura At-Taûbah*, esta sura ha quedado sin *Bismil lah*”.[20]

Así también, *Zarkishî* transmite el dicho de Abûl *Husaîn* Ibn Fâris (*Ahmad* Ibn Fâris Ibn *Zakarîâ*) que dice que la recopilación de las aleyas en las suras fue realizada por orden divina, siendo el Profeta (BP) quién asumió esta orden.[21]

Pero, ¿acaso ésta es la realidad? ¿Acaso el orden de todas las aleyas en todas las suras fue realizada por disposición del Profeta?

Si esto fuese así, entonces todas las aleyas mecánicas deberían estar en las suras mecánicas y todas las aleyas medinesas en suras medinesas, mientras que los sostenedores de esta misma hipótesis tales como *Suîûtî* y *Zarkishî* hablan desarrolladamente en sus escritos de las aleyas exceptuadas (aleyas mecánicas en suras medinesas y viceversa) y nos presentan ejemplos. Si alguien argumenta que en algunas ocasiones el propio Profeta (BP) alteraba este orden, esto es, por orden de Dios, la respuesta es clara: al igual que mencionamos anteriormente son contados los casos en los que el Profeta (BP) ordenó poner una aleya en una sura específica revelada anteriormente. La mayoría de quienes sostienen que las aleyas coránicas fueron dispuestas por orden del Profeta, se amparan en estos mismos casos. Ellos deducen un fallo general para todas las aleyas coránicas basándose en un solo dicho relatado por 'Uzmân Ibn Abî Al 'Âss o Ibn 'Abbâs, mientras que este dicho sólo se refiere a la determinación de la ubicación de una sola de las aleyas.

El argumento expuesto por Suîûî tampoco es completo, ya que atribuir al Profeta (BP) la recitación de suras coránicas en diferentes tiempos y lugares, en primer lugar no abarca todas las suras; y en segundo lugar, hablamos de la recopilación y ordenamiento de las aleyas y no de su recitación. Esta recopilación ha sido realizada tanto durante la vida del Enviado de Dios como después de su fallecimiento, y la recitación del Profeta (BP) no niega la posibilidad de la modificación de este orden por parte de otros.

La verdad es que no se puede defender la hipótesis de que todas las aleyas coránicas conservan un orden establecido por el Profeta, y entonces debemos buscar otra respuesta.

El autor de *At-Tamhîd* opina que en algunas pocas suras las aleyas no siguen el orden natural del descenso, ni tampoco contamos con un texto en especial del Profeta (BP) relacionado a su ordenamiento. Entonces debemos afirmar que por lo menos algunas suras no observan un orden divino.[\[22\]](#)

No obstante, 'Al-lâmah Tabâtabâ'î, aunque estima que las aleyas en la mayoría de las suras coránicas mantienen un orden establecido por el Profeta (BP), no considera escaso el número de suras ordenadas en base al criterio de algunos Compañeros. Según 'Al-lâmah Tabâtabâ'î la ubicación actual de algunas aleyas que fueron reveladas en forma aislada, no está exenta de la intervención de los Compañeros. Esto se desprende de lo aparente de las narraciones relativas a la primera recopilación del Corán (durante la época del primer Califa).[\[23\]](#)

Los recopiladores del Corán.

AUNQUE UN GRUPO EN ESPECIAL asumía la escritura del Corán, no podía haber impedimento alguno en que los Compañeros trataran de escribir las aleyas y suras coránicas para su propio uso.

Qutâdah interrogó a Anas Ibn Mâlik: “¿Quiénes recopilaron el Corán durante la vida del Mensajero de Dios?”. Y él respondió: “Cuatro personas, todas las cuales pertenecen a los Anşâr: Ubaîh Ibn Ka'b, Ma'âdh Ibn Yâbal, Zaîd Ibn Zâbit y Abû Zaîd”.[\[24\]](#)

En otra narración encontramos: “El Profeta falleció mientras que únicamente cuatro personas habían recopilado el Corán: Abû Ad-Dardâ', Ma'âdh Ibn Yâbal, Zaîd Ibn Zâbit y Abû Zaîd”.[\[25\]](#)

Abû 'Abdil-lah Zanÿânî argumenta:

“Algunos de los *Sahâbah* recopilaron todo el Corán durante la vida del Enviado de Dios (BP) y algunos otros solo parte de éste durante su vida, y completaron su

obra luego de su partida”. Muḥammad Ibn Is ḥâq en su libro *Al-Fihrist* menciona a los recopiladores del Corán durante la vida del Profeta (BP): ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P), Zâid Ibn ‘Ubaîd Ibn Nu‘mân Ibn ‘Amrû Ibn Zâid, Abû Ad-Dardâ’ (‘Uwaîmir Ibn Zâid), Ma‘âdh Ibn Yâbal, Abû Zâid Ibn Zâbit Ibn Zâid Ibn Nu‘mân, Ubaî Ibn Ka‘b Ibn Qaîs, ‘Ubaîd Ibn Mu‘âwîah y Zâid Ibn Zâbit”.[\[26\]](#)

Algunos han dicho que el término *yjam’* en estos dichos significa memorizar y no recopilar, ya que también se denominaba a los memorizadores del Corán “*yummâ’* del Corán”. Aunque esto fuese correcto, este dicho no es su caso ya que los memorizadores del Corán en la época del Mensajero Divino fueron muchos más, incluso algunos sostienen que los escritores del Corán también fueron más que los mencionados, ya que en muchos dichos se estimula a la gente a recitar el Corán contemplando las escrituras, y esto demuestra que eran numerosas las escrituras coránicas en la época del Profeta (BP).[\[27\]](#)

Hâkim en su obra *Mustadrak* afirma: “El Corán fue recopilado tres veces y la primera recopilación ocurrió durante la vida del Profeta”.[\[28\]](#)

Naturalmente no existe ninguna prueba de que los recopiladores del Corán en la época del Profeta, se hayan también dedicado al ordenamiento y elaboración de las suras. Lo que es seguro es la escritura y el registro del Corán durante la época del Profeta (BP), y todos los testimonios demuestran la gran importancia que el Profeta (BP) prestaba a este asunto.

Conclusión:

1. Desde el principio de la revelación del Corán todos los musulmanes utilizaron sus capacidades y fuerzas tanto para memorizar el Corán, como para su escritura.
2. No existe una estadística exacta de los escritores de la revelación, pero todos sostienen una opinión unánime en cuanto a algunas personas tales como: ‘Alî Ibn Abî Tâlib (P), Ma‘âdh Ibn Yâbal, ‘Ubaî Ibn Ka‘b, Zâid Ibn Zâbit y ‘Abdul-lâh Ibn Mas‘ûd.
3. Los dichos históricos mencionan algunos elementos utilizados para registrar el Corán, tales como: *lijâf, riqâ’, adîm, aktâf, aqtâb, adlâ’, harîr y qarâtîs*.
4. Los escribas de la revelación registraban las aleyas coránicas según el orden de su revelación por orden del Profeta; y la revelación de “*Bismil-lah*” era señal de la culminación de una sura e inicio de otra.
5. En algunos casos, por determinación del Profeta o por orden del Arcángel Gabriel las aleyas reveladas eran intercaladas en otras suras.
6. La disposición de las aleyas coránicas fue realizada por orden del Profeta (BP) en la mayoría de las suras y existen unas pocas cuyo ordenamiento ha sido realizado en base al criterio de los Compañeros del Profeta (BP).
7. Algunos de los Compañeros durante la vida del Profeta (BP) se esforzaron por reunir las aleyas y las suras del Corán para su empleo personal.

Capítulo Segundo

Recopilación de Imâm 'Alî (P)

PARA REFERIRNOS AL PERIODO DE LA ESCRITURA DEL CORÁN luego del fallecimiento del Profeta (BP), comenzaremos hablando de la preocupación y esfuerzos al respecto por parte de una personalidad como Imâm 'Alî (P), que fue pionero en todas las escenas y fue quien desde el comienzo de la revelación asumió en forma continua la escritura de la revelación acompañando al Profeta en todos los momentos. Él fue elegido para recopilar el Corán por parte del Mensajero de Dios en los últimos días de su bendita vida.

Ibn Mas'ûd, que fue uno de los grandes discípulos del Profeta, dijo: “No he visto a nadie más conocedor de la lectura del Corán como 'Alî Ibn Abî Tâlib”. [29]

Relata Abû Bakr Hadramî de Imâm Aş-Sâdiq (P) que el Profeta dijo a 'Alî (P):

“¡Oh, 'Alî! Este Corán que está junto a mi lecho, que se encuentra en ese conjunto de páginas y pergaminos, tomadlo y reunidlo y no lo perdáis tal y como los judíos han hecho con la Torá”. [30]

Y así fue como Imâm 'Alî Ibn Abî Tâlib (P) consideró la recopilación del Corán como su función más importante luego del fallecimiento del Profeta (BP).

Después de la muerte del Profeta, 'Alî (P), que era el más conocedor de entre la gente en cuanto al Generoso Corán según el definitivo testimonio y corroboración del Profeta (BP), permaneció en su casa y reunió el Corán en un ejemplar, según el orden de la revelación. Aun no habían transcurrido seis meses, que él culminó su trabajo; luego, para presentar a la gente el Corán recopilado, lo colocó sobre el lomo de un camello, lo llevó hacia ésta y se los enseñó. [31]

Es relatado de Ibn 'Abbâs, en la interpretación de la aleya «*No muevas tu lengua para apresurarte a recitarlo * a Nosotros nos incumbe su recopilación y su lectura*» que el Imâm 'Alî (P), luego del fallecimiento del Profeta (BP), reunió el Corán durante seis meses. [32]

Ibn Sîrîn manifestó:

'Alî dijo: “Cuando el Profeta falleció juré que no me pondría mi capa para salir más que para la oración del viernes, hasta recopilar el Corán”. [33]

En los dichos transmitidos por Abû Râfi' vemos: “Alî, por la recomendación del Profeta en cuanto a la recopilación del Corán, colocó los escritos del Corán en una tela y los llevó a su casa. Luego del fallecimiento del Profeta permaneció en

su casa y ordenó el Corán tal y como fue revelado. ‘Alí conocía bien ese trabajo”.[\[34\]](#)

Muhammad ibn Sîrîn dice: Le preguntaron a ‘Ikrimah: “¿Acaso otros no recopilaron también el Corán en el orden en que fue revelado?”. Él respondió: “Si todos los genios y los humanos se unieran para obtener una recopilación como la de ‘Alí ibn Abî Tâlib, no lo conseguirían”.[\[35\]](#)

Las características del *Muṣ ḥaf* (ejemplar) compilado por ‘Alí (P).

EL *MUṢ ḤAF* REUNIDO POR IMÂM ‘ALÎ (P) contenía unos privilegios en comparación a los existentes anteriormente o a los que fueron reunidos posteriormente. He aquí algunos de éstos:

1. El orden de las suras había sido elaborado según el orden de su descenso. Suîûṭî en su obra *Al-Itqân*, refiriéndose a este tema dice: “La primera sura dispuesta fue la *Sûra Iqra’* (96), luego *Muddazzir* (74), le seguía *Nûn (Sûra Al Qalam, 68)*, después la *Sûra Al-Muzzammil* (73), y así...”.

Shaîj Al-Mufîd en su obra *Masâ’il Sarwîia* considera el orden del Corán reunido por ‘Alí Ibn Abî Tâlib (P) el mismo que el de su revelación, en el que las suras mecanas se hallaban antes de las suras medinesas, las aleyas abrogadas antes de las abrogantes, y cada aleya se encontraba en su lugar.[\[36\]](#)

2. La lectura del *Muṣ ḥaf* de Imâm ‘Alí Ibn Abî Tâlib (P), era exactamente la misma que la del Profeta (BP).

3. Este volumen contenía las causas y el lugar de la revelación de las aleyas y también el nombre de las personas que fueron el motivo de la revelación de tales aleyas.

4. El aspecto general de las aleyas había sido aclarado en este volumen para que la aleya no fuese limitada a una época, lugar o persona específica.[\[37\]](#)

El destino del *Muṣ ḥaf* de Imâm ‘Alí (P).

RESPECTO AL DESTINO DE ESTE EJEMPLAR, algunos sostienen que se encuentra en manos de los Inmaculados Imames (P) como un legado, que fue heredado de una generación a otra.

Según una narración, en una ocasión Talḥah interroga a Alí (P) respecto a su *Muṣ ḥaf* y a la persona a quien será entregado éste. Imâm ‘Alí (P) respondió: “Entregaré mi *Muṣ ḥaf* a quien el Profeta me ha ordenado. A mi hijo Ḥasan que es mi albacea y el más cercano a mí. Mi hijo Ḥasan lo entregará a mi otro hijo,

Huṣaîn y luego permanecerá en manos de los hijos de Huṣaîn uno tras otro...".[38]

Los coranes o reproducciones del Corán atribuidas a Imâm Alî (P) existentes en algunos museos y bibliotecas, según algunos investigadores, por razones históricas, testimonios e indicios, no pueden pertenecer a este Imâm".[39]

Conclusión:

1. Ambas escuelas islámicas sostienen que la primera persona que se dedicó a la recopilación del *Muṣḥaf* luego del fallecimiento del Profeta (BP) y según lo ordenado por él, fue Imam 'Alî (P).
2. El *Muṣḥaf* de 'Alî (P) poseía unos privilegios tales como: El orden de las suras era de acuerdo al orden de la revelación, en él se encontraban las causas y el lugar del descenso, así como los aspectos generales de las aleyas.

Este ejemplar ha permanecido como un legado en manos de los Imames (P) y ha sido transmitido de un Imâm a otro.

[1] *Tâ'rîj Qur'ân*, Dr. Râmiâr, p.266.

[2] *Tâ'rîj I'aqubî*, t.2, p.80.

[3] *Madjal Al-Tafsîr*, p.240.

[4] Ídem, p.241.

[5] *I'jâz Al-Qur'ân*, p.32.

[6] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.40.

[7] *Tâ'rîj Qur'ân*, p.277.

[8] *At-Tamhîd*, t.1, 212.

[9] Ídem; *Al-Mîzân*, t.12, p.127-128.

[10] *Al-Burhân*, t.1, p.334; *Al-Itqân*, t.1, p.190.

[11] *Maïjma'-ul Baiân*, t.2, p.394.

[12] *Al-Mîzân*, t.12, p.127; *Al-Itqân*, t.1, p.190.

[13] *Hâṭib Ibn Abi Balta'ah*: aceptó el Islam y emigró a Medina mientras que su esposa había permanecido en La Meca. Los de Quraish, preocupados porque el Profeta pudiese iniciar una guerra, pidieron a la esposa de *Hâṭib* que a través de una carta requiriese información a su

esposo. Hâtib en respuesta a su carta informó que el Profeta (BP) tenía la intención de luchar y dio la carta a una mujer llamada Safiiah. Ella escondió la carta entre sus cabellos y marchó hacia La Meca. En este momento bajó el Arcángel Gabriel e informó al Profeta (BP). Él envió a Imâm 'Alí (P) y a Zubaîr Ibn 'Awâm en busca de aquella mujer. Cuando la encontraron el Príncipe de los Creyentes le preguntó: "¿Dónde está la carta?". La mujer negó tenerla. Revisaron sus cosas pero no hallaron nada. Zubaîr dijo: "¡No le encontramos nada!". El Imâm respondió: "¡Por Dios que el Profeta no ha dicho más que la verdad...". Luego dirigiéndose hacia la mujer, dijo: "¡Juro por Dios! O me entregas la carta o llevaré tu cabeza ante el Enviado de Dios". La mujer entregó la carta y 'Alí (P) la entregó al Profeta (BP). El Enviado de Dios preguntó a Hâtib la intención de este acto. Él juró que no era un hipócrita, únicamente lo hizo para recompensar a Quraîsh por el buen trato que habían tenido hacia su esposa. En ese momento fueron reveladas estas aleyas (*Al-Mîzân*, t.29, p.235).

[14] Sabí'ah Aslamîyah: fue una mujer musulmana que había emigrado a Medina. Ella había abandonado a su esposo que era un hombre incrédulo para refugiarse en el Profeta (BP). El hombre se presentó ante el Profeta (BP) en busca de su mujer. Su llegada coincidió con el Pacto de Hudaibîyah, donde el Profeta había pactado con los de Quraîsh que cualquiera de la tribu de Quraîsh que se refugiase en los musulmanes, lo regresaría. En esta situación fueron descendidas estas dos aleyas.

[15] En la conquista de La Meca, cuando el Profeta se encontraba en el Monte de Safâ', después de que todos los hombres habían realizado ya el juramento de lealtad con el Profeta, vinieron las mujeres para realizarlo también. Fue entonces que esta aleya fue descendida. (*Majîma'-ul Baûn*, t.9, p.413).

[16] *Bihâr Al-Anwâr*, t. 89, p.67-70; *At-Tamhîd*, t.1, p.214.

[17] *Al-Itqân*, t.1, p.189.

[18] Dos dichos referentes a ello han sido mencionados en el punto B) con anterioridad.

[19] *Al-Itqân*, t.1, p.191 y 192.

[20] Ídem, p.193.

[21] Ídem.

[22] *At-Tamhîd*, t.1, p.214.

[23] *Al-Mîzân*, t.12, p.127.

[24] *Sahîh Al-Bujârî*, t.9, p.47; *Al-Burhân*, t.1, p.334.

[25] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.77.

[26] *Tâ'rîjûl Qur'ân*, cap.8, p.46.

[27] *Haqâ'iq Hâmmah Haûlal Qur'ânîl Karîm*, p.99 y 100.

[28] *Al-Burhân*, t.1, p.331; *Al-Itqân*, t.1, p.181.

- [29] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.53.
- [30] Ídem, p.48; *Tâ'rîj-ul Qur'ân*, Zanyânî, p.44.
- [31] *Qur'ân dar Islâm* (El Corán en el Islam), p.191.
- [32] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.51.
- [33] *Al-Itqân*, t.1, p.183.
- [34] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.52.
- [35] *Al-Itqân*, t.1, p.183, parte 18; *Ta'rîj Al-Qur'ân* de Zanyânî, p.48. Ver también: *Bihâr Al-anwâr*, t.89, p.40.
- [36] *Bihâr Al-Anwâr*, t.89, p.74.
- [37] *At-Tamhîd*, t.1, p.228 y 229.
- [38] Ídem, p.42.
- [39] *Tâ'rîj Qur'ân*, Seïed Muḥammad Bâqir Huÿÿatî, p.p.413-418.

El Islam y la Libertad de Religión en Cuba

Ing. Rafaela Andrea Morales Mesa

Asociación Islámica de Cuba, La Habana, 2003

«Sólo son creyentes aquellos que se estremecen cuando se menciona el Nombre de Dios, y que cuando se les recita sus aleyas se les acrecienta su fe y se encomiendan a su Señor».

- EL Sagrado CORÁN (8: 2) -

Introducción

LA LIBERTAD DE PROFESAR CUALQUIER RELIGIÓN es un derecho incuestionable, no por el hecho de haber sido reconocido en el Artículo 18 de la Declaración de los Derechos Humanos, promulgada por la Organización de las Naciones Unidas en 1948, sino como una cuestión inalienable de las personas tanto en el contexto histórico social que le dio origen como debió ser desde los comienzos mismos de la humanidad.

Es un hecho la búsqueda de paradigmas sociales que contrarresten la profunda crisis socioeconómica a escala universal, a lo que se añade la carrera armamentista de estos últimos tiempos que convulsionan al mundo, en el que se observa un creciente encuentro de valores morales y espirituales. Para los retos que imponen la hegemonía de los poderosos, en estas situaciones de desequilibrios globales, la religión es uno de los recursos que el hombre busca para aliviar estos tiempos azarosos en diferentes regiones de los dos hemisferios.

Cuba, en diferentes etapas históricas, ha atravesado por diferentes crisis a través de sus luchas independentistas, contra una total desestabilización socioeconómica provocada por los gobiernos de turnos de la república neocolonial, así como en oposición a las cruentas tiranías que dejaron a su paso miles de jóvenes masacrados y torturados. En esos tiempos se produjo una creciente actividad religiosa en la población.

A partir del año 1959, con el triunfo de la Revolución en la cual se realizaron grandes transformaciones en el orden económico, político y social en la vida del pueblo cubano, debido a grandes cambios que conllevan a eventos en los que la participación de las capas más humildes y las clases trabajadoras y campesinas tuvieron participación decisiva, el pueblo cubano nunca abandonó sus tradiciones religiosas, a pesar de que personas sin escrúpulos, con fines desestabilizadores en el orden político, buscaron generar conflictos religiosos amparándose en algunos clérigos con tendencias franquistas, los que provocaron

ciertos roces con el proceso social que acababa de iniciarse y en algunas instituciones religiosas.

Sin embargo, la línea de la Revolución y de sus dirigentes ha sido el respeto a las creencias religiosas del pueblo y, en una época tan temprana como el mismo año del triunfo de la Revolución, el Comandante en Jefe Dr. Fidel Castro Ruz declaró: “Para mí lo más sagrado que hay es el pensamiento del hombre, su derecho a pensar libremente y a creer en una religión o en otra. Señores, es una conquista de nuestra patria el principio de la libertad de culto y el respeto a todas las religiones, a todas las creencias, a todas las ideas, a todos los credos; ésta es precisamente nuestra posición democrática...”.^[1]

En esta dirección, se inscribe el pensamiento surgido en el pasado siglo que delineara la nacionalidad cubana, como, entre otros, el del presbítero Flix Varela y José Martí, Apóstol y Héroe Nacional, el que expresara tomando como ejemplo lo religioso: “(...) Vengo a animar con la buena nueva fe de los creyentes, a despertar con voces de amor... a llamar al honor severamente (...)”.

Cuba, desde los comienzos de la década de los noventa, viene presentando un desequilibrio económico provocado básicamente por la caída del intercambio económico con el campo socialista y el recrudecimiento del férreo bloqueo que por más de cuarenta años aplica la nación más poderosa del mundo a Cuba. A esta situación se le denominó “período especial”, que ha suscitado un incremento religioso, no sólo de las religiones tradicionales sino de nuevas creencias que nunca han formado parte del cuadro religioso del país.

Dentro de estas religiones, que comenzaron a practicarse a comienzos de la década del 90, el Islam, aunque era conocido por un sector reducido de la población y lejano o desconocido para otros, además tergiversado por los medios de comunicación occidental, tuvo aceptación por parte de un grupo de cubanos surgido, en aquellos momentos, de los barrios más populares de la capital, interesados en la búsqueda de una fe que cumpliera con las necesidades espirituales no encontrada en las religiones establecidas hasta ese momento en el país.

Es objeto de este trabajo, ofrecer una panorámica general sobre la libertad de religión en la sociedad cubana actual; para ello tomo en consideración los resultados de las investigaciones del Departamento de Estudios Socio-religiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, institución académica que estudia la sociedad cubana, así como mi experiencia personal.

Características del cuadro religioso cubano en el período prerrevolucionario

EL CATOLICISMO EN EL SISTEMA COLONIAL ESPAÑOL era la religión dominante, como expresa Ramírez Calzadilla: "(...) En esta etapa la libertad religiosa era prácticamente desconocida a favor del catolicismo en una relación orgánica entre la Iglesia Católica y la Corona. Sólo en sus momentos finales se fueron abriendo concepciones librepensadoras y antidogmáticas que han caracterizado lo más influyente del pensamiento cubano".

Sin embargo, las religiones africanas eran discriminadas en esa etapa socio-histórica, sus creyentes tenían que sincretizar sus religiones, para evitar la represalia de los amos y de la Iglesia; ya a finales del siglo XIX, fueron evolucionando hasta constituirse, en lo que son en la actualidad las religiones cubanas de origen africano. Sin embargo, la marginación de estas religiones continuó en la etapa de la república en la que eran consideradas religiones de negros o de personas muy pobres, por lo que no eran tomadas en consideración y mucho menos como religiones.

A finales del siglo XIX, en la etapa de la intervención norteamericana, se favoreció la entrada de las iglesias protestantes y el espiritismo. Las primeras iglesias protestantes se fueron expandiendo y, poco más tarde, favorecidas por el Primer Presidente de la Nación de tendencia protestante, fueron llegando otras denominaciones protestantes al país.

Sin embargo, la Iglesia Católica logró gradualmente recuperar una posición privilegiada. A pesar del auge protestante, y de otras religiones que se establecieron en la nación como el Judaísmo, la Iglesia Ortodoxa Griega y algunas religiones de influencia caribeña como el Vudú, a pesar de esto, la Iglesia Católica logró una estrecha relación con el poder político durante toda la etapa pseudo republicana, que le derivaron ciertos privilegios por encima de las demás organizaciones religiosas.

El Estado de aquella república se desentendió de las restantes religiones principalmente las de origen africano como la Santería, el Palo Monte, Las Sociedades Secretas Masculinas Abakuá y el Vudú, las que quedaron discriminadas. "La Ley establecía sanciones complementarias en caso de enjuiciamiento a los portadores de las religiones "afro" consideradas como prácticas de brujería". (Ramírez Calzadilla, 1999:5).

En los primeros años del proceso revolucionario, el que comenzó el primero de enero de 1959, se llevaron a cabo transformaciones sociales de formas radicales que favorecían a las clases más desposeídas de la sociedad; en este contexto, se produjeron enfrentamientos con algunas instituciones religiosas

cristianas con el nuevo Estado de contenido político, las que poco más tarde fueron subsanadas. No obstante, gradualmente se fue asimilando un concepto mal llamado ateísmo científico sobre la base de criterios estrechos, dogmáticos, antidialécticos que realmente negaban los principios filosóficos sobre los que se sustenta la práctica política de la Revolución.

"Llegué a comprender el Islam y a **aceptarlo como fe revelada**" -Pedro Lazo-

A finales de los 80, se inició un proceso de rectificación de errores tanto en el orden económico como en todos los ámbitos de la vida social, haciéndose más evidente en los años 90 con una concepción más objetiva y práctica con respecto a la religión.

El pueblo cubano es religioso, si bien es cierto que no es al estilo de los pueblos latinoamericanos, pero nunca dejó sus creencias a un lado, y ni se le obstaculizó hacer sus peregrinaciones a los lugares sagrados. Sin embargo, “(...) no existe una religión organizada que tipifique la religiosidad del cubano (...)”, Colectivo de Autores del DESR (1990:130). No obstante, existe una creencia religiosa que no está inscrita en ninguna iglesia determinada, la que se expresa con relativa autonomía, ese sistema religioso es espontáneo y cotidiano el que puede ser llamado religiosidad popular, el cual, es un producto o resultante de una síntesis de las religiones tradicionales y que posiblemente es la más común en la población cubana.

No fue hasta el IV Congreso del Partido en 1991, en el que se tomaron acuerdos de importancia para las relaciones en el campo religioso; uno de ellos fue la aceptación de creyentes en sus filas y otro fue la propuesta de cambios en el texto constitucional orientado a su perfeccionamiento.

Como consecuencia de esta apertura religiosa, entre otros factores, comenzaron a entrar en el país religiones no conocidas hasta ese momento, otras distinguidas por su música y otras conocidas pero lejanas o mal interpretadas por muchas personas que con o sin intención desvían su principal esencia. Dentro de estas creencias religiosas hace su aparición el Islam el que se inscribe en este grupo, aparentemente a inicios de los años 90.

El Islam en Cuba

A

UNQUE POCO RECONOCIDO E INVESTIGADO, el Islam hace su aparición en la historia de Cuba a partir de la derrota del dominio árabe-islámico a mano del reinado de Isabel La Católica y Fernando de Aragón en el año 1492, los que pusieron fin a ocho siglos de

permanencia musulmana en la península Ibérica. Por aquellos tiempos comenzó a regir el Santo Oficio o la Santa Inquisición. Este hecho, provocó la persecución implacable de los musulmanes que quedaron en la península. Por dicha razón, muchos de aquellos creyentes se convirtieron al cristianismo y vieron como un medio de liberación el involucrarse en las diferentes expediciones que partieron hacia el Nuevo Mundo.

Hasta América llegó la influencia de los ocho siglos de permanencia árabe-musulmana; hasta en estos tiempos se puede advertir sus huellas como puede ser: en el lenguaje, arquitectura, a la que se le denomina colonial pero en ellas se puede apreciar el arte mudéjar, en hábitos culinarios, refranes populares, entre otros. No obstante, hay que destacar que a finales del siglo XIX e inicios del XX llegaron a nuestras tierras cubanas una emigración árabe, con características religiosas diversas, pero que también aportó a ese gran mestizaje que es el pueblo cubano. Insisto, que aunque en Cuba el Islam no se practicó de forma directa o grupal, su influencia ha estado implícita en nuestra cultura.

El Islam en Cuba comienza con el primer grupo de musulmanes organizado por iniciativa de Pedro Lazo (Iahya), quien por azar encontró un ejemplar del Noble Corán y, dado que hacía años se encontraba en busca de un espacio espiritual, lo leyó con interés. Sobre este encuentro con una religión para él desconocida, Lazo manifestó: “Llegué a comprender el Islam y a aceptarlo como fe revelada”. Desde ese momento se vinculó a estudiantes y personal extranjero musulmán, los cuales le ofrecieron literatura y conocimiento de la liturgia islámica; con ello fue creando una base teológica que lo impulsó a realizar en el año 1990 su conversión.

A partir de esa conversión surgió interés por el Islam por parte de sus familiares, amigos y vecinos, lo que devino en un incremento de miembros para la incipiente comunidad. Pero no fue sino hasta 1992 que se logró una mayor aceptación del Islam. Bien sea porque las religiones existentes no satisfacían sus necesidades espirituales o los preceptos islámicos les eran afines.

A los interesados en integrar la naciente comunidad islámica se les prepara, instruyéndolos en los principios básicos de la religión, fundamentalmente en los cinco Pilares: la Unicidad de Dios y la aceptación de Muhammad (BP) como su profeta, los cinco rezos diarios, el ayuno en el mes del Ramadán, la caridad que todo musulmán debe ofrecer a los necesitados y la peregrinación a La Meca, si la salud y los recursos económicos lo permiten. Si los aspirantes pueden entender y aceptar esto, se produce su conversión al Islam.

En Cuba no existe mezquita, ya que el Islam no existió de manera organizada dentro de las prácticas religiosas del pueblo cubano, y no fue hasta

inicios de los años 90, cuando comenzó de forma grupal. No obstante, los musulmanes cubanos realizan sus actividades litúrgicas en las casas de los practicantes de mayor conocimiento de la religión.

Sin embargo, hay una en particular, que ha sido tomada simbólicamente como mezquita, la que han denominado “de la Piedad” y es ahí, por lo general, donde concurre la mayoría de los musulmanes cubanos y extranjeros que residen en el país para realizar el rezo de los viernes, estudiar el Noble Corán y otras actividades propias de la religión.

En general, los profesionales, estudiosos y demás musulmanes cubanos **tienen un amplio sentido ecuménico**

Desde sus inicios, la comunidad islámica cubana observó el ayuno del mes del Ramadán, así como la Festividad del Sacrificio (*Ad-hâ*). Como culminación de estas dos actividades litúrgicas se realizan las festividades correspondientes, las que desde el año 2000, se efectúan en centros de recreación estatal al aire libre, con capacidad para acoger a la mayoría de sus miembros e invitados que se dan cita para celebrar en colectividad esos importantes acontecimientos.

Dentro de la joven comunidad musulmana cubana existen actualmente las dos principales escuelas del pensamiento islámico: la sunnita y la shiíta. La mayoría es sunnita. En las festividades de Ramadán y en la del Sacrificio (*Ad-hâ*), se unen para celebrar juntos tan importantes celebraciones litúrgicas.

En general, los profesionales, estudiosos y demás musulmanes cubanos tienen un amplio sentido ecuménico, mantienen relaciones con diferentes instituciones y denominaciones religiosas así como centros científicos y estudiosos de la religión, participan en conferencias, talleres, cursos de postgrados y mantienen una actividad científica activa, así como actividades culturales.

La mujer musulmana cubana

DENTRO DE LA COMUNIDAD ISLÁMICA CUBANA la presencia femenina está presente. Hasta hace poco se trataba de los familiares cercanos de los musulmanes. En estos momentos, se han incorporado mujeres que les ha atraído el Islam no sólo como religión sino como modo de vida. Realizan las mujeres musulmanas cubana una vida activa.

Se reúnen todos los cuartos domingos de cada mes para estudiar y confraternizar, e intercambiar impresiones. Todos los sábados y domingos realizan en colectividad estudios coránicos. No obstante, hay algunas tradiciones

que no observan de forma ortodoxa como es el de vestirse de forma tradicional islámica. Esto se debe a que aún no se encuentran arraigadas esas costumbres islámicas en sus tradiciones. Sin embargo, se observa un interés en ampliar sus conocimientos teóricos y prácticos del Islam.

Paralelo a sus actividades religiosas, la mayoría de las musulmanas cubanas se encuentran incorporadas al proceso laboral, educacional, cultural y político del país, sin dejar de cumplir sus actividades religiosas.

Las investigaciones en el orden social es una preocupación de las mujeres profesionales musulmanas. De ello, se realizó una prueba exploratoria en la que se tomó una muestra de 42 mujeres de la población musulmana cubana, por parte de la doctora Fátima Linares (2000:8), la que aplicó una encuesta con el ánimo de conocer ciertos datos sociodemográficos. En la muestra se constató diversidad de edades que oscilan entre 25 a 65 años, un nivel educacional que se mueve entre secundaria, enseñanza media superior y universitaria, mientras que por ocupación se encontraron diversas categorías: profesionales, técnicos medios, obreras calificadas y amas de casas.

En la sociedad cubana actual, la mujer tiene muchas facilidades para integrarse a la vida laboral activa, educacional y política y no pesan sobre ella limitaciones particulares para desarrollar sus potencialidades intelectuales, ni abandonar sus obligaciones como madre, esposa y ama de casa. A la vez, en el Islam no existen trabas para que la mujer pueda incorporarse a cualquier actividad que pueda llevar a cabo siempre y cuando pueda cumplir con su familia. Estos dos importantes elementos se conjugan en la mujer musulmana cubana para poder desempeñar cualquier actividad.

Los musulmanes cubanos y sus actividades

LOS MUSULMANES CUBANOS están agrupados en la Asociación Islámica de Cuba aunque no tienen reconocimiento jurídico, pero se encuentra acreditada ante el Estado y goza de toda la libertad para realizar sus actividades litúrgicas. Reciben delegaciones de musulmanes de otros países, realizan estudios coránicos semanales y realizan las festividades religiosas sin ningún tipo de interferencia. Sus miembros, se encuentran en la vida activa del país lo mismo económica, política que en la cultura. No hay duda que la comunidad musulmana, a pesar del poco tiempo que lleva constituida, se ha desempeñado y ha ganado en conocimiento teológico y práctico: sus miembros expresan un concepto ecuménico positivo y, en particular, se advierte la intención de alcanzar un mayor espacio en el contexto religioso, cultural y político dentro de la sociedad cubana contemporánea.

La libertad religiosa en la sociedad cubana actual

LA CONSTITUCIÓN DE 1902, la cual establecía en su Artículo 26, Título IV: “La Iglesia estará separada del Estado, el cual no podrá subvencionar en caso alguno, ningún culto”, y seguidamente explica: “Es libre la profesión de todas las religiones así como de todos los cultos sin otra limitación que el respeto a la moral cristiana”. Antes, en 1898, el interventor norteamericano Leonard Wood, había lanzado una Constitución Provisional en la que declaró la libertad de cultos, pero sólo limitada a los cristianos.

En términos similares a la Constitución de 1902, se inscribió la segunda constitución republicana en 1940, la que continuaba la tradición de las Constituciones de la República en Armas de separar las creencias religiosas del Estado, y no favorecer ninguna de ellas, aunque de hecho, la Iglesia Católica tuvo una posición privilegiada, mantenida desde la época de la colonia y, continuada en la sociedad cubana hasta finales de la década de los 50.

Después del triunfo de la Revolución en la Constitución Socialista promulgada en 1976 y aprobada por el 96% de la población, se conservó la tradición mambisa y dio respaldo legal a la referida concepción de libertad de creencia sin darle preferencia a una sobre las demás.

En el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, el que se realizó en Octubre de 1991, se aprobó en sus estatutos el ingreso al Partido de los revolucionarios con condiciones para ingresar en dicha organización que tengan creencias religiosas.

En la actualidad, algunos miembros de diferentes denominaciones religiosas pertenecen a la Asamblea del Poder Popular Nacional, el Parlamento Nacional, los que tienen una participación activa dentro de sus posiciones como parlamentarios.

En el encuentro partidista, se hizo necesario modificar algunos Artículos del texto de la Constitución la que se llevó a efecto en 1992 en la que se patentizó el carácter laico del Estado y la libertad religiosa.

En el Artículo 8 expresa: “El Estado reconoce, respeta y garantiza la libertad religiosa en la República de Cuba. Las instituciones religiosas están separadas del Estado. Las distintas creencias y religiones gozan de igual consideración”.

En el artículo 42 se enfatiza: “La discriminación por motivos de raza, color de piel, sexo, origen nacional, creencias religiosas y cualquier otra lesiva a la dignidad humana está proscrita y sancionada por la ley (...)”.

En el Artículo 55 de la Constitución de la República expresa: “... Reconoce, respeta y garantiza la libertad de cada ciudadano de cambiar de creencia religiosa o no tener ninguna, y a profesar dentro del respeto a la ley, el culto religioso de su preferencia”. Además establece que: “La ley regula las relaciones del Estado con las instituciones religiosas...”.

La Ley 62, del Código Penal, que entró en vigor el 30 de abril de 1988, en su artículo 294, 1 y 2 reconoce lo siguiente: “Delitos contra la libertad de cultos”, penaliza la interferencia de las prácticas litúrgicas de cualquier organización religiosa reconocida.

La Ley 54 de Asociaciones, que registró las condiciones sociales desde la intervención norteamericana en el país acerca de las asociaciones existentes en el país, ha quedado sujeta a estudio hasta que se promulgue una Ley de Culto, específica a las condiciones objetivas referente a los cultos que se desarrollan en la actualidad y que aun no ha sido promulgada.

La Oficina de Atención a los Asuntos Religiosos adjunto al Comité Central del Partido, se encarga de prestar su colaboración de forma oficial a todas las organizaciones religiosas, así como atiende a todas las personalidades del medio religioso que se desempeñan en el país.

Bibliografía

- Betto, F. (1985): Fidel y la Religión. Conversaciones con Frei Betto. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana. Pp.194-356.
- Colectivo de Autores del Departamento de Estudios Socio-religiosos del CIPS 1990: La Religión en el Cultura Cubana. Ed. Academia, La Habana.
- Constitución de la República de Cuba. Editora Política, La Habana. Pp. 5, 21. 26.
- El Sagrado Corán. Centro Islámico de Venezuela. Valencia.
- Linares, González Fátima Marta. (2000) La Mujer Musulmana en la Sociedad Cubana Actual. Tercer Simposio Internacional: la Presencia Árabe e Islámica en América, La Habana.

- Martí Prez, Josp. 1973. Obras Completas. Instituto cubano del Libro. Editorial de Ciencias Sociales, Tomo VII, p.183.
- Miná, Gianni (1987): Un Encuentro con Fidel. Entrevista concedida a Gianni Miná. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana. Pp.251-263.
- Morales, Mesa Andrea. (2000): La Comunidad Islámica Cubana. Departamento de Estudios Socio-religiosos. Centro de Estudios Psicológicos y Sociológicos, CIPS. La Habana. (Inédito).
- ----- (2002): El Islam en la Actualidad Cubana. El Islam y la Nueva Jihad. Revista Académica para el Estudio de las Religiones, ALER. Ciudad de México. Pp.93-102.
- Ramírez Calzadilla, Jorge. (1999): La Libertad de Religión. Su evolución en las condiciones cubanas. Departamento de Estudios Socio-religiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CIPS. La Habana. Pp.1-16.
- ----- (2000): Religión y Relaciones Sociales. Editorial Academia, La Habana.
- Torrado, Fabio Raimundo. (1989): Fidel Castro. Los Derechos Humanos 1959-1988. Selección Temática. Editora Política. La Habana. P.91.□

[\[1\]](#) Entrevista ante las cámaras de CMQ-TV, La Habana, 6 de Marzo de 1959 y Discurso por el Día Internacional de los Trabajadores, La Habana, 1º de Mayo de 1961.